A
2-428

[illegible] ... habent [illegible] authoritatem hodie.

QVÆSTIO 3.

De nostra edictione vulgata.

Dubium 1um quenam dicatur vulgata Latina? Ret. 1o vulgata [illegible] specie dici illa, qua coti utuntur Pontifices in definitionibus [illegible] in Concilijs, [illegible], et DD. Scholastici in suis scriptis ad confirmandas rei fidei [illegible] Predicatores in concionibus, quod patet ex ipso nõe vulgata, et hac [illegible] videntur Sess. 4. explicat istam editionem. Ret. 2o edictio [illegible] in individuo dicitur illa, quæ habet coti in Bibliis sine nõe auctoris, quam [illegible] et in qua sunt Prologi D. Hieronimi, et hac utuntur coti [illegible] commentariis.

Dubium [illegible] vulgata latina? Ret. [illegible] huc [illegible] ad tempora D. Hieronimi, et D. Aug. fuit in Ecclesia Latina una edictio vulgata [illegible] tempore [illegible] de authore ad primo [illegible] est [illegible] apud [illegible] edictio sine nomine, quam [illegible] D. Aug. dicat [illegible] vocatam Italam, quæ facta fuit a quodam Italo. Dubium [illegible] edictionem, quæ habet ut vulgata post D. Hieronimum, quæ [illegible] in Ecclesia Latina. Circa quod 1o sciendum est [illegible] Sacræ Scripturæ [illegible] in edictione vulgata fuisse translatam [illegible] Hieron.

[illegible] ARIA
Entrante:
N. 428

14-362

2a Sa tenet n. ee D. Hieronimi. 3a mia dicit edictionem vulgatam partim ee D. Hieron. et partim alterius; nam Prus Utor l. 1. de transl. c. 6. ait totam edictionem vulgatam pro Psalterium ee D. Hieron. Martinus l. 4. c. 4. ait solos Prophetas heri ex translatione D. Hieronimi. Cois tam, et probabilior sa defendit totam edictionem vulgatam quam modo hemus ee D. Hieron. Ita ut abolo sit facta, vel correpta, quamvis sint multa testimonia in edictione vulgata quae erant ante D. Hieron. ita quod edictio vulgata ee permixta cum translatione D. Hieron. et cum vulgata quae erat ante illud, quamvis maior, et principalior pars sit ex translatione D. Hieronim. Ita Sixtus Senensis l. 6.

Sed adverte, quod Psalterium, quod modo hemus, et quod utitur Ecclesia n. e ex translatione D. Hieronimi, in hoc conviunt omnes, quia translatio Psalt. facta a D. Hieronim. hetur in suis operibus, et tam distat a Vulta quam hemus. Item, quia edictio vulgata Psalterii, quam modo hemus convenit cum edictione grega Septuaginta. Dato et, quare n. fuit admissa translatio D. Hieronimi in Psalterio fuit, quia apparebat difficilis sacerdotibus, qui iam memoria retinebant aliud Psalterium, et precipue quia opus erat ordinem musicae mutari in Psalt. dicunt aliqui, quod Psalterium, quod modo hemus aliqua ex parte ee correptum a D. Hieron. Dubium 3um. Sn. D. Hieronimus [illegible] specialem [illegible]

B-2868

THEOLOGIA MISTICA, Y ESPEIO DE LA VIDA ETERNA, POR EL QVAL SON ENCAMINADAS las almas que desean alcançalla. Colegido de la doctrina de los Sanctos, y maestros de espiritu. En el qual se enseña como an de subir a la perfecion del Espiritu.

VA DIVIDIDO ESTE BREVE COMpendio en tres tratados. En el primero se trata brevemente de la Oracion Mental. En el segundo se tratan algunos apuntamientos de la Mortificacion. En el tercero, se trata de la mistica Theologia, y Hombre interior y Espiritual.

Compuesto por el M. Andres Lacarra y Cruzate Canonigo Regular.

En Roma por Iacome Mascardo. M. DC. XV.

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Imprimatur si videbitur R.P. M. Sacri Palatij Apostolici.

Cesar Fidelis vices Gerens.

POr comission del Reuerẽdissimo Padre Fr. Luis Istella Maestro del Sacro Palacio; he visto este cõpendio de Mistica Theologia, y espejo de la vida eterna, el qual va diuidido en tres tratados. El primero dela Oracion mental. El segundo dela mortificacion. El tercero del Hõbre interior y espiritual, hecho por el Maestro Andres Lacarra y Cruzate, Canonigo Regular; y todo lo que en el ay es doctrina sana y catholica, y por la claridad y brenedad, y buen metodo, tengo por muy vtil; y entiẽdo que facilitara mucho el camino de Oracion y trato del espiritu a los que le siguieren; y assi me parece que se puede imprimir.

El Doctor Aluaro de Villegas.

Imprimatur Frater Thomas Pallauicinus Bonon Magister & Reuerendiss. P. Fr. Ludouici Istella sacri Palatij Apostolici Magistri sotius Ordinis Predicatorum.

Dedica

AL ASACRATISSIMA Virgen Maria madre de Dios.

SOBERANA VIRGEN Señora y Madre mia, poco tiempo ha, que debaxo del nombre y amparo de vuestro vnigenito Hijo, saque a luz este breue Compendio espiritual, y porque no halle entre las criaturas alguna a quien tan bien pudiera dedicarle como a vos tereniſſima Virgen Sagrario de la diuina Sabiduria; Suplicoos humilmente tengais por bien de recebir este librillo, recogido dela doctrina delos Sanctos, y Maestros de espiritu; y con vuestro fauor lo amparad, para que se aproueche muchas almas, y sea medio mediante la diuina gracia, para que alcancen la vida eterna.

PROLOGO AL Christiano Lector.

POR AVERME PEdido (Christiano Lector) muchas vezes, diuersas personas que frequẽtan los Sacramentos, y tienen exercicio de Oracion, les procurase recoger algunas cosas de Oracion, aunque ay hartas escritas; desseando acudir a los desseos destas almas, y a su mayor aprouechamiento; aunque oluidado de mi insuficiencia y poco caudal; me determine a procurar con algun cuidado, en algunos ratos que no impidiessen mis obligaciones a juntar este breue compendio; con la breuedad possible, de la dotrina mas apurada, assi delos santos como de otros doctores, y maestros de la mistica Theologia; aplicandola en particular al modo de Oracion y aprouechamiento, mayor, o menor de los q

van

van por este camino; y assi lo que principalmente pretendo en este breue tratado, es dar algunas reglas, y exercicios para encaminar a vna alma, desde que renace espiritualmente a Dios, recibiendo la en sus braços, dandole leche, y sacandola como dizen de mantillas, y lleuandola como por la mano por todas las edades; que no son otra cosa sino espirituales grados, o escalones de su aprouechamiento; hasta que por sus pasos contados llegue a la perfecta vnion, y transformacion en Dios; y porque la Oracion mental es en dos maneras, vna sobre natural y diuina, o mistica, la qual infunde Dios a quien el es seruido, y essa es gracia y particular don suyo, q̃ por mas q̃ vno trabaxe no merece alcançarlo, si el Señor por su misericordia no se lo concede; otra manera de oracion es la que cada vno con el fauor diuino puede y deue tener, que de ordinario se llama adquisita; el Apostol san Pablo escriuiẽdo a los de Corinto habla de la Oracion mẽtal, diziendo, 1. Cor. 14 n. 16.

diziendo, orare y clamare a Dios con el espiritu, y con el coraçon; este compendio se diuide en dos materias. En la primera trataremos de la oraciõ adquisita q̃ es vn modo de Oraciõ comũ, y llano para que las almas que como animales van caminando con trabajo y fatiga (y por ventura alguna vez con mayor merecimiento) tengan a mano exercicios proporcionados, y acomodados a su estilo, y modo de orar. En la segunda materia, se tratara de la mistica Theologia, por cuyo medio mediante el diuino fauor, vayan las almas caminando hasta que lleguen a lo mas alto o encumbrado de la perfeccion Christiana; si algo vuiere bueno en este compendio sera de Dios, lo que vuiere malo sera mio, recibe Christiano Lector mi desseo que es de acertar, y de seruirte.

(?)

¶ TRATADO PRIMERO dela Oracion mental.

¶ Que cosa sea Oracion mental Cap. 1.

PVES dexada aparte la Oraciõ especialissima, o mistica, trataremos aora dela Oraciõ mẽtal y comũ, q̃ en alguna manera se puede enseñar con palabras, y alcãçar con trabajos y consejos, ayudados de la gracia del Señor; pues difiniendo San Augustin la Oracion mental dize, que no es otra cosa, sino vna peticion y ruego que hazemos á Dios, pidiendo aquellas cosas que tenemos necessidad. S. Damasceno dize, q̃ Oraciõ es leuantar nr̃o coraçõ a Dios, y vna peticiõ q̃ hazemos al mismo Señor de las cosas q̃ nos son cõueniẽtes. El deuotissimo S. Bernardo la difine diziẽdo. Oraciõ es vna deuota intencion del coraçon, endereçada a Dios, para apartarnos de lo malo, y alcãçar lo bueno, como el Real Profera lo di

S. August. serm. 250. de tempo. Lib. 3 orthod fid. cap. 24. In lib Scala Religio. Psal. 36.

Ps. 36. n. 28. ze, y assi las partes dela justicia son dos, apartarnos de lo malo y obrar virtud, y no de los medios eficacissimos q̃ tenemos para estos fines, es el de la Oració, como la experiencia lo enseña en los q̃ de veras la exercitã; la Oració es subida a Dios por q̃ enella, y por ella va el alma subiẽdo a Dios, como por escala, assi por el entẽdimiẽto, como cõ la volũtad; segũ

2. Cor. 3. aq̃llo q̃ dize S. Pablo escriuiẽdo a los de Corinto, cõ caradescubierta (es a saber) sin las figuras de la vieja lei cõtẽplamos la gloria de Dios, y nos trãsformamos en

Ps. 83. n. 7. su imagẽ, de claridad en claridad, por el Espiritu diuino q̃ obra en nosotros esta claridad, y trãsformacio; y lo q̃ el Psalmista dixo delos justos, el legislador dara

Fern ca. 48. Tauler. in serm. vnico estote prodentis folio. 252. Oratio est mẽtis af su bẽdicio, y yrã de virtud en virtud, y verã al Dios delos Dioses en Sio; tãbiẽ San Bernardo en otro libro llamado casa interior, difine la Oració diziẽdo q̃ es vna deuocio del alma, es a saber, vna conuersio a Dios, por afecto humilde, y piadoso; humilde, por consideracion de nra

fla

¶ Tratado primero dela Oracion mental, q̃ cosa sea Oracion mental Cap. 1.

PVES dexada aparte la Oracio̅ especialissima, o mistica, trataremos agora dela Oracion mẽtal y comun, que en alguna manera se puede enseñar con palabras, y alcançar con trabajos y consejos, y ayudados dela gracia del Señor; pues difiniendo S. Agustin la Oracio̅ mental dize, que no es otra cosa, sino vna peticion y ruego que hazemos a Dios, pidiẽdo aquellas cosas que tenemos necesidad. S. Damasceno dize, que Oracion es leuantar nuestro coraçon a Dios, y vna peticion que hazemos al mismo Señor de las cosas que nos son cõuenientes. El deuotissimo S. Bernardo la difine diziẽdo. Oracion es vna deuota intencion del coraçon, endereçada a Dios, para apartarnos delo malo, y alcançar lo bueno, como el Real Profeta lo dize, son dos, apartarnos delomalo, y obrar

S. Aug. ser. 230. de tempo.

Lib. 3 ortho. fid c. 24.

In lib. scala religio.

Psal. 36.

virtud, vno de los medios eficaciſſimos que tenemos para eſtos fines, es el de la Oracion, como la experiencia lo enſeña, en los que de veras la exercitan: la Oracion es ſubida a Dios porque en ella, y por ella va el alma ſubiendo a Dios, como por eſcala, aſsi por el entendimiento, como con la voluntad; ſegun aquello
2. Cor. 3. que dize ſan Pablo eſcriuiendo a los de Corinto, cõ cara deſcubierta (es a ſaber) ſin las figuras de la vieja ley contemplamos la gloria de Dios, y nos transformamos en ſu imagen, de claridad en claridad, por el Eſpiritu diuino que obra en noſotros eſta claridad, y transformacio, y lo que el Pſalmiſta dixo de los juſtos, el legislador dara ſu bendicion, y yrã de virtud en virtud, y veran al Dios de los
Bern c. 48. Dioſes en Sion; tambien ſan Bernardo
Tauler. in en otro libro llamado caſa interior, difi-
ſerm. vnico ne la oracion, diziendo que es vna deuo-
eſtote pru- cion del alma, es aſaber, vna conuerſion
dentis folio a Dios, por vn afecto humilde, y piadoſo;
252. oratio humilde, por conſideracion de nueſtra
eſt mẽtis af fla

flaqueza, y miseria, y piadoso por la consideracion de la diuina clemencia, otros santos dan otras muchas difiniciones de Oracion: pero todas ellas vienen á parar en vn mismo fin, si bien se entiende q̃ es oracion, y los diuersos actos de que cõsta; la Oracion segun enseña santo Thomas es acto de la virtud de la Religion, con la qual reuerenciamos, y honramos á Dios; porque como la Oracion sea vn ruego, con que pedimos a Dios que nos ayude, por el consiguiente, es vna sujeciõ por la qual se confiessa el hombre por inferior a Dios, y necesitado del; y assi reconoce en Dios, poder, saber, y misericordia, para ayudarle, y socorrerle, y con esta confession, y reconocimiento de quiẽ es Dios le honra, y quiere Dios que oremos, y que le honremos desta manera; no porque Dios tenga necesidad de ser honrado, sino por nuestro bien, y prouecho; porque confessando en Dios aquel poder, y querer, y grandeza que tiene para ayudarnos, le reconocemos por nues-

census in Deum. Greg Nisen lib de orat. Dominica: c. 1. D. Chrisl. li. 1 de orando Deũ & ho mil. 30 in gen est colo quium cum Deo. 2. 2 q 83. ar. 3. D. Th. vt su p ar. 3.

ſtro Dios, y ſeñor, de quiẽ tenemos neceſſidad; y aſſi nos ſujetamos, y arrimamos, procuramos vnirnos y jũtarnos cõ Dios: y en eſta ſujecion conſiſte nueſtro bien, y perfecion, aſſi como lo es en qualquiera coſa criada, eſtar ſujeta y vnida cõ ſu principio, como el cuerpo cõ el alma; de dõde ſe colije que en la Oracion concurren eſtas quatro coſas; la primera conocer, y experimentar falta, y neceſsidad de alguna coſa; la ſegũda deſſeo de alcãçarla; la tercera entẽder q̃ ſolo Dios es el q̃ puede cũplir nr̃a falta; la quarta es humillarſe delãte de Dios, reconociendo nueſtra neceſsidad, y que ſolo es el que por ſu bondad, y poder nos puede ſocorrer, y juntamente pedirle ſu ayuda, y los bienes que nos faltan; eſte manifeſtar a Dios nueſtra neceſſidad, y deſſeo, derramando nueſtro coraçon delante del, pidiendole, y eſperando de ſu Mageſtad el remedio, es Oracion mental ſe llama aquella que con ſola la

Iu li de Proph Religiorum. lib. 2 c. 65. tertius orandi modus. San Buenauentura dize, que Oracion

men

mente se haze, haze con el entendimiento, considerando las cosas de Dios, o con la voluntad o amando, o manifestando sus desseos al Señor, que es quando callando con la boca, habla el coraçon con Dios, y le manifiesta sus desseos, y interiormente lo ama, y adora segun aquello que el Señor dize por san Iuan, Espiritu es Dios, y el que le adora en espiritu, y verdad le á de adorar; y lo que dize Dauid, Señor delante de vos esta todo mi desseo, y vos sabeys mis gemidos; y assi es necessario para que sea Oracion, que el que ora procure hazerse presente a Dios; y assi se quexa Dios de aquellos que orando con la boca, no estan presensentes a el con el coraçon, diziendo; este pueblo con los labios me honra, porque su coraçon está lexos de mi, dando a entẽder de quã poco fruto sea la Oraciõ q̃ desta manera se haze, y por esto Dauid enseñandonos a orar como deuemos dize, derramó mi oracion en su presencia

Iuan. 4. 6.
Psa. 37. ver 9.
Isay. 29.

Psal. 141. y en otra parte dize derramad delante
ver. 2. del vuestros coraçones; significãdo nos q̃
Ps. 61. ver. para orar como conuiene, primero nos
8. auemos de presentar, y poner delante de
Dios, y leuantar la mente, y coraçon ael,
y estar con senrimiento de que estamos
delante aquella gran Magestad de Dios,
y que hablamos conel, y que el nos mira;
pues supuesto que Dios esta en todas las
partes presente, como la Fe nos lo enseña, para presentarse delante del, no ay necesidad de yr al Cielo, ni a otra parte, si
no entrarse dentro de si, creyendo que dẽtro de su alma ay vna capacidad casi infinita, donde el mismo Dios mora; este
modo de entrarse dentro de si, y ponerse
delante de Dios, es de gran fruto; y el
mas prouechoso de todos, aunque no es
para los que comiençan; para leuantar el
coraçon a Dios, es necessario recogerlo
primero, y retirarlo de las aficiones, y ocupaciones que tiene en las criaturas; para esto ayuda mucho la leccion de los libros deuotos, y algunas oraciones vocales

les, las quales siruen como de vn baculo con el qual se sustenta, y leuanta en lo alto, la alma enferma; y para que arrimada y sustentada en el, tenga la memoria en Dios, y el entendimiento rumie lo que la memoria le ofrece, y la voluntad se enciẽda con lo que el entendimiento medita; finalmente qualquiera otro pensamiento deuoto ayuda para leuantar el coraçõ a Dios; y principalmente para pedir el fauor a nuestro Señor son muy buenas aquellas palabras de que tantas vezes vsa la Iglesia: Señor entiende en mi ayuda, no tardes, date priesa en ayudarme. Psal. 79.

Cap. 2. que el hombre a de començar la Oracion humillandose delante de Dios.

LVego que el alma se pone delante de Dios despues de auerse armado cõ la señal de la Cruz, es mirar con los ojos de el alma a Dios alli presente, y humillarse

delante del pidiendole su gracia para estar en su santa presencia dignamente, y para orar, y meditar bien, y sacar el fruto que desea; mire la grandeza de Dios que tiene presente, y pondere, como este Señor que lo esta mirando tiene todo el bien que tiene de si mismo, y es la fuente infinita de quien todo el bien procede; luego considere, y reconozca quien es el, mirando, y cotejando su bajeza, con aquella inmensidad, y grandeza, considere como de si no tiene bien ninguno, ni cosa que tenga ser, ni valor, sino innumerables culpas, y pecados que á cometido, y mire bien si al presente en su alma ay alguna cosa de culpa, y afecto desordenado a las criaturas, que ofenda a los ojos diuinos, y esto con el mas profundo sentimiento que pudiere; y con este conocimiento, humillese delante del Señor que tiene presente, y cõfiese se de coraçon por criatura miserabilissima, indigna de todo bien, y por sus pecados dig

na de toda pena, y tormento; este conocimiento tenia Abraham, el qual auiendo de hablar con Dios dezia: como hablare yo con el Señor, siendo polvo, y ceniza. Y si hallare en si que de presente tiene alguna cosa que ofenda al Señor que tiene presente, procure de compungirse con dolor, y verguença della, y proponga con todo coraçon la enmienda para adelante; y supliquele al Señor que por su misericordia, y por los meritos de su sagrada passion lo perdone, y le quite todo aquello que le puede ser impedimento para comunicar con el, y que le comunique sus dones, por su infinita misericordia; y para aquel dia se pida que le enderece todos sus pensamientos, palabras, y obras; para que en todo busque limpiamente su gloria: pero aduiertase mucho antes de todas cosas, que el que quiere tener Oracion, o se pone en Oracion, conuiene ratificar la intencion, esto es que despues de auer Gen. 18.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

pedido a Dios, que abraſe el ſacrificio de ſu Oracion, que ſe reſigne en ſus manos, y diga. Señor, yo me pongo aqui para hazer vueſtra voluntad, hagaſe aquello q̃ fuere mas gloria vueſtra; reputãdoſe por indigno que el Señor ſo oya, comunique ſu gracia, y don de oracion; o quan buena diſpoſicion es entrar en la Oracion humillandoſe, y confundiendoſe, o que artificio del Cielo enſeñado por Dios, praticado de los ſantos; como dan teſtimonio dello vn Abraham, vn Thobias, vn Daniel, y otros ſantos que con eſte principio començaron ſus oraciones, humillandoſe, y confundiendoſe delante de Dios, y fueron admirablemente viſitados de Dios en ellas; con eſte miſmo los pecadores alcançan miſericordia, y ſe hazen juſtos, como da teſtimonio dello Manaſes Rey de Iſrael, y gran pecador, el qual poniendiſe a orar, auiendo confeſſado la grandeza, y miſericordia de Dios, luego ſe inclino, y confundio haſta el abiſmo con la memoria y dolor de ſus pecados,

Gen. 18 Tobie. 3.

Dan. 3 & 9

2. Paral. c. 36.

y al

y alcanço misericordia; y aquel Publicano del Euangelio que començo a orar confundiendose tan de coraçon, que estã do enel templo no osaua llegar cerca del altar, ni leuantar los ojos al Cielo, y salio justificado; y finalmente esta es condicion del justo que en el principio de la platica, como es la oracion, con la qual habla con Dios, no espera que otro venga a acusallo, y confundillo, sino el es el primero que se acusa, y confunde a si mismo con la memoria de sus pecados. Luego tome el punto, o mysterio sobre que a de tener Oracion, y entre con el entendimiento discurriendo, y considerando aquellas cosas que mas le podran ayudar para mouer la voluntad; y esto postrero es lo principal dela oracio, y en lo q̃ mas nos emos de detener, porq̃ esse es el finde la meditacion, y el fruto que se à de sacar de todas las consideraciones, y discursos del entendimiento; todo esso se ordena para mouer la voluntad, al desseo de lo bueno, y al aborrecimiento de lo ma-

Luc. c. 18.

Prouer. 18.

lo

lo; de manera q̃ en qualquier pũto q̃ tomaremos auemos de yr exercitando las tres potẽcias, Memoria, Entẽdimiento, y Voluntad. Lo primero poniendo con la memoria delante de los ojos del entendimiẽto el punto, o mysterio sobre el qual quiere tener oracion: luego entrar con el entendimiento discurriendo, y meditando por el, y luego se an de seguir los afectos de la voluntad; de manera que la memoria propone, y luego a de entrar la meditacion, y discurso del entendimiento; porque esse es el fundamento de donde an de manar todos los actos que hazemos en la Oracion; y en virtud de esso se haze en la Oracion, y todo lo demas; la razon desto ésta clara en buena filosofia; porque nuestra voluntad es vna potencia ciega, que no puede mouerse, ni dar passo, sin que el entendimiento vaya delante. *Nihil volitum, quin precognitum*; esta es maxima comun de los Filosofos; no puede querer cosa la voluntad, que primero no aya passado por el entendimiento, que es la linterna

terna, o paje de hacha, que va alumbrando delante a la voluntad, y descubriendo lo que a de querer, o aborrecer; y assi dize san Agustin, y san Gregorio; bien podemos amar las cosas que no vemos, empero de aquello de lo qual no tenemos algun conocimiento, no lo podemos amar, porque el objecto de la voluntad es el biẽ entendido; por esso amamos alguna cosa, porque la aprehendemos por buena, y digna de ser amada, y al contrario, por esso la aborrecemos, y huymos della, porque la juzgamos, y aprehendemos por mala, y por digna de ser aborrecida; de manera que el acto, y discurso del entendimiento, es fundamento para los demas actos, y exercicios que hazemos en la Oracion; y por esso es tan necessaria la meditacion; no puede ser perfecta la Oraciõ, sino procede, o la acompaña la meditacion: dotrina es esta de Hugo de santo Victor prueba lo muy bien, porq̃ si vno no se exercita en conocer, y cõsiderar su miseria, y flaqueza

Aug. lib. 10 de trin. c. 1. in visa diligi posse & è Greg. hom. 36. sup. Euãgel nemo potest diligere quod prorsus ignorãt.

Trac. de laũ de orat.

anda

andara engañado, y no sabra pedir en la Oracion lo que le conuiene, ni lo pedira cõel calor que conuiene; muchos por no conocerse, ni considerar sus faltas, andã muy engañados, y sienten de si lo que no sintieran si se conocieran; pues el que quisiere saber orar, y pedir a Dios lo que le conuiene exercite se en la meditaciõ, o consideracion de sus miserias, y de essa manera sabra lo que a de pedir, y considerando sus faltas, y conociendo su gran necessidad, lo pedira con veras, y como conuiene. S. Bernardo dize, que la meditacion y consideracion purifica el alma, rige sus afectos, endereça sus obras, corrige sus demasias, concierta la vida, ordena las costumbres, y engendra perfecto conocimiento, y ciencia delas cosas humanas y diuinas; no ciẽcia vana que hincha, sino como dize S. Agustin ciencia q̃ engendra compuncion, y deuociõ, y nos llena de perpetua santidad; pero as te de persuadir que sin especial ayuda del Cielo no podras hazer acertados discursos

Lib. 1. de cõsider. c. 7.

Lib. de spiritu & litera c. 70.

para

para alcançar el conocimiento que pretendes, ni entraras en la bodega delos diuinos efectos; porque assi como dixo san Pablo, que no sabemos orar como conuiene, si el Espiritu Santo no pide por nosotros, mouiendonos a pedir con gemidos inefables, assi podemos dezir, que no sabemos meditar, ni contemplar como conuiene, si el Espiritu Santo no haze esto por nosotros, supliendo nuestra ignorancia con illustracion, y ayudando a nuestra flaqueza con su inspiracion, y si como san Buenauentura dize no nos inspira lo que se á de meditar de las cosas diuinas, y el modo, y el tiempo, nuestra meditacion sera vana, y sin prouecho; por lo qual sera bien començar la meditació con aquel verso de Dauid: embia Señor tu luz, y tu verdad, porque lleguen, y lleuen ellas me guiaron, y lleuaron a tu san to monte, y a tus moradas; la Oracion sin la meditacion es tibia, y remissa; porque como no se puede andar, ni correr cō so lo vn pie, sino con entrambos estriuando

Ad Rem. 8 26.

Intinere 2. *eterni dist.* 5.

Palm. 42. 3.

ya

ya en vno, ya en otro, assi no se sube en la Oracion con solo afecto, ni con solo conocimiento, sino con entrambos, ya conociendo, ya amando, porque sin conocimiento no puede auer amor, y sin amor, sera flaco el conocimiento, dize san Buenauentura que los pies del alma son el entendimiento, y voluntad, que Dauid llama pies de cieruos perficionados por el mismo Dios, para subir a los altos montes de sus diuinos mysterios; y la razõ de esto es, por que nuestro espiritu por el entendimiento, y afecto se estiende, y leuanta a las cosas eternas; y Hugo dize esto es mirar a Dios, y alcançarle, buscarle siempre por desseos, y hallarle por la meditacion, y tocarle por el gusto. San Bernardo tratando que a la perfeccion no emos de subir volando, sino andando; dize que el subir a la perfeccion a de ser con estos dos pies meditacion, y Oracion; porque la meditacion nos muestra lo que nos falta, la oracion lo alcança, la meditacion nos muestra el camino, y la Oracion nos lleua

De septem iteneribus dist. 4. Psal 27. n. 34.

Lib. de arca noe.

Lib. 1. de arca c. 4. circa medium.

Bern. serm. 1 de sancto Andrea fine.

del; finalmente con la meditacion conocemos los peligros de que estamos cercados, y con la Oracion nos libramos de ellos; porque quien considera quan bueno es Dios en si, y quan misericordioso a sido para con nosotros, quanto nos à amado, quãto a hecho y padecido por las criaturas, luego se enciende en amor de tan soberano Señor; y el que mira bien sus miserias viene a humillarse, y tenerse en poco; porque de que fruto sera tener la cabeça llena de ciencia, si vno se ignora asimismo? Como lo dize bien san Agustin, la ciencia de las cosas del Cielo, y de la tierra, la estiman los hombres en mucho: pero a estos hazen ventaja aquellos que a esta ciencia anteponen el conocerse asi mismos, y mas de alabar es el alma que conoce su flaqueza, y enfermedad, que aquellos que oluidados de su pobreza escudriñan los cursos de las estrellas, ignorando el camino por donde an de entrar en el Cielo; y san Bernardo a este proposito dize, toda ciencia conside-

Lib. 4. de ci ui. in proloq.

Sup. cant Ser mon. 36.

rada en si misma, es buena por estar fun-
dada en la verdad; pero tu que cõ temor
y temblor procuras (viendo la breuedad
de la vida) atender a la salud de tu alma,
procura primero principalmente, saber
las cosas mas cercanas a esta salud, y en
otro lugar dize, que haziendo vn santo
oracion dezia hablando con Dios: co-
nozcame yo a mi, y conozca os yo a vos
breue Oracion dize este santo, pero fiel,
porque esta es la verdadera filosofia; y
ambos conocimientos son necessarios,
para la salud del alma; porque del prime
ro que es el de si mismo, se concibe el te-
mor, y la humildad; y del segundo que es
el de Dios, se engendra la esperança, y a-
mor. De aqui se colige quanto importa
a los que comiençan a tratar de Oracio
exercitarse en el proprio conocimien to;
para que por este medio alcance el al-
ma, el aborrecimiento del pecado; y por
esta causa enseñan a los principios, los
maestros de espiritu a considerar en la
grauedad de sus pecados, en la muerte,

juy

juyzio, y infierno; grande grandeza es conocer el hombre su pequeñez; pero esto no lo puede el hombre alcançar, sino es quando se le manifiestan, y comunican las cosas diuinas; y san Gregorio dize, todos los santos quando aprouechan en el conocimiento de Dios, quanto mas entran en el conocimiento de su diuinidad tanto mas conocen que son nada, porq̃ no se lee en otro lugar de la escritura q̃ Abraham se confessasse por poluo, y ceniza, sino quando merecio tener coloquios, y platicas con Dios. Quien considera lo mal que á seruido a Dios, y las muchas ofensas que le á hecho, sientesse por digno de qualquier trabajo, y castigo, pues muchos por menores culpas que las que el á cometido, estan en tormentos eternos; y assi con la consideracion de su miseria, se viene á encriquezer el alma de todas las virtudes.

In mental li. 25. c. 2.

Geneſis. 18

(?)

Cap. 3. de como se à de tener la meditacion, y del prouecho que se a de sacar della.

VNA de las cosas principales a que se ordena la meditacion, a de ser para quedar el hombre muy desengañado, y enterado en las verdades, y muy conuencido, y resuelto en lo que le conuiene, y este es el proprio oficio della. Este á de ser vno delos frutos principales que auemos de sacar de la Oracion. San Agustin, que la meditacion es vna secreta inquisicion de la verdad oculta, y escondida; o como dize Ricardo de santo Victor es vna aplicacion atenta, y diligente de nuestro entendimiento, para buscar, y descubrir alguna verdad, o mysterio que esta encubierto, desemboluiendole para penetrarle, y entenderle del todo; y para esto discurre de vna cosa en otra buscando, y aueriguando, principalmente estas

Lib. de Spiritu & lit.
Lib de contemp c. 2.
D Bonauen. itinerar. c. 2. cap. 2.

quatro

quatro cosas ; conuiene a saber, la naturaleza y propriedades dela cosa que medita, sus causas y fines, sus efectos, y las demas circunstancias que la acompañan; pues dela meditacion ha de sacar vn desengaño grande, y enterarse en las verdades, y quedar muy conuencido ; y assi es necessario, que los desseos y afectos vayan bien fundados en razon , porque el hombre es racional , y quiere ser lleuado por razon, y por via de entendimiẽto. Este pũto se deue notar mucho ; porque en esta materia es muy principal ; y a los principios, es muy necessario que se exerciten en esto , para que vayan biẽ fundados, y biẽ enterados en las verdades. La meditacion a de ser con mucho sossiego, y de espacio: con viueza y mucha atencion, y no con floxedad ; considerad de espacio quié erades antes q̃ Dios os criase, y hallareis vn abismo de nada, y priuacion de todos los bienes; dereneos sintiẽdo este no ser , hasta que veais y palpeis vuestra nada y no ser; y despues consi-

zad como aquella poderosa y amorosa mano de Dios:os saco de aquel abismo profundissimo,y os puso enel numero de sus criaturas,dando os verdadero y Real ser. Y mirad que no pudierades salir de aquellas tinieblas del no ser,si Dios no os sacara,como los que quedaron enellas, y de vuestra parte teneis por igual a las cosas q̃ no son,atribuyẽdo a Dios la vẽtaja que les lleuais;y considerad, que despues de criado no teneis menos necessidad de Dios a cada momẽto de vuestra vida para no perder el ser que teneis,que la tuuistes para siendo nada,alcãçar el ser que teneis;cõsideraos que sois vna cosa que tiene ser y viue;y preguntaos, esta criatura esta arrimada assi,o a otro? sustẽtase a si, o a menester mano agena? Respõderos à el Apostol S.Pablo, q̃ no esta lexos Dios de nosotros,mas que enel viuimos y nos mouemos, y tenemos ser; considerad a Dios que es el ser de todo lo que es, y sin el ay nada, y que es vida de todo lo q̃ viue,y sinel ay muerte,y fuerça de todo lo q̃

Act.17.

algo

algo puede,y sin el ay flaqza,y q̃ es entero bié de todo lo bueno, sin el qual no se puede alcáçar el menor bié,de todos los bienes;y por esto dize la escritura;todas las gẽtes son delãte de Dios como si no fuessen,y en nada,y en vanidad,son reputadas,y tenidas delante del,y en otra parte esta escrito,el q̃ piesa q̃ es algo, como sea nada,el se engaña ; y el Profeta Dauid dezia hablando con Dios:yo soy delante de ti como nada;no se à de entender que las criaturas no tengan ser,o vida,o operaciones proprias,y distintas de su criador;mas porque lo que tienen no lo vuieron de si,ni de si lo pueden cõseruar,sino de Dios,y en Dios quiere dezir q̃ tiené el ser,y la virtud para obrar de mano de Dios, y no de la suya ; saber pues ahondar bien el ser,y fuerças que teneys , y no pareys hasta llegar al fundamento primero,que como firmissimo,e indeficiente, y no fundado sobre otro, mas es fundamento de todos, os sustente que no caygays en el profundo

Isay.40.

Galat.6.

dela nada; dela qual primero os sacô; pẽsad que estais tan colgado dela virtud de Dios, que si ella os faltasse, en aquel momẽto faltariades vos; como faltaria la lũbre que auia en vna sala, sacando della la hacha que la alumbraua; Conoced este arrimo que os tiene, y esta mano, que puesta encima de vos, os haze estar en pie, y confessad con Dauid. Tu Señor me heziste, y pusiste tu mano sobre mi; con esto podreis ver vuestra estremada miseria, que siẽdo poderoso, por sola vuestra voluntad, y con vuestras fuerças naturales, para llenar la medida de los pecados, y y caer enlos tormẽtos, no podeis por vos mismo solo llenar la medida delos merecimientos; y que digo llenar? ni vn solo merecimiẽto, aũque sea de solo pensamiẽto, podreis tener por vos mismo, sino sois fauorecido del mismo Dios; porque el dixo La perdicion tuya es, o Israel, pero de mi solo es tu ayuda; y como dize S. Pablo. No somos bastantes para pẽsar algo bueno por nosotros mismos; como si de

Osea 13. n. 9.
2. Cor. 3. n. 5.

noso

nosotros salieſſe, porque toda nueſtra ſuficiẽcia es de Dios: y de ſu fauor viene el penſar, el querer, y el obrar lo que vale algo, para merecer la vida eterna; y eres tã miſerable, que aũ los miſmos beneficios que recibes no ſabes conocer ni eſtimarlos, ſino es con el fauor del meſmo Dios; como lo confeſſo aquel Sabio que dixo. *Sapien. 8. nũ 21.* Conoci que no podia ſer continente, ni juſto, ſi Dios no me lo dieſſe; y eſto meſmo era gran ſabiduria conocer cuyo ſea eſte don. Conſiderad tambiẽ, que aſſi como lo que es nada, no tiene ſer natural entre las criaturas, aſſi el pecador poruncho eſtado, y bienes que tenga, faltandole la gracia y eſpiritual ſer, es cõtado por nada delante de Dios; lo qual dize San Pablo deſta manera. Si tuuiere profecia, y conociere todos los miſterios, y toda la ciencia, y tuuiere toda la fee, tanto que paſſe los mõtes de vna parte a otra, y no tuuiere Caridad, nada ſoy; es eſto tanta verdad, que aũ el pecador, es menos que nada, porque peor es mal ſer, que el no

1. Corin. 13.

ser; de aqui puedes leuantar el espiritu a conocer la infinita liberalidad, y bondad, y omnipotencia deste criador, que tan aparejada esta para ayudar a vna tã vil criatura como tu; y que nunca falta por el, sino por ti; consi dera la brevedad de la vida, y la fragilidad, y vanidad de las cosas del mundo; y si desseas acabar de conocer tus miserias, conuiene grandemente que las estudies, y medites en el libro de la muerte, que es vn libro de desengaños que Dios te pone ante los ojos en el qual puedes entender con euidencia, las miserias de tu cuerpo, pues los huessos de los muertos te estan diziendo; acuerdate de mi juyzio, porque tal sera el tuyo, lo que passó por mi ayer, passara por ti oy; desta manera se va vno desengañando, y conuenciendo, y resoluiẽdo en lo q̃ le conuiene, y se va haziendo hombre espiritual; vase leuantando sobre si, y cobrando vn animo generoso, y menospreciador de todas las cosas del mundo: y viene a dezir con san Pa-

Eccl. 38 c. 23

blo

blo: lo que antes tenia por ganancia tengo aora por perdida, y por estiercol, por ganar a Christo; mucha diferencia ay de meditar a meditar; porque quando la meditacion se haze con la viueza, y atencio que conuiene, no se contenta con conocer superficialmente, o abulto los mysterios de la Fé, ni los mira como passados, o por venir, sino con la viueza, y ligereza de su discurso, ayudado de su imaginacion los mira como presentes, y cercanos; ni se contenta con buscar las cosas escondidas de Dios, porque su proprio fin es sacar en los discursos y consideraciones, dos conocimiẽtos, los quales son como dospolos, o quicios del conocimiẽto de Dios, y del proprio, entre los quales se mueue la machina de la meditacion y contẽplacion y de toda la vida espiritual passando cõtinuamẽte de vno a otro, y subiẽdo como subiã los angeles por la escala q̃ vio Iacob, hasta lo alto cõde Dios esta arrimado, y baxãdo luego hasta lo baxo cõde esta Iacob, S Bernard. dize. Proprios dela cõsideraciõ, desenredar las cosas

Ad Ph. 3. 8.

Gen. 28. n. 12

Lib. 1. de cõsiderat. c. 7. sine.

cõfusas, recoger las derramadas, escudriñar las ocultas, buscar las verdaderas, descubrir las fingidas: y buscando con este cuydado las verdades diuinas, viene a topar con ellas. Sã Gregorio declaro marauillosamente esto, diziendo; los que mucho aman a Dios, entran en las cosas interiores para hallarle, y porque Dios no esta en la sobrehaz, o superficial, trabajã con discursos deuotos, y con continuo examen de sus pensamiẽtos y discursos, buscandole sin cessar, hasta que le hallẽ; que es lo mesmo que dezir, el conocimiẽto perfecto de los misterios de Dios, que se llama Dios escondido, no se halla en la superficie de las criaturas, ni en la corteza sola de las diuinas escrituras, sino en lo interior del alma, mediante la profunda meditacion del entendimiento, de donde procede la verdadera ciencia del espiritu, y la perfecta estima y aprecio de las cosas diuinas; porque de vna manera siẽte y conoce vna cosa el simple y ignorante, que el sabio. El simple conoce solamẽte la

In id cant a doleſcentule dilexerũt te.

la aparecia de a fuera, como el simple al deano que topa vn diamante en la calle, que aunque lo recoge aficionado a su claridad, y resplandor que ve en el: pero como no entiende, ni conoce su valor, estimalo en poco, vendelo por poco precio; mas el sabio lapidario, que halló el tal diamante, codicialo mucho, no por el resplandor, y hermosura de fuera, sino porque penetro, y conocio bien la virtud, y valor del; y como lo conocio estimalo en mucho, y guardalo; pues essa es la diferencia del que sabe meditar los mysterios diuinos, y las cosas espirituales, al que no sabe; que el vno mira las cosas como por defuera, y aunque le parecen bien por el resplandor que en ellas ve, no se mueue mucho al desseo dellas, pero el que sabe meditar, y ponderar essas cosas desengañase como conoce el valor del tesoro escondido, y resuelue se a menospreciarlo todo, y tenerlo en poco en su comparacion; como el que passa con la consideracion a las criaturas, c ō

vn

vn conocimiento superficial de lo exterior que le agrada, y se contenta con creer a bulto las cosas de la Fé, y las considera de corrida, tendra poca estima de las cosas eternas; mas si con la meditacion penetra los diuinos mysterios, ponderando lo que ay dentro dellos estimarlo à mucho, y si fuere menester vendera quanto tiene, por gozar del tesoro que hallo, y cauara en el campo dõ de estaua escondido, y porque las virtudes de la vida Christiana, son parte principal deste tesoro, las quales son tambiẽ materia de la meditacion, tambien as de entender que la virtud no esta en lo exterior, ni en las obras puramente exteriores, sino principalmente en lo interior, y secreto del coraçon, y por consiguiente quando las meditas, as de passar de lo exterior, a lo interior, y de lo que el cuerpo haze, o padece a lo que passa en el espiritu; pues todo el negocio de la meditaciõ consiste en que de tal manera consideremos los mysterios de Christo, que sinta-

mos en nosotros la virtud, y fruto dellos y para esto importa mucho que vamos en la meditacion con atencion rumiando, y desmenuzando las cosas muy de espacio.

Que muchas vezes la meditacion no alcança su fin principal, q̃ es mouer la voluntad al exercicio de sus actos.

Cap. 4.

LA meditacion muchas vezes no alcança su principal fin, que es mouer a la voluntad al exercicio de sus nobles actos, de modo que el entendimiento cõuencido de la verdad, mueua eficazmẽte la voluntad a que quiera, y se aficione a la virtud, y exercite los actos de la caridad, y deuocion. Y porque puede auer algun engaño en esto, diremos lo que passa por la semejança del pedernal herido con el eslabon para sacar fuego. Esto passa de quatro maneras, vnas vezes

yeren

yeren con muchos golpes al pedernal sin sacar centella, hasta auer passado largo tiempo, y mucho trabaxo; otras salen algunas centellas, pero sin llegar a la yesca se apagan en el ayre; otras por estar la yesca humeda, aunque llegan a la yesca no prenden; o si prenden luego se muerē finalmente otras luego prenden, y se enciende el fuego. Desta manera ay quatro modos de discurrir en los que meditan los mysterios dela Fé, y los mysterios de Christo, y las verdades; porq̄ los vnos gastan mucho tiēpo en golpear en ellos con su discurso, sin sacar vn buen efecto, ni proposito, quedandose seca la voluntad, hasta que al fin de la oracio con mucho trabajo sacaron alguna cētella; y esto les sucede por vna de tres causas. La primera en castigo de las negligencias, y culpas que an cometido, con el aparejo que an hecho para la oracion; a la manera que Moyses (como dize san Cirilo, y otros Doctores) no sacó agua con el primer toque de la vara, hasta el segundo,

Apud glosam ordinariā & Lir. n. 20. n. 23.

en

enemigo de la incredulidad, y desconfiança que auia tenido, mas al segundo toque salio grande abundancia de agua, porque quitado el impedimento de la culpa, suele darse mayor gracia. La segũda causa es para prouar nuestra paciencia, y perseuerancia, y para que crezca nuestra vigilancia, y cuydado en lo que hazemos; a la manera q̃ mi Padre el Profeta Heliseo tocando con la capa de mi Padre Helias las Aguas del Rio Iordan, para diuidirlas, no se diuidierõ al primer toque, hasta que dixo con mayor confiança, dõde està esta vez el Dios de Helias? y tocando las aguas la segunda vez, se diuidieron; porque no dilata Dios su misericordia, creciendo la diligencia, y la cõfiança. La tercera causa suele ser, porque no dize biẽ con el estado, ó grado de virtud del que medita, la materia dela meditacion, porque aunque los atributos de la diuinidad sean pedernales de dõde los perfectos sacan grande fuego, no lo son para los imperfectos. Otros ay que en su

F

4. Reg. 1. n. 14.

su meditacion sacan centellas de buenos desseos, pero consumése en el ayre, sin llegar al coraçon, lo qual suele suceder por tres causas, y sea la primera, porq̃ no son desseos delos medios, sino solamente del fin; y assi todo se les va en desear su saluacion, pero no aplicã essos desseos a los medios para salir con ello; y ansi dixo N. Redentor contra estos. Buscad el Reyno de Dios y su justicia; como si dixera: no solamẽte desseeis vuestra saluació, si no tambié la justicia de las buenas obras cõ que se alcança. La segunda causa es, por ser desseos de cosas muy generales, sin aplicarlos ni decẽder a lo particular de obras y exercicio de virtudes; da Dios a vno desseo de agradalle, de hazer su volũtad, que es affecto de amor; no se à de cõtẽtar conesse desseo en general, sino venir en particular, y mirar en que le agradaré conforme a mi estado y oficio; como si es Sacerdote, considere que le podra agradar en dezir la Missa con mas deuoci n y reposo, y con preparar se mejor ant: d cezilla, y dalle gracias mas

Math. 6. nu. 33.

de veras, y mas de espacio. Rezar el offi cio diuino cõ mas reuerẽcia del cuerpo, y mas atẽcion del alma &c. Si es Religio so, considere quele puede seruir eu mejor guardar su Regla, y obedecer a sus supe riores mas fielmẽte, y en exercitar mas pobreza, y determinarse con eficacia a e llo, pues porque estos no hazẽ loque que da dicho, yse contẽtan conel desseo gene ral, no desseando con eficacia los exerci cios en que esta el cumplimiẽto dela vo lũtad de Dios, no se sigue el efecto de su meditaciõ. Vienele vn desseo de ser vmil de, para q̃ este desseo sea de prouecho, es necessario dessear la humiliaciõ conq̃ se grãgeo la humildad, haziendo proposito de exercitar las virtudes cõ todas sus difi cultades. La tercera causa es, porque aũ que los desseos son de cosas buenas, pero no son cõforme a la necesidad del q̃ me dita; como si vno esta lleno de apetitos y passiones, y gasta la oraciõ en desseos de ser martyr y de dar la vida por Christo, oluidandose de mortificar sus apetitos,

apetitos, y passiones; son co-
ayre que no prenden en el coraçon; tã-
bien ay otros que sacan centellas de bue
nos desseos, y llegan al coraçõ, pero mue
rense muy presto; la primera causa es,
por caer la centella en vn coraçon lle-
no de humidad, con las aficiones desor
denadas de las cosas terrenas, y por no
desnudarse dellas ahogan luego el desseo
de las cosas diuinas, haziendoles guerra
nuestro aduersario, el qual gusta de mo-
rar en semejantes lugares, y aborreze
los secos que an mortificado las malas
aficiones; la segunda por ser desseos mal
fundados, sin auer ahondado mucho en
la consideracion que fue causadellos, y
por no estar arraygados en el coraçon,
porque fueron tibios facilmente se desa-
n.4. parecen con qualquier dificultad; por lo
qual dixo Salomõ del perezoso q̃ quiere
y no quiere, porque lo que aora quiere
Pſ.62.n.1. por parecerle bueno, luego no lo quiere
por parecerle dificultoso. Pues como
dezia Dauid, ponte delante de Dios co-
mo

mo tierra seca,y sin agua,para considerar su virtud,y gloria,y entonces prenderan en ti las centellas de los buenos desseos,que te comunica su diuina bondad; como muchos lo experimentan ensu meditacion,los quales en tocando los pedernales de los diuinos misterios,producen abundancia de feruorosos desseos,y propositos muy eficaces;assi como de la pequeña centella si se ceba,se leuanta vn grande fuego,assi destos desseos que brotan en la meditacion,si se ceban con nueuas razones,y ponderaciones de las verdades que los despertaron,viene a leuantarse vn gran fuego de amor,y deuocion que dura por muchos dias; conforme à aquello que dixo Dauid,mi coraçon començo a encenderse dentro de mi,y con la meditacion ardera vn grande fuego; la meditacion es la que enciende el coraçon,con la centella del buen desseo,y ella le va cebando para que creza,y leuante gran llama.

De la Oracion, y de las causas donde procede. Cap. 5.

DE la meditacion nace la deuocion, como dize el Angelico Doctor santo Tomas, cosa tan desseada de los que caminan por la via espiritual, y tan necessaria; dize pues este Angelico Doctor que la deuocion es vna voluntad pronta, o con gran prontitud a todas las cosas que pertenecen al seruicio diuino; como quien se dedica, y ofrece a hazerlas con mucho gusto, y prestez a, sin repugnancias en la misma voluntad; de la manera que los hijos de Israel ofrecieron al Señor sus primicias, con vn coraçõ muy gustoso, y muy dedicado al seruicio dessu criador; de modo que podamos dezir cõ Dauid, aparejado esta Señor mi coraçõ, aparejado esta; como si dixera esta muy aparejado para amarte, y para poner en execucion todo lo que te da gusto, y para

22. q. 82. ar. 3

sup art. 1

Exod. 35 nu. 21.

menteprõtissima atque deuota.

Psal. 58. n. 8. et Psal. 107.

ra aborrecer, y huyr todo lo que te da disgusto, y tambien para ofrecerte quanto me pidieres; Tratando santo Tomas las causas de adonde procede la deuocion, señala tres causas della; la primera es Dios que obra en nosotros este efecto; porque como señor del coraçon puede hazer dello que quisiere, conuirtiẽdo las piedras en pan; la segunda causa es la meditacion de las cosas diuinas, segun aquello de Dauid, en mi meditacion se encendera el fuego, el qual fuego espiritual causa en nuestras almas la deuocion; porq̃ como es acto de la voluntad, esta claro que le á de preceder alguna consideraciõ segun aquello que dixo san Agustin, que la voluntad procede de la inteligencia, y por consiguiente de la meditacion, que es vna atenta consideracion de las cosas de Dios; pero es bien que se aduierta que dezir santo Tomas que la meditacion es causa de la deuocion, no se à de tomar en todo rigor este nombre de meditacion; porque la gente poco

sub. art. 3

psalm. 38 nu. 4.

lib. 14 de Trinit.

exercitada, y nueua en la Oracion, que no sabe mas que considerar a la ligera, los mysterios diuinos, tambien suele gozar deste fruto de la deuocion, y avezes por particular prouidencia, mas q̃ otros que estan mas aprouechados en las virtudes; dan doles Dios à prouar mas a menudo este mana celestial, para que pierdan el gusto de los manjares de Egypto. Y assi dize en los Cantares, y las donzellitas que son las almas tiernas te amarõ mucho; las quales aunque parecen que se abrassan en amor de Dios, todauia se son donzellitas; esto es niñas en la virtud que no porque el vino yerua, es señal de estar mas hecho; sino que como no an prouado otras cosas mayores de espiritu, la leche que se les da, como es de mejor sabor que los vinos del mundo, piensan que es manjar de grandes; y por esta causa estan a gran peligro, de que se les entre la vanidad, pensando que son grandes como realmente sean niños; la terce-

placion de Dios, porque las cosas que pertenecen a la diuinidad, son de suyo mas aperejadas para causar deuocion; por ser lo para el amor; esto quedesse para otro lugar mas conueniente, de la difinicion de la deuocion podemos sacar dos cosas; la vna es el engaño de algunas personas sencillas, que piensan que toda la deuocion cõsiste en tener lagrimas, y vn coraçon tierno, y gustos sensibles; y quando estos les faltã, aunque tengan prontitud de voluntad, para acudir a lo que Dios quiere, piensan que estan lexos de la deuocion, porque no sienten aquel gusto. La segunda es que se compadecen muy bien estas dos cosas; estar vna alma distrayda involuntariamente, seca, y cõ tentaciones, y desamparo, y estar deuota; pues con estas cosas puede estar la voluntad prõpta para las cosas buenas: y muchas vezes mas desseosa del bien, y mas humilde, por parecerle que esta mas lexos del, siendo al contrario; si ay resignaciõ de su voluntad en la de Dios, y con

esta es de mas prouecho para el alma; y mas agradable a Dios vna ora de sequedad, y desamparo, que muchos dias de gustos, y consuelos; pues echando mano de lo mejor conuiene buscar la deuoció que aunque no tenga sentimientos, ni lagrimas, tenga esfuerço para acudir a las obras del seruicio de Dios; rompiẽdo cõ nuestros gustos, y con la dificultad que ay; camino de la virtud; vemos algunas personas que por vna parte tienen en la Oracion grandes consuelos, y despues en las ocasiones, y tentaciones, las vemos flacas, y aun caydas; y por el contrario vemos otros que padecen grandes sequedades en la oracion, y no saben que cosa es consuelo, ni gusto, y por otra parte los vemos muy fuertes en las tẽtaciones y muy lexos de caer; la causa desto es la que vamos diciendo, que aquellos yuan fundados en gustos, y sentimientos, pero estotros van fundados en razon, quedan desengañados, conuencidos, y enterados en la verdad; y con esso duran, y perseue

ran

ran, en lo que vna vez se persuadieron, y resoluieron.

Dela manera que se â de auer vno en la Oracion. Cap. 6.

LA Oracion es conuersacion, y trato del alma con Dios, y el negocio de mayor importancia, y gusto para el alma que ay en la tierra; pues haga cada vno lo que Christo N.S. nos auisa de palabra, diziendo, quando orares entrate en tu aposento, y cierra la puerta, y ora en secreto a tu Padre Celestial; cõ su exẽplo nos enseñó Christo lo mismo despues que començo con dotrina, y milagros la obra de nuestra Redẽcion, se yua mui frequẽtemẽte las noches al huerto, y al mõte, y se apartaua delos Apostoles, y se ponia a solas en Oracio, y passaua toda la noche velãdo en ella, y quando fue al huerto aũ delos tres Apostoles se aparto

Math. 6. n. 6

Marci. 6

vn

Luc.21. vn tiro de piedra a orar; quiso enseñarnos la necessidad que tenemos de buscar lugar apartado, y quieto para orar bien, con atencion, y con espiritu. Assi dize San Gregorio Nazianzeno, hermosa cosa es la soledad, y la quietud para orar, y conuersar con Dios, lo qual me enseña el Monte Carmelo donde oró Helias, y el yermo donde estuuo orando san Iuan Baptista, y el monte dõde muchas vezes yua Iesu Christo, a conuersar consigo mismo, porque el mismo que en quãto hombre oraua, el mismo es verdadero Dios aquien ora; hecho esto leuanta los ojos del alma a mirar la Magestad diuina con quié quieres hablar, acordandote que le tienes alli presente, mirando lo que hazes, y atendiendo a lo que dizes, y creyendo que esta alli la Santissima Trinidad con quien as de hablar; mirando los con tanta viueza, y certeza de Fe, como si los vieras con los ojos corporales; acompañando esta primera vista, con

Greg. Naz. in orat. de fouenda pauperti in apo-

interior.

[illegible]or, muy profunda; y esta memoria de la diuina presencia as de conseruar mientras dura la Oracion; enderezãdo todos tus actos a Dios, segun que esta presente; al modo que dixo Dauid, la meditacion de mi coraçon, siempre es en su presencia, en esta primera entrada, no as de mirar a Dios solo; sino como dize san Bernardo, acõpañado de las Gerarchias de los Angeles, que con suma reuerencia asisten en su presencia; diziendo cõ Dauid, en presencia de los Angeles te alabare, y adorare en tu santo templo; luego leuanta la intencion de esta obra que comienças, sobre todo lo criado, y sobre ti mismo; endereçandola puramente al mismo Dios; pretendiendo sola su honra, y gloria, sin mezcla de otra intencion que sea mala, y desechando si puedes la imperfeta; porque como dize el Sabio, Dios tiene su conuersacion con los senzillos; y no gusta de tratar con los doblados, q̃ admiten mezclas malas en sus intenciones; lo primero as de mortificar qual-

Ps.

cant.

Prou 3 n 2

quier

quier mezcla de vanidad; acordandote,
Math.6.n.5 que Christo N.R. reprouô la Oraciõ de los Fariseos, que orauan en las sinagogas y plaças por ser vistos de los hombres, diziendote que para orar entrases en lo secreto, y escondido a vista de solo Dios; de modo que aunque la Oracion sea publica, la intencion sea secreta, para gloria del Señor que la oye; tambien as de mortificar la intencion de curiosidad, o sensualidad espiritual, o de tu proprio interese, no pretendiendo saber curiosamẽte los secretos de Dios, o por alcãçar sus deleytes; o porque te haga grandes mercedes; porque aunque nuestro Señor comunica en la Oracion grandes mercedes, mas no quiere que sea este el fin principal de nuestra Oracion, para ser perfecta; porq̃ seria tener en mas los dones, q̃ al dador dellos; sube a Dios en busca del mismo Dios, cõ fin de pedirle q̃ te de a si mismo, y esto por ser su mayor gloria y porq̃ el gusta dello, y entõces sera biẽ recebida de tu Oracion, concediẽdote

lo q̃ para este fin le pidieres; pues por esto dixo Dauid, busque al Señor y oyome. Tambié as de acompañar esta pura intẽcion con alguna ofrẽda; ofrecele pues generosamẽte todos los pẽsamiẽtos, y afectos de tu coraçon, y los trabajos q̃ padecieres en la Oracion, o por el cansancio del cuerpo, o por distraciones, o por las sequedades, y molestias del espiritu, aceptando qualquier afliccion que sucediere sin culpa, por estar en su diuina presencia; dale con grande animo la cosa q̃ el te pide, y dessea, que es tu coraçon; para que haga de ti lo que fuere su voluntad, en este rato de Oracion; y en toda la vida; rindiendote a todo su querer; porque ninguna disposicion puedes lleuar que mas le agrade; pues por esto dixo Dauid, sugetate a Dios, y te oyra; leuanta luego el entendimiento a la consideracion de las cosas que son menester para hablar dignamente con Dios; aqui suelen estropeçar los que comien-

Psalm. 33. num. 5.

Proverb. nu. 23.

P. nu. 7.

discurrir, y meditar tãto como ellos querrian, y por su cortedad se hallan secos, otros por al contrario dan tanta rienda a la curiosidad de los discursos, que ahogã el fuego de los afectos con su demasia; an de aduertir que las meditaciones, y discursos, no son la sustancia de la oracion, sino medio para ella; y aunque la meditacion es buena, y necessaria, pero no se á de hazer como quien estudia, solo para inquirir la verdad que dessea entender; sino como quien pretende hablar cõ Dios, para agradarle, porque la lengua del espiritu, como dize santo Thomas, es su entendimiento, y las palabras son buenos pensamientos endereçados a Dios, que los entiende, y desta manera el mismo meditar, sera ya orar; tampoco an de gastar todo el tiempo de la Oracion en discursos; mas delo que an de seruir ellos es mouer la voluntad, y dellos se an de sacar afectos santos, o despertar, y encender en el coraçõ a los afectos, y desseos

nauent de. 7 in tine in tiner. 2. dist. 4.

delas

de las virtudes; porque la bondad, y santidad de la vida Christiana, y religiosa, no consiste en los buenos pensamientos e inteligencia de cosas santas, sino en las virtudes solidas, y verdaderas, y especialmente en los actos, y operaciones dellas; en las quales, como dize santo Tomas esta la vltima perfeccion de la virtud, y assi en esso principalmente se an de ocupar y insistir en la Oracion; y aun el otro Filosofo dixo, y lo trae Gerson; andamos inquiriendo que cosa sea la virtud, no para saber, sino para ser buenos, y virtuosos; dize muy bien san Bernardo, assi como el sol no a todos los que alumbra da calor, assi la ciencia, y la meditacion, aũque enseñan lo que se deua hazer, no a todos mueue a hazer loque enseñan; y vna cosa es el tener noticia de muchas riquezas, y otra el posseerlas; y lo que haze ricos no es tener noticia de las riquezas, sino el posseerlas; y assi dize vna cosa es conocer a Dios, y otra temer, y amar a Dios; y el conocer muchas cosas de Dios

1.2.3b.a.ṽtic.2.

Gerson sup. magn alphabe. 88 li D. Bern. serm. 23 sup cant.

no nos haze verdaderos sabios, ni ricos; sino el temer y amar a Dio; de la manera q̃ vno q̃ tiene hãbre, y tiene delãte de si vna mesa llena de ricos manjares, que le aprouecharan a este si no come dellos? assi le aprouechara poco al que tiene oraciõ tener delante vna mesa llena de muy excelẽtes consideraciones, si no come aplicandolas, asi, con la voluntad para sacar prouecho dellas; S. Ambrosio dize, q̃ el fin dela meditacion es la obra; los afectos han de acompañar siẽpre a la meditacion, porque de otra manera sera de poco prouecho; porque el entendimiento con sus discursos, solo recoge verdades, mas la voluntad con sus actos recoge virtudes; aquel toma el manjar en la boca, esta le gusta y encorpora en el alma, aquel descubre el tesoro escondido, esta le abraça para gozar de su riqueza, aquel le haze sabio, y a este santo, y ambos juntos te haran constante en la santidad; porque virtud de solo conocimiẽto, con poco afecto, es como forçada; y la de so-

Amb. Psal. 118. cõtor. 6. sup. illud & meditabar in preceptuis.

lo

lo affecto con poco conocimiento, es superficial; mas si se junta vno, y otro, sera sabrosa y estable; y los coloquios con Dios seran mas feruientes; porque como dize San Bernardo, la deuocion es lengua del alma, sin la qual esta muda, y no sabe hablar con el Verbo diuino, mas con ella habla con gran feruor, y espiritu. Serm. 45. in cant.

Que en la Oracion se à de exercitar mas la voluntad que el entendimiento, y el alma se à de detener mas en los afectos delas virtudes que en la especulacion Cap. 6.

EL entendimiento tiene por oficio, percebir las cosas, y conocellas, y considerallas, y meditallas bien; y por esta razon se dize entendimiento, y es como vn ojo viuo, y claro del alma; tam-

bien, e imagenes espirituales de las cosas que á entendido, para acordarse dellas, y por esta razon se dize memoria intelectiua La voluntad bien concertada tiene por oficio amar, y desear lo bueno, y lanto, y gozarse en ello, y esperar, y confiar en Dios, para alcançar lo bueno quãdo tiene dificultad, como es la gracia, y la gloria, y tener ossadia, y animo para ello; y tiene por el contrario aborrecer el mal de culpa, huyrlo, y abominallo; y entristecerse, y dolerse del, y temello mucho, y desconfiar de sus fuerças, y indignarse contra el pecado; y tambien huyr, y temer el mal de pena eterna deuido a la culpa; todos estos son actos de la volũtad, y por esso dezimos que su oficio es hazer estas operaciones, y en ella son espirituales, y se hazen sin transmutacion, ni mudança corporal, y corresponden a otros actos semejantes que ay en el apetito sensitiuo, los quales se hazen con transmutacion corporal, y sensible, y por esto se dizẽ passiones; estos son los actos,

y ope

y operaciones del entendimiento, y de la voluntad, y todos se exercitan en la Oracion mental, y consideracion de las cosas diuinas; porque en ella el entendimiento percibe, y considera, y la voluntad ama lo bueno, y teme, y aborrece lo malo; y el principal exercicio que se pretende en la Oracion, y el principal fruto que della se á de sacar, no son las operaciones del entendimiento, que son entender y saber verdades, inquirillas, y considerallas, sino las operaciones de la voluntad, que son amar lo bueno, y aborrecer lo malo; y con todos los demas afectos santos, y actos de virtudes; y assi quando meditamos los mysterios diuinos, auemos de endereçar la Oracion a que se despierte la voluntad, y mueua a algun afecto bueno, y acto de virtud, como considerado el hombre su vileza, y sus pecados, endereça aquella consideracion, a que la voluntad se mueua, con vn acto de desprecio de si mismo, y de querer ser despreciado de otros, por ser cosa justa; y

voluntad de Dios, que son actos de humildad; y assi en todas las demas consideraciones buenas à de guardar este auiso, que las ordene a sacar de la voluntad algun afecto bueno, y acto de alguna virtud; y la razon desta verdad esta clara, porque la voluntad, y santidad de la vida Christiana, no consiste en los buenos pensamientos, ni inteligencias de cosas santas, sino en las virtudes solidas, y verdaderas; y especialmente en los actos y operaciones dellas; este auiso es la rayz y fundamento del fruto y aprouechamiento espiritual; desuerte que el que medita no á de andar discurriendo apriesa de vn punto a otro, de vna consideracio a otra sino considerando vna cosa que de suyo es eficaz para mouer; detenerse de espacio en ella mirandola, y ponderandola con atencion, y reposo, hasta que la voluntad se mueua con algun afecto, como queda dicho; pongamos vn exemplo; pongase a considerar quan grande misericordia fue, que aquella incomprehen

D Th. 1. 2. q. 3. art. 2.

sible

sible Magestad, se vistiesse de nuestra carne mortal, y tomase sobresi todas nuestras penas para librarnos dellas; y comunicarnos su gloria, y la participacion de su diuinidad; detienese en esta consideracion, hasta que la voluntad se va mouiẽdo, con vna estimacion, y admiracion de este beneficio, con vna aficion del Señor que lo hizo, y con vn desseo de seruillo; y si acontece que auiendo estado algun buen rato de tiempo en alguna consideracion, no siente que la voluntad se mueue, passe a otra consideracion de las que tiene, o lleua preparadas, y haga lo mismo esperando con quietud la diuina misericordia, q̃lo visite cõ algũ efecto santo y pidaselo de quãdo en quãdo; y quãdo el q̃ medita siẽte que la volũtad esta mouida con algun afecto piadoso de alguna virtud, como con dolor de pecados, o cõ otro alguno, no tiene entonces que passar adelante a meditar otros puntos, si no detenerse en aquel afecto bueno por todo el tiempo que le durare, aunque

se le passe en el todo el tiempo de la oracion; porque siendo este el fruto principal de la Oracion quando Dios le ofrece alo de coger, aunque sea desde el principio dela Oracion, hasta el fin; y si le faltare aquel afecto, puede passar a otra cõsideracion, esperando con humildad que el Señor le torne a visitar; y quando no siẽte que se mueue la voluntad con algũ affecto, y que el tiẽpo de la oracion se le va en passar de vna consideraciõ a otra, no ha de recebir pena, ni inquietarse, sino guardar su paz, pues en aquello se cũple là diuina voluntad; q̃ es el fin principal que auemos de pretẽder. Conforme a esto dize S. Buenauẽtura, acostumbrese el amador de la Oracion a acudir muchas vezes aella, detengase mucho en ella, no la dexe por liuiandad, ni por fastidio, procure mouerse adiuersos afectos; quando concibiere algun afecto deuoto, mientras le durare detengase en el, y pida para cada cosa buena el socorro de Dios; y si no le sucediere como dessea, su

In processu Religi c. 11.

fra

fra, y espere con paciencia; y si por ser tibia la meditacion, no encendiere el fuego de los afectos, procura que tu voluntad vse de su libre aluedrio, mouiendote a exercitarlos del modo que pudieres, porque suele suceder como dize el sabio, que de vna centella se encienda vn grãde fuego, y de vn afecto pequeño, salga otro muy encendido, acudiendo el soplo de la diuina inspiracion, para que la llama crezca, y el coraçon arda con ella; si sintieres que las potencias se derraman, o afloxan en sus obras pide al Señor que las recoja, y auiue diziendo con Dauid, Si mi coraçõ me desampara recogele Señor, para que este conmigo, orando con sosiego; mi alma esta delante de ti como la tierra sin agua, visitala depresto con tu gracia; leuanta toda tu alma para derramarla (como dize Dauid) en la presencia de Dios, representandole tus necessidades, y desseos, solicitandole con peticiones, y coloquios amorosos, y confiados, para que te oya, y cõceda lo que des

Psal. 8. n. 4.

Eclesi. 3. n. 34

Psal. 39. nu. 13. & Psal. 142. n. 6.

Psal. 61. n. 9.

1. Reg. 1. n. 15

Gen.22.n.5. seas, y le pides; aduierte que aquellos que vio Iacob subir, y baxar por la escala, erã Angeles, los quales no subian volando, ni atrançando escalones, sino passando de vno en otro, con pausa, y grauedad, y con la misma baxauan, sin parar en su exercicio;, que es todo esto sino auisarte; lo primero, que los que suben por estos soberanos exercicios, hasta lo supremo dellos, an de ser Angeles en la pureza de vida; desnudandose de los afectos terrenos, y desseando imitar la santidad de los puros espiritus; lo segundo, q̃ no as de presumir subir de vn buelo a lo alto de la cõtemplacion, y suprema vnion con Dios; sino que primero te as de exercitar con quietud, y reposo; porque si eres principiante en la virtud, y te ocupas en los exercicios de la vida purgatiua; as de crecer cada dia en ellos, procurãdo purificarte mas y mas de los pecados, alexarte mas de los vicios, y malas costũbres, mortificar mas de rayz las passiones, y crecer en las virrudes morales, q̃ las reprimẽ, y

en

en la mortificacion, y Oracion, y esto lo as de exercitar con tanto feruor que cau se admiracion a los Angeles que te mirá, y admirados digan aquello de los Canta res, quié es esta q̃ sube del desierto como varita de humo, salida de mirrha y encié so, y de todo genero de poluos olorosos? lo tercero, que con la misma pausa as de abajar por todos, examinando en cada vno lo que as hecho, haziendo reflexion sobre ello para corregir lo imperfeto, y para executar lo que vuieres determina do; y lo quarto que as de continuar cada dia estos exercicios sin parar, ni ha zer quiebra en ellos; y aunque no llegues a lo mas alto, no quedaras sin mucho proue cho, porque en lo muy baxo lo ay muy crecido; de tanta importancia es el ha zer de espacio los actos, y detenernos en los afectos de la voluntad, que dizẽ los santos, y los maestros de la vida espiri tual que consiste en esto la buena, y per feta Oracio̅, y aũ lo q̃ llamã cõtempla cion; demanera que la meditacio̅, y todas

Cant. 4. n. 6.

las

las otras partes que ponen de la Oracio, se ordenan a la contemplacion, y son como vnos escalones por donde si sube a ella, assi lo dize san Agustin; la leccion busca la meditacion alla, la Oracion pide, pero la contemplacion gusta, y goza de lo q̃ buscó, pidio, y hallò; y trae aquello del Euangelio, buscad, y hallareis, llamad y abriros an; dize este glorioso santo; buscad leyendo, y hallareys meditando, llamad orando, y abriros an contemplando; en otro lugar dize, este negocio de la oracion no es negocio de muchas palabras, no se negocia con Dios en la Oracion con retoricas, ni con muchos discursos, ni sutilezas, sino con lagrimas, y gemidos, y deseos del coraçon; Dios dixo a Moysen, para que me das vozes, y no hablaua palabra; sino dentro de su coraçon oraua con tãto feruor, que le dize Dios que me clamas; de essa manera auemos nosotros de dar vozes a Dios en la Oracion; pero aduierte que aunque no erezcas en estas cosas quanto a la sustancia

Lib. de scala paradisi.

Math. 7.

Aug. lib. de rando Deũ. c. 10. quæ est epist. 121. ad probum.

Math. 6. n 7

Exod. 14. 15.

cia, puedes, y deues exercer cada dia. Quanto al modo de hazerlas, procurando que se a mas excelente, y prfeto, porq̃ este mas estimado de Dios (como dize san Gregorio) no mira Dios tanto la cosa que se le da, quanto el afecto del coraçon cõ que se haze; como le agrado mas la viuda pobre que dio dos cornados, q̃ los Fariseos que dauan doblones.

Homil. 5. in euang. Viuda Luc. 1. n. 3.

Que los deseos, y afectos generales los emos de aplicar a las obras de virtud, en especial a la virtud de que tenemos necesidad.

Cap. 7.

YA queda dicho como en la Oracion el principal oficio que auemos de hazer, y el fruto principal que della auemos de sacar, es exercitar afectos santos, y actos de virtudes; conuiene declarar

aora, como nos auemos de aprouechar dellos: quando Dios nuestro Señor mouiere la voluntad del hombre en la Oracion, con algun afecto y desseo santo, no se á de contentar con tener aquel afecto en general; sino decéder el luego cō el a cosas particulares, de obras, y exercicios de virtudes; pongamos vn exemplo; da Dios vn desseo de agradalle, de hazer su voluntad, que es afecto de amor, no se á de contentar con este desseo en general, sino venir en particular; y mirar en qué le agradare conforme á mi estado; si es religioso considere, yo le puedo seruir en guardar mejor mi regla, y en obedecée a mis superiores con mas prontitud, resignacion, y fidelidad, y en amar, y exercitar mas la pobreza, y clausura; si le da Dios algun desseo general de alguna virtud particular; como de ser humilde, y de imitalle, no se á de contentar con el desseo general destas virtudes, sino venir a considerar en particular, en qué obras de humildad le podre yo imitar; podrele imi-

tar

tar, dando a otros el mejor lugar, no alabando mis cosas, no escusando mis culpas, y assi en las demas virtudes deciendiendo a considerar los actos particulares dellas, en que puede imitar al Señor; y detengase en fortificar aquella determinacion, y aquel buen desseo; desta manera se aprouechara mucho de los afectos, y desseos buenos, que Dios le comunicaua por su misericordia, en la Oracio y crecera en las virtudes verdaderas, y solidas, y se hara rico de merecimientos; porque assi como el consentimiento en lo malo, lo castiga Dios como si se pusiera por obra, assi la determinacion eficaz en el bien, la galardona, como si se pusiera por obra; y aunq̃ es verdad que todas las virtudes son en alguna manera necessarias a todos, y que cada vno las á de procurar possee r todas, mas porque el hombre no puede poner en vn mismo tiempo igual cuydado en todas, y porq̃ vnos se hallã cõ mas falta, y necesidad de vna virtud, y otros de otra, por tener mas

repugnancia natural, o mas fuertes tentaciones contra ella, por esso conuiene que el sieruo de Dios, presupuesto el cuydado general que tiene de huyr de todos los pecados, tome mas apechos, y con mas particular cuydado, por algun espacio de tiempo, trabajar por aquella virtud en que siente que falta mas; y de q̃ tiene mayor necesidan; hasta que la posea mas quieta, y pacificamente, y con mas firmeza; y por aquel tiempo, enderece la Oracion, y meditacion del misterio que meditare, a sacar afectos, y desseos eficaces de aquella virtud; como si se siente falto de paciencia, enderece las consideraciones a sacar desseos verdaderos, de sufrir, y padecer por Dios cosas que le dan pena, y le son muy contrarias; esto es proseguir por algun tiempo vn mismo intento, que aunque los misterios que medita sean diuersos, procure sacar dellos principalmẽte los afectos de aquella virtud que pretende; porque assi como el que pretende saber bien alguna

ciencia, o arte, no comiença vn dia a aprender vna, y otro dia otra; sino prosigue por algun tiempo vna hasta salir cõ ella; assi el que pretende salir bien cõ vna virtud, conuiene que por algun tiempo se exercite principalmente en ella, enderezando todos sus exercicios a ella, especialmente en la Oracion; y es cierto que con ganar aquella virtud que principalmente pretende, no pierde nada en las demas; porque como todas estan vnidas, y trauadas entresi, alcançando vna perfetamente, las alcãça todas, este es vn exercicio de los mas prouechosos en que nos podemos exercitar en la Oracion; porq̃ como queda dicho nuestra Oracion á de ser enderezada a la obra, que nos ayude a obrar la virtud que desseamos; y á allanar las dificultades, y vencer las repugnancias que se nos suelen ofrecer; y assi encomienda mucho Casiano este exercicio para vencer los vicios, y passiones, y alcãçar las virtudes; muchas almas ay que tratã de Oracio, y sacã della poco a-

Casiano col. 19. c. 16.

prouechamiento; porque dexan las cosas mas sustanciales y de perfeció, por otras que ayudã menos al aprouechamiẽto espiritual; y assi sera bien aduertir, que el q̃ trata de Oracion, trayga de ordinario, assi en la Oracion, como en los demas exercicios, las cosas siguientes. La primera la mortificacion de sus passiones, porque esta es la que da mucha seguridad a la Oracion; y a todos los exercicios espirituales; y podra ser que por este camino, en vna hora se camine mas que en muchos dias por otro; porque cõuiene que el hombre muera enla carne a este mundo, porque no muera enel alma, a Christo; pues entonces se dize viuir vno, quãdo muriẽdo segun el mundo, se deleita viuiẽdo en solo Dios. San Bernardo dize, como la tiene el medio entre los vicios, tiene necessidad de vna diligente circuncision, que es la mortificacion de nuestros apetitos. La segunda cosa es, vn desseo grande de nuestra saluacion; porque como sea este nuestro fin, a el es justo que enderece

Ser. 58. sup cant.

mos

mos todas nuestras obras. A este propósito dize S. Agustin, el Reyno delos Cielos ò hombre, por fuerça se ha de cõquistar, y no se pide otro precio sino a ti mismo; porque tanto vale quãto tu eres; pues date en precio, y assi lo alcançaras; porque te turbas del precio? Iesu Christo se dio a si mismo para ganarte y hazerte que tu fuesses para Dios, y no reyne el pecado en tu cuerpo mortal, sino el espiritu del Señor, y que conel alcances la vida eterna. La tercera cosa es, el procurar yr adelante en la virtud, para lo qual es admirable medio la oraciõ, acompañada de mortificacion. Y aduiertan los que se descuydan eneste exercicio, que aunque tengan otras muchas cosas, a su parecer altas, y perfetas, va todo fundado sobre falso, en tanto grado, que aun la perfecion causada de amor, no tiene seguridad, quando no le acompañan las virtudes; porque no es verdadero amor; o no es de mucha sustancia. Prospero dize, assi en este vida aquellos son

In manuali c. 16. Matth. 12.

In lib. de vita contemp.

son perfectos, que aman con perfeccion; los quales queriendo lo que Dios quiere, no dan lugar a culpas, con que Dios sea ofendido, y siempre procuran alcançar las virtudes; en estas palabras recogio este Doctor quatro cosas que hazen vn varon perfecto; la primera la pureza de la vida, en dezir que no dan lugar a cosas q̃ Dios se ofenda; segun aquello que dize la escritura; seras perfecto, y sin macula delante tu Dios; y para esto primero se an de destruyr los vicios, y despues plantar las virtudes, porque estas dos cosas no se hazen buena compañia: la segunda es el yr adelante, en la virtud, la qual el mismo Prospero confirma, diziendo que el cuydado incansable que vno tiene de aprouechar, y el cõtinuo cognato, y fuerça que pone en subir a la perfeccion; se reputa por perfecciõ; y S. Agustin dize, en tãto no boluemos atras en quãto nos esforçamos a yr adelãte, y en começãdo a parar, luego boluemos atras; y S. Bernardo trata esto tãbien; la tercera es, el querer lo que

Deut. c. 16.

Aug. epist. 143 ad Demetria vir. Epist. 253. Epist. 341.

Dios

Dios quiere, porq̃ como en la Oracion, y fuera della ay tantas cõtradiciones, el cõformarnos con la voluntad de Dios en todo, es grande argumento de que andamos en verdad con Dios; nuestro Redẽtor dixo. Mi manjar es hazer la voluntad del Padre, que me embio, y S. Ambrosio dize. Aprẽde hombre a ser sujeto a Dios, de tal manera, que no escojas lo que tu quieres, sino aquello que entendieres que a el le a de agradar: la quarta es la caridad, la qual puso en primer lugar como la que lo tiene, en la perfeccion; pero a este mas leuantado escalon se a de subir por los sobredichos; el sabio dize, que la senda de los justos resplandece como la luz, y va creciendo hasta llegar a vn perfeto dia; y san Bernardo dize, el justo nunca dize basta; la Oracion es vn medio que tomamos para nuestra reformacion, y enmienda, y assi antes que vno entre en ella, à de tratar consigo mismo muchas vezes, y muy de espacio, que es la mayor necesidad espiritual que yo

Ioan. 4.

Prou. 4. 18.

Bernar. epi. 253. ad Abb gaurinum.

tengo, que es lo que mas me impide mi aprouechamiento; y lo que a mi alma haze mas guerra? pues esso es lo que á de lleuar preuenido, y muy en la memoria para insistir en ello, y sacarlo de la Oracion; y el preuenir, y preparar los puntos de la meditacion, a de ser endereçandolos a esso; pongo vn exemplo. Siéto yo en mi vna grande inclinacion a ser estimado, y quando se me ofrece ocasion de ser tenido en poco, lo siento mucho, y me desassosiego, y inquieto, y aun doy muestras dello; esto me parece que es lo que mas me impide mi aprouechamiento, y me haze mas guerra; y me turba la paz de mi alma, y me haze caer en mas y mayores faltas; pues si vuestra mayor necessidad esta en esse punto, vuestro remedio esta en rendir, y dessarraygar esso y esso es lo que aueys de lleuar preuenido, y lo que aueys de tener delante de los ojos, para sacarlo de la Oracion; no emos de yr a la Oracion a echar mano de lo que primero se ofreciere. Esta vno

lleno

lleno de soberuia, o de impaciencia, como se ve bien quando se ofrece la ocasion; como lo ve cada dia por lo que le passa; y vase a la Oracion a sacar conceptos, y echar mano de lo primero que se le ofrece; no es buen camino este para aprouechar; siempre á de aduertir en aquello de que tiene mayor necessidad, y procurar remediallo, pues á esso va á la Oracion; a este proposito trae Sã Efren el exemplo de aquel ciego del Euangelio, que acudio á Christo clamando, y dando vozes, que vuiesse misericordia del; considerad como preguntandole Christo que era lo que queria hiziesse con el; luego le represento su mayor necessidad, que era la falta de la vista, y de ella pidio remedio, Señor que vea; dize san Efren; pidio otra cosa de las que tenia necesidad? no, sino dexado todo lo demas acude a la mayor necessidad; assi auemos de hazer nosotros en la Oracion.

Efren exortatione ad religiosos tom. 2. fol. 260. Lucæ 18. n. 41.

De vna comun quexa de los que tratan de Oracion, y es q̃ no saben, o no pueden meditar. Cap. 8.

AViso es de los maestros de la vida espiritual, que la meditacion, o discurso del entendimiento no sea demasiada, porque esso impide mucho la mocion, y afecto de la voluntad; la razon es, porque la virtud del anima es finita, y limitada, y quanto mas se ocupa con el entendimiẽto, tanto menos le queda para la voluntad, como vna fuente que tiene vn dedo de agua, y tiene dos caños, cõsa clara es que quanto mas corre por el vno, tanto menos correra por el otro; por experiencia vemos que si esta el alma con deuocion, y el entendimiento se desmanda cõ alguna especulacion, o curiosidad, luego se seca el coraçon, y se apaga aquella deuocion; fuesse desaguando la fuente por

el

el otro caño del entendimiento, y por eſ-
ſo quedó ſeco el de la voluntad; de aqui viene que los que no ſon letrados, muchas vezes ſon mas deuotos, y les va mejor, o ſacan mas fruto en la Oracion, q los que ſon letrados, porque ſe deſaguan menos por el entendimiento, y no ocupã doſe en eſpeculaciones curioſas, ni ſutilezas, ſino procurando con conſideraciones llanas, y ſencillas, mouer la voluntad y aficionalla; y mas efecto les hazẽ aellos y mas les mueuen eſtas humildades, que a los letrados las altas, y delicadas; y noteſe eſte punto, ſea el deſſeo, y el afecto muy alto, y muy eſpiritual, y no ſe os de nada que lo que conſiderays ſea baxo, y comun; hartos exemplos tenemos deſtos en la ſagrada eſcritura, donde el Eſpiritu Santo con comparaciones muy llanas nos declara coſas muy altas, y ſubidas, ſobre aquellas palabras, quié me dara alas como de paloma, &c. Pregunta ſan Ambroſio, porque deſſeando el Profeta volar, y ſubir a lo alto pide alas de paloma,

Gerſon de miſtica theologia, ſpecu latiua, cõſi. 43. p. 3. de monte con templat. alphabeto. 73 c. 2. & ſeq D. Th. 2. 2. q 82. art. 3.

Pſ. 54. 7. Serm. 70.

y no de otras aues, pues ay otras mas ligeras que la paloma? y responde porque sabia muy bien que para bolar a lo leuãtado de la perfeccion, y para tener alta Oracion, mejores son las alas de paloma esto es, los simples de coraçon, que los entendimientos agudos, conforme aquello del Sabio a los humildes, y simples de coreçon se comunica Dios; de manera que no ay que tener pena por no poder hazer muchos discursos, ni hallar consideraciones; antes con mucha razon dizen, que es mejor la suerte de aquellos a quié cierra Dios la vena de la demasiada especulacion, y abre la del aficion; para que sossegado, y quieto el entendimiento, descanse la voluntad en solo Dios, empleandose todo en el amor del sumo bié; pues para que la Oracion mental se exercite como conuiene, es necessario que el seruo de Dios procure en quanto es de su parte estar en ella con atencion, y recogimiento interior de sus potencias; y no se dexe vencer de la pereza, y flo-

Prou. 3. 32.

xedad

xedad; ni se dexe caer de desmayo, y pusilanimidad; sino que este alli con el coraçon despierto, vigilante, leuantado, y atento a lo que medita, aplicando a ello todo el entendimiento, y voluntad; mas si falta la atencion en la Oracion mental, del todo falta la Oracion; y por esso es tan preciosa la Oracion mental, por la mayor atencion, y sentimiento con que se haze, porque es cierto que el callar la lengua, y no comunicarse la atencion del alma a las palabras exteriores, es causa que la atencion interior de las cosas diuinas sea mas intensa, y mas perfecta, y mas viua, y eficaz para mouer los afectos de la voluntad. Procura tener vn encendido desseo de hallarte en la compañia deste Señor como conuiene, cerrando la puerta de tu coraçon a todo genero de pensamientos impertinentes, con vn valeroso proposito de no admitir distracion voluntaria, ni afeccion terrena, ni intencion torcida; este proposito tan feruoroso es muy importante,

por

porque la fuerte resolucion es como vn fuerte armado que guarda su casa, y conserua en paz todo lo que esta dentro della; tambien as de cerrar por entonces las Puertas de los sentidos, sin diuirtir la vista a cosa que derrame el Coraçon: pues mi Padre Helias para hablar con Dios cubrio su rostro con su propria capa: y san Eusebio Emiseno dize, quanto tu pusieres de tu propria diligencia, pondra Dios de su socorro, y quanto añadieres de tu cuydado, añadira el de su gracia; y por esto dixo Dauid, que el Señor oyo el desseo de los pobres, y su oydo até dio a la disposicion de su coraçon: y como dize san Bernardo, de la manera que te aparejares para tratar con Dios, de esa se mostrara Dios contigo, porque con el santo sera santo, y con el inocente se mostrara inocente, solicito con el solicito, y recogido con el que trata de recogimiento; y san Agustin, o alma se solicita, con el solicito, limpia con el limpio, recogida cõ el recogido, porque tal sera Dios

3. Reg. 19. n. 13.

Homi. 3. ex decemad religiosos.

Ps. 9. n. 17.

Ser. 69. in cant.

Ps. 17. n. 28.

Inmannali c. 24.

conti

contigo, qual tu lo fueres para con él; y si fueres muy diligente en aparejarte para entrar en su presencia, el te admitira a-ella, y premiara tu aparejo con el cumplimiento de tu desseo; y aunque la atencion puede faltar en la Oracion, sin culpa del hombre, y no dexa de ser prouechosa la voluntad, y cuydado con que el hombre se aplica a meditar, quando le falta la atencion sin culpa suya: mas obliga a poner mayor cuydado en la atencion quando nos recogemos a meditar, ver que en faltando la atencion falta la Oracion del todo; tambien nos obliga a poner este cuydado, ver que mientras mas atentos estuuieremos a lo que meditamos de las cosas de Dios, tanto mas atiende Dios a hazernos bien, que es alumbrar nuestro entendimiento cō mas luz celestial, y inflamar nuestro afecto con mas amor diuino; porque con la atenciō interior, se llega el anima a Dios; y assi mientras mas aplica la atencion, tanto mas se allega a Dios, y participa mas de

sus

sus diuinos dones; lo que nos aprouecha ra para conseruar esta atencion tan necessaria, y prouechosa, en la Oracion, es lo primero pedirla a Dios con grande humildad; y assi entre las cosas que al principio de la Oracion à de pedir á Dios, á de ser esta, que por su infinita misericordia, y por los meritos de su Passió le conceda virtud, y gracia para estar delante de su diuina Magestad, con la reuerencia, y atencion que conuiene; lo segundo que ayuda ala atenció es, que las cosas que medita de la vida, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo, las considere presentes delante de si mismo, y como si aora se obrassen; mirando con la vista del alma presente el passo, o misterio que quiere meditar; no á de yr con la imaginacion donde el tal misterio se obró, si no imagine delante de si el lugar, y todo lo que en el passo como presente, y no como passado. Este auiso se à de guardar en todas las cosas corporales que meditare, porque desta manera se

me

medita con mas suauidad, y con mas atencion, y se representa mas viua, y perfetamente; y si las cosas que considerare fueren espirituales, como los Angeles, las perfecciones diuinas, o los dones de gracia, o otros beneficios diuinos, o no los hemos de considerar en lugar, porque es necessario, ni estan contenidos en lugar como cosas corperales, o si las consideramos en lugar como lo podemos hazer, las hemos tambien de considerar presentes delante de nosotros; como considerar la bondad, y hermosura de Dios, mirandolo aqui presente, considerar la gloria, y los Angeles, y los bienauenturados, como que esta todo delante de mi; y yo presente a todo; despues que hemos començado la la Oracion, auemos de procurar de echar, y despedir con fuerça de nosotros, todos los pẽsamientos de otras cosas; no solamẽte los vanos, y malos, sino tãbien los buenos que no son de aquel lugar,

y tiem-

y tiempo;el modo desechar los pensamiẽ tos vanos que acuden assi por nuestra fla queza,como por astucia del demonio a impedir nuestra Oracion,a de ser no mirandolos, ni examinandolos que tales son,ni peleando contra cada vno dellos, sino auemos de desechallos boluiendo de ellos el rostro,prosiguiendo la considera cion que lleuamos,passando adelante en ella,o si la dexamos, boluiendo luego a ella,dela manera que haze vn caminante discreto,a quien va mucho no pararse en el camino,que si salen ael perros pequeños que le ladran, o hombres que le dan vozes por entretenerlo,y burlar del, no se buelue aellos,ni los mira,si no va a delante prosiguiendo su camino; assi à de hazer el sieruo de Dios,quando en la Oracion le vinieren algunos pensamientos,o algun toruellino de imaginaciones no buelua a considerar que son,sino dexelas sin considerarlas,ni mirallas,y prosiga adelante el punto que yua meditando sin turbacion alguna; lo mismo â de

hazer

hazer aunque sean tentaciones de cosas graues, contra la castidad, o cõtra Dios, no se detenga en mirallas, sino siga el hilo de su Oracion, y no tema que le dañaran, porque aquel no mirallas ni quererlas ver, ni oyr, es aborrecellas; y resistillas, y modo admirable de desechallas; assi lo auisa san Gregorio sobre aquello q̃ cuenta san Lucas, del ciego, que estando en el camino de Hierico, y sintiendo passal al Señor lo llamaua diziendo, Iesus Hijo de Dauid aued misericordia de mi; y aunque las compañas de gente lo reprehendian diziendole que no clamase, el no les respondia, sino con mayor feruor, y mas alta voz clamaua, Iesus Hijo de Dauid ten misericordia de mi. Dize assi; muchas vezes estando en la Oracio uos molestan los pensamientor, y las representaciones de los pecados, que es la turba que nos quiere impedir; lo que auemos de hazer es, que mientras el bullicio de los pensamientos mas nos fatigare, tanto con mayor ardor insistamos en

Greg. homi. 2. in Euang. Luc. 18.

la Oracion, y tanto con mayor conato llamemos a Christo, hasta que veçamos la molestia de los pensamientos, y seamos oydos, y alumbrados del Señor; y quando con todo esto no cessaren, no recibamos por esso pena, ni nos turbemos, mas sufframos los con paciencia, aceptãdo aquella molestia de mano de Dios, y queriendo sufrilla por su amor, y esto nos sera muchas vezes, mayor victoria del enemigo; y mayor ganancia y merito delante de Dios que si luego se fuera el enemigo.

Que esta en nuestra volũtad tener siempre buena Oracion. Cap. 9.

EL aprouechamiento del alma el qual sale de la buena Oracion, mas consiste en negar la propria voluntad, y cõ esforçado coraçon hazer aquello que el hombre siente ser agradable al Señor, q̃ no en ternuras de coraçon, y dulcedum

bre

bre deuota, porque en lo vno se muestra el verdadero amor que a Dios se tiene, en el qual consiste la perfeccion de la vida Christiana; y en lo otro puede estar escondido el amor proprio, que todo lo mácha; de manera que no consiste la Oracion en gustos sensibles, sino en los actos que vno haze con las potencias de su alma, pues hazer esto siempre esta en nuestra mano, por mas secos que estemos; porque aunque yo este mas duro que vn guijarro, y mas seco que vn madero, con el fauor del Señor esta en mi mano hazer vn acto de dolor de mis pecados, y vn acto de paciencia, o de humildad, por imitar a Christo. Aqui se aduierta que el tener buena Oracion, ni el fruto della, no esta en que vno haga essos actos con gusto, y deuocio sensible, ni en q̃ sienta mucho esso q̃ haze, ni esta en esso la bõdad, y perfecciõ de los actos q̃ haze, ni el merecimiẽto dellos; notese esto mucho por que suele ser engaño muy comun, de muchos q̃ se affligen pareciẽdoles que no ha

zen nada en la Oracion, porque no sién-
ten tanto dolor de sus pecados, y tá fer-
uorosos desseos de la virtud como quer
rian. Por dos vias podemos colegir esto
muy bien de lo dicho; la primera, porq̃
el modo de Oracion que emos dicho, es
exercitar en ella las tres potencias de
nuestra anima, poniendo con la memo-
ria delante del entendimiento, el mis-
terio sobre el qual queremos tener Oració;
luego entrar con el entendimiento me-
ditando, y considerando aquellas cosas
que mas nos ayudaran a mouer nuestra
voluntad; y luego se an de seguir los afe-
ctos, y desseos de la voluntad; y esto pos-
trero es lo principal, y el fruto que aue-
mos de sacar de la Oracion; los gustos
sensibles, o sentimientos, son del apetito
sensitiuo; la voluntad es potencia espiri-
tual, y no depende de esso; y assi no es me
nester que vno sienta de essa manera sus
actos, sino basta que quiera aquello con
la voluntad; y assi los Theologos, y los
santos tratando dela contricion, y dolor

de

delos pecados, cõsuelan conesto a los penitentes, los quales cayendo en la cuenta de la grauedad del pecado mortal, se desconsuelan, por no poderse deshazer en lagrimas; ni sentir en si aquel dolor sensible que ellos quisieran; pues dizen mirad que la contricion verdadera, y el dolor de los pecados, no esta en el apetito sensitiuo, sino en la voluntad. Pesos a vos de auer ofendido a Dios sobre todas las cosas, por quien el es, que esta es verdadera contricion; y essotro sentimiẽto: quando el Señor os le diere recebilde con hazimiento de gracias; y quando os faltare no tengays pena, que no os pide Dios esso; esse sentimiento no esta en vuestra mano, y assi no os lo pide Dios; sino lo que esta en vuestra mano, que es el dolor de la voluntad; que no depende de nada de esso. Lo mismo es en los actos de amor de Dios, amad vos a Dios con vuestra voluntad, sobre todas las cosas, que esse es amor fuerte, y apreciatiuo, y el que nos pide Dios; essotro es

amor tierno, que no esta en nuestra mano; lo mismo es en los actos de las demas virtudes; desto se vera bien la verdad por lo contrario. Porque cosa cierta es que si vno con la voluntad consiente en vn pecado mortal, que aunque no tenga otro sentimiento, ni gusto en ello, pecara mortalmente, y merecera por ello el infierno; assi la determinacion, y querer eficaz de lo bueno, aunque no tenga otro gusto ni sentimiento, agradara a Dios, y merecera el Cielo; especialmente siendo Dios mas presto para premiar, que para castigar; antes estos actos muchas vezes son mas meritorios, y agradables à Dios, quando se hazen sin gusto, ni consolacion sensible; porque son mas puros, y mas fuertes, y mas durables, y mas pone vno de suyo en ellos, que quando es lleuado de la deuocion; y es señal de virtud mas solida, y de virtud mas firme en el seruicio de Dios, porque quien careciendo de gustos haze tales actos, que hiziera con la ayuda dellos; porque al que va por

gustos

gustos lleuanle como a niño en braços, estotro vase por sus pies como hombre; lo segundo, podemos lleuar esto por otra via; porque la Oracion no es fin, sino medio que tomamos para nuestro aprouechamiento, y para vencer nuestras passiones, y malas inclinaciones; para que quitados los impedimentos, nos entreguemos del todo a Dios. Quando a san Pablo se le cayeron las cataratas de los ojos del alma, con aquella luz del Cielo, y con aquella diuina voz, yo soy Iesus a quien tu persigues; que trocado quedó, que conuertido, y que resuelto, y rendido para hazer la voluntad de Dios; Señor que quereys que haga? esse es el fruto dela buena Oracion, y como diximos arriba no nos emos de contentar con sacar propositos, y desseos generales, sino decender en particular a aquello de q̃ tenemos mas necessidad; y prepararnos, y apercebirnos para lleuar bien las ocasiones, que entre dia se nos pueden ofrecer; y para proceder en todo con fruto; *Actor. 9.*

pues aplicando esto a nuestro proposito, con la gracia de Dios, siempre esta en nuestra mano, porque siempre podemos echar mano de aquello de que tenemos mas necessidad. Echemano o vno dela humildad, otro dela mortificacion, otro de la resignacion; y procure salir dela Oracion muy humilde, muy desseoso de mortificarse, y de conformarse en todo con la voluntad de Dios, y del Padre espiritual, y dessa manera abra tenido muy buena Oracion.

Como se han de auer en el tiempo delos consuelos, y dela sequedad. Cap. 10.

ASSI como despues dela tempestad viene la serenidad, y despues delas lagrimas la alegria, assi tambien despues de la alegria, vienen las lagrimas, que de otra manera Parayso fuera esta tierra, y no destierro, y Cruz; y como el Señor de

los

los Cielos viniendo a estemundo escogio esta Cruz para viuir, y morir enella, dionos a entender que era su voluntad, y nuestra salud, que imitasemos su vida, si para siempre la queriamos ganar; muy fuera de camino van los que piensan q̃ da Dios en esta vida los consuelos, y regalos, para que nos alcemos con ellos; no los da Dios sino pora que esforçados con ellos abracemos la Cruz que nos quiere embiar; y por esto algunos amadores de si mismos, y por esso floxos, no quieren tratar cõ nuestro Señor, porque les parece que no les dexa gozar a su gusto de lo que ellos querrian; y finge amar a Dios, y amase a si; y no entiende que el amor, con solo amor se contenta, y no se busca a si mismo; y con tener contẽto al Señor lo estan ellos, mortificados a su propia voluntad, por viuir a la del; por- *Isaias.c.28.*
que dos viuos en vn coraçon no pueden estar, por ser la casa corta, y el estrado angosto, y no ay para dos como dize Isayas, todo el saber del sieruo de Dios es,

hazer la voluntad de Dios; a ojos cerrados esperar en el, y con esto esta tã fuerte que ninguna cosa tiene, ninguna le vence, y con esto viue alegre, y conforta do, no porque le falten exercicios, sino porque no tiene anguſtia, y desmayo en el coraçon. De los quales era san Pablo quando dezia, como tristes, mas siempre
2. ad Cor. c. 6 gozosos; y si alguna vez acaesce ser dexado del Señor en manos de las tristezas, temores, y desconfiança, no se turba; porque conoce de la condicion de nuestro Señor, que assi trata a los suyos; y que muchas vezes les encubre el amor, mas no se lo quita; y los dexa andar solos en la guerra, y en la mar se les haze dormido; para a si lleuarlos poco a poco, a que aprendan a esperar el buen dia, en el tiẽpo del malo; y a no viuir en lo que sienten, sino en lo que deuen confiar de Dios y para que no passen por este mundo sin Cruz; quando vn alma viere las misericordias de Dios sobre si, a de sentir humilmente de si, y quanto mayores fueren

mas

mas bajamente; porque muchos que yuan bien encaminados, por faltarles este proprio conocimiento de su nada, anherrado, y lo que es peor, que yendo fuera de camino, piensen que van bien el; porque este negocio mas consiste en hallar gracia delante los ojos de Dios, que en tener grandes consuelos, y muchos dones; que a las vezes pueden estar sin gracia, o con menos gracia, y ser mas cuerpo que espiritu; y assi en estas cosas no nos sera dañoso tenernos como dizen a raya; aunque excedamos algo en sentir menos de nuestros dones que seria razon; pero seria muy gran daño si excediessemos algo, aunque fuesse poco; y por esso nos esta aconsejando, sientate en el lugar mas bajo; y assi le aconsejo al lector, y se encomiendo mucho, o al alma que le passaren estas cosas, que ningũ dõ del Señor le lleue mucho los ojos, si no es conocerle a el par a amarle, y a si propriamẽte aborrecerse y despreciarse por

Luc. c. 14.

porque muchos á auido que por tener estos dones le an desagradado, porque se les entro el poluo de la vanidad, o complacencia; sepamos hazer diferencia entre el oro que nos viene de Dios, y el lodo que nosotros somos; y no creamos q̃ subimos mas en su conocimiento, de quanto abajamos en el nuestro, o en nuestro parecer; porque assi como vn anima que gusta de Dios no ay cosa mas sabrosa, ni preciosa que Dios, assi no ay cosa mas de mal olor, ni que peor le parezca al alma, que ella misma; considerando lo que tiene de si. Vn engaño claro suele auer en algunos principiantes en la virtud, aquien el Señor suele conceder alguna dulcura en la Oracion, los quales con este cebo querrian saltar a la perfeta contemplacion, donde se gusta con mayor abundancia; y como pondera san Gregorio querrian casarse con Rachel, sin auer passado por los trabajos de Lia; y abraçar lo perfeto de la vida contemplatiua, sin auer passado por lo penoso de la

Lib. 6. moral. c. 26.

Gen. 29. nu. 26.

de la vida actiua: pero no se les concede, porque no es condicion de Dios, ni es ley suya ordinaria; ni quiere mostrar su hermoso rostro tan de cerca, al que no à mortificado bien los resabios de la vida vieja; al modo que Moyses quando vio de lejos la çarça que ardia sin quemarse; Exo. 3. n. 5.
queriendo llegarse a verla de cerca, no le fue permitido hasta que se descalço los çapatos; para darnos a entender q̃ quien no se desnuda de los pensamientos, y afectos sensuales de carne, aunque puede ver a Dios desde lejos, conociendole por la fé escurecida, e imperfeta; mas no esta bien dispuesto para verle de cerca, y juntarse con el por la vnion, y gracia de la contemplacion; encendiendose en su amor, con el fuego que arde en la çarça de Dios humanado. Y de aqui es que los principiantes en su meditacion, y Oracion recogida, de ordinario son mouidos del Espiritu Sancto a los exercicios de le mortificacion, y a las obras de la vida activa; para que con ellas se perficio-

Lib. de preparat. ad cõtemp. c. 4.

nes; porque como dize Ricardo, los que no estan bien purificados de sus vicios, suelen con vn santo engaño en el retrete de Rachel hallar a su hermana Lya. Por quanto al tiempo que se ocupã en la leccion, y meditacion de las escrituras sagradas, con deseo de alcançar la sabiduria celestial, no hallan en ella sino muchos motiuos de llorar; trayendoles Dios a la memoria los pecados de la vida passada, y las miserias de la vida presente, que les punçan el coraçon, y les fuerçan a tratar de la mortificacion, y penitẽcia; para remediar su miseria; y si alguna vez por especial gracia, como lo haze con algunos, les concede nro Señor este don de la contemplacion, suele quitarsele por algun tiempo; para que traten mas de veras de la propria abnegacion, y del exercicio de otras virtudes; porque como

Hom. 19. in Ezech.

san Gregorio dize, en viendose deuotos se tienen por perfectos; piensan que son obedientes, o pacientes porque no les man

mandan cosas duras, ni les tocan aduersidades, o la deuocion se les haze faciles, mas en faltando esta gracia si se ofrecen semejantes ocasiones, conocen por experiencia lo que son; y con los verdaderos exercicios de la obediencia, y paciencia comiençan a ser tales de verdad, quales pensauan que eran por vanidad. Finalmente los premios no se suelen dar sin auer precedido merecimientos, y la racion y el sueño vienen bien despues del trabajo; luego menester es que precedan los merecimientos, y trabajos de la vida activa, para que Dios conceda lo perfeto de la vida contemplativa; la qual es premio, y refeccion para nuestro descanso; del qual no se goza sino como dixo la Esposa, en lecho florido, esto es, en el lecho del coraçon adornado con flores de varias virtudes; como regaladamente lo declara San Bernardo por estas palabras. Si desseas la quietud de la contemplacion bien hazes; mas no te oluides de las flores q̃ estan Cant. 1 n 16 Serm. 16. in Cant.

estan èsparcidas en el lecho de la Esposa procurando adornar el tuyo con flores de buenas obras, y con exercicio de muchas virtudes, preuiniendo con ellas el fruto del santo ocio; porque de otra manera sera demasiada delicadez querer dormir, y descansar, antes de auer trabajado; y dessear los abraços de Rachel, menospreciando la fecundidad de Lia, mirà que es ordè peruertido, pedir el premio, antes del merecimiento, y querer comer antes de trabajar, diziendo el Apostol, quien no trabaja no coma; y Dauid dize que de los mantenimientos de Dios facò conocimiento; para que entiendas que el gusto de la contemplacion no se deue sino a la obediencia de los mandamientos, porque a ningun desobedientè dara parte de si mismo, aquel tan amador dela obediencia, que quiso antes morir, que dexar de obedecer; ni le hallaras en el lecho que esta lleno de ortigas, y espinas, desobediencias, y obras de la propria voluntad; y no pienses por lo que se

2. da Thes. 3. nn. 10. Psal 118. n. 104. a mandatis.

ha dicho, que puedes merecer de justicia el premio de la buena oracion, ò contemplacion, en esta vida mortal, por mucho que exercites las obras de la vida activa; antes como dize S. Gregorio, despues de auer trabajado en ellas muchos años, as de sentir que eres siervo sin prouecho, y que de balde, y de pura gracia as de alcançar este don, quando Dios quisiere darte le; tanto el que busca a Dios dura en el bien començado, quanto la pacifica mo destia, y que de si poco siente humildad, le durare; porque por faltar esta se ancay do los edificios que parecian yr bien fundados, y adonde ella esta, tiene Dios puestos los ojos. *Homi. 3. in Ezec.*

Cap. 12. Aunque los consuelos, o gustos espirituales no an de ser el fin de la Oracion, pero se an de estimar como dones de Dios muy prouechosos.

ES cierto, que los consuelos y gustos espirituales delas cosas diuinas, son de grande valor, y estimacion, y como dize la diuina escritura, no ay deleites ni gozos mundanos que se comparē conel deleite y gozo espiritual, que recibe el coraçon delas cosas de Dios; y assi se cuētan entre los dones excelētes de Dios, y frutos del Espiritu Santo; y como tales los estimaua S Pablo quādo dezia El Señor que consuela los humildes nos a consolado; y en otro lugar. Assi como crecē los trabajos y penas padecidas por Christo, assi crece y abunda en nuestros coraçones el consuelo que se nos da por los meritos de Christo; y assi son dignos deque los ame el seruo de Dios, y desee y procure; y se disponga para recebillos, a lo qual nos combida el Psalmista diziendo. Gustad y ved quan suaue es el Señor; habla del vello con la consideracion clara, y atēta del entēdimiento, alumbrado cō viua fee; y del gustallo con la esperiēcia, del gusto interior, que es la voluntad

Eccles. 30.

D. Paul. 2. *Corint.* 7.

1. *Cor.* 1.

Ps. 33. *n.* 8.

inflamà la con amor; y esto pedia encarecidamẽte San Agustin a Dios diziẽdo. Hazed Señor que guste por amor lo que gusto por conocimiẽto, y que sienta por afecto, lo que siento por entẽdimiento; Iusto es que los sieruos de Dios amen y desseen estos consuelos por ser preciosos dones de Dios; y tambien por ser muy prouechosos; porque como dize S. Bernardo, el consuelo que el alma halla en las cosas de Dios, haze que no buelua a buscar los deleites delos vicios que dexò; y el gustar en la Oracion quan dulce y suaue es el Señor, le haze que ya no desse ni busque las criaturas, sino que desse y busque al mesmo Dios, y a las cosas de virtud; y mas se exercite en ellas; y en otra parte dize, el consuelo dela deuocion y gusto Espiritual, es vn incentiuo grande del amor de Dios; tiene otro efecto el consuelo y deleite Espiritual, como dize Dionisio Richel, que haze al hõbre mas fuerte y constante para el bien, y mas perseuerante en las buenas obras, &c.

D. Augst in meditationib.

Bern. in Serm. de cant. Ezech.

Bernardo in illud Beati qui lugent.

Dionisius Richel de cõtemp. lib. 1. 3.

allende desto, las consolaciones espirituales son vna grande prenda, y testimonio de los bienes inefables, y gozos inmensos que Dios promete a los justos en el Cielo; y por esso dize san Buenauentura, que a los que comiençan de nueuo a seruir a Dios, les da el Señor consuelos espirituales, para que vean quan bueno es seruir a tan dulce Dios, y vean quan largo es Dios en galardonar a los que le siruen; y para que mas se confirmẽ enla Fé, y en la Esperança, y mas se enciendã en la Caridad; y para que quando Dios por grande bien dellos, los exercite con tribulaciones, y tentaciones, y cosas aduersas, entonces con la memoria de los consuelos q̃ an tenido enel seruicio de Dios, y con la esperança, y desseo de boluer a ellos, no desmayen en los trabajos, sino que perseueren constantes en ellos. Estos bienes, y otros se hallan en los cõsuelos espirituales. Presupuesta esta verdad, lo que pretendemos persuadir, y que va en ello la vida en que se entienda, y se

exercite bien, es lo vno, que el fin que à de pretender el sieruo fiel en este exercicio, o en otro, no es el consuelo, y gusto espiritual, si no el agradar a Dios, y hazer su voluntad con aquella buena obra; y el gusto, y consuelo lo á de querer, y recebir, para que le ayude a este fin; como el enfermo que tiene postrado el apetito y desea, y procura que el manjar tenga algun gusto, y sabor que le despierte el apetito; su fin en el comer, es sustentar la vida, porque Dios quiere que la sustente para seruir al mismo Dios con ella; y el gusto del manjar solamente lo dessea, y procura para poder comer el manjar; assi el fin que el sieruo de Dios a de pretender en todas sus obras, especialmente en esta tan diuina, es contentar a Dios, y hazer su voluntad como auemos dicho; y el gusto y consuelo espiritual, no lo à de querer sino en quanto le ayuda para esto de hazer la voluntad de Dios; porque si el hombre que á dexado los vicios, y deleytes corporales por seruir a Dios,

tuuiesse por fin principal, buscar deleites y consuelos enlas cosas de Dios, ya no seria auer dexado de veras los vicios, sino auellos trocado; seria auer trocado la gula del cuerpo, por la gula del Espiritu, y la luxuria carnal, por la luxuria Espiritual; por esso su fin a de ser hazer la voluntad de Dios; y quando la voluntad de Dios fuere quitarselos, y que le sirua sin ayuda dellos, que este contẽto con seruirle a si; pues essa es la volũtad de Dios, que el pretẽde cumplir. Esta verdad descubrio Chr̃o a sus discipulos, enla vltima cena diziendo. Si me amassedes ciertamẽte os gozariades, porque yo voy al Padre. Los Apostoles sentian grande consuelo con la presencia corporal de Christo, y como les dixo que se auia de yr al Padre, recibieron grande tristeza, por parecerles que auian de carecer de tan gran biẽ, y pareciales que aquella tristeza nacia de amor verdadero de Christo; y no nacia sino en grande parte de amor proprio; porque si naciera de amor puro de

Lucæ 14.

Ricard. de S. Victor in cãpri c. 6.

Christo

Christo, aceptaran de buena gana carecer de aquel gran consuelo, por la gloria de Christo; y por conformarse con su voluntad; y esto les quiso dezir el Señor. Si me amaredes cõ puro amor, aunque perdierades el consuelo que os causa mi presencia, os alegrarades con mi ida, porque voy a la gloria de mi Padre, conforme a su diuina ordenacion; y dierades por bien empleado carecer de todo el cõsuelo que os causa mi presencia; porque se cumpla la voluntad de mi Padre, y aquello que es mas gloria mia; Este mesmo engaño passa a muchos que se entristecẽ demasiadamẽte, quando les falta el consuelo Espiritual, y piẽsan ellos que aquella tristeza és amor de Dios; y no es sino amor propria; porq̃ si puramẽte amasen a Dios amarian su santissima voluntad, y aceptarian de buena gana aq̃lla pena, porq̃ se cumpliesse en ellos la voluntad de Dios. Lo segundo q̃ en estos necessario persuadir, es, q̃ aunq̃ los cõsuelos Espirituales son dones de Dios, y de mucho fruto, si se vsa bien dellos,

pero no son estos los dones principales de Dios que emos de procurar, por medio de la Oracion; ni son el principal fruto que della emos de sacar; porque estos dones principales, y fruto mas principal son las virtudes de caridad, humildad paciencia, castidad, obediencia, y resignacion; y los actos dellas que auemos de exercitar en la Oracion, que son los afectos santos que auemos declarado; porque en las virtudes, y en los actos dellas, consiste la santidad, y perfeccion de la vida Christiana; por no estar bien fundadas en esta verdad, las personas que se dan a este exercicio, se siguen grandes inconuenientes, y daños en las almas. De aqui se sigue que en teniendo en la Oracion algunos consuelos, y gustos, piensan de si que estan muy aprouechados, y que son personas espirituales, y que pueden como experimentados hablar de cosas de espiritu; y tienen en poco a los que no tienen los sentimientos que ellos tienen, como sea verdad, que el verdadero aprouechamiento

chamiento, no consiste en tener consuelos, sino en tener solidas virtudes, de humildad, paciencia y las demas; y que la perfecion consiste en tener perfeta Caridad, y resinació en la voluntad de Dios; y no en grandes consuelos; y siédo tambien verdad, que mientras vno es mayor en los ojos de Dios, tanto es mas pequeño en sus propios ojos, y por mas vil se tiene; Deno estar persuadidos en esta verdad, se sigue tambien, que en faltandoles estos consuelos de Dios, luego afloxã en todos los buenos exercicios; y piensan que estan desamparados de Dios; en lo qual dan gran testimonio que amauan mas el consuelo, que a Dios; y que mas buscauan su propria voluntad, que la de Dios; siendo verdad, que assi como el cõsuelo verdadero es de Dios, assi tambien lo es el deseõsuelo; y que assi como es gracia, y misericordia de Dios, dar gustos y sentimientos espirituales a las almas, para que se aprouechen dellos: assi tambien es gracia y misericordia de Dios el quitallos

llos, y dar sequedades, y tribulacio-
D. Bonau. de processu, Religc. 1. §. 2 nes espirituales, ordenadas para mucho prouecho de las animas; porque como dize San Buenauentura, con estas el hombre se exercita en humildad, conociendo por experiencia, que de si, no tiene bien alguno, y confessandose de coraçon por indigno de consuelo, y digno de qualquiera pena; y exercita la paciencia, sufriendo y aceptando de la mano de Dios todo lo que le da pena; exercita mas la Fe, y la confiança en Dios, estriuando solamente para creer en la verdad diuina, que no puede engañar, y no en los consuelos ni sentimientos; y estriuando para confiar, en las promessas diuinas, que no pueden faltar; conuenientissima traça fue, que la vida de los justos estuuiesse texida con esta variedad admirable de mudanças, y successos contrarios; ya consuelos, ya desconsuelos,

ya

ya con visitas diuinas, ya con ausencias; para que con las lluuias blandas de los consuelos brotassen los pimpollos hermosos de las virtudes; y con las eladas y vientos rezios de los desconsuelos, echassen firmes y profundas raizes; y assi viniesse el seruo de Dios, como dize san Bernardo, á aprouechar mucho en la escuela de las virtudes; hasta ser varon perfecto, lleno de vírtues solidas, y rico de merecimientos. Esta verdad enseño Dios a san Gregorio, y le inspiro la dixesse por estas palabras. Orden es del Omnipotente Dios en esta vida, hazer que a la prosperidad, se sigua la aduersidad, y a la aduersidad la prosperidad: para que en el tiempo de la aduersidad el hombre conoza sus pecados, y los llore, y se humille; y para que en el tiempo que Dios le leuantare con prosperidad, la memoria de la aduersi

Ser. in cæ. Ezechie.

Greg in regist. epi. 90

aduersidad passada, le sea como vna ancora diuina, con la qual se conserue en humildad; y assi quando el hombre se viere atribulado con la aduersidad, no la á de imputar à yra, y enojo que Dios tiene con el, sino la á de atribuyr a gracia, y misericordia de Dios, cõ la qual nos ayuda a conseruar sus dones.

De algunos modos que nos ayudarã para tener buena Oracion.

Cap. 13.

PResuponiendo que Dios nuestro Señor tiene dos modos de comunicar la gracia de la deuocion a las almas; el vno es, por si mismo solo, sin auer precedido causa alguna, o diligencia especial de nuestra parte; para mostrar como dize san Laurencio Iustiniano la grandeza de su misericordia, en despertar nues-

Dicipline monastice conuersione c.18

tra

tra tibieza, y en alentar nuestra pusilanimidad; y para refrenar nuestra soberuia descubriendonos la poca parte que tenemos en estos dones, y para que se vea su omnipotencia en entrar dentro de la casa del alma, como entro en el Cenaculo cerradas las puertas, antes que nosotros se las abramos con el libre consentimiento, y en entrando dize a nuestras potencias; paz sea con vosotros; y al punto las sossiega, y llena el entendimiento de resplandores: a la voluntad y apetitos de feruorosos affectos: y al cuerpo de grãde esfuerço y alegria; y en el altar del coraçon, arde el fuego del amor y deuocion, sin que otro le ponga leña; porque el mesmo Dios le enciende, y atiça; El otro modo es, por medio dela meditacion y contemplacion, considerando sus infinitas misericordias, y nuestras innumerables miserias; porque la consideracion de ambas cosas (como dize santo Thomas) enciende este diuino fuego; y quanto las consideraciones son mas atentas, y profundas

D. Th. 1. 2. q. 6. ar. 6.

Ioa. 21. v. 26.

2. 2. q. 82. ar. tic. 3.

fundas con humildad, y sinceridad, tanto leuantan mayor llama; porque como dize el Ecclesiastico, segun es la leña dela selua, assi arde el fuego. Y como el fuego de la ira, o amor proprio arde conforme a la leña de las razones y consideraciones en que se funda, assi el fuego dela deuocion y amor diuino arde mas, o menos segun la calidad delas santas meditaciones, que son la leña en que se ceba, acudiendo el Espiritu Santo con el soplo de su inspiracion, para que prenda presto el fuego, y leuante la llama; pero aũque queda a duertido, digo que como el fuego no crece tanto cõ la mucha leña, quãto con la moderãda y seca, porque la mucha si es verde, antes la ahoga, assi el fuego de la deuociõ nose enciẽde cõ mucho dũbre de discursos, salpicãdo de vnas verdades en otras, sin orden, ni concierto, ni con meditaciones muy sutiles, y delicadas que tienen mucho verdor de curiosidad, y soberuia, antes la que ay se ahoga; y por esto los hombres mui letrados

(como

(como dize santo Thomas) suelen ser mo nos deuotos, porque su curiosidad los der rama, su ciencia los hincha, y su soberuia los ciega; mas los sencillos, y humildes, aunque no sean letrados, son mas deuo tos, porque mas de veras se entregan á Dios, y con muyor pureza considerá los diuinos misterios, no vsando de muchos discursos, sino moderados, y concertados para vn fin solo, de mouer la voluntad, y aficionarla al gusto de Dios, escogiendo la materia que es mas apropósito para ello; conforme a la inclinacion, y caudal del que medita; porque algunos hállan el agua de la deuocion, cauando en la tierra de sus miserias, y ahondando mu cho en el proprio conocimiento; con lo qual se enternecen sintiendo sus males, á huego se entrega con animo muy deuo to, y pronto, al vnico remedio dellos q̃ es Dios; pues los q̃ quierē edificar casa en su anima para tá alto Señor, sepá q̃ no los altos, mas los humides de coraçō son su

2. 2. q 28. art. 3 ad 3. Gerson de misti Theo. specul. con sid 43.

casa

casa; y por tanto el primer cuydado que an de tener, a de ser cabar en la tierra de su poquedad, hasta que quitado de su estimacion todo lo mouedizo que de suyo tienen, lleguen a la firme piedra que es Dios, sobre la qual funden su casa; pues en auiendo conocido nuestra grande miseria, emos de ponerla en su diuina presencia, con vn encendido desseo de que la remedie sin dezirle mas palabras; porq̃ la manifestacio interior delas miserias y el desseo de su remedio, son para nuestro Padre Celestial, palabras; el qual como dize Dauid oye el desseo de los pobres, y por esso se contentaua el con dezirle, delante de ti Señor esta mi desseo, y no te esta escondido mi gemido. La practica deste modo de Oracion, hemos de aprender delos pobres que se ponen alas puertas delos templos descubriendo sus llagas a los que entran y salen, sin dezir palabra, porque ellas claman y piden por ellos; desta manera nos emos de poner delante de Dios, y como pobres llagados

Psa. 9. n. 41

Psa. 37. n. 9.

y en

y enfermos, le emos de descubrir nuestras llagas, con dolor, y sentimiento de ellas, suspirando por vernos sanos, y remediados, y esto solo prouocara a la diuina misericordia para que remedie nuestra miseria; bienauenrado el varon (dize la diuina Sabiduria) que vela cada dia a mis puertas, y aguarda a los vmbrales dellas, porque si el esta alli confessando su ignorancia, y esperando que yo la remedie, sin duda alcançara remedio de ella; el santo Iob dezia, o quien me diesse vn abogado para que Dios oyesse mi desseo; sobre las quales palabras dize san Gregorio, que en las sacratissimas orejas de Dios, los clamores son los feruorosos desseos, si estos faltan, aunque den vozes callas; mas si estos se encienden, callando das vozes, como Moyses que oraua sin hablar, y le dixo Dios, porque clamas en mi presencia? y el glorioso san Agustin confirma lo mismo diziendo, tu desseo es tu Oracion; y desear siempre es orar siempre, qualquiera cosa q̃

Pron. 8. n. 34.

Iob. 31. n. 35.

Lib. 22 mo-ral ca. 13 & lib. 2. c. 4.

Exo. 14. n. 15.

Epist. 121. ad prob. c. 9. dic nior sequitur

efectus quē feruētior pre ceditafectus

nagas si estas con feruoroso desseo de Dios, siempre oras; y cumples lo que dize el Apostol, orad sin cesar; y quāto fuere mas feruiente tu desseo; tanto tēdras mas prospero sucesso; y porque este desseo es acto de la caridad, de quien procede dessear los bienes celestiales para seruir a Dios con ellos; por esto añade que la frialdad en el amor, es silencio del coraçon; y el ardor della es continuo clamor; con estos desseos (dize san Bernardo) llamamos a Dios quando se nos ausenta, y el dessearle de coraçō, es pedirle q̄ de la buelta; pues exercita (como dize Gerson) esta mēdiguez espiritual, haz te mēdigo en la presencia de Dios, porq̄ el pobre, y el mēdigo le alabā cōfessando q̄ solo Dios puede sacarlos de su lazeria; y dile cōfiadamēte cō Dauid, pobre soy, y necesitado Señor, pues ya seq̄ tienes cuydado del mēdigo, y q̄ no te oluidas del menesteroso; pues desta manera tēdras buena, y prouechosa Oraciō; tābien nos ayudara para tener buena Oraciō, hazer

Serm. 74. in cant.

3 p. tract de monte contē plat. c. 39 & seqq de mendicitate spirituali.

Ps. 69. n. 6.

Ps. 39. n. 23.

lo

lo q̃ cuesta hazer los mercaderes solícitos y cuydadosos, los quales muchas vezes se ponen a cuenta configo, y miran lo q̃ an aumentado su hazienda, y como la aumẽ taran mas; pues assi el siervo de Dios q̃ dessea aprouechar entre en cuenta consi go, y pongase muy de espacio a pesar co mo le va en su aprouechamiento, y que á adquirido de las virtudes en el tiẽpo q̃ à que trata de Oracion, y frequẽta los sa cramẽtos; y quiero ver la cuẽta q̃ podre dar a Dios de los medios grãdes q̃ é teni do pera seruirle; y si hasta aqui é emplea do mal el tiẽpo, no sabiẽdo aprouechar me del, quiero repararle de aqui adelan te; porque no se me passe la vida como hasta aqui; y de la misma manera puede hazer cada vno en su estado, por mara uilla ay cosa tan prouechosa para en mienda de la vida, como tomarse el hombre cuenta de como la gasta, y de los efectos que haze; porque la anima que no es cuydadosa en examinar sus pẽ samientos, palabras, y obras, es semejan

Prou 24. te a la viña del hombre perezoso, de la qual dize el Sabio que passo por ella, y vio su seto caydo, y lleno de espinas; reprehendeos de vuestras faltas con rigor y adonde sintieredes que ay mas faltas, ay poned mayor remedio; y creed que durando este examen, y reprehensiõ de vos mismo, no podrã durar mucho vuestras faltas sin ser remediadas; y esta sera buena y prouechosa Oracion; y por este modo aprendereys vna ciencia muy saludable, que os hara llorar, y no hinchar; la qual os guardara de la peligrosa enfermedad de la soberuia, que entra poco a poco, y aun sin sentirlo, pareciendose vn hombre bien a si mismo, y contentãdose a si; tambien nos ayudara para tener prouechosa Oracion, meditar en el passo de la muerte, y en el apartamiento que alli a de auer entre el alma, y el cuerpo, pues para que esta consideracion os sea prouechosa, deueys pedir a nuestro Señor, que os de a sentir algo de lo que en esta ora se passa, para que ordeneys

aqui

aqui vuestra vida, como entonces quisierades auer viuido; y pensad esto como cosa presente, haziendo quenta que estays acostado en vna cama, entendiendo de cierto que aueis de morir, y esto lo mas verdaderamente que lo pudieredes sentir; diziendo os a vos mismo, llegar tiene algun dia esta ora de mi fin, aunque es tan incierta la ora que me à de saltear; pues no se el dia, lugar, ni ora en que me tomara, solo se que é de morir, lo demas es incierto; los huessos de los muertos te estan diziendo, acuerdate de mi juyzio, porque tal sera el tuyo; lo que passo por mi ayer, passara por ti oy; con- Eccl. 38. n. 23.
sidera el apartamiento que alli se hara de todas las cosas criadas, y tambien del anima, y del cuerpo, y esto con dolores, y anguistias incomportables; y la pena terrible que en este punto recibiras quãdo te te represente en lo que an de parar; tu cuerpo y anima despues dela muerte; no sera menor congoja que la passada la cuenta que alli se te pedira, la qual haze

temblar aun a los muy animosos; de mi padre san Hilarion se dize, que a la ora de la muerte dezia assi. Alma que tenies que setenta años à que sirues a Christo; mira aquellos postreros accidentes quan para temer son, leuantase el pecho, hundense los ojos, la lengua no puede hazer su oficio; considera lo que á de acaecer a vuestra alma, la qual en aquella ora estara llena de angustias acordandose de las ofensas cometidas, entonces le parecera muy mas grue, lo que en otro tiempo le parecia muy leue, sera desamparada de sus fetidos; en fin poco a poco se acercara la ora en q̃ por mandamiẽto de Dios salga del cuerpo, y se determine della, o perdicion para siempre, o salud para siempre; oyr tiene de la boca de Dios, apartate de mi a fuegos eternos, o quedate conmigo en estado de saluacio, en purgatorio, o parayso; colgado aueys de estar de sola la mano de Dios, y en solo el estara vro remedio, por lo qual aueys de huir mucho

In vitas pr. p. 1. in vita eg in fi Greg. l. b. 4. dialog. c. 37 & 38.

de

-decnojar en vra vida, al q̃ ala ora de vra muerte tãto abreis menester; no faltarã demonios que os acusen, y pidã á Dios justicia cõtra vra anima, acusandoos en particular de cada pecado, y si entonces la misericordia de Dios os oluida, q̃ hareys oueja flaca, cercada de tan rabiosos lobos q̃ os desseã tragar; cõsiderad pues como en este estrecho pũto aueys de ser presentado delante del juyzio de Dios, desnudo y solo de todas las cosas, y acõpañado del bie, o mal que vuieredes hecho; y dezid a nro Señor, q̃ vos os presentays aora de gana para alcançar misericordia, en aq̃lla ora q̃ à de ser forçoso salir deste mundo, hazed cuenta q̃ soys vn ladron a quien an cogido con el hurto en las manos, y le presentan ante el juez las manos atadas, el qual de confundido no ossa á alçar los ojos, ni puede negar su delito, y creed que muy mas claramente os á visto Dios en todo lo que contra el aueys cometido, que pueden ver todos los ojos de los hombres co-

essa que delãte dellos se cometiesse, o hi
ziesse; huergonçaos de auer sido tan ma
lo en la presencia de tanta bondad; cu-
brios de la verguença que entonces per-
distes, y sentid en vos confussion de vue
stros pecados, acusaos vos como aueys
de ser acusado; y si considerando estas
cosas, cotejando los bienes que con vos
Dios à hecho, y las ofensas que vos a el,
no sintieredes verguença, y dolor como
vos desseays, no os turbeys por ello, mas
perseuerad en este juyzio, y poned delan
te de los ojos de Dios vuestro coraçon
tan llagado, y tan adeudado, y suplicadle
que os diga el quien vos soys, y como
aueys de sentir de vos; porque el efeto
deste exercicio, no solamente es sentir q̃
soys malo, y gustarlo, o experimentarlo
con la voluntad, y hallar tomo en vues-
tra maldad, e indignidad, como quiẽ tie
ne en sus narizes vn hedor abominable;
y por esto no an de ser estas considera-
ciones, y modo de Oracion apresurado,
ni de vna vez, o vn dia solo; mas an de

ser

ser largas, y con mucho sossiego, para q̃ poco a poco se vaya embeuiendo en vuestra voluntad aquel desprecio, e indignidad que con el entendimiento juzgastes q̃ se os deuia; el qual pensamiento aueys de presentar delante de Dios, pidiendole que el solo lo asiente en lo mas intimo de vuestro coraçon, y de ay adelante estimaos con mucha sencillez, o verdad, como vna persona muy mala merecedora de todo desprecio y tormento, aunq̃ sea del infierno; pensad cada dia que la mano inuisible de Dios escriue dentro de vuestra conciencia estas palabras, contados estan tus dias, y oy quiça serã cumplidos, y con este sentimiento despertad en vos vn santo temor, y dolor de vuestros pecados, el qual os ayude a salir dellos, y ordenad cada dia vuestra vida, como si aquel fuesse el postrero dellas hazed vos lo que aqui se os aconseja, y abreys tenido buena y prouechosa Oracion, y mejor que si vuierades tenido muchos consuelos, y muchas lagrimas; de

vn Religioso de muchos años de habito muy exemplar, y que tenia mucho trato de Oracion, supe, que despues de auer estado en la religion algunos años, quãdo en la Oracion era combatido de pensamientos, ó tentaciones, ó tenia sequedad, se le representaua, que todo aquel tiẽpo era perdido, y que por restaurarlo, solia salir de la Oracion con vn proposito muy determinado, de andar ocupado en la consideracion que tuuo en la Oracio, con el mayor cuydado y recogimiento que pudiesse, y assi lo hazia; y por no diuertirse huya de todo lo que le parecia le podia distraer, y guardaua mas recogimiento en la celda estando ocupado en la misma consideracion, no faltando con la obediencia, ni dexando de acudir a las demas obligaciones; y por este modo escusaua algunas faltillas en que antes solia caer, y vino a reformar sus costumbres, y malas inclinaciones, en muchas cosas, y a ser muy contino en la Oracion, y por ella le hizo Dios muy

parti

particularissimas misericordias; este es muy buen medio para suplir las faltas, y para tener muy buena Oracion.

Prosigue se la misma materia. Cap. 14.

TAmbien sera muy buen medio quãdo vno no puede entrar en la Oracion, por ser combatido en ella de malos pensamiẽtos, o por diuertirse mucho arrojarse a los pies de Christo con vn espiritu de pobre, y necessitadissimo dando bien diziendo. Señor la criatura mas miserable, y mas indigna soy que ay en todo lo criado, de tus misericordias, en quanto en esta guerra que padezco ay alguna culpa mia, o la padezco por mi culpa, a mi me pessa mucho de la culpa que en esto tengo, y de la causa que para ello ẽ dado; pero en quanto es voluntad vuestra, y castigo justa mẽte merecido por mis grãdes culpas passadas y faltas presentes, yo lo acepto de buena vo

luntad

Juntad, y me huelgo de recebir de vuestra mano esta Cruz, esta sequedad, distraccion, y desconsuelo espiritual; y con vna resignacion muy grande en su diuino querer, y vna muy viua Fé, y confiança pedilde el remedio, como lo hazia David, estriuando en el amor que tiene a los pobres, y en las grandes ganas que muestra de oyr sus desseos, y peticiones, gustando de que le pidan limosna para darsela con liberalidad, assegurandonos con grande aseuerancia tres vezes, que todos los que piden como deuen, alcançaran lo que piden, y todos los que buscan hallaran lo que desséan; todos los que llaman seran admitidos, abriendoles las puertas de la diuina misericordia, porque gozen della; pide con fé viua, busca con cierta esperança, y llama con ardiente Caridad. Que cosa ay dize San Bernardo, que haga mas esclarecida la omnipotecia del Verbo Eterno, que hazer omnipotentes a los que esperan en el; la grande fe merece grandes cosas, y

Psa.9. v.37.
Psa.38.v.34.
Matth.7.
Serm.58. in cant.

quanto

quanto estendieres el pie de la confiança en los bienes de tu Señor, tanto alcançaras de su misericordia; cumpliendose en ti aquella promessa que Dios dize, todo lo que vuestro pie hollare sera vuestro; tu pequeña, o grande confiança es la que estrecha, o ensancha el vaso de tu coraçon, para recebir poco ó mucho de la fuente de la diuina misericordia; dilata tu coraçon, y pide con gran confiança, porque Dios te llenara el vaso, sin dexar nada vacio; y tanto (diz Casiano) alcançaras, quanto creyeres que puedes alcançar) por esta fe, examinaua nuestro Señor a los enfermos, y a la medida de ella hazia los milagros, como se vé por lo que dixo a los dos ciegos, segun vuestra fe, se haga con vosotros; si los enfermos creyan que era menester tocarlos Christo con sus manos, aunque reprehendia su corta fé, de esse modo los sanaua; si confiauan que bastaua tocar el ruedo de su vestidura, con tocarle quedauã sanos; y si creian que bastaua

Serm. 33. in cant.

Deut. 11. 24.

Coll. 9. c. 32.

Mat. 9. 23.

Marc. 6. 56.

su

su palabra, como dixo el Centurion, cõ la palabra los curaua; y alabaua la Fé q̃ en ellos resplandecia; y si dilatò oyr la Oracion de la Cananea, y la exercitò con grandes desuios, fue para que descubriese la firmeça de su confiança, con perseuerar, y no desistir de lo que pedia, y esperaua; y entonces la dixo; o muger grãde es tu fé: hagase como tu quieres; grande es la fé que no se altera con tales vientos; ni se anega con tales borrascas, antes preualece firme, y perseuera hasta q̃ le den lo que desea; pues no te cãses de buscar, pedir, y llamar, porque siempre q̃ hazes esto como deues, recibes de Dios alguna limosna, y hallas algo de lo que desseas; y si esto hazen los mendigos de la tierra por vna limosna corporal, la qual muchas vezes se la niegan, despues de todo su trabajo; quãta mas razõ es q̃ tu tambiẽ pidas, busques, y llames a las puertas de Dios por la limosna espiritual y todo lo q̃ as menester para tu remedio: porq̃ por lo menos recebiras de presente tres grandes dones; el primero, como

pôdera san Nilo, es el mismo dô de la Oracion, y trato cô el mismo Dios, el qual dilata concederte lo q̃ le pides, por dilatar mas la platica q̃ con el tienes, por el grande biẽ que della se te sigue, de la manera q̃ tu quãdo amas mucho a vna persona, y te quiere podir algo te entretienes cô el vn rato antes que se lo concedas, como lo hazia Ioseph cô sus hermanos, por el amor que les tenia; san Iuan Climaco dize, no digas, quando perseueras en Oracio, q̃ no recebiste nada aunq̃ te parezca q̃ no recebiste lo q̃ pides, por q̃ recebiste la perseuerãcia en orar, q̃ es grãdissimo dô, pues no ay mayor biẽ q̃ tener siẽpre vnido el espiritu cô Dios, el segundo es el don del merecimiẽto, y aumẽto de virtudes, q̃ se te da perseuerãdo en orar, y esperar; S. Gregorio dize, Dios nuestro Señor quãdo sus Sãtos clãman a el, porque los libre de los trabajos q̃ padecen, dilata el oyrlos para que crezcan sus merecimiẽtos, y tanto mas son oydos para q̃ merezcan, quãto son menos oydos, para lo que dẽ ser; por

C. 33. de oratione.

Grad. 28.

Lib. 20. Moral. c. 22. vide. 5. mor. c. 4

lo qual dixo Dauid, Dios mio yo daré
Psa. 21. n. 5. vozes todo el dia, y toda la noche, y no
me oyras: pero no me será contado a ig-
norancia perseuerar en mi clamor, pues
con esto medro mucho, haziendo en tu
presencia lo que deuo; el tercero don es
disponerte de presente para recebir a su
tiempo lo que pides con mayores venta
jas que si aora se te diera; porque mu-
Lib. 3. de sũmo bono. c. 7. chas vezes (dize san Isidoro) dilata Dios
oyr tus peticiones, porque o no estas biẽ
dispuesto para recebir lo que pides, o pa
ra recebir otras cosas mas excelentes q̃
desea darte; y con esta dilacion haze q̃
crezca tu desseo, y el feruor, y perseue-
rancia en la Oracion; y sucederte á, di-
ze Gerson, lo que al pobre que hazen es
De medic. spirituali. p 1. alphabe. 75 E. 2. perar mucho por la limosna, y mas si á
padecido algun trabajo en pretenderla,
que se la dan por esto mas copiosa; con
lo dicho queda bastantemente respondi
do a las quexas de algunos que dizen, q̃
pierden el tiempo porque no sienté gus-
to, o no pueden discurrir como querian,

y desechas

y desechas las quexas, o tentaciones de otros, que como no experimentan ser oydos en sus Oraciones, entibian en ellas, y las dexan como desaprouechadas, o desconfian de las diuinas promessas; a los quales dize san Bernardo; ninguno de vosotros desprecie su Oracion, porq̃ Dios aquien orays no la desprecia, y apenas à salido de vuestra boca, quando la tiene escrita en su libro; vna de dos cosas podeys esperar sin duda, o que os daran lo que pedis, o lo que os à de ser mas prouechoso; no acabamos de entender en que consiste nuestro aprouechamiento, que es el fin, y fruto a que se ordena la Oracion; y assi muchas vezes quando en la Oracion vamos mal, pensamos q̃ vamos bien; y quando nos va bien pensamos que nos va mal; sacad vos de la Oracion lo que emos dicho, y abreys tenido buena Oracion, aunque ayays estado muy seco, y si no sacais esso no aureis tenido buena Oracion, aunque os parezca que os aueys eleuado hasta el tercero

Serm. 5. de Quadrag.

cielo; y de aqui adelãte quexaos de vos, y no de la Oracion, y dezid mal me va en la mortificacion, mal me va en la paciencia y humildad, y resignacion, y porque con verdad os quexeis de vos, essa sera buena quexa, porque no hazeis lo que estais obligado, y esta en vuestra mano. Admirame quan al rebes andamos en esto, porque veo que no nos quexamos de qué no nos enmendamos de nuestras faltas, y andamonos quexando en lo que no esta en nuestra mano, sino a cuẽta de Dios; tratemos de veras de mortificar y vencer nuestras passiones, y hagamos en esto lo que es de nuestra parte, y dexemos a Dios lo que esta a su cuydado. San Buenauẽtura da en esto vn consejo muy bueno, y dize, que se exercite vno en lo que es seguro y prouechoso que es en desechar y destruir los vicios de si y malas inclinaciones, y en adquirir las verdaderas virtudes, porque este es vn camino muy llano, y muy seguro, en el qual no puede auer engaño, si no

De proces. relig. c 20.

que

que miétras vno mas tratare de la mortificacion, humillacion, y resignacion, mas agradara a Dios; y mas merecera delãte del; y en essotros modos extraordinarios, dize San Buenauẽtura, suelen auer muchos engaños, y muchas illusiones del demonio; porque muchas vezes piẽsa vno que es de Dios, lo que es al cõtrario; y que es mucho lo que es nada; y ansi esto se ha de examinar por aquello, y no aquello por esto, lo qual es comun dotrina de los Santos.

De la estimacion que auemos de tener de nuestras buenas obras, para no faltar en la humildad.

Cap. 15.

AVNQVE es bueno y prouechoso el conocimiento proprio, pues por el nos viene el coraçon contrito y humillado, que Dios no desprecia;

mas tiene esta falta que se funda sobre auer pecado; y no es mucho de marauillar, que vn pecador se conozca, y estime por pecador; pero seria muy horrible monstro el que siendo pecador se estimase por justo; como si vn hombre lleno de lepra se tuuiesse por sano; por lo qual no nos emos de contentar con estimarnos en poco en nuestros pecados; mas aun mucho mas emos de mirar esto en nuestras buenas obras, conociédo por fundamento, que ni la culpa del pecado es de Dios, ni la gloria de nuestros bienes es de nosotros; mas que de todo lo bueno que en nosotros vuiere, se à de dar perfetamente la gloria al Padre de todas las lumbres, del qual procede todo lo bueno, y toda dadiua perfeta; de manera que aunque nosotros tegamos el bien, lo emos de mirar como cosa agena; y tan fielmente lo tratemos que no nos alcemos con la gloria agena, que es la de Dios, ni como dizen, se nos pegue la miel en las manos; esta humildad, no

1. *Iacob.* 1.

es depecadores como la primera, mas de justos; y no solo se halla en este mundo, mas tambien en el Cielo; porque della esta escrito, quien como el Señor Dios nuestro que mora en las alturas, y mira las cosas humildes en el Cielo, y en la tierra; esta tuuo en pie alos Angeles buenos, y la falta della derribo a los malos; porque se alçaron con la honra de Dios; esta tuuo la sagrada Virgen Maria nuestra Señora, que siendo predicada por bienauenturada, y bendita por la boca de santa Ysabel, no atribuyo a si gloria alguna de los bienes que en ella auia, mas con humilde y fidelissimo coraçon enseño a santa Ysabel, y al mundo vniuerso; que delas grandezas que ella tenia no a si, mas a Dios se deuia la glória; y con profunda reuerencia començo a cantar; Mi anima engrandece al Señor; y esta misma, y mas perfeta humildad tuuo el anima bēditissima de Iesu Christo nuestro Señor; la qual assi como en el ser personal no estuuo arrimada a si

Psalm. 112. nu. 4.

Luc. 1.

mesma ; sino a la persona del Verbo; en lo qual excede a todas las animas, y a los Espiritus Celestiales, a si los excede en esta santa humildad; estando mas lexos de darse la gloria a si misma, y de tenerse por su arrimo, que todos ellos juntos; y deste coraçõ salia lo q̃ muchas vezes al mũdo fidelissimamẽte predicaua, que sus obras, y palabras las auia recebido de su Padre; y a el daua la gloria, y dezia; mi dotrina no es mia, mas de aquel que me embio; y en otra parte dize, las palabras que yo hablo no las hablo de mi mismo, mas el Padre que esta en mi haze las obras; y assi conuenia que el remediador delos hombres fuesse muy humilde, pues que la rayz de todos los males, y malos es la soberuia; y queriendo dar á entender el Señor quanto nos conuiene tener esta verdadera humildad, se haze particularmente maestro della, diziendo aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon; para que viendo

Ioa. 7. & 14

Math 11.

do los hombres encomendar tan particularmente esta virtud, a vn Maestro tan sabio, trabaxen por tenerla; y viendo que vn Señor tan soberano no se atribuye bien ninguno a si mismo, ninguno aya tan desatinado que tal maldad se atreua acometer; aprendan pues los que desseau su aprouechamiento, de su Señor, y Maestro, esta santa baxeza, para que sean ensalçados segun su palabra; quien se humillare, sera ensalçado; y abracen esta santa pobreça en sus animas, por que della se entiende, bienauenturados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reyno de los Cielos; porque cosa cierta es, que pues nuestro Maestro y Redemptor Iesu Christo, fue ensalçado por camino de humildad, el que no la tuuiere, fuera va de camino; pues si quereys alcançar esta santa baxeza con que agrade vuestra alma al Señor, lo primero sea pedirlo al dador de todas las cosas

Luc. 14. a. 11

Mat. 5. a. 8.

porque esta humildad es muy particular don suyo, el qual da a sus escogidos; y aun el conocer que es don de Dios, no es pequeña merced; el modo q̃ aueys de tener sera este; considerad dos cosas por orden, vna el ser, otra el buen ser; quanto a lo primero aueys de considerar quien erades, antes que Dios os criase, y hallareys ser vn abismo de nada, y priuacion de todos los bienes; estaos vn rato sintiendo este no ser, hasta que veays y palpeys vuestra nada, y no ser; y despues considerad como aquella poderosa mano de Dios os saco de aquel profundo abismo, y os puso en el numero de sus criaturas; dando os verdadero, y real ser; pues en el punto que fuistes concebido, hallareys como dize Dauid, vuestra madre os concibio en pecados y maldades, porque aunque fuistes concebido en vn solo pecado original, con esse recebistes muchas llagas, que son principio de innumerables pecados; estas (como dixo Beda) son quatro, con que se aficionan las

Psa. 50. n 7

Ex glos in Luc. 10. D. Tho 12 q 5 ar 3.

las quatro principales potencias del alma; conuiene á saber, ignorancia, malicia, flaqueza, y concupicencias; porque el entendimiento, que todo lleno de ignorancias, y tinieblas; naciſtes ſin lumbre de fe, y eſcurecida la lumbre natural; ſin prudencia, ſin ciencia, y ſin conocimiento de verdades; ſugeto a caer en mil errores, y illuſiones, y engaños; la voluntad tambien ſalio llagada con malicia, por la auſencia de la caridad, con vna peruerſa inclinacion a ſi miſma, ſin hazer caſo de la diuina, a lo qual ayuda la concupicible, con la llaga de las concupicencias, y cudicias que tiene, codiciando los bienes deleytables deſta vida que entran por los ſentidos, y por eſto dize dellos la eſcritura, que eſtan inclinados al mal deſde ſu nacimiento, y por remate de todas las miſerias, es la llaga de la enfermedad, o flaqueza, para todo lo bueno, que reſide en la iracible; la qual con ſer muy atreuida, y animoſa para ſeguir lo malo, y que es deleyte a la carne, Geo. 8. n. 21.

es pusilanime, y flaquissima para contradezirla, y obedecer al espiritu; entraos dentro de vos mismo, y poneos a mirar estas quatro miserias, y la parte q̃ tenéis dellas para humillaros; miraos a vos como a vna dadiua de Dios de la qual os hizo merced; y que no pudieradeis salir de aquellas tinieblas del no ser, como los que quedaron en ellas, si Dios no os sacara; y que de vuestra parte teneys por yguala las cosas que no son, atribuyendo a Dios la ventaja que les lleuays: estando dentro de vos mismo, cõsideraos que sois vna cosa que tiene ser, y viue; preguntaos, esta criatura esta arrimada a si, o a otro; sustentase en si o a menester virtud y fuerça agena? Y responderos á el Apostol san Pablo, que no esta Dios lexos de nosotros, mas que en el viuimos, y nos mouemos, y tenemos el ser; y considerad a Dios que es el ser, de todo lo que es, y sin el ay nada; y que es vida de todo lo que viue, y sin el ay muerte; y fuera de todo lo que algo

Act. 17.

puede

puede; y sin el ay flaqueza, y que es entero bien de todo lo bueno; sin el qual no se puede alcançar el mas pequeño bien de los bienes; y por esto dize la escritura, todas las gentes son delante de de Dios como si no fuessen, y en nada, y en vanidad son tenidas, o reputadas delante del; y el Apostol dize, el que piensa que es algo, como sea nada, el se engaña; y Dauid hablando con Dios dezia, yo soy delante de ti como nada; no aueys de entender en esto que las criaturas no tienen ser, o vida, o operaciones, y distintas de las de su criador, mas porque lo que tienen, ni lo pueden conseruar de suyo, ni por si, sino de Dios, y en Dios; dizense no ser que quiere dezir, que tiene el ser, y la virtud para obrar de Dios, y no de suyo; sabed pues bien ahondar en el ser y fuerças que teneys, y no ceseys hasta llegar al fundamento primero, que como firmissimo, e indeficiente, y fundamento

Isaj. 40.

ad Gal. 6.

Psa. 38 n. 7.

de

de todo lo que tienen firmeza, os sustenta que no caygays en el abismo profundo de la nada, de la qual primero os sacô; conoced este arrimo que os sustenta, y esta mano que puesta sobre vos os tiné en pie, y confessad con Dauid, tu Señor me hiziste, y pusiste tu mano sobre mi; pensad que estays tan colgado, y dependiente a esta virtud de Dios, que si ella os faltasse, en aquel momento faltariades vos; adorad pues con profunda reuerencia a este Señor como a principio de vuestro ser, y amadle como a continuo bien hechor vuestro, y conseruador del; no tengo que buscar Señor fuera de mi, pues estays vos mas intimo a mi, que yo a mi mismo; juntad cô el vuestro coraçon, vnidle con el amorosamente, y dezid, esta es mi holgança en el siglo de los siglos, aqui morare porque la escogi; sabed pues hazer presencia a Dios de aqui adelante dentro de vos cô toda reuerencia, pues esta el presentissimo a vos; con grandissima vigilancia

Psalm. 138. *nu* 4.

Psalm. 131. *nu.* 15.

con

conuiene que entendays en conocer à Dios, y tenerle por causa de vuestro bié; viuid desuerte que no se os quede asida en vuestras obras punta, ni repunta de loca soberuia, y assi como conoceys q̃ ningun ser por pequeño que sea podeys tener de vuestra parte si Dios no os lo da, assi tambien conceded que no podeys tener de vos el menor de los bienes si Dios no abre la mano para daros lo, pensad pues que assi como lo que es nada, no puede tener ser natural entre las criaturas; assi el pecador por mucho estado, y bienes que tenga faltandole la gracia, y espiritual ser, es contado por nada delante delos ojos de Dios; lo qual dize san Pablo, si tuuiere profecia, y conociere todos los misterios, y toda la ciẽcia, &c. y no tuuiere caridad, nada soy; lo qual es tanta verdad, que aun el pecador es menos que nada, porque peor es mal ser, que no ser, y ningun lugar ay tan bajo, ni tan apartado, ni tan despreciado en los ojos de Dios, y entre todo 1. Cor 13. m.

lo

lo que es, y no es, como el hombre en pecado mortal, estando desheredado del Cielo, y sentenciado al infierno; porque hasta que veays en el Cielo á Dios, no podeys conocer del todo quan malo sea el pecado, y el castigo que merece quien lo comete; despues de auer bien sentido en el anima, y embeuido en ella, esta desestima de vos mismo, alçad los ojos de vuestra anima a Dios considerando la infinita bondad que os sacô de poço tan profundo, siendo para vos cosa impossible, considerad con quanta misericordia os sacò sin auer en vos merecimientos para ello; antes muy grãdes desmerecimientos; porque antes que Dios dé la gracia, aunque no todo lo que el hombre haze sea pecado, mas ninguna cosa haze, ni puede hazer, con que merezca el perdon, ni la gracia de Dios; sabed que quien os sacó de vuestras tinieblas, a su admirable lumbre, y os hizo de enemigo, amigo, de esclauo hijo, y de no valer nada, os hizo te-

Psalm 106 num. 6.

ner ser agradable en sus ojos; Dios fue, y la causó porque lo hizo, no fueron vuestros merecimientos passados, ni respero de los seruicios que le auiades de hazer, mas fue por su sola bondad, y por merecimientos de Iesu Christo nuestro señor; contad por vuestro mal el estado en que estauades, y contad el infierno por lugar deuido a vuestros pecados, que hizistis, o hizierades, sino fuera por Dios; que lo que demas desto teneis, a Dios, y a su gracia os conoced por deudor; oyd lo que dize el Señor a sus Discipulos, no me escogistes vosotros a mi, mas yo os escogi a vosotros; y aduertid lo que dize el Apostol san Pablo, justificado soy deualde por la gracia de Dios, por la redencion que esta en Iesu Christo; y por esto dixo Dauid que Dios nos haze saluos por nada, y dealde; sin que le demos precio que merezca la vocacion, y gracia que nos da; ni vn solo pensamiento bueno podeys tener por vos mismo, sino soys ayu-

Ioa 15. n. 6.

Rom. 3.

Psal. 35. n. 8.

dado

dado del mesmo Dios, porque el dixo
Oseas.13.n.9 por Oseas. La perdicion tuya es, o Israel, pero de mi solo es tu ayuda; y como dize S. Pablo, no somos bastantes para pensar algo bueno por nosotros mismos, como si de nosotros saliesse; porque toda
Ad Phil.2. n.13. nuestra suficencia es de Dios, y de su fauor viene el pensar, el querer, y el obrar lo que vale algo para merecer la vida eterna; assentad pues en vuestro coraçon que assi como teneys de Dios el ser, sin que os atribuyays a vos gloria dello, assi teneys de Dios el buen ser; de vno, y lo otro para gloria suya, y traed en la lengua, y en el coraçon lo que dize san Pa-
1.Cor.15. blo, por la gracia de Dios soy, lo que soy y si verdaderamente estays sano, aueys de conocer que quien os abrio los sentidos para las cosas de Dios, quien sugeto vuestros afectos debaxo de vuestra razon, quien os hizo amargo lo que era dulce, y os puso gana en lo que antes estauades tan desabrido, obrádo en vos obras nueuas; Dios fue, segun dize san

Pa-

Pablo, Dios es el que obra en nosotros, el querer, y el acabar por su buena voluntad; por tanto si quereys acertar en aquesto no querays escudriñar que bienes teneys de naturaleza, y libre aluedrio, y que bienes de gracia; porque esto es para los sabios; mas a ojos cerrados, seguios por la fê sagrada que nos amonesta, que de los vnos, y de los otros emos de dar la gloria a Dios, y que de nosotros o de nuestra parte, no somos bastantes, ni aun para vn pensamiento bueno. Quié planta vna viña que no quiere comer el fruto della; y pues Dios á plantado enmedio deste mundo, y de su Iglesia la viña de vuestra alma con todas las cepas y sarmiétos delas potencias y virtudes, y bienes que tiene corporales y Espirituales; justo es que coma Dios el fruto della, ocupandolas todas en cosas de su seruicio, para su mayor gloria, diziendo como la Esposa; O amado mio, todos los fructos de mi viña, los añejos, y los nuetos, los de la naturaleza y de la gracia

ad Phil. 2. nu 13.

1. Cor. 9. n. 7

Cat. 7. n. 13

guardo para ti, porque tuyos son mas q̃ mios, tomalos para tu gloria, porque darte los a ti, es gran ganancia; como los rios (dize el Eccleſiaſtes) ſe bueluen al mar donde ſalieron, para boluer a ſalir otra vez; aſsi todos los bienes que tengo ſalieron del mar inmenſo de tu diuinidad, juſto es que bueluan a ella, para q̃ bueluan a ſalir con mas abundancia; a fin que bueluã a ti q̃ eres principio y fin de mi vida, en quien eſta toda mi bienauenturança; la gratitud, y el dar de veras gracias por los dones recebidos, es cauſa que Dios las vaya acrecentando, y multiplicando en las animas de los agradecidos; y que con mano liberaliſsima derrame en ellas las corrientes de ſus miſericordias, comunicandoles gran de abundancia de nueuos dones, y gracias. Aſsi dize el glorioſo Bernardo, los rios corren a la mar, que es como fuente dellos, para que bueluan a ſalir dellas; aſsi quando los dones que recebimos de Dios, los boluemos a Dios con hazimi-

Eccleſi. 1. anim. 7.

to de gracias, bueluen a salir, y manar en nosotros nueuos dones de Dios, porque el que es fiel en lo poco, es digno de recebir mas copiosos dones.

Satisfacese a la quexa de los que dizen, que sienten sequedades, y desconsuelos en la Oracion.

Cap. 16.

COSA clara es, que quando vn alma es visitada de Dios, se á de holgar, porq̃ no se puede dexar de sentir gozo con la presencia del amado; y pena con su ausencia; quando le castiga con sequedades, y tentaciones; que cierto es que no se puede dexar de sentir esso, quando el alma entiende que es castigo de sus culpas; pero lo que pretendemos es que sepamos sacar prouecho deste trabaxo, y prueua, con que de ordinario suele prouar a sus escogidos; y

que acudamos con grande determinacion, y fortaleza de espiritu, y con vna conformidad grande con la voluntad de Dios, y digamos, Señor no se haga lo que yo quiero, sino cumplase en mi vuestro diuino beneplacito; porque la santidad de vn alma, no consiste en los consuelos, ni en tener leuantada Oracion, ni por esso se mide el aprouechamiento, si no por el amor verdadero de Dios, el qual consiste en vna vnion, y conformidad entera, con la voluntad de Dios, assi en lo aduerso, como en lo prospero, assi en los desconsuelos, como en los consuelos; igualmente emos de tomar de su mano la Cruz, y el desamparo espiritual como el fauor, y regalo; porque cosa cierta es que la perfeccion essencial consiste en la caridad, y amor de Dios; lleno esta desta dotrina el sagrado Euangelio; llenas las Epistolas de S. Pablo; lo mas alto y mas perfecto es la Caridad y amor de Dios; pues lo mas subido y mas puro de esse amor de Dios, es conformar

Mat. 22 n 38.
Ad. Colo. 3. 14.
1. Corin. 13. 13.

se

se en todo con la voluntad de Dios; tambié es verdad, que assi como el consuelo verdadero es de Dios, assi tambien lo es el desconsuelo, y que assi como es gracia y misericordia de Dios, dar gustos y sentimiétos Espirituales a las animas para que se aprouechen dellos, assi tambien es gracia y misericordia de Dios el quitallos, y dar sequedades, y penas, y tribulaciones, y tentaciones espirituales, ordenadas para grande prouecho de las animas; porq̃ como dize san Buenauentura, con estas el hombre se exercita en humildad, conociendo por experiencia, q̃ de si no tiene bien alguno, y confessandose de coraçon por indigno de consuelo, y digno de qualquier castigo; y exercita la paciencia sufriendo, y aceptando de la mano de Dios todo lo que le da pena; y con esto exercita mas la fé, y la cõfiança en Dios, no estriuando para creer y confiar en la experiencia de los consuelos, y sentimientos q̃ tiene de Dios, si no estriuando solamente para creer en

De profes. religios. ca. 12.

la verdad diuina que no puede engañar; y estriuando para confiar, en las diuinas promesas, que no pueden faltar; y pues Dios tiene prometido que mientras el hombre no se aparta del, quebrantando su ley con consentimiento de pecado mortal, que el Señor no lo à de dexar ni priuar de su gracia, y amor; y el en si halla, y siente que aborrece todo lo que es pecado mortal, y esta lexos de cõsentir deliberadamente, en cosa contraria a la ley de Dios; confie que Dios lo ama, y tiene debaxo de su prouidencia de Padre, estriuando en estas promessas de Dios, sin otras experiencias de consuelos espirituales; tambien siruiendo à Dios, careciendo de consuelos, y sufriendo penas se purifica el alma del amor proprio, y se hazé mas capaz de gra, y se cõfirma, y fortifica mas en el diuino amor, y en toda virtud; por este modo, y por estas razones, fue cosa cõuenientissima q̃ la vida de los justos estuuiesse texida con esta variedad de mudãças admirables, y mezclada cõ estos sucessos cõtrarios, ya

cõ cõsuelos, ya con descõsuelos, ya con diuinas visitas, ya con ausencia y soledad ya cõ abũdãcia de deuociõ, ya cõ seq̃dades, y tristezas; para q̃ cõ las lluuias blandas, y ayres tẽplados de los cõsuelos, y visitas diuinas, brotassen los hermosos pinpollos de las virtudes; y cõ las eladas y viẽtos rezios, y secos de los desconsuelos y seq̃dades, echassen firmes y profundas raizes; y assi viniesse el sieruo de Dios, comodize S. Bernardo, a aprouechar mucho en la escuela delas virtudes hasta ser varõ perfeto, lleno de solidas virtudes, y rico de merecimiẽtos; conoces o hõbre, q̃ assi como es grande misericordia de Dios, darte cõsuelos, y prosperidad espiritual, para q̃ te animes, assi tabiẽ es muy grande misericordia de Dios darte desconsuelos, y sequedades para que te conozcas, y humilles; Dios enseñò esta verdad a san Gregorio, y le inspirò que la dixesse por estas palabras; Orden es del omnipotente Dios en esta vida, hazer que a la prosperidad se siga la aduersidad, y a la aduersidad la prosperidad;

Bernard Ser in cant Ezechiel.

D. Greg. in registro. Epist 9.

para que al tiempo de la aduersidad el hombre conozca sus pecados, y los llore, y se humille; y para que el tiempo q̃ Dios le leuantare con prosperidad, la memoria de la aduersidad passada, le sea como vna ancora diuina, con la qual se cõserue en humildad; y assi quando el hõbre se viere tribulado con la aduersidad, no la a de atribuyr a ira, y enojo q̃ Dios tiene con el, sino lo a de echar a gracia, y misericordia de Dios, con la qual nos enseña a conseruar sus dones; todo esto es de san Gregorio, y cõuiene tenello muy impresso en el coraçon; para que qualquier desconsuelo lo reciuamos como don, y beneficio de Dios, y como tal lo agradezcamos con las obras, y cõ el coraçon; lo que de lo dicho aueys de sacar es, que porque os conuiene mucho andar en el seruicio de nuestro Señor confortado cõ la buena esperança, y alegria en el seruicio de Dios, procureis para ello dos cosas; la vna la consideracion de la bõdad, y amor diuino, en darnos a

nues

nuestro Señor Iesu Christo, se manifieste; y la otra que sacudiendo de vos toda tibieza, y pereza, siruais a nuestro Señor; y quando cayeredes en alguna culpa, q̃ no perdais el animo con desconfiança; mas que procureys el remedio, y esperes el perdon; y si muchas vezes cayeredes, muchas procureis leuantaros; porque ninguna razon sufre que vos, os caueys de recebir el perdon, pues Dios no se cansa de perdonaros; porque quien mando que perdonassemos a nuestros proximos, no solo siete vezes al dia, mas setenta vezes siete, esto es, que perdonemos sin tassa; muy mejor dara el Señor el perdon las vezes que le fuere pedido; pues su bondad es mayor, y esta puesta por exemplo para que le sigamos nosotros; y si el remedio, y entereza de vida que vos desseays, y la buena Oracion y perfeta, no viniere tan presto como vos desseais, no por esso penseis que nunca a de venir; y no seays semejante a los que dixeron, si en cinco dias no

embiare Dios remedio, darnos emos a nuestros enemigos, porque con mucha razon reprehendio a estos la santa Iudic y les dixo; qué soys vosotros que tẽtays al Señor? tal palabra como essa no es para prouocarle a misericordia, mas antes a dispertar su yra, y encender su furor; aueys vosotros señalado tiẽpo de la misericordia del Señor? aueys señalado dia conforme vra voluntad? apréded pues vos a esperar al Señor, hasta que vẽga cõ su misericordia, y no os canseys de padecer, pues os va la vida en ello; y si los grandes aprietos os enflaquecen la esperança, ellos mismos os la deuen esforçar, porque suelen ser vispera del remedio; pues la honra del Señor para librar es, quando la tribulacion à durado mucho tiempo, y al presente aprieta mas; como parece en sus discipulos, a los quales dexo padecer tres partes de la noche, y a la postrera los consolo; y a su pueblo libro del cautiuerio de Egypto quãdo estaua mas crecida la tribulaciõ, que padecia; y

Iudic. 6.

Exo. 5.
Exod 20.

assi

assi hara a vos quando menos pẽseis; y si os parece q̃ quisierades tener vna vida muy perfeta, sabed q̃ ay personas soberuias que no se sabẽ humillar, sino acosta de tẽtaciones, y desconsuelos, y aũ de caydas; y la cura destos males, ya vos veys, y sino sabedlo, q̃ no puede ser sino con cauterios de fuego; de permitir Dios desconsuelos, y seq̃dades en la Oracio, y aun pecados; para q̃ assi lastimados se humillẽ, y seã libres de los males ya dichos; dize el Profeta Micheas, vẽdras hasta Babilonia, y alli seras librado, y te redimira Dios de la mano de tus enemigos, porq̃ en la cõfusiõ destas caydas, y vida se suele el hõbre humillar, y buscar el remedio de Dios; y hallar loq̃ (por vẽtura) a no auer caido lo perdiera por soberuia; o no lo buscara cõ diligẽcia, y dolor; mas dira algũ flaco, si yo entẽdiesse q̃ passar essas cosas era la volũtad de Dios, y q̃ el se agrada dello, facilmẽte me cõformaria, y cõ contẽto passaria, aunq̃ fuesse por toda la vida; porque biẽ veo que la vida no

Mich. 4.

es para otra cosa, que para contentar a Dios, y agradalle; empero me parece a mi que quiere Dios que yo tenga mejor Oracion, si yo me dispusiesse para ella; y lo que à mi me da pena es, creer que por mi culpa, y floxedad, y por no hazer lo que de mi parte puedo, estoy alli seco, y distraido; bien dada esta la quexa, y en ella se vienen a resumir todas las razones de los que tienen quexas semejantes; pues digo que quiero responder a ellas, y començare por aqui: Yo quiero concederos que es la causa vuestra culpa de no poder entrar en la Oracion, y sera bien que siempre lo sintais assi; y digais vos que por vuestras culpas passadas, y descuidos presentes quiere el Señor castigaros en no daros para el entrada en la Oracion; aunque muchas no lo sera sino ordenacion diuina para vuestro mayor bien; y en que no podais tener atencion ni quietud en ella, porque lo desmereceis; empero no se sigue de ay que os ayais de quexar, antes aueis de tener vna

muy

muy grande conformidad con la voluntad de Dios en esso; vos decis, y conoceis que mereceis gran castigo, y aun el infierno por vuestras culpas passadas, y descuidos presentes; si por cierto; y ningun castigo sera grande para mi, sino todo sera misericordia; y que no me quiere castigar en la otra vida, pues me castiga en esta; bendito sea por todo; pero no sea todo palabras; vengamos a la obra; este es el castigo que quiere Dios quepa dezcais aora por vuestros pecados; essos desconsuelos, essas distracciones, y sequedades, esse desamparo espiritual, y que no halleis entrada en la Oracion; con esso os quiere Dios castigar aora, y purgar vuestros pecados; no os parece que vuestros pecados merecen bien esse castigo? si por cierto; y para lo que yo merezco es muy pequeño; y esta lleno de justicia, y de misericordia; de justicia porque pues yo cerre a Dios tantas vezes las puertas de mi coraçon, y me hazia sordo quando el me dava aldauadas

con

con sus santas inspiraciones, y muchas vezes le è resistido, justo es, que aora aun que yo le de vozes, el se haga sordo; y no me responda; ni me quiera abrir la puerta; sino que me de con ella en los ojos; pues conformaos con la voluntad de Dios en este castigo, y recebildo con hazimiento de gracias, pues os castiga con tanta misericordia, y no segun vuestras culpas; y si dezis que mereceys el infierno, como os atreueys a pedir a Dios consuelos en la Oracion? y como os atreueys a formar quexas de lo contrario? no aduertis que es grande atreuimiento esse, y gran soberuia? contentaos con q̃ os consiente en su presencia, siendo tã indigno della; y os tiene en su casa; todo esto procede por falta de humildad, que si esta estuuiera en el coraçon, confundieramonos de vernos delante de tan inmẽsa Magestad, conociendo que todo nos viene muy sobrado, y estuuieramos muy lexos de quexarnos.

De los grãdes bienes que vienen al alma de la conformidad con la voluntad de Dios. Cap. 17.

EL exercicio de la Oracion es eficacissimo medio para cumplir el alma en todo la voluntad de Dios; con la Oracion feruorosa nos desnudamos de la voluntad propria para resignar la nuestra en la diuina; la Oracion es de grande merecimiento, y se puede exercitar en qualquier tiempo; assi dize san Buenauẽtura, puedes merecer con ella lo que vale mas que todo el mundo; caben pues los hijos del mundo en las minas de la tierra, sacando su oro y plata mezclado con mucha escoria, y con grande miedo de que el ladron se lo robe, o la muerte se lo quite, mas tu si desseas la suerte de los hijos de Dios, cabe en esta mina de la Oracion, donde hallaras

Opusc. de perfecta vita c. 5.

llaras el tesoro que no puede ser robado, ni consumido; del qual gozaras sin cobra, entregando tu voluntad, y vniendola por su medio con la diuina; entre otras cosas que nuestro Redentor nos enseño, vna de las mas principales fue, que tuuiessemos entera conformidad cõ la diuina volũtad en todas las cosas; y esto no solo fue cõ palabras, quando enseñandonos a orar dixo, vna de las cosas que aueis de pedir a vuestro Padre Celestial, es, hagase Señor vuestra volũtad en la tierra assi como se haze en el Cielo; mas tambien confirmó bien esta doctrina, porque a esto dize el, que baxò del Cielo a la tierra; descendi del Cielo, no para hazer mi voluntad, sino la de mi Padre que me embio; gran medio os sera para resignar vuestra voluntad en la de Dios mas enteramente mortificar vuestros apetitos desordenados; porq estos os ponẽ vna nuue delante de Dios para que no recibais los rayos del Sol diuino, y os turban el espiritu, y no le dexan

Mat. 6. v. 10

Ioa 6. v. 38.

dexan atender a la consideracion de las cosas eternas, si primero no las mortificais; porque aunque Dios aya baxado a la çarça, con desseo de ser visto, y embie algun rayo de luz para conocerle de lexos, no permitira que os acerqueis ni traueis con el familiar conuersacion, hasta que os descalceis los pies de vuestros apetitos, mortificandolos; y si esto no hizieredes, despedios de conteplarle; porque el a dicho. No me vera hombre que viua; q̃ fue dezir (como declara S. Gregorio) Ninguno ve Espiritualmẽte a Dios, y viue al mundo; y S. Agustin dize. O fuẽte de la vida muera para verte; mortifiqueme para gozarte, y niegueme para poder hablarte, pues tan dichosa vista, tan suaue trato, no se alcãça sino con tal modo de muerte; pues para q̃ nos fundemos bien en esta conformidad, se an de poner dos breues fundamẽtos, pero muy sustanciales; sobre los quales, como sobre dos quicios, se á de reboluer todo este negocio. El primero es, que el aprouechamiẽto y

Exod. 3 n. 5.

Exod. 33. nu 20.

Lib. 8. mor. c. 28.

In soliloq c. 1.

perfeccion de nuestras almas, consiste en esta conformidad con la voluntad de Dios, y quanto esta fuere mayor y mas perfecta, tanto sera mayor nuestro aprouechamiento; facilmente se dexa entender este fundamento; porque cosa cierta es, que la perfeccion essencialmente cõsiste en tener perfeta caridad, y resignacion en la voluntad de Dios, y tanto sera vno mas perfecto quanto mas amare á Dios; desta dotrina esta lleno el sagrado Euangelio; las Epistolas de san Pablo estan llenas; llenos los libros de los santos; lo mas alto y mas perfecto es la caridad, y amor de Dios, pues lo mas subido y mas puro del amor de Dios, y como la nata del mismo amor, es el conformarse en todo con la diuina voluntad, y resignarse del todo en ella, no teniendo otro querer que el de Dios; el tener vn mismo querer, y no querer con el amado, essa es verdadera, y firme amistad; claro esta que no ay cosa mejor, ni mas

Math 12.28
ad Colo. 3.14
1 ad Cor. 13.13

perfe

perfeta que la voluntad de de Dios, luego quãto vno mas se vniere, y cõforma re con la voluntad de Dios, tanto sera mejor, y mas perfecto; pues consiste esta conformidad, y resignacion en que se entregue el alma toda a la voluntad de Dios; de tal manera, que no desee, ni procure otra cosa, sino que en ella se cũpla perfetamente la voluntad de Dios; assi en aquello que el mismo hombre à de hazer, como en todo lo que le puede acontecer; y assi en las cosas prosperas, y de consuelo, como en las aduersas, y de pena; y assi en esta vida como en la otra; que en todo esto sea su intento, y desseo principal, no dessear del bien, ni del consuelo que puede tener, en esta vida, ni huyr de la pena, y daño que le puede suceder, en este mundo, o en el otro; sino el beneplacito de Dios, y el cumplimiento de su diuina voluntad; el segundo fundamẽto es, que ninguna cosa puede suceder en el mundo, sino por la 2. Fundam. 10.

voluntad y ordē de Dios; siempre se á de entēder sacada la culpa, y pecado; porq̄ de esso no es Dios causa, ni autor, ni lo puede ser; porque assi como repugna la naturaleza del fuego enfriar; y a la del agua calētar; y a la del Sol escurecer; assi infinitamente mas repugna a la bondad inmensa de Dios, amar la maldad; y assi
Abac.1.3. dixo el Profeta Abacuc. Señor vuestros ojos son limpios para no ver el mal, y no podeys ver las maldades de los hōbres;
Psa.4.n 8. y Dauid dize. Amaste la justicia, y abor-
Psa.5.n 10. reciste la maldad, y en otra parte porque no eres Dios que quieres la maldad; toda la sagrada escritura esta llena de quā-to aborrece Dios el pecado; y assi no puede ser causa, ni autor del; pero fuera de esso todas las demas cosas, y todos los trabajos, y males de pena, vienen por volū tad, y orden de Dios, este fundamento es tambien muy cierto; no ay fortuna en el mundo, que esse fue error de gentiles; los bienes, y los males, la vida, y la muerte, y las riquezas Dios las da; y aunque

estas

estas cosas vengan por medio de otras causas segundas, mas cierto es que ninguna cosa se haze en esta gran maquina del mundo, sino por voluntad de aquel incomprehensible Dios que la gouierna; respeto de Dios, ninguna cosa viene acaso; todo viene registrado, por su diuina disposicion, vn pajaro no cae en el lazo sin dispensacion y voluntad de Dios; ni aun vna hoja del arbol se mueue sin su volũtad; y el Sabio dize, aunque las suertes se sacan del seno, o cantaro; no penseys que salen acaso, sino con orden de la diuina prouidencia, que lo dispone, y lo quiere assi; no fue acaso que cayese la suerte sobre san Mathias, sino particular acuerdo de la diuina prouidencia; que por aquel modo quiso escogerle para Apostol suyo. Aun con la luz natural alcançaron esta verdad los buenos Filosofos, y dixeron, que respeto de la primera causa no son acaso, sino pretendidas muy de proposito. Y aunque respeto de los hombres acaezcan algunas cosas acaso, porq̃ ellos

Math. 10. 29.

Prou. 16. 33 *Sortes mittũtur in sinum sed ad nos temperãtur A Dñe temperantur.*

ellos no pretendieron aquello, ni lo imaginaron, pero respeto de Dios fue con acuerdo, y voluntad suya que lo ordenò para los fines ocultos que el sabe; lo que destos dos fundamẽtos auemos de sacar es, la cõclusion y tema, que propusimos, que pues todas las cosas que nos sucedẽ, vienẽ por la ordenaciõ diuina, toda nra perfeccion consiste, en cõformarnos cõ su diuina voluntad, recibiẽdo todas las cosas que se nos ofrecieré, o nos vinieré, como ordenadas por su diuina disposicion; no aueis de pensar que cosa alguna delas q̃os sucedieren, viene por medio, o industria delos hõbres, ni porque el otro lo trayó, y que si no fuera por tal, o tal cosa, sucediera de otra suerte; porque esto suele dar mucha pena y congoja; no aueys de hazer caso desso, sino tomarlas todas como embiadas de la mano de Dios, para vuestro mayor aprouechamiento por aquel medio, y para exercitar vuestra tibieza; porque sin duda el es el que las embia por esse medio; y no de aquellos

famo

famosos Padres del yermo deziamuchas vezes, que el hombre no podria tener descanso verdadero, ni contẽto, sino es haziendo quenta que en este mundo no ay mas que Dios, y el; y san Doroteo dize, q̃ aquellos padres antiguos tenian grande exercicio de recebir todo lo que les sucedia como ordenado de Dios para su mayor bien, aunque fuessen cosas muy peq̃ñas, y por qualquiera modo, o via, y que cõ esto se cõseruauã en grãde paz, y quietud, y viuiã vna vida del Cielo; verdades muy aueriguada, y assentada en la escritura diuina, que todos los trabajos, y males de pena, vienẽ de la mano de Dios, demanera que no era menester detenernos en prouarla; dize muy bien san Doroteo reprehendiendo esto a los que no toman las cosas como ordenadas por la diuina dispusicion; ay algunos que quando otro dize alguna palabra contra ellos, o les haze algun otro mal; olvidados de Dios, conuierten toda su saña contra el proximo, imitando a los

Doroth doctrina 7.

Doroth. 9. Doctr 7.

perros que muerden la piedra, y no tienen cuenta con la mano que la tirò; para destruyr este yerro, y para que nos fundemos bien en la verdad Catolica, dizẽ los Theologos, que concurren dos cosas en el pecado que haze el hombre; la vna el mouimiento y acto exterior, la otra el desorden de la voluntad, con que se aparta delo que Dios manda; de la primera es autor Dios, de la segunda el hõbre; pongamos caso que vn hombre riñe con otro, y le mata; para matarle tuuo necesidad de echar mano a la espada, leuantar, y menear el braço, tirar el golpe, y hazer otros mouimientos naturales que se puedan considerar por si, sin el desorden de la voluntad del hombre q̃ los hizo para matar al otro; de todos estos mouimientos en si considerados, es causa Dios, y el los haze, como haze todos los otros efectos de las criaturas irracionales; porque assi como ellas no se pueden menear: ni obrar sin Dios; assi tampoco sin el no pudiera el tal hombre menear

near el braço, ni echar mano a la espada; y demas desto aquellos actos naturales, de si no son malos, porque, si el hombre vsasse dellos para su defensa necessaria, o en guerra justa, y matasse a otro no pecaria; pero de la culpa que es el defecto, y desorden de la voluntad, con que el malo haze la injuria de aquella deuiacion de la razon, y torcimiento della, no es causa Dios; aunque la permite, porque pudiendola impedir, no la impide por sus justos juyzios; declaran esto cō vna comparacion; tiene vn hombre enel pie vna herida, y anda con el coxeando, la causa de que ande con el pie, es la virtud y fuerça motiua del alma; mas del coxear la causa es la herida, y no la virtud del alma; assi en la obra que vno haze pecando, la causa de la obra es Dios, mas que falte, y peque obrando, es del libre albedrio del hombre, demanera que aunq̄ Dios no es, ni puede ser causa, ni autor del pecado, pero auemos de tener por cierto, que todos los males de pena, aora

vengan por medio de causas naturales, y de criaturas irracionales, aora vengan por medio de criaturas racionales, por qualquiera via, y de qualquiera manera q̃ vẽgã, vienen dela mano de Dios; y por su dispensacion y prouidencia; Dios es el que mancô la mano del que os lastimó, y la lengua del que os dixo la palabra afrentosa; dize el Profeta Amos, y la sagrada escritura esta llena desta verdad, atribuyendo a Dios el mal que vn hombre hizo a otro; y diziendo que Dios es el q̃ hizo aquello; En el segundo libro de los Reyes, en aquel castigo con que castigo Dios a Dauid, por medio de su hijo Absalon, por el pecado de adulterio, y homicidio que cometio, dize Dios, que el lo auia de hazer. *Ecce ego suscitabo super te malum, &c.* Y de aqui es tãbié, q̃ a los impios Reyes, q̃ por su soberuia y crueldad executaua atrociſsimos castigos en el pueblo de Dios los llama la escritura instrumẽto de la justicia diuina, ay de Asur, vara de mi furor; y Ciro Rey de los Persas

Amos. 3. 6. *Si erit malũ in ciuitate quod Dñs nõ fecerit.*

2. Regu 11. & 12. *Ecce ego ſuſcitabo ſuper te malum de domo tua, et tollam vxores tuas in oculis tuis. &c.*

Iſai. 10. 5.

por

quien auia de castigar el Señor los Caldeos, dize, cuia diestra yo tégo de menear pero q̃ mucho es, reconocer a los hombres por instrumétos de la justicia, y prouidécia diuina, pues q̃ lo son los mismos demonios, obstinados en su malicia, y ansiosos de nr̃a perdició; san Gregorio nota esto marauillosamẽte, sobre aquello que dize la escritura en el 1. lib. de los Reyes. *Spiritus Dñi malus arripuit Saul.* Vn espiritu malo del Señor atormẽtaua a Saul; el mismo espiritu se llama espiritu del Señor, y espiritu malo; malo por el desseo de su mala voluntad; y del Señor para dar a entẽder q̃ era embiado de Dios para dar aquel tormento a Saul; pues ninguno diga el demonio me hizo este mal, atribuyd a Dios vuestro trabajo, y açote, porque el demonio no puede hazer nada ni tocaros al pelo de la ropa, si Dios no le da licẽcia para ello; el que vuiere alcãçado esta conformidad entera con la voluntad de Dios, abra alcançado entera y perfeta mortificacion, de todas sus passiones, y malas inclinaciones,

Isai. 45. 1.

Greg. lib. 8. moral. c. 3.

1. Reg. 16. 23

Spiritus Domini malus arripuit Saul.

y en confirmacion desto dize san Buena
In dicta sa lutis tit. 8. c. 1. uentura; los que estan en todo conformes con la diuina voluntad, son como dioses omnipotentes, de la suya propria, por auerla traspassado totalmente en la diuina, y como la diuina siempre se cumple, tambien la suya; y si alguna vez falta, luego la corrigẽ, y reducẽ a la de Dios diziendo lo que Christo nuestro Redentor dixo a su Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya; finalmente para que se vea la excelencia desta conformidad, à costa de la mortificacion de nuestros q̃reres, basta auer dicho nuestro sobe rano Maestro que baxô del Cielo, no á cumplir su voluntad, sino la de su Padre que le embio; aduierte que no se halla la
Ioa. 5 n 30. Ioa. 6 n. 38. Iob. 28. n. 13. sabiduria, como dize Iob, en la tierra de los que viuen suauemente, cumpliendo sus gustos sensuales, sino en la tierra de los que se mortifican, y niegan con amargura de coraçon, y con lagrimas alcançan de Dios fuerças para subir a lo alto; no fuera mucho que Adan creciera en

las

las virtudes, quando viuia en el Parayso de deleytes, ni lo sera que vos crezcays si Dios os preuiene con abundancia de cõsuelos espirituales; mas lo que sera mucho, y lo que aueys de procurar es, crecer tambien en este valle de lagrimas, y desconsuelos; y quando os sintays como desterrados, y desamparado de Dios, quãto al consuelo y deuocion sensible; no es virtud solida la que solamente crece cõ riego de consuelos, para ser fuerte, y solida, á de crecer sin este riego de consuelos, y con sequedad; porque la semilla de la diuina inspiracion, nos inclina a subir (como dixo el Saluador) de dia, y de noche, con prosperidad, y aduersidad, con luz, y con tinieblas, con consuelo, y con desconsuelo; y si os resolueys a crecer cõ este desamparo, subiendo por el desierto desta soledad interior, estriuando en la misericordia de vuestro amado, el es tan amoroso, que a su tiẽpo acudira, cõ abundancia de sus celestiales deleytes de modo q̃ prosigays vr̃o camino lleno dellos.

Marc. 4. nu. 26.

Cant. 8. n. 5.

De

De los grandes bienes que encierra en si la conformidad con la voluntad de Dios. Cap. 18.

CONformarse vn alma en todo con la voluntad de Dios, y tener vn querer, y vn no querer con Dios, es el mas perfeto amor de Dios, y vna suma de la santidad, y perfeccion de la vida Christiana, y vn compendio de todas las virtudes; para esta conformidad, es muy necessario mortificar la propria voluntad; porque al passo que camina esta mortificacion, crece tambien la conformidad con Dios, y la perfeccion; y (como dize Casiano) por esta an de entrar a començar los nueuos, si quieren aprouechar, y ella es el fin de los muy perfectos, en quanto trae consigo la perfecta conformidad de nuestra voluntad, con la de Dios; assi en hazer todo lo que nos manda

Lib 4. c 8. et Coll 19 c. 8. Finis cenobii est omnes suas crucifigere voluntates.

da e inspira, como en aceptar todo lo penoso que por su prouidencia nos sucede, cumpliendo lo vno y lo otro con el modo mas excelente, que Dios quiere, negãdo nuestra voluntad para que se conforme con la diuina, hasta que halle gusto en estar vnida con ella; esto es lo supremo, y vltimo de la vida espiritual, a esto se ordenan los exercicios, de la Oracio, y contemplacion, y los consuelos que en ellos recebimos; antes la verdadera, y cordial alegria, y la bienauenturança de esta vida, y la suma de toda la ley Euangelica, està puesta en cõformarnos en todas las cosas con la diuina voluntad; lo qual se alcança mortificando enteramẽte la propria voluntad; lo qual agrada tãto a Dios, que por esto èl Rey Dauid fue llamado de Dios varon segun su coraçon; porque tenia tan rendido su coraçon, y sujeto al coraçon del Señor, y tan prompto para qualquiera cosa que el quisiesse imprimir enel, de trabajo o aliuio, como esta vna cera blãda para

1. Reg. 13. 14. Acta apost. c. 1. 8. 22.

recebir

recebir qualquier figura, o forma que le
Psa.56.n.10. & Psa.107 n 1. quisiere dar, que por esso dixo el santo Rey, vna y otra vez, dispuesto, y prepara do esta mi coraçon Dios mio, dispuesto, y aparejado esta; y san Efren, y san Hie-
Opuscul. de vita spirituali n. 12. ronimo solian dezir, tanto mas aprouechas en la virtud, quanto mas negares tu propria voluntad; al modo que las valan cas de vn peso, que quanto baxa la vna tanto sube la otra, assi quanto mas se dis minuye la propria voluntad tanto mas sube la conformidad, y santidad; lo qual
In speculo disipline. c. 4. confirma san Buenauentura diziendo q toda la perfecion de la vida religiosa, se suma en la negacion de la propria volun tad, cuyos frutos son, la paz de la concie cia, el gozo del Espiritu Santo, cõ otros muchos bienes celestiales, que el mismo Señor prometio; a aquellos cuyo ayuno
Isai 28. nu. 13. desecho, porque se hallaua en el su propria voluntad; y para animarlos a que la mortificassen, les dixo; sino hizieredes tu voluntad en mi santo dia, y le glorificares no andando por tus caminos, y tu

voluntad no se hallare presta para hablar lo que quisiere, entonces te deleitaras en el Señor, y yó te leuantare sobre las alturas de la tierra, y te sustétare con los bienes de tu padre Iacob; como si mas claramẽte dixera. Si desseais deleites, si alteza, si hartura y cumplimiẽto de vuestros desseos, negad vuestra propria voluntad y resignalda en la de Dios; porq̃ si la resignais deleitaros eis, no ya en vos mesmo, ni en cosa de la tierra, si en vuestro Dios y Señor; el sera vuestro deleite, sobre el estribara vuestra alegria, del procedera vuestro gozo, y el le cõseruara cõ tal firmeza, que ninguno os lo quite; el os leuantara sobre las alturas de la tierra, traspassando vuestro coraçon al Cielo, donde tengais vuestro trato y conuersacion, el os dara vn animo tan generoso, que sea superior a todas las cosas terrenas, teniendo debaxo de vuestros pies lo que el mundo pone sobre su cabeça; verdaderamente el que tu-

Ioan. 16. 22.

uiere esta conformidad, tendra perfecta charidad y amor, y este amor consiste en obras, y ansi dize San Gregorio, La prueua del verdadero amor son las obras, y quanto las obras fueren mas dificultosas, y nos cuestan mas, tanto mas manifiestan el amor; y assi el Apostol y Euangelista San Iuan, queriendo declarar assi el amor grande que Dios tuuo al mũdo, como el amor grãde q̃ Christo Nuestro Redentor tenia a su Eterno Padre, de lo primero dize fue tan grande el amor que Dios tuuo al hombre, que nos dio a su Vnigenito Hijo, para que padeciesse y muriesse por nosotros. Y de lo segundo dize el mismo Christo. Para que conozca el mundo que amo a mi Padre, leuantaos y vamos de aqui; y el negocio a que yua, era a padecer muerte de Cruz. En esto mostro y dio testimonio al mundo que amaua a su Padre en que cumplia su mandamiento tan riguroso; pues esta conformidad entera es el mayor

Diu. Greg. lib. 31 mor. c 19.

Iean. 3. 16.

Ioan. 14. 31

sacrificio que podemos hazer a Dios de nosotros; porque en los otros sacrificios, ofrece el hombre sus cosas; mas en este ofrece a si mismo; en los otros sacrificios y mortificaciones, mortificarse vno en parte, en la abstinencia, en el callar, en la paciencia, en el recogimiento, ofrece a Dios parte dessi; pero este es vn olocausto en el qual se ofrece vno enteramente y del todo a Dios; para que haga en el su diuina voluntad, sin exceptar cosa alguna; estima Dios esto en tanto, que esso es lo que el nos pide diziendo. Hijo dame tu coraçon; y no nos pide mucho en pedirnos esto; porque si a nosotros que somos vn poco de poluo, y ceniça, no nos satisface todo quanto Dios a criado; ni lo estara nuestro coraçoncillo, con ser cosa tan pequeña con menos que con Dios; como pensays vos contentar y satisfacer a Dios, dandole parte del, y reseruando par-

Prouer. 23. 26.

parte para vos; muy engañado viuis por que nuestro coraçon no es para diuidir, no quiere ser Dios posseſſion del que cõ ſolo el no ſe contenta; cama pequeña y eſtrecha es el coraçon dize el Profeta Iſayas, no cabe en el mas que Dios, y por eſſo le llama la Eſpoſa camilla pequeña, por que tenia de tal manera eſtrechado ſu coraçon, que en el, no cabia otro que ſu Eſpoſo; y el que quiſiere eſtender ſu coraçon, para dar a otro lugar en el, echara a Dios del; y de eſſo ſe quexa ſu Mageſtad por Eſayas, diziendo, adulterado aueys recibiendo a otro en la cama de vueſtro coraçon, que a vueſtro Eſpoſo, y por cubrir al adultero, echays fuera á Dios; es eſta vna perfeccion tan alta y tan leuantada que dize el Apoſtol ſan Pablo que eſta paz ſobrepuja todo ſentido; porque no puede el entendimiento humano por ſi ſolo entender como ſea poſſible que vn coraçon de carne eſte quieto pacifico, y conſolado, en medio de las teſta

Iſai. 28. 20. Gilbertus abbas lib. 2 in cantic. apud Bernar. c. 13. in lectulo meo per noctem quæſiui quem dilexit anima mea.

Iſai. 57. 8.

ad Philip. 4. 7. Et pax quæ exuperat omnem ſenſum eorum

pestades de tẽtaciones y trabajos, y aflic- *Serm. 1. & 19.*
ciones desta vida; si quereys defenderos
(dize san Doroteo) deste siglo, si desseais *Nollẽtes ex*
alcançar libertad espiritual, y la dichosa *plere propri*
impassibilidad, y tranquilidad del alma, *am voluntatem inuenie*
negando vuestra voluntad conformaos *mur profe-*
con la diuina, que si diez vezes al dia lo *cto semperil*
hizieredes, presto llegareys a todo esto; *lam expleui*
y por esta mortificacion vendreys a go- *se.*
zar de lo que dexastes; porque no queriẽ
do cumplir vuestra propria voluntad,
sucedera que siempre la cumplays; y por
consiguiente (como dize el Sabio) nin-
gun sucesso fuera de lo que es culpa os *Prouer. 12.*
entristecera; por auer puesto vuestro gus- *num. 21.*
to, no en lo que vos quereys, sino en lo q̃
Dios quiere; y en acomodaros a lo que
os pudiere suceder; palabra es de nuestro
Redemptor que quien ama su vida la
pierde, y quien la pierde por su amor, la *Ioan. 12. nu.*
gana; y assi tambien puedes creer, que si *25.*
amas tu propria voluntad la perderas;
porque en el infierno nunca la cũpliras;

y aca te sucederan muchas cosas en que no la podras cumplir; mas si por amor de Christo la nieges, siempre la cumpliras, no solamente en el Cielo, donde siempre se hara lo que quisieres, porq̃ no querras mas de lo que Dios quiere; pero en su tanto tãbien aca en la tierra, porque negando tu voluntad, por conformarla con la diuina, hallaras el cumplimiento de la tuya.

Del modo como Dios visita las almas interiormente en la Oracion. Cap. 19.

DEclaremos aora de la manera que visita Dios a las almas en la Oracio; porque como al principio se dixo, el trato familiar de la Oracion es coloquio, y razonamiento entre Dios y el alma, tratando los dos conuersacion amigable; y la buena dicha del alma esta en q̃ Dios la hable al coraçon; (porque como dize Dauid) quando habla dẽtro de nosotros todo lo q̃ dize es paz, justicia, y santidad,

Psal. 84. 9.

para

para el pueblo de nuestras potencias; y co
stumbre suya es hablar a los que le oyen; las
hablas de Dios aferuoran y ayudá a pro
seguir lo començado, al modo que dos a
migos van cebando la conuersació, oyé
dole, y hablandose a vezes, vno a otro; y
de aqui es que en la Oració no emos de
ser tan importunos en hablar, que no pa
remos algũ breue espacio, como quié es-
cucha, y oye lo que Dios puede dezirle,
é inspirarle; y este callar no es estar ocio
sos, sino asistir con vna viua atenció en
la presencia de Dios esperando su miseri
cordia, y el don interior que le pedimos;
al mo do que el Profeta Abachuc dezia, *Abachuc 2. v. 1.*
subir me é a la atalaya de la Oracion, y
contemplacion, y alli estare con firme-
ça contemplando, para ver lo que me di
ze, y lo que respondere si me arguyere;
porque suele Dios hablar a la alma de
muchas maneras; exortando, enseñan-
do, consolando, reprehendiendo, y siem
pre à de estar alerta y sobre aullo; para
ver lo que dize y como le à de respõder,

aprouechandote de tu enseñança, alentandote cõ su cõsuelo, y aceptãdo su correctiõ; pero (como S. Gregorio aduierte) aq̃lla palabra para que vea, porq̃ dado caso que la voz no se vé, porque no es objeto de la vista, sino del oydo: mas las palabras interiores de Dios, no solamente se oyen sino tambien se ven; porque traẽ consigo grande luz celestial, que da la inteligencia dellas con suma prestezа; como los ojos en vn momento ven las cosas que tienen presentes; porque nuestro Señor con vna sola palabra interior, en vn instante descubre mas verdades, que los hombres pueden entender en muchos años; y tambien porque en el trato con Dios el oydo engendra vista, y habla cõ ella; y en esto propriamente consiste la vista de Dios; el qual está presente en todas las criaturas como dizen los Theologos; está por essencia, presencia, y potencia; está por essencia, porque la misma substancia de Dios Real, y verdaderamente está en todas, mucho mas intimamẽte que

Lib 8. Moral ca 2 & lib 2 c. 24.

D Tho. 1 p. q. 8 art 2.

que el alma esta dentro de su cuerpo; assi está tambien en todas las cosas por presencia, porque clara y distintamente la conoce, no se le encubre cosa, ni el mas sutil pensamiento, o afecto de nuestra alma; tambien está en todas las cosas por potencia, porque a todas da el ser que tienen, y con todas concurre a las obras q̃ hazé, como dixo el Apostol; en el somos viuimos, y nos mouemos; el Real Profeta David juntò estos tres modos quando dixo adonde yre escondiendome de tu espiritu? y adonde huyre de tu diuino rostro? si subiere al Cielo alli estas; y si baxare al infierno alli te hallare: si tomare alas y bolare hasta allende el mar, alli me llegara tu mano, y me conseruara tu diestra; y si dentro de mi coraçon dixere, quiça las tinieblas me encubrirán, engañareme en lo que digo, porque mis secretos deleytes son a ti patentes, y las tinieblas para ti no son escuras, y la noche es como claro dia; es primer modo de estar Dios en las criaturas es tan proprio y

Actor. 17. n. 8.

Psal. 138. nu. 7.

natural al mismo Dios por razon de su immensidad, sabiduria, y omnipotencia, que es imposible mientras tienen ter de xarde estar con ellas, ausentarse, o alexar se dellas; el segundo modo de estar Dios con los hombres es comun a todos los justos, y a solos ellos; en los quales esta por gracia: esto es, causando en las almas los afectos de su gracia, y caridad, cõ las virtudes, y dones que los santifican, conforme lo que dixo Christo nuestro Re-

Ioa. 14. n. 13. dentor, si alguno me ama, mi Padre le amara, y vẽdremos ael, y enel moraremos solamẽte se dize venir de nuevo, y visitar a sus amigos, quãdo les descubre q̃ esta cõ ellos, comunicãdoles tales dones, que por ellos conozcãla assistẽcia y presencia q̃ tiene dẽtro de sus coraçones; pero todas estas ydas, y venidas, estas ausencias, y

Serm. 74. in Cant. presencias (como põdera San Bernardo) son por nuevos sentimiẽtos del alma, en la qual esta presente quãdo se los comunica, y esta ausente quãdo se los quita, añ q̃ siẽpre se queda presente, como su ayu-

dador

dador en lo necessario, para cõseruar su amistad, cũpliendo lo que dixo por sus Profetas, No temas que yo soy contigo; a se de aduertir que como la perfecion de la vida actiua, y cõtẽplatiua ordinariamẽte se alcança, con el exercicio de la mortificaciõ y Oraciõ, assi las visitas del Señor tienen por fin ayudarnos, y alentarnos en estos exercicios; y de aquí es q̃ principalmente visita el Señor a sus amigos en dos tiempos, conuiene a saber, quando tratan de mortificacion, y penitencia, o se ven en alguna afliccion, y trabajo, y quando se ocupan en Oracion, o se aparejan para ella; especialmente si à sido larga, y mezclada con mortificaciõ peleado cõ distracciones, y sequedades; a esto vã enderezadas aquellas palabras que dixo el Señor a la Esposa; Subire al mõte de la mirra, y al collado del inciẽso esto es yre a visitar, y alẽtar a los q̃ subẽ por el monte de la mortificaciõ, y por el collado de la Oraciõ; y estare cõ grã gusto cõsolãdo los q̃ an subido a su cũbre;

Isai. 40. n. 10
Hier. 1. n. 8.
Cant. 4 n. 6.

San

San Gregorio dize, que otras cosas es, el monte de la mirra, sino la fuerte y alta mortificacion en la obra? y que el collado del incienso, sino la grande humildad en la Oracion; entonces viene el Esposo a este monte y collado, quando visita familiarmente a los que ve subir a lo alto con la mortificacion de los vicios, y oler suauemente con humildes Oraciones; y lo que se sigue es, que los justos que como arboles de mirra e incienso estan plantados en este monte y collado, broten sus preciosos licores con mayor abundancia, exercitando afectos mas feruorosos, de mortificacion y Oracion; assi lo sentia la Esposa quando dixo; ven o viento abrego, y sopla en mi huerto para que los arboles por sus poros destilen los licores olorosos, como lagrimas que se destilan por los ojos; dando a entender que la visita del Espiritu Sancto, figurada por el viento abrego, que es humedo, y caliente, era muy necessaria para enternecer el coraçon, de modo que con abundancia

Lib 8. mor. c. & lib. 2 c. 24.

Ricardus libello de amore sponsi, & sponse.

Cant. 4. v. 16

brota-

brotasse tiernos afectos de deuocion, y dulces lagrimas por los ojos, y feruientes obras por sus manos; de aqui suele suceder que en faltando la visita de Dios, vienen a faltar estos santos exercicios, o el feruor dellos, porque faltó la que los conseruaua; conforme a lo que dize Iob, tu visita Señor guardó, y conseruó mi espiritu; que es dezir, sin tu visita ni puede durar la vida de la gracia que me diste, ni los dones que por tu misericordia me comunicaste, ni el espiritu del Cielo que me infundiste; y si ella faltase luego caeria yo del monte de la mortificacion, y me baxaria del collado de la Oracion cõuirtiendola en penosa distraccion; como dixo el Ecclesiastico, el coraçon padece fantasias, y deuaneos como de muger preñada, sino es que del altissimo venga su visita; que de turbaciones tan molestas padece el pobre coraçon quando Dios no le visita? esta hecho vn monte de Gelboe a quiẽ Dios passa de largo sin visitarle, aunque visite lõs que estan en su

Iob. 10. a. 12.

Eccl. 34. a. 6

contor

contorno; cuyos daños lamenta el deuoto Bernardo diziendo assi, de aqui procede la esterilidad de mi alma? y la falta de deuocion que padezco; como se a secado mi coraçon? y mi alma esta como tierra sin agua; no puedo derramar lagrimas, no hallo sabor en los Psalmos, no gusto de leer buenos libros, no me recrea el orar, ni hallo entrada para meditar; estoy perezoso para las obras de manos, en las vigilias soñoliento, precipitado en la yra, en el odio pertinaz, en la lengua libre, y desenfrenado en la gula; ay de mi que visita el Señor a los montes que estan en mi contorno, y ami nunca se acerca; por ventura soy vno de los colla-dos que salta el Esposo, y passa sin tocarle? veo a vno de singular abstinencia, a otro de paciencia admirable, este se excede a si mismo en la contemplacion, y aquel penetra los Cielos con la instancia de su Oracion, y otros

Serm. 43. sup Cant.

Psa. 118.

Cant. 2. n. 8.

otros se señalan en varias virtudes, como montes que son visitados del Señor; entre los quales anda saltando, y alegrandose el Esposo de las almas santas; pero yo miserable, que nada de esto siento que otra cosa soy, sino vno de los montes de Gelboe, aquien por mis pecados dexa de visitar aquel Señor que con gran benignidad visita los demas montes; este glorioso sancto dibuxò en su propria persona, lo que passa por aquellos aquien el Señor como Padre corrige, y castiga; negandoles su visita; porque aborrecen ellos el monte de la mirra, y no quieren estar en el collado del incienso, y repugnan los exercicios de Oracion por no passar vna poca de mortificacion; de dõde procede, que el viento abrego del Espiritu Sãto huye del huerto de sus almas y sopla el viẽto cierço del espiritu malo, que las pone frias, y secas, y sin aliento para las buenas obras; por lo qual as

Cant. 4. a. 15.

de

de temblar (dize este santo) quando te faltare la gracia de la diuina visitacion; porque en faltando ella, faltaras tu, y te faltara todo el bien que tienes, porque te à desamparado el que guardaua tu espiritu; volued pues sobre vos, y clamad con Dauid, diziẽdo. Acuerdate Señor de mi, visitame con tu salud, para que vea y goze los bienes de que gozan tus escogidos, y me goze como ellos se gozan, y te alabe como ellos te alaban; mirame desde tu alto Cielo visita a esta viña, y perficionala, pues la plantô tu mano derecha; porque la obra que tu omnipotencia hizo, tu amorosa visita la conserua y perficiona; grandes son los bienes q̃ causan las visitas de Dios en las almas; de llas procedẽ todos los feruores y afectos tiernos, con ella el alma cobra nueuos brios y feruores para exercitar todas las virtudes, que pertenecen a la via purgatiua, illuminatiua, y vnitiua; porque con ansias muy grandes ama la pureza, gusta de la mortificacion, dessea su aprouechamiento

Iob. 10. v. 22. *Reliquit te custodia tua* *Psalm. 105. v. 4.* *Psa. 79. v. 15*

chamiento, procura la imitació de Chri-
sto, suspira por la vnion con Dios, y des-
sea ocuparse siempre en cosas de su serui-
cio; y cumplese en ella lo que dixo el Se-
ñor en los cátares, vine a visitar mi huer-
to, segue mi mirra con las demas especies
aromaticas, comi mi panar con mi miel,
vgui mi vino con mi leche, comed amigos, y beued y embriagaos los muy ama-
dos. En estas palabras nos dibuxa tres
maneras regaladas que tiene de visitar
las almas, acomodadas a los que cami-
nan por las tres vias que se an dicho; por
que primero viene a visitar con la hoz
en la mano como segador, para segar
mirra con muchas especies aromaticas,
infundiendo afectos feruorosos de gran-
de mortificacion, cō propositos eficaces
de coger mucha mirrha, a manera del q̄
la siega, y de vn golpe coge mucha, acō
pañada con exercicio de todas las virtu-
des morales; las quales como especies a-
romaticas confortan el coraçon, y le re-
crean; luego viene a visitarlas trayendo

Cant 5 ā 1.

el panar de miel con su miel dentro de la cera infundiendo grande luz de las verdades de la fee, con sentimiento tierno de los misterios que encierran, comunicando la dulçura que tienen, para que el entendimiento coma y guste de las verdades, y la voluntad de las virtudes, que halla en ellas; despues viene a visitarlas cõ la copa llena de vino mezclado con la leche, hartando su sed con los vinos de los afectos feruorosos y eficaces, con tanta abundancia, y feruor de espiritu, que las embriaga, y haze salir de si, de modo que obren sobre lo que pueden, aunque con gran suauidad, pureza, y discrecion, figurada por la mezcla de la leche que procede de los pechos de Dios, el qual como madre regala a sus hijos dando a cada vno, aquel modo de consuelo que le á de entrar en prouecho.

(?)

De los efectos y señales que tiene la visita de Dios quando visita las almas.

Cap. 20.

QVANDO Dios visita interiormente las almas las alienta para que perseueren, y que de nueuo coman y beuan, y se embriaguen, prosiguiendo estos exercicios con mayor abundancia y feruor, oluidandose de todos los deleytes de la tierra, suspirando por los celestiales, y acometiendo obras muy grandiosas, para enriquecerse cõ ellas; segun lo que dixo Dauid, Visitaste la tierra y embriagaste la, multiplicaste las lluuias para enriquecerla con tus gracias, o Esposo de mi alma, pues tanto gusto recibes de nuestras obras, ven a mi huerto, y come el fruto de mis mançanos, visitame Señor con tu dulce presencia; no por el gusto Psal. 64. vers. 10. Cant. 4.

gusto que yo recibo, sino por el que tu re
bes; en manifestando Dios interiormē
te su verdad, y voluntad, juntamente in-
funde luz celestial para conocerla, ar-
dor de fuego diuino para amarla, y forta
leza grãde para ponerla por obra; y por
Serm. 45. in Cant. esto dize san Bernardo, que hablar Dios
al alma es infundirla algun don; y que
otro don es este sino la misma inspiracio
Isay. 58. n. 9 que la visita quando ora descubriendo
la su amorosa presencia; llamaras (dize
Isayas) y oyra tu Oracion, clamaras y di
rate, veisme aqui, contigo estoy, presente
me tienes, para enseñarte como Maestro
curarte como Medico, consolarte como
amigo, ayudarte como todo poderoso, ó
Isai. 55. n. 11 palabra dulcissima que trae consigo al
mismo Verbo que la habla; no boluera
(dize el Señor) vacia a mi presencia la
palabra que sale de mi boca; mas que ma
rauilla que no buelua vacia a Dios la pa
labra que sale de su boca, pues sale llena
de tantos dones, y trae consigo al dador
Serm. 57. in Cant. dellos? si alguno de vosotros (dize san
Bernardo) entregare perfetamente su co

tacon (como dixo el Ecclesiastico) a velar por la mañana delante del Señor que le crio, y en la presencia del altissimo derramare su Oracion, y si procurare juntamente como auisó Isayas aparejar en su coraçon los caminos del Señor, y con el Profeta dixere, mis ojos estan siempre leuantados a Dios, y siempre le traygo delante de mis ojos, por ventura este no recebira la bendicion del Señor? y no alcançara la misericordia de Dios su Saluador? sin duda sera visitado muy amenudo, y no se le encubrira el tiempo de su diuina visita, por mas que este soberano Esposo, cuya visita es en el espiritu, venga encubierto, y ahurtadillas, como amador muy reportado; porque siempre da muestras, y señales de su venida; en dos maneras son estas señales, las vnas auisan que quiere venir, y se va acercando a las almas; las otras que ya esta cō ellas recreandolas con su presencia; las primeras son impulsos e interiores amonestaciones, que mueuen a purificar, y solegar

Eccl. 39. v. 6.

Isai. 41.

Psa. 24 nu. 17.

Ps. 15. v. 7.

el alma; porq̃ (como dize Dauid) la justi
Psal.84 nu. cia viene delãte de Dios, y ella es el apa-
Psalm. 88. rejo y adorno de su trono, y alos limpios
n.15. de coraçõ esta prometida su vista; po. q̃
Math.5 n.8. como en el agua del estãq̃ quãdo esta tur
bia, no se ve lo q̃ esta dẽtro della, y como
se va aclarãdo, se va descubriẽdo; assi aũ
q̃ este Dios presente dentro del alma co
mo lo esta dẽtro de las otras cosas, no se
descubre su presencia, si ella esta turbada
cõ culpas, o cõgojas del mũdo; mas co
mo se va aclarãdo, cõ la justicia, santidad
Serm.75.in y paz, comiẽça a ver el Señor que dentro
cant. de si tiene; y de aqui es dize San Bernar
do, que quando vno siẽte grande ham-
bre y sed desta justicia, y vn grande des-
seo de limpieza para que Dios le visite, es
señal que esta cerca, y que se da mucha
1.Ioa.4 n.10 priessa a venir; porque el desseo q̃ Dios
tiene de visitarle, es causa del q̃ el tiene, de
que le visite; como el amor que Dios os
tiene, es principio del amor q̃ vos le te-
neys; mas quãdo el desseo del alma crece
tãto que el coraçõ se cõuierte a Dios to-
do, proponiẽdo cõ grãde eficacia de cũ-

par todo lo q̃ da gusto a Dios, y os sentis muy encendido en su amor, señal es de q̃ esta presente, porq̃ no solamẽte esta escrito q̃ el fuego viene delãte del, sino q̃e el mismo fuego cõsumidor el qual cõsume y no aflige; porque de tal manera destruye los vicios como fuego, q̃ vnge cõ bldura como oleo; desuerte, q̃ conocereys estar Dios presente cõ vos, por la fuerça cõ q̃ interiormẽte soys mudado, y por el amor cõ q̃ os sentis encẽdido, y abrasado; porq̃ la diestra del muy alto obra esta fuerça, y causa esta mudãça; y el Verbo eterno es viuo, eficaz, y penetratiuo, y entrado é mi alma dize el glorioso Bernardo, luego la despierta, ablanda, y llaga, y muda las potencias, y todas sus cosas interiores; comiença a regar las secas, a alumbrar las escuras, abrir las cerradas, encender las frias, endereçar las torcidas, allanar las asperas, de talmanera que mi alma bendice al Señor, y todas las cosas que estan dẽtro de mi alaban su santo nombre; quanta es la frequencia

Deut. 4. n. 24

Psalm. 117. n. 16.

Psalm. 76. n. 11.

Serm. 74 in cant.

Psalm. 102. n. 1.

y fuerça destas inspiraciones y visitas, tã
to es nuestro feruor en el exercicio de to
das las virtudes, y si por nuestra negligẽ
cia vienen de tarde en tarde, luego nos
vamos entibiando, y enflaqueciendo,
mas si vienen amenudo, y muy encendi
das, es marauillosa la ayuda que en ellas
tenemos para correr y volar en todos
los exercicios de mortificacion, y Ora-
cion cumpliendose lo que esta escrito, da
Isai. 58. nu. 11. ros à el Señor descanso por todas partes,
llenara vuestra alma de resplandores, se-
reys como vn vergel de regadio, y como
vna fuente que siempre corre, y nunca le
falta agua; que resplandores son estos?
sino las illustraciones con que auiua su
conocimiento, y las inspireciones con
que enciende su afecto; con estas les da
descanso por todas partes, porque
les da paz y sosiego en la mortifi-
cacion de sus passiones, y en el gouierno
de sus pensamientos, con ellas riega el
vergel de las virtudes, para que florezcã
con abundancia de feruorosos desseos, y

fruti-

fructifiquen muchedumbre de santas o-
bras; estas auiuan la fuente viua dela gra
cia para que siempre crezca y salte hasta
la vida eterna; porque (como dize San
Gregorio) la diuina inspiracion en tocã-
do a la alma la leuanta sobre si misma,
reprime los pensamientos de las cosas
temporales, y enciende los desseos de las
cosas eternas; de tal manera que solamen
te halla gusto en lo celestial, y la enfada
todo lo terreno: y es tanta la alteça de
perfeccion que la comunica, que la haze
semejante al Espiritu Sancto en las nobi
lissimas propriedades que tiene; otras ve
zes (dize san Bernardo) me da señales de
su visita con vna repentina y no acostũ
brada dilatacion del espiritu; o con vna
nueua luz que alumbra el entendimien-
to, y abre los sentidos para entender al
gunas verdades de la fẽ, o escritura sagra
da; o con abrirse el Cielo y derramar so
bre mi copiosas lluuias de meditaciones
o con infundirme vna humilde y feruo-
rosa deuociõ: de tal manera que el amor

Lib. 5. mor. c. 19. & super. 6. peniten.

Serm. 57. in cant.

D Bern. ser. 69. & 32.

de la verdad que me muestra engendre en mi coraçon grande odio de la vanidad contraria; para que ni la ciencia me hinche, ni la frequencia de las visitas celestiales me embanezca; entonces mi boca se llena de gozo, y mi lengua de alegria, brotando no solo en cada Psalmo, sino en cada verso vn afecto suauissimo, mas oloroso que todas las especies aromaticas del mundo; en otra parte dize este santo, no ay mayor señal ni mas cierto testimonio de la presencia de Dios en vn alma, que tener vn desseo grande de mas virtud, y mas gracia, y perfeccion, porque el a dicho los que me comen tendran hambre, y los que me beuen tendran sed; el que de verdad a sentido aquella diuina suauidad corre al olor de tan precioso vnguento, porque Dios que esta dentro de vos os llena tras si, y si no sentis en vos esta hambre, ni sed, temed no sea por ventura porque no mora Dios en vuestro coraçon, que esso tiene las cosas espirituales, y de Dios como

D. Bern. ser. 2. de sancto Andrea.

Eccles. 24. v. 29.

Cant. 1.

dize

dize san Gregorio, que quando no las tenemos, no las amamos, ni las desseamos; los efectos principales interiores que la visita de Dios obra son estos, aunque cō varios y secretos modos, que ninguno los sabe, sino quien los recibe, vnas vezes parece que esta el Señor de asiento en lo mas intimo del espiritu, y desde alli bullen las illustraciones, y los afectos, y gozos; otras vezes parece que se pone Dios en lo supremo del alma, y desde alli como de su Cielo embia lluuias de desseos con auenidas de grandes consuelos, tambien se llama visita la que haze Dios para castigar; y deste modo visita nuestro Señor a sus amigos, como dize Iob, aunque es disfraçada desuerte que no retiene el nombre della; pero tiene los hechos porq̄ no es menor misericordia visitarlos con afficciones y desamparos, para que crezcan en el proprio conocimiento, y se arrayguen en mas profunda humildad; como no haze menos prouecho a la planta el frio del inuierno,

Hom. 36. sup. Euang.

Vide Greg. lib. 9 c. 41. in id Iob. 10 reuer sus mirabiliter me crutiaris.

que

que la haze echar rayzes, y dilatarlas cõ mas profundidad en la tierra, que el calor del verano que la haze echar flores y frutos hazia arriba; lo qual como dixo Hayas, es necessario a todos los que se an de saluar; finalmente, como ay dos caminos para crecer en el conocimiento de Dios, y de nosotros mismos, vno por discursos y meditaciones, y otro por experiencias, y mas eficaz; este nos comunica nuestro Señor con la variedad de sus visitas: porque quando esta presente la visita, conocemos quien es Dios, por los marauillosos efectos que obra en nosotros; pero quando se ausenta, conocemos la nada que de nuestra colecha tenemos, y cobramos mayor estima de la eficacia que tiene la diuina gracia; de aqui es que todos los justos, aora esten en grado de principiantes, aora de los que aprouechan, o de los perfectos, padecen en la Oracion alguna variedad en estas visitas; aunque de diferente manera, como lo declara Gerson por la semejança

Trat. de monte contemp. c. 23

de

de los tres tiempos del año; los principiantes viuen como en inuierno; en el qual la mayor parte del tiempo, está el sol cubierto con nuues, o nieblas, ay grãdes frios, y nieblas, aũq de quado en quãdo se descubre el sol; porq en estos principios padecen grandes escuridades acerca de las cosas de la Fe, y en la Oracion grandes frialdades; por la guerra de las pasiones, y reliquias viejas que no estan mortificadas, aunque alguna vez las visita el Señor; los aprouechantes viuen como en el verano y primauera; en que vnos dias está el Cielo claro, otros nublado, y con lluuias, pero el sol se descubre muchas mas vezes, porque mas a menudo los visita el Sol de justicia, y los regala con las señales de su presencia, y con las flores olorosas de sus feruorosos deseos; pero tambien le ese esconde, y vn poco le ven, y otro poco le les encubre, para que esta variedad les cause mas hãbre, y se aparejen para tenerle mas de assiento conmigo; los perfectos viuen como

en el

en el estio, quando son mayores los ardores del sol, y pocos los nublados; pero de quando en quando viene algunas tepestades, de truenos, granizos, y lluuias, mas terribles que en inuierno, porque ordinariamente goza de mayor quietud, y feruor, y las visitas de Dios son mas frequentes; mas algunas vezes los exercita con mas terribles batallas interiores, y desconsuelos mas penosos, para que se conserue en humildad; aunque no dexa de assistir con ellos, y en medio de la tempestad embia algun rayo de luz, y a vezes las noches parecen dias, por la frequencia de los relampagos de las diuinas illustraciones, como marauillosamente lo pondera san Gregorio declarando lo que dixo vn amigo de Iob, que Dios trastorna el Cielo, y el infierno, la tierra, y el mar, y lo estrecha en vno; porque vno mismo a vezes es como Cielo, por la luz interior de que goza en la parte superior del espiritu; y es como infierno, por las aflicciones, y turbaciones que padece en la

Lib. 20. c. 8. Iob 11. n. 10

parte

parte inferior del alma; vendra a ser leuantado sobre si mismo, y sentira en su natural vna ley que contradiga la ley del espiritu, y vn Angel de Satanas que le de de bofetadas, y pescozones; y al mismo modo, estrecha en el mismo la tierra, y el mar, porque juntamente esta firme en creer y esperar lo que Dios le promete, y padece tempestades de escuridades, q̃ la hazen gemir, y dar vozes al Cielo, como aquel que dixo creo Señor ayuda mi incredulidad; y en todos estos sucesos dixo aquel Sabio amigo de Iob, quien hara contradicion a Dios? quien podra dezirle porque lo hazes assi conmigo? no aueys de tener rebeldia, ni impaciencia, o quexa, y sera atreuimiento pedirle cuẽta de lo que haze, o porque os trata assi; smo con grande humildad, y resignacion, arrojaros en su Paternal prouidencia, para que desta manera os visite, o de la otra, y con la frequencia, o tardança que el por bien tuuiere, y

Marc. 9. nu. 23.

Vbi sup si subuertorit omnia, velin vnũ coarcta verit quicõ tradicet ei.

como

como mas conuiniere a su mayor gloria
y honra, o padre, sobre incomprehensi-
ble, y sobre inmenso con ser vn profun-
do el abismo de mi miseria, confiesso, q̃
eres mas alto que el Cielo, y mas profun-
do que el abismo, mas largo que la tierra,
Iob .11. n. 8. y mas ancho que el mar, y en todos es-
tos lugares visitar a tus escogidos, aunq̃
esten en las partes inferiores, y mas ba-
Ecclesi. 24. jas del mundo, poneme en el lugar que
n. 45. tu por bien tuuieres, con tal que me visi-
tes alli, porque el infierno con tu visita
me sera Cielo, y se conuertira todo en bien
mio: quando estuuieredes en la Oraciõ,
si sentis que esta Dios ausente aueys de
procurar despertar en vuestra alma des-
seos y peticiones de que os venga a visi-
tar, al modo que los padres antiguos des-
seauan, y pedian a Dios que los visitasse
viniendo al mundo en carne humana, y
quando sintieredes la visita del Señor,
os aueys de humillar hasta el abismo, cõ
grande admiracion de que Dios se acuer-
de de vos diziendo, de donde a mi tanto

bien

bien que venga mi Señor a visitarme; y con sumo cuydado emos de euitar y atajar los estoruos quen uestra imprudẽcia, o sensualidad, o secreta soberuia, suele sacar destas visitas; vsando dellas con desordenado afecto para vana excelencia; de lo qual resulta ser cortos en agradecerlas, y mas cortos en obrar con ellas; siendo mayor la obligacion que aello tenemos; porque como dize san Gregorio, quanto crecen los dones tanto crecen las razones que obligan a vsar biẽ dellos y tanto sera mayor el castigo sino lo hizieremos; y que otro castigo podremos tener mas proporcionado a nuestro descuydo, que trabajar muchos dias en la Oracion, y no alcançar deuocion, ni visita de Dios en ella; de vna persona muy deuota que se llamaua Clara, aquiẽ nuestro Señor auia hecho particularissimas misericordias, de las quales referire vna y fue, que tuuo vn rapto tan grande que le duro treynta dias con sus noches, y fue dia de la Epifania; desuerte que en todo

Hom. 9. sup. Euang.

refiere ocularmente Enrico Arphio de mystica Theologia. l. 2. p. 3. ca. 39 fol. 529. anno. 1586. in prision Rome.

este tiempo no tuuo memoria de todo lo criado, ni aduirtio en ello; ni en cosa alguna de las que delante della passauã; y quando boluio en si le parecia q̃ auia sido vn breue espacio; y despues destos treynta dias, por espacio de quatro meses quando le era forçoso atender a algũ cuydado temporal porque era Abadesa andaua como embelesada y absorta en Dios, está santa auia puesto en Dios todos sus desseos y afectos, y con todas sus fuerças tan a la continua se entregaua toda a Dios que su alma o su espiritu parecia que siempre estaua suspenso en Dios; En cierto tiempo tuuo esta santa vn pequeño mouimiento de propria complacencia, y por ella la priuó nuestro Señor, y le quito el influxo de aquella luz diuina y suauidad que solia recebir; por espacio de quinze años, en los quales padecio grande sequedad y desamparo; vaciad pues vuestro coraçon de las vanidades y cosas sensuales, que como dize san Bernardo destierran las diuinas visitas, y

Herico Arphio de mistica Theologia lib. 2 p. 3 c. 39 f. 536.

Serm. 3. de ascensione.

no

no pueden mezclarse con ellas, porque donde no ay vaso vacio, luego para el olio del verdadero Eliseo, mas si os desnudays de todo este terreno, vendra el Señor a visitaros, y llenara vuestro coraçon de celestial alegria.

Que es proprio de la Oracion y de las visitas de Dios engendrar desseos feruorosos y eficaces de crecer en todas las virtudes. Cap. 21.

EL primer hijo de Rachel, figura de la vida cõtẽplatiua se llamo Ioseph, q̃ significa el que crece; para darnos a entẽder, como es proprio fruto dela oraciõ y visita de Dios, o cõtẽplaciõ engẽdrar viuos y eficaces desseos de crecer en todas las virtudes; y quãdo su padre Iacob Gen. 30 ũ. 24.

le echó la bendicion dos vezes, le llamó
Gen. 49. n. 22 hijo que crece dando a entender que sus aumentos son en las obras de la vida activa y contemplativa, para ser en ellas
De corus aspectu. excelente; este es el hijo que descubre la verdadera hermosura de su madre, porq̃ entonces sera hermosa la vida contem-
S. Aug epis. 143. ad demetriadem. Bern. epist. 259. epistol. 269. & ad fratr de mõte Dei, nolle proficere defficere est. Serm. 2. de quadrag. in Ps. 464. adsi. Vbi dixerit sufficit ibi hesit. D. Ezech. 1. n. 21. platiua como Raquel quando vuiere engendrado a Ioseph, con vn desseo muy encendido, y vn proposito muy eficaz, de crecer, y passar adelante en el diuino seruicio; lo qual es de suma importancia, por ser cosa muy peligrosa en el seruicio de Dios querer parar, y no yr siempre adelante; porque ordinariamente (como dize san Bernardo) quien pierde el desseo de crecer, descrece; como la sombra que á de yr creciendo, o descreciendo; y alli (dize san Leon Papa) comiença el peligro de empeorar, donde falta el desseo de mejorar; y como dixo san Agustin, en diziendo basta lo que é andado, as atollado, y la corriente furiosa de tus inclinaciones te hara boluer atras de lo que

auias

auias començado; y en otra parte dize, en tanto no bolueremos atras, en quanto nos esforçaremos a yr adelante; y en començando a parar luego bolueremos a tras; Casiano declara esto bien con vna comparacion que es tambien de san Gregorio; assi como el que estuuiesse en medio de la canal de vn impetuoso rio, si quisiesse estarse quedo, y no trabajase por subir agua arriba, estaria en grandissimo peligro, de yrse tras la corriente agua abajo; assi dizen es el camino espiritual; este camino es tan agua arriba, y tã dificultoso a nuestra naturaleza estragada por el pecado, que el que no trabaja, y se esfuerça por yr adelante, sera lleuado rio abajo de la cotriente de sus passiones; procurad pues ser como los santos quatro animales, que siguiendo el impetu del diuino espiritu, siempre caminauã adelante, sin parar ni boluer atras; mirad que los exemplares de la perfeccion en quien aueys de poner los ojos, y imitar son de infinita grandeza, y por mucha

Aug. epist. 143. ad demetriadem virg.

Casianus col 6. Abbatis Theod c. 14. 3. p pastoralis ad monitio 35.

Ezec. 1. n. 12

prieſa que os deys a imitarlos ſiempre q̃ dareys corto en la imitacion; tambien la caridad tiene obligacion a crecer ſin taſſa, porque Dios a quien ama, merece ſer amado con infinito amor ſi fuera poſſible; cumplela eſte deſſeo, porque creciendo en ella crecereys en todas las virtudes; conforme a lo que dize ſan Pablo, andad con caridad y con verdad, para que crezcays en todas las coſas cõ Chriſto; demas deſto es corto el tiempo del crecer, y en llegando al Cielo luego para; daos prieſa a crecer, para que deſpues podays amar mas, y gozar; tomad el cõſejo del Eccleſiaſtico, que dize, no ceſes de juſtificarte haſta la muerte, porque el galardon del Señor permanece para ſiẽpre; como quien dize, añade cada dia nueuo trabajo temporal por crecer en la juſticia, porque el premio ſera grande y eterno; Chriſto nueſtro Señor cõcluye ſu Apocalipſi diziendo, el juſto juſtifiqueſe mas, y el ſanto ſantifiqueſe mas; porque yo vengo preſto y traygo el premio

ad Ephe. 4. v. 15.

Eccl. 18. v. 22.

mio de cada vno; sea la conclusion delo dicho, que procureys en vn feruoroso desseo de aprouechar en todas las virtudes, el qual desseo acompañen todas vuestras obras, para que sea vn perfecto estimulo y despertador, que os mueua a hazerlas perfectas; qual aya de ser este desseo, y que condiciones aya de tener, declaro admirablemente san Basilio diziendo, que es vn desseo de agradar solo a Dios, vehemente, insaciable, y constante, desuerte que à de tener tres condiciones; la primera, que sea vehemente, echando el resto de nuestras fuerças en su intencion, de modo que no sea como el de los pereçosos, que dizen querria con grande eficacia; sino como el de los hombres resueltos que dizen quiero con grande eficacia; ni sea remiso y tibio, sino con todo el cognato e intencion que nosfuere posible, al modo que Dios nuestro Señor nos manda que le amemos de todo nuestro coraçõ,

Reg 157. ex breuioribus, ex el prolog.

Deut. 6.

y de todas nuestras fuerças, aplicandolas todas a la obra del amor, como quien arroja la piedra, con todo el impetu que la puede tirar; mas porque todo lo que podemos es muy poco, este desseo a de ser insaciable, desseando poder mucho mas para mas seruir a Dios, y desseando que el mismo desseo fuesse mucho mayor de lo que es, para que todo se empleasse en el diuino seruicio; desuerte que (como dize san Gregorio) con efecto agrademos, y siruamos a Dios; segun nuestras fuerças; mas el desseo interior de seruirle, sea sobre nuestras fuerças, desseando hazer mucho mas de lo que hazemos, y podemos, por ser infinito lo que Dios merece; finalmente el desseo a de ser constante en agradar siempre a Dios, sin que los arroyos impetuosos de trabajos, ni persecuciones sean parte para anegar, o mortiguar sus llamas; mortificando todas las cosas que impiden el crecer, pues no sin mysterio dixo el Ecclesiastico, mira no te estoruen el justificarte siempre, dando

Cant. 8. n. 7.

Eccle. 18.

a en

a entender que á de auer muchas cosas que lo impidan; este es el afecto que san Pablo llama feruor de espiritu; porque como el agua quando yerue con el calor grande que recibe del fuego, yerue y salta sobre si misma, y se adelgaça mucho, y esta despidiendo de si vapores, q̃ suben a lo alto; assi el alma que entra en el horno de la meditacion y contemplacion, cuyo fruto (como dize san Basilio) es este feruoroso desseo, con el fuego del amor de Dios hierue dentro de si misma, con varios desseos de agradarle, leuantádose a desear, y a procurar mucho mas de lo que su naturaleza pedia; y siempre se anda adelgaçando; como quien dessea dexar todo lo carnal, y terreno, y abraçar solamente lo celestial y diuino; y aunque el feruor essencialmẽte consiste en estos desseos interiores; pero su eficacia se descubre por el cumplimiento dellos; porq̃ ninguno puede tener escondido el fuego en el seno, sin que arda el vestido; y quien tiene verdadera hambre y sed de la justi-

ad Rom. 12. 11.

Reg. 157. ex breuioribus.

Nota.

Math. 5 n. 6

cia, come quanto puede para verse harto; pero tampoco aueys de pensar que consiste el verdadero seruor en poner por obra todo lo que dessea el coraçon, sino es conforme a la regla de san Gregorio, segũ las fuerças de cada vno, acomodãdoos a las fuerças del cuerpo, conseruando las fuerças ó la fortaleza, como dize Dauid, para seruir a Dios cõ ellas; porq̃ faltando el cuerpo, suele desfallecer el espiritu; y tambien os aueys de acomodar a las fuerças del espiritu; no acometiendo con temeridad, lo que excede a su caudal; y quando vuieredes hecho esto, guardaos de otro atolladero, q̃ es desmayo de coraçon, pareciendoos que no hazeys nada por Dios; porq̃ no hazeys todo lo que desseays; antes quanto mas dessearedes, táto os parecera menos lo q̃ hazeys, porque no echais de ver (coaduierte el mismo san Gregorio) que diferente regla se á de tener en el desseár, y en el executar; y ningun santo á auido que llegasse a tener toda la virtud que desseaua

Iuxta vires Ps. 10. n. 10.

Lib. 12. mor. in 2. li. 29. c. 5

desseana; porque siempre sus desseos excederō las fuerças; muy tibio es el q̄ tiene todo lo que dessea, porque es señal que dessea poco, y q̄ tiene poca hābre; quiē me come tēdra mas hābre, y quien beue de mi fuēte tēdra mas sed; mas para que todo esto tēga firmeça es necessario q̄ estos propositos y desseos estriuē en la diuina ayuda y fauor, y el exercitarse funde en la bēdicio del legislador; porq̄ si estriuas en solas tus fuerças, todo serà vano y no tēdra efeto; porq̄ si el Señor no edifica la casa en vano trabaja quiē propone o comiēça a edificarla; y no somos suficiētes para tener por nr̄a virtud solo vn buē pēsamiēto, porq̄ toda nr̄a suficiencia es de Dios; fudādo os biē en esta verdad os librareis de dos estremos q̄ destruyē el aprouechamiēto; vno de presunciō vana, y temeraria que destruye la estabilidad y firmeça del buen proposito; y otro de pusilanimidad, q̄ quita el animo en el proponer, y mas en la execuciō del; porque si lo vno y lo otro se á de hazer

Eccle. 24. n. 19. *Qui edunt me adhuc esurient &c.*

Psalm. 126. n. 1.

2. Cor. 3. n. 5.

estriuan

estriuando en las fuerças del que todo lo puede, no ay porque os acobardeys, en proponer grandes aumentos, y acometerlos; y si estribays en vuestro amado como lo hizo la Esposa, no cayreys por que su braço es omnipotente, y os ama, y desséa que no caygays.

Cant. 1. n. 5.

De la necessidad que tenemos de maestro espiritual que nos guie, para yr acertados. Cap. 22.

Eccl. 10 n 11. Iuxt. Lxx. simo morde vit serpens & non in si nilo non est abundantia incantatori coll. 2. c. 11.

CAsiano dize, quando el demonio arroja el veneno de la mala sugestion en el alma, si ella calla y la encubre al medico, no sera curada, y perecera sin remedio; porque el veneno encerrado dentro del coraçon, le quita la vida; empero si la serpiente muerde con siluo, no tiene peligro su mordedura, porque con la confession humilde desta venenosa sugestiõ

pierde

pierde toda la fuerça su ponçoña; y a esta causa no ay cosa que tanto aborrece nuestro aduersario, como ser descubierto, y que sus marañas se manifiesten luego; porque entonces pelea contra dos, en medio de los quales esta Dios; para fauorecer al tentado, por medio del padre espiritual; con tanta presteza, que muchas vezes antes que el medico diga palabra, ya la serpiente à huydo, y el veneno de su tentacion se deshaze como humo, lo qual experimento el Abad Serapion, como lo refiere Casiano; y es cosa cierta que en este camino del espiritu, no solamente camina solo el que no tiene maestro que le guie, sino tambien (como dize Doroteo) el que le tiene, y le encubre sus tẽtaciones no dãdole cuẽta de lo q̃ passa en su coraçõ; pues de poco os aprouechara tener quien os ayude, si vos no quereys aprouecharos de su ayuda; escoged pues (dize san Ambrosio) vna guia y compañia tal, que os sirua de aprouacion, de consuelo, y de honra, por la qual os leuante Dios a la grandeza que

vbi sup.

Serm. 5.

Lib. 2. de officijs. ca. 20. & D. Bern. lib. de ordine vite.

ella tiene, o otra mayor; necessarissima es la guia y Maestro espiritual para aprẽder el modo de seruir a Dios, y la ciencia mistica de tratar con el en la Oracion, y contemplacion; cuya excelencia es tan leuantada, que no quiere nuestro Señor comunicarla ordinariamente, por si solo con las inspiraciones, y impulsos interiores; porque no penseys que por vuestras fuerças la alcançastes; por no auer tenido otro que os la enseñase; o porq̃ no despresieys a los demas, viendo que podeys passaros sin ellos; por lo qual esta humilde sugecion a la enseñança de otro, de ordinario precede a la contemplacion en los nueuos; y en los antiguos es fruto della, como se vera por lo que diremos; quando nuestro Señor quiere hazer a los nueuos algunas mercedes señaladas, toma por instrumentos a los q̃ son sus guias; para q̃ entiẽdá la necesidad y dependencia q̃ tiene dellos; como lo hizo cõ el mãcebo Samuel, quãdo estaua

1. Reg. 3. n. 4. en educacio del sumo Sacerdote Heli, y

quiso

quiſo reuelarle ſus ſecretos, haziẽdole ſu Profeta; porque eſtando denoche en ſu cama lo llamó dos y tres vezes, con vna voz ſemejante a la de Heli ſu maeſtro, para que acudieſſe a el, penſando que le llamaua; y por ſu enſeñança vino a entẽder, que verdameramẽte era Dios el que le llamaua; y que cõ humildad auia de dezirle; habla Señor que tu ſieruo oye, y haziẽdolo aſsi a la quarta vez, Dios le deſcubrio ſus ſecretos; por vẽtura nó pudiera Dios la primera vez que deſperto a Samuel deſcubrirle ſus ſecretos, o lo que queria? y llamarle cõ otra voz? vſo deſta y no de otra para q̃ entẽdieſſen los principiantes que no llegaran a trato familiar cõ la inmẽſa Mageſtad, ſino es ſujetandoſe, y obedeciẽdo a ſus miniſtros, y por la enſeñãça dellos; perſuadiẽdoſe tãbiẽ que la voz de Dios es muy parecida a la del Padre eſpiritual, y Prelado, y la del Prelado en quanto tal, a la de Dios; pues por eſto dixo quien a voſotros oye, a mi oye; y no ſois voſotros los q̃ hablais ſino

Iuc. 10. *n.* 16
Math. 10. *nu.* 20.

sino el espiritu de vuestro padre que habla en vosotros; por esta misma razon quando nuestro Señor Iesu Christo cõuirtio a Saulo, y con celestial luz, le inspiro aquella palabra, Señor que quereys q̃ haga? no le declarô por entonces lo que auia de hazer; sino dixole que fuesse a la ciudad, y que alli se lo dirian embiandole Ananias para que le informase dello; enseñandonos con esto, que aunque el por si mismo comiença la obra de nuestra justificacion y perfeccion, y nos sue le poner en los primeros principios de la contẽplacion; pero no quiere hazerlo todo por si solo, sino que vamos a la ciudad, esto es, ala Iglesia, en la qual los Prelados, y maestros, figurados por Ananias nos enseñaran lo que nos cõuiene, auiẽdo se lo primero enseñado el mismo Dios a ellos; como lo enseño a Ananias; pues como despues dixo el Apostol, son enseñados de Dios para que enseñe a otros; y en confirmacion desta verdad (dize san Gregorio en sus dialogos) que

2. Cor. 1. n. 6
Lib. 1. c. 1.

aun-

aunque por priuilegio especial Dios nuestro Señor, aquerido ser maestro de algunos pocos, enseñandolos por si mismo, con sus inspiraciones, y illustraciones; como enseñó a san Iuan Bautista, a san Pablo el primer hermitaño, pero desto no se à de hazer regla general, ni se à de traer por exemplo a los flacos y principiantes; porque si se desprecia de ser dicipulo de otro hombre, sera maestro de herrores consigo; pues por ser soberuio merece ser engañado; y como por soberuia no quiere ser dicipulo de hombre, permite Dios que venga a serlo del demonio, y de su proprio juyzio, de quien aprẽdera inumerables herrores, porque qual es el maestro, tal sera el dicipulo; abra por ventura alguno que no aya errado en lo que mas desseaua acertar? quiẽ no á pedido a Dios cosas, y aun procurado las, entendiendo serle prouechosas, que despues no aya visto que le an traydo daño? quien podra presumir de saber, pues inumerables vezes à sido engaña-

Ad Rom c. 8 n. 26.
Ad Cori. c. 12 n. 8.

do? que cosa mas ciega que quien a vn no sabe lo que a de pedir a Dios, como dize san Pablo, y esto, por no saber lo q̄ conuiene, como acaecio al mismo san Pablo que pidiendo a Dios le quitasse vn trabajo, pensando que pedia bien se le dio a entender que no sabia lo que pedia, ni lo que le conuenia; quien se fiara de su parecer, pues aquel en quien Dios moraua, y era vaso escogido, pide lo que que no le conuiene alcançar? grande es verdaderamẽte nr̄a ignorãcia, pues erramos inumerables vezes en lo q̄ mas nos conuenia acertar, y ya que Dios nos enseñe lo bueno, quien no vera quan flaca es nuestra flaqueza, y como damos de ojos en lo que vemos era razon que no cayeramos; aquien no abra acaecido proponer muchas vezes el bien, y verse caydo y vencido en lo que penso verse mas en pie; ora lloramos nr̄os pecados y con intencion de enmẽdallos, y si estãdo las lagrimas en las mexillas se nos ofrece alguna ocasiõ llorãdo porq̄ caymos

mos; hazemos de nueuo porque llorar; pues que cañaeja ay tan vana, y que a tantos vientos se mude? pues quien se fiara de su parecer; Casiano dize, ninguno con hinchada soberuia presuma no tener necessidad de comunicar con otro sus cosas, porque quando sea assi que pueda librarse de las illusiones de Satanas, por lo menos no escapara de los lazos de la soberuia; y quien abra que tal cosa presuma, pues el vaso de eleccion san Pablo en quien Christo habla ua, dize de si mismo, q̃ subio a Ierusalé, solamente a comunicar con los Apostoles el Euangelio que Dios le auia reuelado, y mandado predicar a los Gentiles? y con estar cierto de que era verdadero lo que sabia, por huyr la nota de singularidad y soberuia, quiso que fuesse primero aprouada su dotrina por los Maestros de la Iglesia; y de San Pedro tambien sabemos, que vna vez fue engañado de su proprio espiritu juzgando que conuenia

Collat. 16. c. 12.

Ad Gal. 2. n. 2.

Ad Gal. 2. n. 11.

retirarse, como lo hizo con alguna demasia, del trato de los gentiles, por no turbar a los judios: en lo qual es cierto que no falto de malicia, sino de ignorancia, o poca aduertencia; y quando san Pablo le reprehendio y auiso dello, luego con humildad se le rindio, y siguio su parecer; pues si varones tan santos y sabios como estos dos tan grandes capitanes de la Iglesia, ignoraron algunas cosas proprias, y se rindieron al parecer de otros, quien sera tan atreuido que fiado de su ciencia y santidad, desprecie el parecer de los que Dios á puesto en su Iglesia por ojos della? por esto dixo Salomõ que el camino del necio es derecho en sus ojos, mas el sabio oye consejos; por traça del Cielo sucede muchas vezes, q̃ los muy sabios y santos, ignoran alguna cosa, la qual alcançan los mas ignorantes e imperfectos, y por su medio la enseña Dios a los mayores; para que ni el sabio se enuanezca viendo lo que ignora, ni el ignorante desmaye, viendo que

Prou. 12. nu. 15.

le

le descubrio Dios lo que encubrio al sabio; san Chrisostomo confirma esto con el exemplo de Moyses Capitan de la ley vieja, el qual con la carga de todo el pueblo que por si solo gouernaua, andaua gimiendo por hazersele pessada: y con ser tan sabio nunca dio en repartirla cõ otros, ni Dios con quien familiarmente trataua quiso reuelarle este medio de su aliuio, hasta q̃ su suegro Yetro se lo acõsejo, y el q̃ hablaua cõ Dios cara a cara se rindio al consejo de vn hombre gentil, y tan idiota que apenas conocia quié era el Dios verdadero; el insigne Doctor de la Iglesia dezia de si mismo estas palabras que se refieren en el decreto, yo aũque viejo, y Obispo de tantos años estoy aparejado para ser enseñado de vn moço, y de qualquier Obispo de vn año; mas para que me canso en traer exemplos de varones sabios y santos, pues el Maestro de todos siendo de edad de doze años quiso dar muestras de su humildad y sabiduria, no en enseñar, sino en oyr

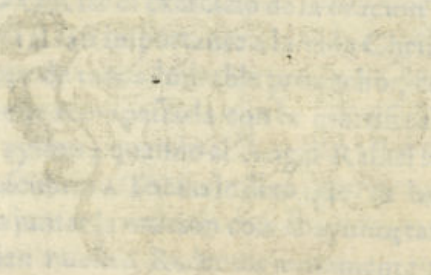
Hom. de seruandis reprehensionibus & de cõuersione Pauli tom. 2.

Exod. 1. n. 18 & 24.

Cap si haues 24. q. 3.

oyr y preguntar a los sabios de la ley, para que con su exemplo ninguno se deſ preciasſe de preguntar loque no sabe, ni de oyr lo que otro le enseñare. Aqui se acaba la materia de Oracion, por cũplir con la breuedad que prometi en el Prologo.

Fin del Tratado de la Oracio Mental.



¶TRATADO SEgundo dela mortificacion.

Que es necessario juntar la mortificacion conla Oracion, y que cosa es mortificacion, y en que consiste. Capitulo primero.

POR ser el exercicio de la oracion mẽtal tan importante a la vida Christiana; y de tan admirable prouecho, conuiene acompañarla con la mortificacio o ayuno; quando el Angel Rafael se le descubrio a Tobias le dixo que era bueno juntar la oracion con el ayuno; tambien nuestro Redentor juntamente nos exorta y inspira a los dos exercicios, y vnas nombra primero al vno, y otras al otro; porque quando dixo a sus discipulos que la oracion y ayuno echauan cierto gene- *Tob.12.8.* *Matb.17.* 22.

genero de demonios, nombro primero a la Oracion, para denotar que ella era la principal, y la que alcançaua fuerças para ayunar y vencer al demonio; pero
Cant.4.n.6. enel libro delos Cantares quando combido a la Esposa que subiesse cõ el al mõte de la mirra y al collado del incienso, nõbro primero la mirra de mortificaciõ para significar, q̃ si quieres orar, te as de resoluer en mortificarte, porq̃ el exercicio dela Oraciõ trae consigo entrañado mucho exercicio dela mortificaciõ, para vẽcer las dificultades que ay enella; y la mortificaciõ dispone y ayuda para alcãçar la Oracion, y contẽplaciõ quieta y
Serm.59.ex paruis, & fe rix 4.quadr. sosegada; por lo qual dize san Bernardo. As de huyr de dos estremos, vno de aquellos que mortifican mucho la carne, descuydandose de la oracion: los quales de ordinario son soberuios, presumtuosos, amigos de apariencias honradas, y va-
Ps.49.n.14. cios de espiritu y santidad; y como a tales les dira el Señor aquello del Psalmo. Por ventura como yo carne de toros, ò beuo sangre de cabrones? esto es, por vẽ-

tura agradarme an las mortificaciones de los soberuios? otros por el contrario se dan mucho a la oracion, descuydandose de la mortificacion de sus passiones; los quales por la mayor parte son regalados y floxos, y no tienen verdadero espiritu de oracion; y como a tales les dira Dios. Para que me llamays Señor, y no hazeys lo que yo os mando? luego si no quieres caer en estos estremos, as de juntar ambas cosas para que se ayuden como buenas hermanas; aunque ayuno significa algunas vezes sola la abstinencia del manjar, que es vn miembro de la mortificacion; mas otras vezes comprehende toda castigacion y mortificacion de la carne; en abstinencias, silicios, y disciplinas, y otras asperezas de la carne; en este sentido dize en persona de Dios el Profeta Ioel. Conuertios a mi de todo vuestro coraçon, con ayuno, y con llantos, por ayuno entiende todos los exercicios exteriores de penitencia; y en el mismo sentido dize Esdras,

Luc.6.n.46.

Ioel.c.2.

que para alcançar de Dios que los sacase de Babilonia, y los guiase por el camino, persuadio y predico al pueblo que ayunase para afligirse delante del Señor; san Agustin declara esto por las siguientes palabras. Por ayuno en el Euangelio se entiende, toda castigacion del cuerpo, como por limosna se entiende, toda buena obra que se haze al proximo deuida por caridad; y por oracion se entiende todo desseo bueno; y siguiendo los Teologos esta dotrina, diuiden todas las buenas obras con que el hombre puede satisfazer a Dios por sus pecados, en ayuno, limosna, y oracion; entendiendo debajo de oracion como san Agustin, todo lo que toca a deuocion, y obras de religion; y por limosna todas las obras de caridad hechas en prouecho del proximo; y por ayuno todas las obras penales con que se mortifica la carne; el Apostol dize a los Romanos. Y a sabeys que nuestro viejo hombre fue crucificado con Christo, para q̃ sea destruydo el cuerpo del

Esdræ. c. 8.

Lib. de perfectione iustitiæ responsione. 17. in com. 7.

ad Rom. 6.

del pecado; y no ſiruamos mas al peca-
do; deſta manera hablando de la morti-
ficacio en ſentido muy ancho, qualquie-
ra acto de virtud con que eſtirpamos al
gun vicio de noſotros, ſe dira mortifica-
cion; en el hombre ay otras operaciones
libres que ſon conformes a la inclina-
cion natural, y de que el hombre guſta,
las quales de ſuyo no ſon pecado; tambie
ay inclinaciones naturales a las tales o-
peraciones, que de ſu naturaleza, ni dize
ni ſuenan vicio; como ſon las inclinacio
nes al comer, beuer, y dormir, y veſtir lo
neceſſario para la vida, huyr penas, dolo
res afrentas, deſprecios, en caſo que no
ſon precepto; el admitir algunos regalos
y conſuelos para el cuerpo, o corporales
que en rigor no ſon demaſiados; tomar
algunas recreaciones honeſtas y mode-
radas; el abſtenerſe el hombre en parte
de tales operaciones licitas, no comien-
do o beuiendo, o durmiendo todo lo q̃
podia licitamente; el abraçar coſas de
pena, y dolor; o deſprecio, que ſin peca-

do podia huyr; el priuarse de recreaciones corporales que licitamente podia admitir; esto es lo que mas propria y estrechamente en la sagrada escritura, y dotrina de los santos, se llama mortificacion; esta es la que exercitaua san Pablo, quando dezia .Castigo mi cuerpo, macerolo con penas y abstinencias, y hagole seruir al espiritu; y desta mortificacion abraçando tambien la primera, dize escriuiendo a los de Galacia. Los que son de Christo que son miembros viuos suyos, an crucificado su carne; esto es, atormentanla quitandole muchos consuelos licitos, dandole penas y trabajos, que licitamente podian escusar; y de mortificar desta manera su carne; de aqui se siguen que mortifican tambien todos los vicios, y malos desseos que della salē porque mortificados los apetitos de la carne viue el cuerpo, y el espiritu en cō formidad de la vida espiritual, de quien dixo san Pablo, que si cō el espiritu mortificaremos las obras de la carne, viuiremos;

1. Cor. c. 9.

ad Galat. 5. n. 24.

ad Rom. 8. n. 13.

mos; y desta dize a los de Corintio. Siempre traemos en nuestros cuerpos la mortificacion de Christo; que es dezir, siempre a imitacio de Christo afligimos nuestros cuerpos, con abstinencia, y trabajos, y tormentos que voluntariamente tomamos, para que despues en la eternidad se descubra en nuestros cuerpos la vida gloriosa de Christo nuestro Señor, resucitando glorioſos, como el resucitò. 2. Cor. c. 4.

Esta mortificacio que consiste enpriuarse el hombre por Dios de cosas licitas, y en parte necessarias, y en tomar penas q̃ licitamẽte pudiera escusar. Este exercicio es muy proprio, y muy ordinario de los varones santos, y justos, q̃ aborrecẽ mucho todo pecado, y grandemẽte desean en todo hazer la voluntad de Dios; hablã do S. Gregorio de vn Sacerdote santo, q̃ por euitar todo lo q̃ le podia ser ocasion de culpa, no q̃ria tener en su casa seruicio de muger, aunque fuesse santa, dize assi; Esto es proprio de los varones santos, que se priuã de las cosas licitas, por estar Dialog. lib. 4 c. 11.

muy lexos de las ilicitas, q uieren carecer de comodidades y consuelos humanos, que pudieran tomar licitamente, por huyr muy de lexos las culpas que algunas vezes se pegan a ellos; Declara esto muy bien san Agustin diziendo assi. Porque en las cosas licitas y concedidas por Dios, que son conformes a la inclinacion natural, como el comer buenos mãjares, y otras cosas de que toma gusto la carne; suelen muchas vezes entremeterse algunas culpas, y pegarse al coraçon; por esso los seruos de Iesu Christo que desseã seruille de coraçõ sin impedimẽo, y cõ limpieza de coraçõ; dexãdo el vso licito del matrimonio, no beuẽ vino ni comẽ carne en quãto lo sufre su salud; destas y otras cosas licitas se priuan, por hazer vida mas limpia a los ojos de Dios; esto es de san Agustin; y aunque este santo exercicio es muy proprio, y muy conueniente a todos los seruos de Dios que quieren viuir bien, mas a los que pretenden aprouechar en la oracion mental, y

Tomo 3. lab. de fide ad Petrum. c. 3. d. 42.

en

en espiritu, y caminar con diligencia a la perfeccion de la vida Christiana, es medio necessariissimo, como dize Ricardo de santo Victore, Nunca nuestra voluntad se encendera perfectamẽte en el desseo de los bienes celestiales, ni nuestro entendimiento se limpiara y clarificara, para la contemplacion delas cosas diuinas, si no somos diligẽtes para reprimir con fortaleza, y muy a menudo el cuidado de nuestro cuerpo, aun en las cosas licitas, y necessarias; No solamẽte se nos persuade en la ley diuina este exercicio debaxo de nombre de mortificacion y ayuno, sino tambiẽ se llama odio santo de si mismo; y debaxo destе nõbre, nos la encomẽdo Christo diziendo. El que aborreciere su alma eneste mundo, este la guarda para la vida eterna; Llama Christo aqui alma, la parte inferior animal y sensitiua del hombre, y la mesma vida corporal, que resulta de la vnion del alma con el cuerpo; pues el que esta alma aborrece, no quanto a la

Ricar. de cõ templat.

Ioa. c. 12.

naturaleza que es buena, sino quanto à las inclinaciones y affectos sensuales y viciosos, este la conserua para la vida eterna; el que aborrece la parte sensitiua que es el seminario delas malas inclinaciones, niega el regalo sensual que ella desordenadamente querria; hazien dola ayunar, y dexar otras recreaciones, queella vicio samente apetece.

Que es a Dios muy agradable elexercicio de la mortificacion. Cap. 2.

LAS causas y razones que nos conuidan a exercitar con cuydado la verdadera mortificació, son muy graues y la mortificació como emos dicho consiste

siste en que el siervo de Dios aparte de sí con la voluntad, y con la obra todas las cosas que son de gusto, y contento para la carne, y propria voluntad; y esto en quanto le fuere licito y concedido sin pecado, y sin daño, o menoscabo de su alma; La primera y principal causa que à esto nos à de mover es, ser este santo exercicio muy agradable a Dios; porque aunque Dios no ama ni quiere nuestras penas, por esta razon de que son penas; mas amalas y quierelas por los grandes bienes que dellas se siguen para nosotros, y gloria para su divina Magestad; y aunque la mortificacion es pena que el hombre voluntariamente toma, mas por que vé Dios, conforme al orden sapientissimo de su divina justicia, y misericordia, los frutos y bienes inefables, q̃ por medio della alcançamos, por esso se agrada, y cõtẽta mucho, q̃ desta manera nos mortifiquemos; dexando muchas cosas de contento, y gusto para nuestra

natu

naturaleza, y tomando otras que le den pena y dolor; esta el Verbo eterno Hijo de Dios, en el seno del Padre, y como sabiduria eterna sabia muy bien lo que al Padre eterno mas contento le podia dar; y porque en la Magestad de verdadero Dios, vgual con el Padre no podia sufrir cosa de pena, deciende de aquellos alcaçares reales, a este mũdo, haziendose hombre, y para hazer vna cosa la mas agradable al eterno Padre de quantas se podian hazer. Que haze? en aquella venditissima naturaleza de hombre que tomó, abstienese de los contentos, y regalos que naturalmente apetecia, y de la gloria corporal que en cierta manera se le deuia; y abraça penas y dolores incomparables, que no merecia; vistese de vn abito sangriento de llagas y heridas a que voluntariamente se ofrecio. Desta manera se mortificò el Hijo de Dios, y fue su mortificacion, que assi la llamaua san Pablo, voluntariamente padecer por nosotros; y con este genero de mortifica

D. Th. p. 3. q. 45. art 2. Caiet ibi.

2 Cor. 4.

ció

cion dio al eterno Padre el mayor contento, que en tiempo jamas se le dio, ni pudo dar; y aunque con qualquera obra y palabra infinitamẽte le agradaua, mas no se contento sino haziendo y sufriendo tales cosas, que no solamente por razon de la persona que las hazia, sino tãbien de su genero en la manera possible le fuessen las mas agradables de todas; y aunque con todas las obras que hizo aplacó la yra del Padre, y nos redimio, mas por excelencia atribuymos este afecto a aquello en que mas mortificò la inclinacion y apetito natural, de aquella sacratissima naturaleza, que fue todo lo q̃ padecio hasta morir en la Cruz; porque aunque no tenia passiones ni inclinaciones desordenadas que mortificar, como los otros hombres, mas tenia natural inclinacion a la conseruacion de la vida, y a huyr toda cosa que le podia causar pena y dolor; no se puede pensar testimonio mas graue y mas claro, para entender quan agradable es a Dios el exerci-

D. Thp 3. q. 46. art. 3. & q. 48. ar. 1.

cio

cio santo de la mortificacion, que fer éste el que principalmente escogio el Hijo de Dios, para agradar al eterno Padre; y con que principalmente merecio la salud del mundo.

La criatura mas amada de Dios, despues de aquella sacratissima humanidad fue su benditissima madre; y aunque esta gloriosissima Señora, no tenia passiones viciosas que mortificar, mas tenia inclinacion natural, a la quietud del suelo natural, y a la possession pacifica de aquel infinito bien, que tenia por hijo engendrado y nacido de sus puriſſimas entrañas; pues en esto quiso el eterno Dios q̃ se mortificasse la Virgen, haziendola salir de su tierra a reynos estraños, y haziẽdole saber, que el Rey de la tierra andaua por matalle el hijo, y quitandoselo de su presencia y compañia, sin dalle noticia dello, y en otras cosas de suma pena; para que aceptando la Virgen voluntaria

tariamente cosas tan contrarias a su inclinacion natural, con este nobilissimo exercicio de mortificacion agradase incomparablemente al sumo Dios; y mereciesse altissima gloria delante del; cierta cosa es que quando vno alaba mucho y muy de coraçon alguna cosa, aquella es la que le agrada mucho; vemos pues que queriendo Christo nuestro Señor, muy de proposito alabar a san Iuã Baptista por si, y por sus Euangelistas; particularmente desto lo alaba, que auia dexado los regalos y blanduras de la ciudad, y casa de sus padres; y se auia ydo a morar al desierto; donde la cama era la tierra dura, y el abrigol a cõcauidad de vn peñasco, y la comida langostas secas, y que su vestido era de vn aspero silicio, texido de pelos de camello, y de vn pellejo vil de animales, como cõuenia a morador del yermo; y a predicador de penitencia; como lo refiere san Chrisostomo poreſtas palabras. San Iuã notenia

techo

techo ni cama, ni busco mesa, ni cosas se
Hom. 10. in Math. mejantes, resplandecia como vn Angel en carne mortal, traya vestido de pelos de camello; para enseñar a los hombres con el mismo abito a despreciar el mundo, y a hollar toda manera de soberuia, y abraçar todo trabajo virtuoso. Desta manera descubrio Christo nuestro Señor lo mucho que le agrada la mortificacion, auiendo escogido el Precursor tan exercitado en ella; y auiendolo alabado della; lo mismo descubrio el Señor, en que queriendo que sus amados Discipulos fuessen muy agradables a los ojos de su eterno Padre, entre otras cosas que para esto les enseñó y mandó encarecidamente, esta fue vna muy principal, q̃ se mortificassen, priuandose de aquellas cosas que natural mente amauan, y desseauan. Quando vna persona va camino naturalmente dessea yr bien prouevda
Math. 10. de las cosas necessarias para su viaje; y
Mar. 6. embiando Christo a sus discipulos, por las ciudades y pueblos de Israel, les man

dó

mando que no lleuassen para el camino oro, ni plata, ni otra moneda, y que no lleuassen alforja, ni saco en que pudiessen lleuar de vna parte a otra cosa de comer, ni dos tunicas; y yendo apie les ordenó que no lleuassen çapatos, sino sandalias. Estas y otras cosas semejantes enseño Christo a sus Apostoles, que se mortificassen mientras estuuieron en su compañia; mas despues dela venida del Espiritu Santo, siguiendo ellos la dotrina del mesmo Señor, como crecio en ellos la gracia y santidad, crecio tambié el exercicio dela mortificacion en todas las cosas; y lo que mas mouia a sufrir tan graues penas, y a vencer tan poderosamẽte la naturaleza, era ver que conesto agradauan a Christo, a quien sumamẽte amauan; como dize el mismo Apostol. Por ti Señor somos continuamẽte mortificados, y somos tratados como ouejas diputadas para el cuchillo, mas en todas estas cosas salimos superiores, venciẽdo los afectos naturales con el amor de las *Ad Rom. 8.*

penas, y con el consuelo que con ellas recebimos, y esto por agradar aquel Señor que tanto nos ama; los Apostoles huyan todos los placeres y regalos de la carne, sufrian hambre, frio, y desnudez o frecianse continuamente a todos los desprecios y penas de los hombres, assi lo confiessa san Pablo hablando en perso-
2. Cor. 4. na de los demas Apostoles y suya, diziendo; Desde que començamos la predicacion del Euangelio hasta esta ora, padecemos hambre, sed, desnudez, recebimos bofetadas, no tenemos morada cierta, trabajamos con nuestras proprias manos, dizen nos maldiciones, y nosotros les echamos bendiciones. &c.

Desta manera se mortifican los Apostoles de Christo.

(?)

Que

Que agrada mucho a Dios la mortificacion aunque sea en cosas pequeñas, y por esta razon conuiene exercitarla aun a los muy perfetos. Cap. 3.

VLtra de los testimonios referidos cõ que Dios nuestro Señor nos à declarado, quan agradable le sea, y quan conforme a su diuino espiritu el exercicio de la mortificacion, ay otro testimonio admirable, con que nos à declarado lo mismo; y es, que a muchas almas santas que el mismo Señor à enseñado sobre naturalmente, y sin medio de magisterio humanos, descubriẽdoles los misterios desu santa fé, les infundia la luz sobre natural de la fé; juntamente les á enseñado la doctrina dela mortificacõ; para q̃ se entẽdiesse, q̃ el Señor que les era autor de la fé,

y les infundia la luz sobre natural de la Fe, el mismo era autor de la mortificacion, y el que les infundia el espiritu de la mortificacion. Cuēta Surio que el Emperador Maximiano perseguidor grande de los Christianos, tenia en su casa vna Virgē la qual era gētil, llamada Domna, de edad de catorze años, era muy hermosa, y muy illustre, y en la casa real tenia por oficio ser prefecta en los sacrificios que se ofrecian, a los idolos de los gentiles; vino a sus manos desta vn libro donde estauan las Epistolas de san Pablo, y los hechos de los Apostoles; leyendo muchas vezes en este libro, abriole Dios los ojos del alma; y en grande manera se admiraua de la grandeza y hermosura de los misterios; y dando firme credito a ellos, procuró el santo Baptismo; y luego que fue Baptizada le comunicó Dios este espiritu; que tomo todas las joyas y pieças de oro y plata, y vestidos preciosos que tenia, y hizo que se los vendiessen, y el precio dellos lo dio a pobres;

Surius in mē se Decēbri.

bres; y ella comia vn poco de pan seco, y esso vna vez al dia ; y tomó por cama vna estera tendida sobre la tierra, tóda su riqueza era vna Cruz, la qual veneraua ; y por la qual como por su imagen adoraua a Christo nuestro Señor, y vn libro santo en que leia; este espiritu que alcançaron otros por via ordinaria, en muchos años, con muchos sermones, exemplos y largas oraciones, le infundio Dios a esta Virgen luego que le dio su fé, y la conseruo en el hasta que por su amor fue martirizada ; este es el espiritu de mortificacion, que inspira Christo juntamẽte con su fé a los que de todo coraçon se cõuierten a el ; y en esto nos ha descubierto quanto le agrada este exercicio. Aduiertese aqui, que no solamẽte se entiende esto, quando el hombre se mortifica abstiniendose por Dios en cosas de mucho valor, y que ama mucho, o escogiendo por Dios cosas de mucha pena y dificultad ; sino que tambien, quando el hombre se mortifica por Dios quebrantando su vo

luntad en cosas pequeñas, agrada mu-
cho a Dios, y merece mucho delante del
porque mayor obra de virtud es, y mas
se niega el hombre a si mismo, y mas
exercita el diuino amor, en escoger por
Dios cosas de pena, que no en hazer o-
bras buenas de deuocion, o de misericor
dia; pues si hazer qualquier obra buena
por Dios, aunque sea dar vn jarro de a-
gua fria, agrada a Dios, y tiene su pre-
mio de gloria en el Cielo; quanto mas le
agradara el mortificarse el hombre por
su amor? absteniendose de cosas a que
tiene natural inclinacion, y sufriendo pe
nas que naturalmente aborrece, aunque
sea en cosas pequeñas. Ludouico Blosio
pondera mucho esta doctrina por estas
palabras. Quando alguno por amor de
Dios resiste a su sensualidad y propria
voluntad, y se mortifica a si mismo, aun-
que sea en cosas menudas, hazem as agra
dable seruicio a Dios que si resucitasse
muertos; si yendo por vn camino dos hō
bres encontrassen vna floreeica hermosa
y el vno dellos teniendo gana de coge-

Institut. spi ritualis impress. 1602. Paris. c. 2.

lla mortifica este deseo, queriendo por amor de Dios carecer deste pequeño cõsuelo; el otro no teniendo esta consideracion, tomò la flor; este que cogio la flor por qualquier fin bueno no pecò; empero aquel que se mortificò dexandola de coger por amor de Dios, merecio tanto mas que el otro, quanta es la distancia q̃ ay del Cielo a la tierra; pues si al que se mortifica en cosas pequeñas, le da Dios tan grande premio, que dara al que por su amor despreciare y dexare todas las cosas, y a si mismo con ellas? Desta manera le conuiene al seruo de Dios mortificarse, y entienda que no sentira perfectamente a Dios en lo interior de su alma, hasta q̃ muera en el, todo afecto desordenado; y es de aduertir q̃ deser el exercicio de la mortificacion cosa tã agradable a Dios, y de ser este el fin principal q̃ en el se à de pretẽder, dar cõtẽto a Dios, y ser obra de tãto merecimiẽto; de aqui se saca q̃ este exercicio no solamẽte es necesario para los principiãtes y flacos en la virtud. D. Augu. in lib. 83. q. 33.

sino que tambien conuiene mucho para los muy perfetos en toda virtud, y para los que estan muy libres de todo el desorden delas passiones, si algunos se hallã destos en carne mortal; porque aunque faltassen otros fines y efectos para que sirue la mortificacion, mas este nũca falta que es agradar mas a Dios, y merecer mas, y crecer mas en su gracia, y hazerse mas digno de su gloria. Cuenta san Iuan Climaco, que en vn famoso conuẽto de grandes sieruos de Dios auia vn varon muy perfecto, casto y moderado como qualquiera otro, y manso como muy pocos; quiso pues vna vez este gran padre tentallo, reprehendiendolo para vtilidad de los otros, y assi mando (sin auer causa para ello) que lo echassen dela Iglesia; yo (como supiesse que el era inocente de aquel crimen que el padre le ponia) secretamente le alabaua, y encarecia su inocencia; a lo qual me respondio sapiẽtissimamente diziendo. Bien es padre que el es inocẽte, mas assi como es cosa cruel

Cap. y escalõ 4. §. 2.

quitar

quitar el pan de la boca del niño que se muere de hambre, assi es cosa perjudicial para el Prelado y para los que tienen almas a su cargo, y para los subditos, si el que tiene a cargo sus animas, no les procura todas las horas quantas coronas viere que pueden merecer, exercitandolos con injurias, ignominias, y escarnios; por que en tres inconuenientes cae sino haze esto. El primero que priua al subdito de uoto del merito de la obediẽcia El segundo, que defrauda a los otros del buen exẽplo de virtud. El tercero (y muy principal) que muchas vezes los que parecen muy perfetos, y muy sufridores de trabajos, si á tiempos los dexan de probar, o reprehender, o exercitar, con alguna manera de denuestos o desprecios, como a hõbres ya perfectos, vienen por ẽpo a perder o menoscabar aquella modestia y sufrimiento que tenian; y con esta postrera razon queda claro, que la mortificacion pertenece a todos; porque aunque la tierra sea buena, gruessa y frutuo-

sa, suele hazerse siluestre y infrutuosa si le falta la labor y el rocio del agua, assi faltandole el exercicio del sufrimiento, produce espinas de malos pensamientos, y dañosa seguridad; esto se à de entéder quando los sujetos son capaces dello; y el que los gouierna tiene experiencia q̃ deste exercicio sacan prouecho para sus almas; pues es assi que la mortificacion es de tanto valor, y tan preciosa y agradable a los ojos de Dios, y tan importante a los que desean seruir a Dios, no perdamos las muchas ocasiones que Dios nos ofrece, para mortificarnos; san Gregorio dize. Siempre mortifiqué tu espiritu lo que brota la carne, porque siempre la carne brota algo, que mortifique tu espiritu; aunque seas Nazareo y muy santo no podras arrancar los cabellos de tus pensamientos, y afectos demasiados, sino quando mucho cortarlos a nabaja; y por mas que mortifiques tus demasias, como quedan alla las rayzes dellas, brotan de nueuo algo que ayas de mortificar; ya

Lib. 8. mor. c. 2. n. 6. n. 5.

ña

ña es tu alma no basta podarla vaa vez; cada dia dize san Bernardo hallaras que podar enella con la podadera dela mortificacion; yerras si piensas que los vicios estan del todo muertos; porque mal que te pesse dentro de tus terminos mora siè pre algun gebusco, al qual podras rendir, pero no del todo destruyr; si quereys seguir a Christo cada dia os aueys de negar, y lleuar su Crnz, como el lo dixo, lleuando con vos en todo tiempo, y en todo lugar, y en qualquier ocasion la mortificacion de Iesus; porque como dize san Leon Papa, Como es proprio de todos los fieles que son cuerpo mistico de Christo viuir bien a si en todo tiempo an de lleuar la Cruz, sin la qual no se halla la buena vida.

Serm. 58. in cant. Cassia. coll. 24. c. 2.

Luc. 9. n. 23. Math. 10. n. 38.

2. Cor. 4. n. 10.

(?)

Que

Que la mortificacion ayuda muy particularmente a la Oracion mental, porque con ella se alcança pureza y luz interior para contemplar las cosas diuinas.

Cap. 4.

AVNQVE ayuda mucho la mortificacion para todo genero de oració empero muy mas especialmente ayuda a la oracion interior, conque se mediran y contemplan en silencio las cosas diuinas; porque para que esta oracion sea como conuiene, y se pretende, se requiere mucha pureza en el anima; porque oracion mental es vna vista espiritual delos misteriosdiuinos, y perfecciones, y obras diuinas; y assi como para ver bien con los ojos del cuerpo, es menester tenellos

limpios

limpios y claros; assi para ver bien las cosas de Dios con los ojos del alma, es menester tenellos limpios y claros; y este es oficio y efecto de la mortificacion, limpiar el alma; porque sin la principal mácha del alma que es el pecado mortal, q̃ se quita con la penitencia, ay otras manchas que aunque no ensucian del todo el alma, mas en parte la manchan y le son grande impedimento, para ver bien las cosas de Dios; estas son las passiones y las aficiones desordenadas de las criaturas, y las culpas veniales; y estas manchas va quitando la mortificacion; porque desechando vno de si regalos q̃ puede escusar, y abraçando de buena gana cosas de pena, y contrarias a su voluntad, se van quitando las aficiones desordenadas, y se van consumiendo las culpas veniales que nacen destas aficiones no mortificadas; y assi dize se va el alma purificando; porque por este medio se le comunica mas la virtud de la sangre de Christo que limpia y purifica las almas;

porque

porque como dize san Iuan. La sangre de Christo es la que nos limpia de todo pecado; y esta virtud de Christo que limpia las almas, es la que se nos comunica por medio de la mortificacion; y por esso nos amonesta san Pablo que nos limpiemos de toda mancha de la carne y del espiritu; que es contrayda con culpa cometida con obra exterior del cuerpo, o con solo el consentimiento del anima; aũque es de solo Christo limpiar el alma como causa primera, en quanto Dios, y como instrumento principal en quanto hombre, dize que nos limpiemos, porq̃ haziendo nosotros penitencia, y exercitando la mortificacion el nos limpiara por medio della; y assi quando nos recogieremos en oracion podremos con ojos mas limpios, considerar y gustar los misterios diuinos; Esta sentencia dize Eusebio Emiseno, los ayunos, vigilias, y aflicciones no solo maceran los cuerpos, mas limpian los coraçones manchados, y quitando a los cuerpos la fortaleça, acrecien-

Ioan. epist. 1 c. 1.

D. Paulus. 2 Cor. 7.

Iob. c. 14. n. 4.

Hom. 10. ad Monachos.

ta la pureza y resplandor del alma; otra causa por la qual ayuda mucho la mortificació a la oració mẽtal es, porq̃ para cõsiderar biẽ y con fruto las cosas diuinas, y mas para contẽplarlas, assi como es menester pureza de coraçon, assi tãbiẽ es menester lũbre; como lo vemos en los ojos corporales, que para ver bien con ellos no basta q̃ estẽ sanos y limpios sino q̃ juntamẽte es necessaria luz q̃ descubra el objeto, y alũbre el ayre; de la misma manera para cõtẽplar y ver espiritualmẽte, cõ los ojos del alma las cosas diuinas, es necessaria luz espiritual, y diuina; aunq̃ es verdad q̃ la luz natural descubre algo de las cosas de Dios, mas es muy corta; y aunq̃ la luz dela fé muerta descubre cosas sobre naturales y muy altas, mas como esta acompañada con tinieblas de pecado mortal, vense obscuramẽte, y cõ poco sentimiẽto, por esso para tener buena oraciõ, y cõtẽplar y sentir bien las cosas diuinas, es menester luz sobrenatural de fé viua; y del don de

la

la sabiduria; y quanto este don esta mas crecido en el alma, y mas acompañado de socorros sobre naturales, tanto mas se descubren y mejor se ven y sienten las cosas diuinas, que consideramos; pues esta luz se alcança con el exercicio de la mortificacion, porque por medio della comunica Dios a la alma estos dones que la alumbran y aclaran; Lo que de aqui se sigue es, que resplandece en el alma por este medio la luz hermosissima de la diuina gracia, y del don de la sabiduria, para contemplar las cosas diuinas; q̃ nueuas regiones, y que nueuos mundos se le descubren; como se le hazen nueuas las cosas que antes tenia, echando de ver en ellas lo que antes no veia; que alegria siente tan grande mirando con esta luz la hermosura inefable de los misterios diuinos; como se suspende en admiracion, mirando con esta luz tanta bondad, y tanta sabiduria de Dios; como se encienden en amor diuino mirando con esta luz las entrañas de infinita caridad y miseri-

cordia

cordia de Dios; pues esta luz tan admirable y tan importante para la oració métal se alcança con el medio de la mortificacion, muy justo es que nos mortifiquemos con ella quebrantando nuestras voluntades, y rindiendo nuestras passiones, y castigando nuestra carne; porq̃ aunq̃ otros medios de buenas obras ayudan mucho para esto, mas sin la compañia de la mortificacion obran poco; O quãto importa a los que se dan a la oracion mental ayudarse de la mortificacion, porque si les falta la pureza y luz del alma que con la mortificacion se gana como queda dicho; fuera de que sin esta ayuda aprouecharan poco en la oracion, ponense a peligro de caer en muchos inconuenientes, y daños, y apeligro de ser engañados en algunas cosas; como lo enseña la experiencia; los quales inconuenientes cesan quando se mortifica vno, humillandose y quebrantando su voluntad, y sujetandose al consejo del Padre espiritual; esto aduierte san Gregorio por estas

 6. Mor. c. 27.

palabras, los varones justos cada dia fuer
temente pelean contra si mismos, por-
que el alma no se descuyde y cayga en ti
bieza, y en desseos inmundos, y mien-
tras más mortifican y reprimen en si el
apetito de las cosas terrenas, tanto me-
jor ven con los ojos del alma las cosas
espirituales e interiores, y se alegran mas
velando enla consideracion dellas. Tam
bien importa y ayuda mucho para la O-
racion mental la paz y quietud del cora-
çon, porque el alma quieta y pacifica de
mejor gana se llega a la Oracion y per
seuera enella, y con mas atencion y clari
dad considera las cosas diuinas; y por es
so dixo el Psalmista, El lugar de paz es la
morada de Dios, que es amador de la
paz; y para significar esto, ordenó Dios
que en tiempo de grande paz se le edifi-
casse el templo en que auia de morar, y
assistir con particular prouidencia; y pa-
ra nacer enel mundo escogio el tiempo
de mayor paz que nunca vuo en el des-

Psal. 35.

3. Reg. 5.

Luc. 1.

de

de que entraron las tiranias que lo tenian alborotado; y a nuestro Padre Helias no se le descubrio Dios en el viento rezio, ni enel mouimiẽto de la tierra, ni enel fuego brauo, sino en la marea blanda, o en el siluo del viento delicado; cierta cosa es, que aunque el hombre quando esta inquieto, no a de dexar por esso la Oracion, porque tambien sirue ella para quietar el coraçon; mas tambien es cierto que la inquietud entibia mucho la gana de llegarse a la Oracion; y le es impedimento grande para estar atẽto, y sacar fruto della; pues el medio singularissimo, para ganar esta paz del coraçon, es el exercicio de la mortificacion; porque lo que inquieta, y altera el anima son las passiones interiores, y aficiones desordenadas, q̃ la señorean q̃ aunq̃ es verdad q̃ dan alguna ocasion a la alma para inquietar se la injuria, o disgusto que el otro le hizo, la aduersidad que le sucedio; mas no es es- 3 Reg. 19.

tá la principal causa de la inquietud, sino la passion y desseo desordenado del alma; porque si el hombre tuuiera sugeta la yra, y humillada la soberuia, y quitada la cudicia, demanera que buscara de veras la voluntad de Dios, y no la suya, no se inquietara con estas cosas; Vn santo pone este simil. Si vno tomase vna mistura de malos olores, y los emboluiesse en vn poco de masa, y hiziesse vn pan muy blá co, y lo cociesse, y viniesse otro y partiesse el pan, y saliesse del el mal olor; la causa principal deste mal olor, no seria el q̄ partio el pan, sino el que puso en el la mistura de malos olores; assi passa en el coraçon humano, tiene el hombre en el viuas las passiones, de yra de soberuia de cudicia, mientras no le sucede cosa contraria parece vn santo, mas quando le tocá y lastiman con alguna palabra, o obra, contra su voluntad, inquietase, y descubre el desorden interior q̄ tenia en su alma; y sale fuera el mal olor de la passion; y la culpa principal el la tiene, por auer con-

conseruado en su coraçon las passiones vivas, y dado lugar a desseos desordenados; y assi no tiene que echar a nadie la culpa por la inquietud que en su coraçó tiene, pues toda pena por qualquier instrumento que venga, viene de mano de Dios, y le manda Dios que la sufra como embiada de su mano; solamente á de culpar y reprehenderse a si, confessando q̃ la causa de su inquietud y turbacion esta en el por no auer sugetado sus passiones; siendo assi verdad que la causa de toda inquietud de nr̃os coraçones son las passiones viuas que en el ay; sigueſe manifiestamente q̃ el remedio para alcáçar paz y quietud, y tener buena oracion, es exercitar con cuydado la mortificació, quebrantando nuestra voluntad, y abraçando cosas contrarias a los apetitos de nuestra naturaleza corrompida; Esta es la regla de vida que nos da el Espiritu Sancto por el Apostol diziendo. Yo no quiero otra gloria sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, que es, en *ad Galat. 6*

sus penas y desprecios por el qual el mũdo esta crucificado a mi, y yo al mundo; dichosos los que an recebido de Dios gana y fuerça para mortificarse, y que son diligentes en contradezir à sus apetitos desordenados, pues desde la tierra comiẽçan a sentir y experimentar algun rastro de la hermosissima paz que se possee en el Cielo; porque como dize admirablemente Ricardo de santo Victore. En dos cosas consiste la bienauenturança; la vna encarecer el hombre de aquello que no querria tener, y en tener lo que dessea posseer; pues esto dize alcança el sieruo de Dios que se mortifica en la tierra, que como por amor de Dios aborrece el deleyte del siglo, y ama la afliccio del cuerpo, donde quiera halla lo que dessea, y lo que por Dios ama; y no sufre cosa de pena que no querria, que es vna participacion y gusto de la verdadera bienauenturança, este es el medio verdadero y legitimo para conseguir la verdadera paz que excede todo sentido, ganada

In Beniamin minori. ca. 26.

nada y comunicada por los meritos de Christo, y por este medio le an alcançado todos los santos.

De la discrecion con que se a de exercitar la mortificacion para alcançar la verdadera pureza del alma. Cap. 5.

ALA prudencia y discrecion pertenece en las acciones virtuosas del hombre, enderezar los medios a su diuino fin y enlos mismos medios poner la proporcion que el fin pide paraque se ordenan; y como en todos los demas exercicios de virtud conuiene vsar de esta discrecion, assi tambien lo es muy necessario vsar della en este exercicio de la mortificacion; donde si se vsa de dis-

DTh 1.2 q. 66 art. 3 & 2.2 q. 47 ar. 7.

crecion, el fruto es tan grande, y tan excelente, y si ella falta la perdida es tã grãde, y el daño que se sigue tan pernicioso; pues para acertar en esto, auemos de cõsiderar que el fin y blanco a que se ordenan las mortificaciones del cuerpo como son trabajos corporales, diciplinas, silicios, desnudez, y todas las demas aspe rezas, es la pureza y perfeccion interior del alma; la pureza consiste en que el alma este adornada de virtudes, de humildad, paciencia, castidad, fortaleça, y principalmente de caridad; y en estas virtudes consiste la santidad y perfeccion essencial del alma; y estas las infunde Dios al alma, que con su fauor y gracia se limpia de pecados; y assi la limpieza interior es la disposicion inmediata para las virtudes, y quanto el anima mas se limpia, tanto mas le acrecienta Dios las virtudes; este es el fin a que se ordenan las mortificaciones, y assi confessamos que en ellas no consiste la perfeccion de la vida Christiana, sino que son instrumen

tos

tos y medios ordenados para Dios, para conseguir la perfecion y santidad; Assi dize san Basilio: conuiene que todos los exercicios del cuerpo, como abstinẽcias exteriores de manjares, y los demas, los ordenemos con intencion recta para alcançar la virtud del anima, porque desta manera estos exercicios que de su naturaleza, que es, considerados sin fin de virtud, no son buenos ni malos, ordenãdose a este fin se hazen buenos y honestos; Esto es de san Basilio, y es sentencia comun de los santos, la qual explicaron muy bien aquellos santos Abades Moyses, y Theonas, que Casiano refiere por estas palabras. Los ayunos, las vigilias, los trabajos corporales, la soledad, la desnudez, y el dexar todas las cosas, la leccio, la meditacion, nos conuiene exercitar por el fin principal, que es la pureza del coraçon; porque estas cosas no son la perfeccion, sino son instrumento para alcançar la perfeccion, no son el fin de la diciplina Christiana, sino son los me-

Lib. de vera virginitate

Col. 1. c. 7.

D. Th. 2. 2. q. 186. art. 1.

dios con que se consigue este fin; y en otra parte dize, la afliccion de la carne, y la abstinencia del manjar, y los ayunos, son cosas prouechosas para alcançar la caridad, y las virtudes de fortaleza, justicia, prudencia, templança, y verdad, en las quales consiste el principal bien del hombre; porque estas virtudes de su misma naturaleza son buenas, y necessarias al hombre; y la falta dellas siempre es dañosissima, mas las afliciones de la carne y abstinencias son buenas en quanto se ordenan para alcançar la pureza del coraçon, y mortificar las passiones, para que limpia el alma con estos medios se pueda vnir con su criador; Esta dotrina comun de los santos, la qual sumó san Pablo en vna palabra diziendo. El Reyno de Dios no consiste en el manjar, o en la beuida, sino en la justicia, y en la paz, y en el gozo que es don del Espiritu Sancto; que es dezir, que las virtudes y dones principales, mediante las quales Christo Reyna en los justos por gracia, son

Coll. 21. c. 13 & 15.

ad Rom. 14. v. 17.

son la justicia que comprehende todas las virtudes interiores que Justifican al hombre, y la paz y gozo espiritual con los demas dones y frutos del Espiritu Santo; mas el comer este manjar o aquel, o abstenerse del, y de otras cosas semejantes, que de su naturaleza son indiferentes, en tanto son buenas y pertenecen al Reyno de Dios, en quanto el hombre las ordena para la virtud principal del alma, o en quanto por ley de Dios, o de la Iglesia son ordenadas para esse mismo fin; Presupuesto esto se entiende la gran necessidad que el sieruo de Dios tiene de ordenar todas las mortificaciones de la carne y sentidos a este fin y blanco de alcançar pureza y virtudes interiores, para lo qual lo primero que à de hazer es; que assi como pone cuydado en ayunar, en tomar la diciplina, en ponerse el silicio, y en tolerar otras cosas de pena; assi ponga cuydado y mucho mayor como en cosa mas preciosa, en huyr las culpas, de las palabras y obras malas y ociosas,

y de

y de los pensamientos malos y vanos, y en cumplir las obligaciones que le pide el estado, y la justicia, y la caridad, y en resistir a las passiones interiores de la cõcupicẽcia, y de la yra y soberuia, y las demas; guardando las leyes de la paciencia, y mansedumbre, y humildad; Lo segundo que à de hazer es, que las mismas mortificaciones y penitencias exteriores, que haze, las ofrezca a Christo nuestro Señor en vnion de su passion a este mismo fin de impetrar, y alcançar por medio della las virtudes principales y dones del Espiritu Sancto en que consiste la santidad y perfeccion; desta manera la mortificacion exterior sera de grã de valor y merecimiento, y sera medio eficaz de los grandes efetos que della auemos dicho; estos auisos tan saludables y necessarios da san Agustin diziẽdo. Dos generos ay de abstinencia y de Cruz, el vno es corporal, y el otro espiritual; el corporal consiste en abstenerse el hombre moderadamente delos manja-

Ser. 20. de Sanctisto. to in ser. 1. sancti Ioa. Bap ibiden Euse bius Emise. Homil. 1. ad Monach.

res

res y de la beuida, y de todos los deleytes, y suauidad del gusto y tacto, y de la vista, y en refrenar con fuerça todos los sentidos; El otro genero de abstinencia y Cruz espiritual es mas precioso y mas excelente, el qual consiste en reprimir los mouimientos desordenados del coraçõ, y refrenar las passiones, y impetus de la yra, y soberuia, y las demas; hasta alcançar quietud de coraçon, y en resistir, y pelear cada dia cõtra los vicios, y en reprehenderse a si mismo con rigor como buẽ juez de si mismo, y en reprimir los pensamientos malos, y abnegar y quebrantar las proprias voluntades, sujetandolas a la voluntad de Dios; Esto es de san Agustin que enseña con clara distincion la grande diferencia que ay entre la mortificacion exterior con que se castiga la carne, y entre la mortificacion interior con que se sujetan las passiones, y propria voluntad, y se limpia, y purifica el alma de vicios; y como la exterior como me

ad Roma. 2. n. 29.

dio

dio, y como cosa menos principal se a de ordenar, a la interior como a mas principal, y como a fin della; Ambas se ordenan para limpiarnos como dize san Pablo de todas las manchas de la carne, y del espiritu, castigo mi cuerpo, &c. La mortificacion interior llama circuncisiõ del coraçon.

2. Cor. 7. N
1. Corint. 9. v. 27.

Que se euitan algunos engaños quando se vsa de la mortificacion conesta discrecion. Cap. 6.

CON el conocimiento desta verdad se deshazen dos engaños que en esta materia suele auer; el vno es de muchos que comiençan a seruir a Dios. y poniendo mucho cuydado en hazer algunas mortificaciones de la carne, como ayunos, abstinencias, disciplinas, y cosas semejantes; se descuydan mucho, en estoruar o huyr pecados de palabras

ociosas

ociosas, murmuraciones de condiciones, mentiras, y facilmente se dexan caer en yras, impaciencias, vanas alegrias, y curiosidades, exercitan poco obras de caridad, y misericordia con los proximos; siendo verdad que aunque aquellas mortificaciones sean buenas y prouechosas como queda dicho; mas es muy mejor la limpieza del alma, aunque sea de culpas venials, y es el fin a que se ordenan, y para que siruen las mortificaciones corporales; y en el seruicio de Dios importa mucho mas huir vna sola culpa venial, que es cosa de obligacion, y de mandamiento de Dios, que no hazer muchas mortificaciones voluntarias, y de consejo del gran Arsenio cuenta el Metaphraste, que en vna platica que hizo, en la qual descubrio muchas tentaciones dixo assi. Hermanos el fin y blanco para que renunciamos las cosas del mundo, es para alimpiar y purificar el alma y mediante esta limpieza, alcançar verdadera y perfeta salud espiritual; Ay algu-

Nota.

En eius vita, Surius in mense Iulio.

nos

nos que procuran esta pureza quanto a la carne, y vicios exteriores, y assi se exercitan mucho en ayunos y otras aflicciones corporales, y guardan continencia; mas no trabajan con el mismo cuydado de limpiar el anima de vicios interiores y mas ocultos, como son, la soberuia, y presuncion de si, el apetito desordenado de honra y estima, y de bienes temporales, y la embidia, y otras passiones interiores, cuya guerra es mayor, y cuya vitoria es mas dificultosa; y assi vienen a ser estos, como vnas imagenes de hombres, que por fuera estan muy doradas y grauadas y muy hermosas, y de dentro son baja y vil materia, estas son palabras de san Arsenio, el qual como varon muy lleno de diuina luz, y muy experimentado ponderó muy bien quan grande desorden y engaño es este; aduierta se esto mucho, porque muchos que se an dexado caer en este engaño con los sucessos tristes que an tenido, an confirmado esta verdad, y nos an dexado grãde auiso;

por

porque auiendo exercitado grandes penitencias y asperezas exteriores, si juntaran conellas el cuidado de labrar y purificar el hombre interior, vuierā sido perfectos, y por contentarse con aquella sombra exterior de virtud, y no auer aplicado la medicina al coraçō, an dado mucho lugar a que creciesse en ellos el amor proprio, y la complacencia de si mismos, y la dureza y ceguedad de coraçō; por donde à venido a caer en muy grandes y manifiestos delitos, y a tener muertes desdichadissimas; de los quales se podran ver algunos exemplos en la colacion segunda del Abad Moyses; Eusebio Emiseno, con mucha razon quiso dexar escritas a los que desseā seruir a Dios estas palabras. Sabed hermanos que no aprouecha afligir la carne con ayunos, y vigilias, sino labramos lo interior, y limpiamos el coraçon de vicios, porque que aprouecha afligir el cuerpo, si la lengua la ensuciamos con palabras malas de mumuracion? en vano nos gloriamos

Casian. col. 2. c. 5. & 6. 7. 8.

de la pena, y tormento que damos a la carne, sino curamos de mortificar las passiones interiores; Si vn hombre tuuiesse vn huerto, o jardin con arboles, y flores, y este pusiesse cuydado en cauar y labrar el campo que esta fuera del jardin, y el jardin lo dexasse por labrar y no lo cultiuasse, hasta criar abrojos, espinas, y malezas, que prouecho sacaria deste trabajo? Assi passa al hombre que mortifica el cuerpo, y dexa el alma llena de passiones, que le vale tener el cuerpo casto, y el coraçon manchado con yra, y con sobervia? y la lengua contaminada con mentiras y maldiciones? Por ventura no es el que se engaña a si mismo si cree que con ayunos y vigilias a de ser santo, dexando las demas virtudes? Hasta aqui es del biẽ auenturado Eusebio; quando las culpas no llegan a ser mortales las mortificaciones hechas con buen fin, no dexan de ser prouechosas y meritorias, aunque el prouecho es muy menor del que seria, si pusiesse gran cuydado en la pureza del

coraçon

coraçon, por lo qual este mismo santo reprehéde a los seruos de Dios que se descuydan en esto diziédo a si, Que aprouecha que nos aflijamos en vigilias, trabajos, y ayunos, y no procuramos biẽ aquello q̃ mucho mas que esto quiere Dios de nosotros; q̃ es tener el coraçõ en quãto pudieremos limpio destos descuydos, y culpas menudas, las quales el q̃ no las huye con cuydado, son causa de caer en mas graues pecados; y Sã Bernardo dize. Defaltas peq̃ñas comieçã los q̃ vienen despues a caer en grãdes males; san Agustin dize. Que importa que por pequeño o grãde agujero aya entrado el agua en el nauio si al fin se hunde, no se mida mas vno que otro; y san Gregorio dize. Solo aquel no cae en cosas ilicitas, que algunas vezes con cautela se mortifica en cosas ilicitas; pues segun el dicho del Apostol, no siempre todas las licitas, son combinientes; el otro engaño que se descubre cõ esta verdad, es comũ al vulgo, q̃ piẽsa q̃ a la medida dela mortificacioõ exterior

Eusebius homi. 6. ad monachos.

Eccles. 19.

Bernard. de ordi vitæ et morũ instit.

Aug epist. 108. ad seleucianam.

2. Cor. 6. nu. 12.

ayunos, diciplinas, silicios, y otras aspere zas, o penitencias; se à de tomar la medida de la santidad, y perfeccion Christiana de cada vno; y que aquel que es mas penitente en lo exterior, y mas mortificado es mejor y mas santo; porque aunque es verdad que las penitencias y mortificaciones exteriores son agradables a Dios, y de admirable prouecho, mas no consiste en ellas la santidad y perfecciõ del alma; sino en la caridad, humildad, y paciencia, mansedumbre, justicia, y misericordia, y en las demas virtudes, que necessariamente acompaña la caridad; y assi aquel es mas sieruo de Dios, y mas santo y perfeto, que es mas humilde y manso, y mas paciente, y que tiene mas amor con Dios, y mas caridad con los proximos, y mas pureza de coraçon; y que tiene la voluntad mas mortificada y mas resignada en el diuino beneplacito; la medida de la virtud no se à de tomar de las mortificaciones exteriores, sino de la caridad que como dize san Pablo, es

vin

vinculo de perfeccion; porque en ella principalmente consiste la perfeccion, y ella es la que inseparablemente lleua cõsigo todas las virtudes solidas en que cõsiste la perfeccion essencial de la vida Christiana; esto se à dicho para que los seruos de Dios sepan dar a cada cosa su valor, y juzguen bien de las obras de virtud, y sepan preferir lo mejor, y mas principal a lo que no es tan principal; mas no se puede colegir desta verdad que los seruos de Dios que en lo exterior exercitan mucha aspereza de vida no ayan de ser tenidos en grande veneracion, porq̃ se á de pensar que vsan de la mortificacion exterior para el fin que es razon, q̃ es la limpieza de sus almas, y quando cõ la aspereza exterior descubren costumbres santas de castidad, mansedumbre, y caridad, se a de creer que son tales delante de Dios, quales parezcan delante de los hombres; y juzgar lo contrario seria grande temeridad; porque como dixo Christo nuestro Señor, del fruto se cono

ce la naturaleza y calidad del arbol; y
Math. 7. siendo el fruto tan excelente, como lo es la mortificacion con buenas costumbres es cierto que el arbol de adonde sale a de ser bueno; conuiene al siruo de Dios, para guardar la regla que pide la discrecion, que entre las mortificaciones exteriores que le pueden aprouechar, escoja aquellas que menos pueden dañar a la salud, como son ayunos ordinarios, dicipli nas sin sangre, o sin mucha sangre, silicios de cerdas, la dureza de la cama, y cosas semejantes, que a los que tienen salud, ordinariamente no les suelen hazer daño; y en ninguna manera vse de aquellas que por experiencia halla que notablemoeto le enflaquecen las fuerças, y le da ña la salud. Assi dize san Basilio, no conuiene por mortificar con abstinencias los apetitos de la carne, declinar al extremo contrario, consumiédo el cuerpo cō abstinencias, de tal manera que quede in util, y sin fuerças; porque como es pernicioso concedelle al apetito libremēte

De vera virginitate.

los

los manjares que pide, asi es contra razõ y genero de locura, negalle de tal manera el mantenimiento necessario, que quede por ello enfermo y sin fuerça, y declarando esto mas en particular san Hieronymo dize. De tal manera as de quebrantar y mortificar el apetito del cuerpo, que no quedes por ello inabil para trabajar menos en la leccion santa, en la oracion, y vigilias, y en los demas exercicios de virtud; la discrecion pide esto, que pues la castigacion del cuerpo se ordena a mortificar lo malo, que no mortifiquemos lo bueno que en el ay; lo malo que ay en el hombre es la culpa, y la inclinacion y apetito a la culpa; quando el hombre mortifica su cuerpo de tal manera que le dexa fuerças bastantes para las obras y exercicios de virtud, entonces mortifica lo malo; mas quando con la demasia lo inabilita para que no pueda trabajar y seruir al espiritu en obras de virtud, entõces mortifica lo

Ad demetriadem virginem.

bueno que en el cuerpo auia, que era poder seruir al espiritu en exercicios de virtud; esto aduierte diuinamente san Gregorio por estas palabras. Necessario es en la mortificacion de los desseos de la carne, guardar este modo, que de tal manera mortifiquemos la carne, que matemos los vicios della, y no la misma carne; por que acontece que excediendo mas de lo que es razon en la castigacion de la carne, le quitamos las fuerças para que no pueda orar, ni exercitar obras buenas exteriores; y como este hombre exterior q̃ es el cuerpo, sea por vna parte nuestro compañero y ayudador para las buenas obras, y por otra parte con sus malas inclinaciones sea nuestro enemigo; por perseguir al enemigo, nos acontece algunas vezes matar al cõpañero; como por el contrario por perdonalle como a amigo, y no castigalle como conuiene, nos acontece criar y regalar vn enemigo q̃ nos mate; pues digo que con este santo exercicio al canza el hombre la perfec-

D. Greg. in 1 ob. li. 30 c. 14. in editione noua.

cion

cion y alteza de las virtudes, y como varon muy aprouechado y perfeto, viene a ser prouechosissimo a la Iglesia, y a los ojos de Dios gratissimo, como lo dize Ricardo de santo Victor. Quando en el hõbre fuere mortificada la carne, y voluntad propria, entonces espira de si vn suauissimo olor de todas las virtudes, y viene a alcançar la cumbre de la perfeccion. *In cant. 32.*

Que se a de exercitar la mortificaciõ sin que impida otras obras mejores, y de la discrecion con que se ande imitar las mortificaciones de los sanctos.

Cap. 7.

DEMAS de lo que queda dicho en el capitulo passado que se à de mode-

rar la mortificacion de la carne, para q̃ no nos impida los buenos exercicios, tábien la auemos de moderar de modo q̃ no nos impida las obras de caridad, que pertenecen al prouecho de nueſtros proximos, aunque ſean obras voluntarias, y de conſejo; como ſi para ſeruir vn enfermo, o para conſolar vn afligido es neceſſario hazer algun camino, los ayunos voluntarios ſe deuen moderar, antes que dexar la buena obra; por eſtos exemplos ſe an de entender en otros ſemejantes, eſpecialmente quando las obras de caridad ſe ordenan al bien del alma del proximo, entonces conuiene mas moderar, o dexar la mortificacion para acudir a ellas, quando no ſe puede cumplir con todo; y es la razon, porque el bien mayor ſe à de preferir al menor; por eſto con juſta razon dixo ſan Hieronymo. No yerran poco los que el bien mediano, prefieren al bien grande, y el ayuno prefieren a la caridad; porque ſiendo la caridad el fin de las virtudes, y

D. Hier. & habetur. can. non mediocriter de cõſecratione, diſt. 5.

eſpe

especialmente del exercicio de la mortificacion, ase de moderar conforme pide la caridad; Refiere Theodoreto del santo monje Marciano, el qual auia sido de sangre Real, y despues que se recogio a seruir a Dios, hazia tanta penitencia, que quatro dias se passaua con vna libra de pan; vna vez vino a visitarlo vn monje que se llamaua Auito, hombre tambien muy penitente; fue recebido del Marciano con mucha caridad, y pusole la mesa para que comiesse remitiendo vn poco el rigor del ayuno; el Auito dixo, que no queria comer porque el tenia por costubre de no comer bocado hasta la tarde, y insistio en esto; el santo Marciano como vio esto dio vn gemido teniendo compassion de vello tan pertinaz en su parecer, y dixole. Amigo tambien nosotros abraçamos la misma vida que vos, y estimamos mas el trabajo que el descanso, y el ayuno que el mājar, pero sabemos que la caridad es mas excelēte que el ayuno, que es de nuestra volū

Theoder. in hist. religio.

tad;

tad;con estas prudentes palabras le enseñó la discrecion con que se auia de vsar del ayuno,y de qualquier otra mortificacion exterior;y lo que este santo dixo, fue lo que todos los demas santos,cõ la doctrina y exemplo significaron ; como afirma san Agustin en el libro de las costumbres de la Iglesia;donde despues de auer contado las penitencias grandes de los santos de su tiempo,y particularmente de los religiosos,y las admirables penitencias que hazian,dize luego. La caridad es la que sobre todo estiman y guardan,y la comida, y el vestido,y todo lo demas ordenan a la caridad,y lo miden conforme a lo que la caridad pide ; todos aspiran a esta caridad,y tienen por delito grande el ofendella ; saben muy bien que de Christo y de sus Apostoles nos à sido esta caridad tan encomendada,que si falta esta , son todas las demas virtudes vanas;que es dezir,son sin merecimiento , y si esta tienen son todas solidas;y si vẽ que entre ellos alguno resiste y ofen

In lib. de moribus Eccl.

y ofende a eſta caridad luego le deſechã de ſu compañia, y vn ſolo dia no le dexan eſtar entre ellos; Haſta aqui ſon palabras de ſan Aguſtin, con las quales da teſtimonio fiel, de la diſcrecion con que los ſantos exercitaron las penitencias exteriores, ſin detrimento de la caridad, al qual las ordenauan todas; En las vidas delos ſantos ay dos maneras de virtudes vnas que ſon principales, en las quales como emos dicho conſiſte la perfecciõ y ſantidad, que ſon la humildad interior, la manſedumbre, la paciencia, la caſtidad, la miſericordia, la caridad, la mortificacion de la propria voluntad y juyzio y de las paſſiones, y el odio de los pecados, y la limpieza del coraçon; en eſtas virtudes podemos todos imitar a los ſantos ſin taſſa, y ſin limite alguno; porque en la imitacion deſtas virtudes, no puede auer exceſſo, ni daño, ni inconuenien te alguno; ſino que quanto vno mas ſe humillare, y deſpreciare, y mas paciẽte fuere, y mas pureza, y caridad tuuiere, a imi

tacion

tacion de los santos, tanto es mejor y aprouecha mas a su alma, y glorifica mas a Dios; Ay otros exercicios virtuosos y virtudes de los santos, que son las penitencias exteriores de que vamos hablando, que son ayunos, abstenerse de manjares, tolerancia de frios, desnudez, trabajos, y penas corporales, en estas virtudes como queda dicho, no consiste la santidad, y perfeccion, mas son medio para alcançalla, y quiere Dios que imitemos a los santos limitadamente, que es conforme alas fuerças naturales, o sobre naturales, que cada vno tiene recebidas de la mano de Dios; porque el soberano y piadosissimo Señor, que a todos los que le quieren seruir, en grande abundancia y sin tassa comunica dones y fauores para que sean perfetos, y para que crezcan en las virtudes interiores y principales, de humildad, paciencia, y caridad, y las demas, en que consiste la santidad; el mismo Señor para los exercicios virtuosos

sos de penitencias exteriores, no da a todos igual fuerça y ayuda; sino a vnos da mas que a otros; y contentase de que cada vno los vse conforme a las fuerças que para ello le â dado; y quando el sieruo de Dios vsa desta moderacion, no pierde nada por ello, porque si no puede hazer tan grandes abstinencias, sin grande daño de su salud, como el otro, ni traer silicios tan asperos, puede muy bien con el ayuda que de Dios tiene para ello, ser tan humilde, y tan manso, y tan misericordioso, y tan limpio de coraçon como el otro por santo que sea; y con el aumento destas virtudes suple muy bien la falta de la penitencia exterior que no puede hazer, y tambien recompensa esta falta, con la voluntad eficaz de hazer mas penitencia exterior, si mas pudiera. Con la luz desta doctrina, se descubre el engaño de algunos, que no ponen cuydado, en imitar a los santos en la virtudes principales para lo qual tienen ayuda suficiente de Dios

y quie

y quieren imitallos en las penitencias extraordinarias que hizieron, para las quales no tienen suficientes fuerças. Los que quieren pelear contra los enemigos de su alma, con abstinencias, y penitencias raras, y extraordinarias, a imitacion de los santos, sin tener de Dios vocacion, y particular don para ello, incurré en dos grauissimos daños; de aqui viene que en breue tiempo pierden las fuerças naturales que tenian, y caen enfermos, y como san Basilio dize, desamparan los exercicios de virtud, y son a otros grande impedimento y carga, desuerte que es menester que los siruan y regalen; y de aqui viene que cobren odio y temor desordenado a las penitencias, y mortificaciones, y no las quieré mas exercitar, aun en aquello que podrian; antes las infaman diziendo que dellas les à venido el mal, y son causa que las huyan otros; y lo que peor es como dize san Vicente Ferrer por esta astucia y sugestion del aduersario viené a darse a regalos en la comida, y beuida,

In libro de virginitate

In vita spirituali c. 3. §. habendi in somno et vigilia.

y en

y en el sueño, y en el ocio, y en otras cosas semejantes al gusto de la carne; a las quales estan anejos muchos pecados, en que algunas vezes por juyzio de Dios vienen a caer; todos estos daños se euitan guardando las reglas de discrecion que auemos dado conforme a la dotrina y exemplo de los santos.

Como se à de auer el alma en los fauores, y de los bienes grãdes que ay en la tribulacion, o padezer.

Cap. 8.

ALMA mia que te parece quan bueno es Dios, pues se inclina a amar y tratar al muladar hediondo de la criatura, la qual siendo indigna del pan que come, le dan por mãjar y possession al criador de todas las cosas? el ingenio humano no puede alcançar esto, ni los Angeles

geles son suficiétes a dar gracias a nuestro Señor por la merced q̃ haze a vn pobre gusanillo, en acordarse del y visitallo. El mesmo Señor se alabe que se conoce, el se bédiga, se ame; y se goze, que otro no ay que pueda bastantemẽte engrãdecer, ni darle gracias, por lo que haze cõ las almas, sino el; no viuamos en nosotros por q̃ pereceremos; sepamos hazer distinció entre el olor q̃ de Dios nos viene, y el lodo q̃ de nosotros tenemos y creamos q̃ nos subimos mas delãte de Dios, de quãto baxamos en el proprio conocimiẽto; quié a si mismo se conoce, trae delãte desi vn animal de pestilẽcial hedor, y no lo podria sufrir si no acudiesse a Dios, y viuiesse en el, y mirasse a Dios en si, y en su anima; y assi encomiẽdo a las almas que tratan cõ Dios con familiaridad, que ningũ don del Señor les lleue mucho los ojos, si no es conocerle para amarle, y conocerse a si para aborrecerse y despreciarse; porque muchos ha auido que por tenerlos, le han desagradado; porque se les entro

Nota

vn

vn poluo de vanidad y de complacencia, y sin entenderlo ellos, desagradaron al Señor. Quantos que caminauan bien, por faltarles la virtud del proprio conocimiẽto, herraron el camino, y lo que peor es, que yendo fuera de camino, piensan que van por el; Verdaderamente tiemblo en pensar esto; malo es el coraçon del hombre, y tan ciego, que muchas vezes tiene cosas que no las entiende, y velas el Señor que penetra los abismos, y justamente da lugar por ellas à nuestro aduersario para que nos engañe; pensando nosotros que vamos acertados; y la causa principal es por tener vn coraçon con vna secreta vanidad y complacimiento, con algun desseo, aunque pequeño, de cosas que pueden traer alguna singularidad, o alteza, y tanto mas baxo los derriba el Señor, quanto ellos pensauan yr mas altos; y por esto la seguridad esta en el temor del Señor, que haze à vno tẽblar en si mismo, y buscar mas lo que le aprouecha, que no lo q̃ tiene grã deza *Eccles. 1. Beat.*

deza y nouedad; antes huye dello, y suplica al Señor le lleue por camino llano, pues segun su flaqueza, aun en lo llano cayra; y aunque esto muchos lo digan, pocos lo sienten en el coraçon, porque heredamos de Adan vna tan secreta y arraigada vanidad, que sin lumbre de Dios no puede ser conocida, y menos curada; verdaderamẽte deuemos tẽblar delante de Dios, y no sentir de nosotros cosas altas, ni tener en poco a los que caminan por camino que no nos parece tã santo; porque este negocio mas consiste en hallar gracia delante de Dios, que en tener muchos dones, que a las vezes puedẽ estar sin gracia, o con menos gracia, y ser mas cuerpo que espiritu, o dones gratuitos dados a los hijos delas concubinas, q̃ prẽda dela heredad que se da a los hijos; escarmẽtemos en tantos que parecian caminar altissimamente, cuyo fin declaró que fue principio para mayor caida, y no alteza deuida delãte del altissimo Dios; por esso nos esta aconsejando, Siẽtate en

Luc. c. 14.

el

el lugar mas baxo; pues esta humildad no es sentir solamente que todo el bien es de Dios, y el mal nuestro; sino otro sentido vltra deste, el qual yo se poco sentir, y de lo que siento se menos explicar; plegue a su Magestad nos lo enseñe a todos, porque tengo por cosa cierta que ninguna criatura lo sabra enseñar, ni el hombre que en esto va errado lo sabra recebir, si por particular merced de Dios no se le abren para ello los ojos; aunque los consuelos son señales y premios del verdadero espiritu, no son menos ciertas y verdaderas señales las tribulaciones y Cruz; Y porque no piense el que leyere esta dotrina, que si no le lleua Dios por consuelos, y regalos, va camino errado, ni se aflija, viendose con aflicciones; me parecio conuenia escriuir lo signiente, para declarar los grandes bienes y verdadero espiritu que de la Cruz y del padecer se siguen; Todo el espiritu (como muchas vezes emos dicho) viene a parar en pureza del alma, luz del entendi-

miẽto y amor de la voluntad, y para llegar a estos tres terminos, y fines, el camino mas derecho y mas cierto es el padecer; y aunque es muy clara y muy sabida esta doctrina, para consuelo de los que padecen, y desengaño de los que siguẽ oracion, y espiritu, y aprouechamiento de las almas, quiero colegir de lo que los Santos escriuen los frutos que de la Cruz, y de la tribulacion se siguen; San Anastasio Obispo Niceno, que cita Anemesio, Obispo Emiseno, y a san Isidoro, a san Iuan Chrisostomo, y a otros; porque me parece bastaran estos tan graues autores para prouar mi intento; presuponiendo que ay tres maneras de tribulaciones; cõuiene a saber, trabajos exteriores; como enfermedades, hambres, frios, calor, pobreza, afrentas, falsos testimonios, y otros semejantes; trabajos interiores como son tentaciones, nieblas del coraçon, desamparos, y sequedades, y otros semejantes; trabajos diuinos que se llaman assi, como los impetus de amor de Dios, celo de

Anast. q. 14. & 15 Sacre scripture.

Isidor in Epist.

las

las almas, y semejantes Cruzes diuinas; Destas tres maneras de trabajos y Cruzes, los diuinos claro esta que son mejores, que los regalos y gustos, porque nacen de mayor amor de Dios, y son principio de mayor merecimiento de gracia, y gloria; la duda es, si va mas bien encaminado, y sigue mas verdadero espiritu, aquel aquien lleua Dios por regalos y gustos espirituales; que aquel a quié Dios lleua por enfermedades, dolores, y por via de padecer? pues vemos muchas almas buenas que siempre andan alegres y contentas, otras derraman muchas lagrimas, y nunca les faltan tribulaciones, y tentaciones, y padeceres; iquales destos emos de tener por mas santos, y de mejor espiritu? pongamos por caso que ni en vnos, ni en otros ay descuydo; supuesto que los vnos, y los otros tienen ygual pureza, luz, y amor; digo, que a mi parecer, y delos Sãtos arriba citados, y de otros innumerables, q̃ es mejor camino

mas cierto y mas seguro el espiritu, el de la Cruz y el padecer; y esto se prueua con muchas razones. La primera porque esta vida es valle de lagrimas, y no de contentos, luego la mas verdadera fruta es el padecer y la Cruz, mientras en ella se viue; y

Cant. 2. assi dize la Esposa, hablando de la de Christo, Debaxo la sombra del q̃ mi alma desseaua me sente, y sus frutos son dulces y y sabrosos a mi gargãta La segũda, porq̃ el mejor y mas verdadero Espiritu es, el que mas imita a Christo y a su madre. Y aũque el Señor tuuo algunas glorias y gustos en esta vida, como en su Trasfiguraciõ, y Baptismo, lo mas ordinario fue padecer trabajos y dolores y persecuciones, y angustias; y en el tiẽpo de la mejor oraciõ que en el mundo se pudo tener, comẽço a temer y entristecerse sudando gotas

Math. 14. de sangre de cõgoxa, diziẽdo. Triste esta mi alma hasta la muerte. La soberana Virgẽ en todos sus gozos, siẽpre padecio angustias y aflictiones mezcladas cõ rega

Lib. 1. c. 10. los del espiritu, como ella lo dixo a Santa

Brigida

Brigida en sus reuelaciones; y al pie dela Cruz donde tuuo la mas excelente Oracion que se puede imaginar permanecio llena de dolor con grande abundancia de lagrimas (como cãta la Yglesia) verdad es, que las aflictiones y tribulaciones dela virgẽ Maria y su vnigenito hijo no lleuarõ mezcla, ni nacierõ de imperfeciõ alguna, sino q̃ el Eterno Padre se las dio para mayor merecimiẽto suyo, y para mayor prouecho nuestro; como dize la misma Señora por Hieremias en sus lamẽtaciones, por estas palabras. Desde el Cielo embio el Padre Eterno el Hijo dela tribulacion que me atormẽtó; y su diuino Hijo da a entẽder esta misma doctrina, en aquellas palabras con que se quexa del tormẽto interior que es la sequedad de espiritu, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste; dando a entẽder que de solo Dios le venia la aflicion del desamparo, sin ninguna culpa, ni imperfeciõ suya; verdaderamẽte no ay cosa en la tierra que mas agrade alos ojos de Dios, q̃ el

Stabat mater dolorosa iuxta crucẽ lacrimosa.

Hier. thren. 1. de Cælo misit ignem in ossibus meis et erudiuit me

Heli, heli lamazabatani. Math. 27.

padecer por su amor; no ay en todo lo criado cosa mas preciosa, que en el Cielo el amor glorioso de los bienauenturados, y en la tierra el amor atribulado de los justos; en la casa de Dios no ay otra mayor honra que padecer por su amor; entre todos los seruicios que nuestro Redentor hizo en este mundo al Padre eterno, este del padecer fue el que el eterno Padre principalmente le señalo y acepto para que fuesse el medio de nuestra reparacion; esta fue la joya, y la piedra preciosa, que entre todas las riquezas de virtudes que aquel riquissimo y diuino mercader Christo puso delẽte a su eterno Padre y q̃ mas le agrado; para darle por ella todo lo q̃ pedia, q̃ era el remedio del mũdo; pues si esta joya del padecer es de tãto valor y estima en los ojos de Dios, no sera razõ q̃ tal pieza falte a las almas perfetas; porq̃ quãto mas della tuuierẽ tãto serã mas agradables a los ojos de Dios; La tercera razõ es, q̃ no ay obra en el mũdo q̃ mas declare la verdadera virtud que el

padecer

padecer trabajos por amor de Dios; por que la prueua verdadera del verdadero amor, es la verdadera paciẽcia por al amado; y ninguna otra prueua es tan sin sospecha como essa; porque assi como el mismo Dios nunca descubrio a los hõbres tan claramente la grandeza de su amor, por muchos beneficios que les hizo, hasta que vino a padecer por ellos; assi nũca ellos descubriran el suyo enteramẽte por muchos seruicios que le hagan, hasta q̃ vẽgã a padecer por el; el diuino Pablo en la epistola a los Romanos dize assi: Glo- *Ad Rom. 5.*
riamonos en las tribulaciones, sabiẽdo q̃ de la tribulaciõ, procede la paciẽcia, y de la paciẽcia, la prouaciõ o prueua dela verdadera virtud, y dela prueua la esperança, y la esperãça no se cõfunde; y en la epis- *Epheſ. 4.*
tola a los de Epheso dize: Ruegoos en el *Theſa. 4.*
Señor q̃ andeys dignamẽte en la voca- *Hebre. 12*
ciõ q̃ fuistes llamados, cõ toda humildad y sabiduria; y a los Thesalonicẽses dize: Sed paciẽtes a todos; y alos Hebreos: Corramos por la paciẽcia ala batalla q̃ se nos ofrece, puniẽdo los ojos en Xpo, q̃ es el

autor y consumador de nuestra Fé; San-
Iacob 5. tiago en su Epistola dize: Sed pacientes, y confirmad vuestros coraçones, porq̃ no tardara Dios en venir a daros el galardon; el fin de la paciencia es la esperança de las promessas; y no es menor vitoria sufrir los enemigos, que vencerlos; y ninguna cosa tanto confunde al malo, como la tolerancia del que lo sufre; y mejor es el partido del que padece la injuria que el de el que la haze; que cosa puede ser mas excelente que la paciencia, pues nos haze vencer a nosotros mismos? muchos vencieron grandes exercitos, mas en fin son vitorias humanas; poder vencerse a si mismo, tener sufrimiento en la aduersidad, perdonar las injurias, ligarse con la paciencia, esto es mas diuino que humano; esta es la mas alta de todas las vitorias, vencerse vn hombre a si mismo; pues por estas razones siempre deue el hombre tener por sospechosa toda virtud y santidad que en si conozca, hasta que sea prouada con el testimonio del padecer

decer, y de la tribulacion; porque como dize el sabio, Los vasos de barro se prueuan en el horno, mas los coraçones de los justos, en la fragua de la tribulacion; verdaderamente quiere Dios que los suyos padezcan en este valle de lagrimas, y no quiere que sean perpetuas sus alegrias y consuelos; esto se ve claro en la gloriosissima Virgen Señora y madre nuestra, pues desde el dia que el santo Simeon le anuncio aquellas palabras, se le echo aciuar en todos sus placeres; y desde entonces traia el coraçon atrauesado con cuchillo de dolor; y en medio de todas sus alegrias, la salteaua siempre este dolor, y nunca tuuo gozo tan puro, que no se aguase con los dolores y temores de aquel dia; siendo la alma mas pura despues de la de Iesu Christo, de quantas à criado; Que bien puede ser mayor que aquel que nos haze posseer aquello, que perdiendolo quedamos perdidos? vna de las grandes desuenturas en que cae el hõbre es perder su alma; y vna de las grandes

Ecclc. 27.

Tuã ipsius animã pertrãsibit gladius.

des bienauenturanças es posseerla; y como en la yra la perdamos, y en la paciencia la posseamos, esta claro quan grande mal es la yra, y quan mayor bien es la paciencia; aquel altissimo maestro Christo nuestro Dios, que no puede mentir, dize por san Lucas: En vuestra paciencia posseereys vuestras almas; vna de las cosas que mas ilustran la gloria de la virtud, es la tribulacion; ella es la noche en que resplandece la luna de la virtud; dize el glorioso Bernardo sobre los canticos: Que assi como las estrellas luzen denoche y no parecen dedia, assi la virtud que muchas vezes en la prosperidad no aparece, en la aduersidad se muestra. Vna redoma de agua de azahar, o de flores atapada y guardada sin menearla, no muestra su fragrancia y olor, mas reboluiendola y esparziendola, traciende por toda la sala. Dela mesma manera la virtud quieta y libre de las tribulaciones, no muestra su excelencia, mas

Luc. 21.

Super Cant. Serm. 57

mas atribulada y perseguida, declara y publica marauillosa fragrancia de su perfecion. Aquella preciosa garrafa del santo Iob, rebuelta en Hus, tierra de Arabia, tracendio por todo el mundo; si el no fuera atribulado, no mostrara el suauissimo olor de su paciencia Estando todos sus hijos comiendo cayo sobre ellos la casa, y los mato; alli quedaron sepultados en vn mesmo dia; fue casa y sepultura, fiesta, y tristeza, vánquete, y llanto; en vn mesmo dia vido el santo Iob muertos todos sus hijos, perdida toda su hazienda; y todo su ganado, parte muerto, parte robado; y con todo esto dio gracias a Dios diziendo, el Señor me lo dio, el Señor me lo quito, sea su nombre para siempre alabado. Que musica ay en el mundo que tan bien suene como esta palabra del Santo Iob. Vna viguela o harpa si no la tocaren o tañeren, o qualquier otro instrumento musico, como se sabra *Iob.1.*

se sabra que vozes tiene? si Iob no fuera atribulado y perseguido, como supieramos su constancia? como sonara la musica de su paciencia? y dize la sagrada escritura q̃ en todas estas cosas no pecò Iob, ni hablò palabra que desagradase a Dios tocaron las palabras primero en la razõ, que en la lengua, sonaron tan altamente que su sonido se esparcio por todo el vniuerso; y con su esfuerço lo dio el a muchos, que lo mostraron en el grande animo con que se auenturaron a padecer los trabajos de la vida, queriendo antes perderla, por conseruar el sufrimiento, q̃ perder este por conseruarla aella; assi como los perfumes muestran la fuerça de su olor metidos en las brasas, assi los varones santos declaran la firmeza desu virtud puestos en las tribulaciones.

Prosigue la misma materia del padecer y de la tribulacion. Cap. 9.

LOS

LOS Filosofos dizen que la razõ por que la figura circular es perfecta, es por que comiẽça donde acaba, y los medios son proporcionados con el fin; y pues nro nacimiento, principio de nra vida es cõ dolor, y el fin cõ dolor como puede ser perfecta la vida de los q̃ naciẽ do lloran, y muriẽdo suspirãdo, viuen siẽpre riyendo? no nos fatiguemos luego con la tribulacion de la vida, pues para su perfeccion haze mucho alcaso, que pues el principio y fin de la vida son verdadera pena, no conuiene gastar el curso della en gloria vana; Vna de las causas porque Dios da trabajos a los suyos es porque no se aficionen a cosa tan baxa como el mundo, mas suspiren por los bienes eternos; porque quanta mas prosperidad tienen enesta vida, tanto menos acuerdo tienen de la otra; de aqui se sigue que la prosperidad es madrastra de las virtudes; y grande virtud es luchar con la prosperidad, y gran prosperidad no ser vencido della; verdaderamẽte la prosperidad es mas peligrosa para el al-

ma,que la aduersidad para el cuerpo;por que la aduersidad haze al cuerpo sentir, y dolerse del trabajo de la tra,y la prosperidad haze al alma oluidarse del descā so del Cielo que es su patria;aqui somos peregrinos,y nuestra vida es vn largo destierro;nuestra tierra la celestial Ierusalē, para dōde caminamos;importanos mui mucho traer siēpre en el alma impressa la memoria de nuestro destierro y peregrinacion,para tomar como de passo todas cosas deste mūdo,sin hazer enel fundamēto;esto sentiā biē aquellos Patriarcas antiguos quādo haziēdo poco caso de la tierra de promissiō material,suspira uā por la celestial;saludādola de lejos,cō piadosas lagrimas,y penetratiuos suspiros,cōfessandose por peregrinos y estrangeros,como afirma san Pablo en la epistola a los Hebreos. Aesto acudia aquel il lustrissimo Rey Dauid,quādo dezia:Señor oyd mi oraciō y mi clamor, abrid las orejas,y no os hagays sordo a mis lagrimas;no calleys,porque yo delante de vos soy desterrado y peregrino, como

Gen.47.

Heb.11.

Psal.38.nu 16.& 17.et Psalm.119. n.5.

fueron

fuerõ todos mis antepassados; Esta era la platica que tenia cõ Dios el santo Profeta, embuelto en vnas lagrimas que yuan tronãdo como gruessas culebrinas, lleuãdo delãte la poluora de su Oraciõ, y peticiõ cõ el fuego de su desseo; y por esso no dize Señor ved mis lagrimas, mas oyd mis lagrimas, y no seais sordo a ellas, pues tẽgo la tierra por destierro; tristes de aq̃llos q̃ se tienẽ por moradores y naturales de la tierra, y no por peregrinos y estrangeros. Sã Iuã en el Apocalipsi dize q̃ vio y oyo la voz de vn aguila q̃ bolaua por medio del Cielo, diziẽdo en voz alta: Ay de vosotros, ay de vosotros, ay de vosotros abitadores de la tierra; no se cõtẽta esta aguila cõ dezir vna vez, ay de vosotros, mas dizelo tres vezes para mas eficacia; esta aguila es el mismo san Iuã, o qualquier verdadero predicador Euãgelico, q̃ buela por el Cielo dõde es su conuersaciõ; cõforme a lo q̃ dize san Pablo Nuestra cõuersaciõ es enlos Cielos; y cõ grandes vozes amenaza los pecadores amadores del mũdo, moradores de asiẽto

Apoc. 8.

Phil. 3.

en las cosas terrenas oluidadas de Dios; a los quales llama habitadores de la tra, q̃ denũcia su eterna cõdenaciõ; pues se aficiona táto al mũdo, que lo tienen por tierra sẽdo destierro: En todas las obras de naturaleza no hizo Dios cosa que estuuiesse ociosa; mucho menos querra q̃ en las de gracia esten sus dones ociosos; y por esto el se tiene cuydado de repartir a cada vno de los escogidos la carga que â de lleuar; cõforme a las fuerças, y al talento de la gracia recebida; demanera q̃ no se tiene aqui respeto, a la mayor priuãça, para mayor regalo, sino para mayor trabajo: El Profeta dize: Darnos heys Señor a beuer lagrimas por medida, y la medida sera esta, que el mas priuado sea mas afligido y atribulado; assi lo dize Dios por s. Iuã en el Apocalipsi: Yo a los que amo corrijo y castigo, las armas con que se alcança la mas illustre de todas las vitorias, son gloriosas y excelentes, de las quales cõtinuamente auemos de andar armados, y estas armas son la paciencia y tolerancia; pues con ellas se alcãça la

Psal 79.

Apoc. 3.

vito

victoria de si mismo; y el que esta alcança merece corona inmortal; el glorioso san Pedro Principe de los Apostoles en su primera epistola, la llama corona de gloria, que nũca jamas se seca, mas para siẽpre florece, y permanece; y san Pablo la llama corona de justicia; y Santiago en su primera Canonica, corona de vida; luego ellas son gloriosas de que siempre auemos de andar armados; Salomõ dize que mejor es el paciente que el hombre fuerte, y que mejor es el que se vence a si que el que vence ciudades; la tolerãcia y la paciencia es vn vaso en el qual todas las virtudes se recogen; y assi de la manera que quebrado el suelo del vaso se sale quãto esta en el, assi quebrada la paciẽcia, se caen todas las virtudes, y faltan; esto se entiende en cosa notable; es nos tan necessaria la paciencia, que ninguno santo fue sin ella coronado; y es tan gloriosa que sin yerro, y sin llamas, solamente con la paciencia podemos ser martyres; mas no puede auer paciencia, sino auiendo tribulacion, y por esso

1 Pe. 5.

2. ad Tim. 4

Iacob 1.

Prob. 16.

es la tribulació neceſſaria, pues obra la
Apoc. 1. paciécia; dize ſ. Iuá enel Apocalipſi, q̃ vio
Ioan. 16. c. ante el trono de Dios grãde numero de
ſantos cõ palmas enlas manos, y q̃ ledixo
vno dellos, eſtos ſon los q̃ vinieron de la
grã tribulació; eſto es lo q̃ dezia Chriſto
a ſus dicipulos: El mũdo ſe alegrara, y vo
ſotros os entriſtecereys, mas vueſtra triſ-
teza ſera conuertida en alegria; opone el
mũdo a los dicipulos como coſas contra
rias; como ſi dixeſſe, los que ſon del mũ
do tienẽ aqui alegria, pero ſe les conuerti
ra en perpetua triſteza, mas los mios ten
drã aqui triſteza, de que deſpues les nace
ra eterna gloria; quié quiſiere tener plan
tado en el coraçõ el arbol de la alegria,
plãte el trõco della, vayaſe al trõco y de
xe las ramas; el trõco y rayz de la alegria
es la triſteza, no qualquiera triſteza, mas
la que es tomada de la memoria dela paſ
ſiõ y muerte de Chriſto N. R. de ſus tor-
mẽtos, y de los de la ſantiſſima Virgẽ ſu
madre, y dela memoria delos pecados, aſ
ſi proprios como agenos, y de la ſoledad
de la patria celeſtial, de la gloria; eſte trõ

co

po de triſteza ſe cõuierte en vn excelẽte
arbol de alegria, y eſpirituales cõtenta-
mẽtos; eſto es lo q̃ el Señor dezia: Vueſ
tra triſteza ſe cõuertira en alegria; y eſto
es lo que dize el Pſalmiſta: Los q̃ ſiẽbran
en lagrimas cogerã en gozo y placer; eſ- *Pſa.125.n7.*
to es lo q̃ dize nueſtro Señor por ſan Ma *Math.5.*
teo: Biẽauẽturados los q̃ llorã, porq̃ ellos
ſerã cõſolados. Biẽ pudiera Dios hazer q̃
los tres inocẽtes mãcebos no fuerã meti
dos enel horno de Babilonia, pero maior *Dan.3.n.12.*
merced les hizo en dexarlos meter en el
cõ tãto que el fuego no les dañaſſe q̃ ha
zer milagroſamente cõ q̃ los Babilonios
no los pudieſſen meter; aſſi mayor mer-
ced nos haze nueſtro Señor en embiar-
nos las tribulaciones dãdonos paciencia
que en librarnos, o quitarnos las miſmas
tribulaciones; porq̃ careciẽdo dellas, nos
oluidamos de Dios, y pueſtos en ellas, a-
cudimos ael, y tenemoslo con coſotros, *Pſ.90.n.12*
como lo dize Dauid: Llamarmea a mi, y
yo le oyre, cõ el eſtoy en la tribulaciõ, yo
le librare y glorificare; eſto quiſo ſignifi-
car la eſcritura quãdo dize q̃ vio al Rey

Dan. 3. n. 92 de Babilonia andar los tres mãcebos en medio de las llamas alabãdo a Dios vivos, y sanos, y que andaua otro cõ ellos semejãte al hijo de Dios, y q̃ todos andauã sueltos; porq̃ la tribulaciõ lleuada cõ paciẽcia, nos haze tener a Dios por defensor, y q̃ seamos libres, sueltos, y desatados del amor e impedimẽtos del mũdo; el siervo de Dios q̃ desea hazerse vna cosa cõ su amado, à de tener por mucha gloria el padecer, imitãdo a S. Pablo q̃ se gloriaua en las tribulaciones, y teniẽdo ilustres títulos y apellidos, de ninguno mas parece q̃ se gloriaua q̃ de padecer y estar preso por amor de Xp̃o, y quã lo se nõbraua dezia: Yo Pablo preso en el Señor, Pablo preso por Xp̃o; como se mira en muchos lugares de sus epistolas; nũca vuo Rey q̃ mas se preciase de tener en la cabeça vna corona real de fino oro, y de rica pedreria, de lo q̃ se preciaua S. Pablo de tener en los pies vnos pesados grillos de yerro; q̃ mayor gusto puede tener vn hõbre q̃ parecerle q̃ esta bien cõ Dios? en la carcel estaua el santificado Hieremias; mas

Rom. 5. ad Gal. 6. n. 14. ad Cor. 7 n. 4. Eph 4. n. 1. Phil. 1.

alli

alli estaua cõsolado;en el lago de los leones fue echado el justo Daniel y alli estaua cõtẽto;en el muladar estaua el paciẽte Iob,y alli estaua venciendo el mũdo; atado estaua en la Cruz el buen ladron, primero canonizado que muerto,y de alli estaua robãdo el Paraysso, alegre cõ aquella pena q̃ fue causa desu gloria;finalmente no ay Cruz,ni trabajo,ni carcel, ni otro lugar alguno por aspero y insufrible que parezca,dõde no pueda vn hõbre estar cõsolado si quiere abraçarse cõ Christo y su Cruz;en esta escuela de la Cruz quien mas padece es mejor discipulo y mas amador del maestro, y mas amado del;y atrueque desto quiẽ mas pudiere padecer mas padezca, y por mas priuado se tenga,y cõforme a su Señor; las dos personas q̃ en este mũde auido mas amadas de Dios fueron Iesu X p̃o,y su Madre,y la ventaja que hizierõ a todas las criaturas en virtud,essa les hizierõ en el padecer;no à auido en el mũdo dos personas tales,ni tã atribuladas;y assi me resueluo q̃ este camino de padecer es mas seguro y mas cierto q̃ el de cõsuelos.

Cap. 10. En q̃ se cõcluye esta materia, recopilãdo los frutos de la mortificacion.

GRande biẽ es para el hõbre, mientras esta en carne mortal, andar en espiritu, y viuir en espiritu, verdaderamẽte no se puede explicar con palabras la felicidad a q̃ este tal á llegado; esta es vna suma y compẽdio, de todas las virtudes y exercicios espirituales, q̃ muchas vezes nos encomiẽda el Apostol san Pablo, y escriuiẽdo a los de Galacia dize: Andad en espiritu, y no hareys los desseos de la carne; y otra vez dize; Si viuimos en espiritu andamos en espiritu, andar en espiritu es yr aprouechãdo en la virtud, y caminando adelante en ella; siguiẽdo en las buenas obras que hazemos el mouimiẽto y ditamẽ del espiritu, adornado cõ luz y fuerça de la Fé; y de la gracia de Christo; porque cada vno deue de obrar y cõuersar, cõforme la vida que tiene; y pues el Christiano à sido reengẽdrado por el Baptismo, y renouado por la penitẽcia, a vida espiritual de gracia diuina, deue de obrar conforme a esta vida; siguiẽdo en todo la diuina volũtad, y la ley que el Es

Ad Gal. c. 5

piritu santo imprime en nuestros coraçones; hazer desta manera todas las obras que deliberadamẽte el hõbre puede, y debe hazer es hazellas todas cõ pura y recta intẽciõ de agradar y glorificar a Dios cõ todas ellas; esta es la intẽciõ que por excelẽcia se llama simple, o sencilla, porque ni tiene mezcla de culpa, ni de amor proprio, ni de temor, o esperança imperfecta, sino toda ella es vna y pura, enderçada a solo Dios, en quien pone todo su amor, y cõ solo amarle esta cõtẽta; Aquella dize san Bernardo, se llama verdadera simplicidad que tiene vna voluntad perfetamẽte cõuertida a solo Dios; y como Dauid no desseaua mas que vna sola cosa, y esta busca sin derramarse a muchas, que la desuiẽ della; esta es el fin dela vida cõtẽplatiua, y desus obras; y cõ esta (como dize Casiano) se alcãçá en esta vida algunas arras y prendas de las que los santos tienẽ en la otra; como dixo san Pablo, Serles Dios todas las cosas, en todas las cosas; diziẽdo cõ Dauid: Que tẽgo en el Cielo, y fuera de ti que otra cosa quie

Ad fratres de mõte Dei Psa. 20 8. 4.

Calat. 7. c. 6. & col. 10. c. 7.

1. Cor. 15.

Ps. 27. n. 26.

ro yo sobre la tierra? tu Señor eres mi vida, mi salud, mi honra, mi cõtẽto, mis riquezas y todo mi bien; tu me bastas sin las demas cosas, y ellas sin ti no me bastã y teniendote a ti, en ti, y por ti, tendre las demas que me conuiniere, para amarte y seruirte como deuo; Esta es la generosa intencion que sirue a Dios deualde, de la qual se preciaua el mismo Dauid quãdo dixo: Volũtariamẽte y deualde te sacrificare, y cõfessare tu nõbre porq̃ es bueno; quiẽ ay q̃ pueda entẽder lo q̃ es sacrificar a Dios deualde, aũque otro se lo diga, si el no lo gusta? cõ todo esso lo dire, entiendalo quiẽ pudiere, y crealo quiẽ no lo entẽdiere, y ore a Dios para q̃ lo entiẽda; q̃ es alabarle deualde porq̃ es bueno? sino alabarle y seruirle solo por el mismo, y no por otra cosa, gozãdose de alabarle, y tomãdo su alabãça por su cũplido gozo, cũpliẽdo su volũtad en la tierra cõ la purissima intẽcio, y alegria q̃ se cũple en el Cielo; esto es amar a Dios, como el mismo Dios me ama; y como me ama Dios? El lo dize por su Profeta, amarelos de gña pura y deualde. O amado mio amete yo

Ps. 53. n. 9.

Osee. 14. n. 5. Spontanè.

como me amas, imitado del modo q̃ es
possible tu puro amor; y siẽpre aprouechãdo en tu seruicio, y caminãdo adelante y apriesa por el camino del Cielo, y aumẽtãdo, y perficionãdo todas las virtudes; pues este biẽ tã grãde que es vna suma de todos los bienes se alcança con la mortificacion, y quãto esta vida interior del justo crece agora mas cõ la mortificaciõ, y mas se descubre y comunica en buenas obras, hechas cõ espũ, tãto en la eternidad a de ser mas glorioſa y mas señalada en dotes de gloria; y mas semejãte a la vida de Christo. Todo esto enseña el Apostol S. Pablo escribiedo alos Colosenses, desta manera: Si aueys resucitado con Xp̃o buscad las cosas de arriba, y pues Christo esta assentado a la diestra del Padre, tomad gusto en las cosas del Cielo, y no en las de la tierra; q̃niere dezir, pues que teneys vida de gracia segun la qual espiritualmente aueys resucitado, obrad cõforme a essa vida, amãdo las cosas celestiales, y trabajãdo por ellas, y en vros afectos dexaos lleuar del espiritu de Christo q̃ reyna en los Cielos; declara luego

ad Col. 3. ñ. 1 2.

el medio de la mortificació cõ que se alcança esta vida, y el fruto della diziẽdo: Estays muertos y vuestra vida esta escõdida cõ Christo en Dios; y quãdo Christo vuestra vida apareciere, tãbiẽ vosotros apareceréys cõ el en la gloria; quiere dezir; estays muertos al pecado porque lo aborreceys, y al mũdo y a todas sus cosas: porque la despreciays, y estays muertos a los afectos y desseos de la tierra, porq̃ los aueys mortificado, y de aqui se sigue que teneys vida espiritual; la qual esta guardada en lo interior, y escõdida, y encubierta al sentido de los mũdanos; dela manera que Christo viuiẽdo y reynãdo a la diestra del Padre, esta escõdido al conocimiẽto y sentido de los mũdanos, assi la vida que teneys como miembros de Christo aũque delãte de Dios es manifiesta, no es conocida ni entẽdida dẽlos amadores del mũdo; mas quãdo Christo viniẽdo a hazer juyzio vniuersal se manifieste al mũdo todo, por verdadero Dios entõces tãbiẽ sera vuestra vida, manifiesta a todo el mũdo; porque estareys glo-

rioſos

rioſos en cõpañia de Chriſto, y reynareys cõ el; o biẽauẽturada mortificaciõ quetal fruto tiene en la eternidad de vida glorioſa, y biẽauẽturada, en anima y cuerpo; y aqui al preſente de vida eſpiritual; cõ que viue el alma por gracia, y viuẽ las buenas obras hechas cõ eſpiritu de vida; Caſiano dize: Por ella an de coméçar los nueuos ſi quierẽ aprouechar, y ella es el fin de los muy perfectos, en quãto trae cõſigo la perfecta cõformidad de nueſtra volũtad cõ la de Dios; aſſi en hazer todo lo que nos mãda, e inſpira, como en aceptar todo lo pẽoſo que por ſu prouidẽcia nos ſucede; cũpliẽdo lo vno y lo otro, cõ el modo mas excelẽte que Dios quiere, negãdo nr̃a volũtad, para que ſe conforme cõ la diuina haſta que halle guſto en eſtar vnida cõ ella; eſto es lo ſupremo y vltimo de la vida eſpiritual, aeſto ſe ordenan los exercicios de oraciõ y cõtẽplaciõ y los cõſuelos que en ellos recebimos; antes la verdadera y cordial alegria, y la biẽauẽturãça deſta viſta, y la ſuma de la ley Euãgelica, eſta pueſta en conformarnos en todas las coſas cõ la diuina volũtad; lo qual ſe alcãça mortificãdo del todo

Lib 4. c. 8. & col. 19. c. 8: finis Cenobitæ eſt crucifigere omnes ſuas voluntates.

Opus. de vita spirit n. 12. do nuestra volũtad; y por esto soliã dezir Sã Efren, y Sã Hieronymo: Tãto mas aprouecharas en la virtud, quãto mas negares tu propria volũtad, al modo que las balãças de vn peso, que quãto baja vna sube otra; assi quãto mas se desminuye la propria volũtad, tãto mas sube la santidad; lo qual cõfirma s. Buenauentura diziendo que toda la perfecciõ de la vida religiosa, se suma en la negaciõ de la propria voluntad, cuyos frutos son la paz de la conciencia, el gozo del Espiritu Santo, con otros muchos bienes celestiales; finalmẽte con este santo exercicio de la mortificacion alcãça la perseccion y alteça de las virtudes, y como varon perfeto viene a ser vtilissimo a la Yglesia, y grauissimo a los ojos de Dios, como lo dize Ricardo cõ que concluyo esta materia, quãdo el hombre vuiere mortificado la carne, y la propria volũtad, entonces espira de si, vn olor suauissimo de todas las virtudes, y viene a alcançar la cumbre de la perfeccion.

Inspeculo dicipline.

Fin del tratado de la mortificacion.

Siguese el tratado del hombre interior.

TRATADO TERcero del hombre interior.

Que es muy necessaria la continua memoria de Dios. Cap. 1.

EN EL Primer tratado queda declarado, como el principal fruto que de la Oracion emos de coger es el exercicio de las virtudes, y que a este se an de ordenar los consuelos, y gustos espirituales que Dios nos comunicare en la Oracio; y en el segundo tratado de la mortificacion queda dicho que a la prudencia y discrecion pertenece en las acciones virtuosas del hombre endereçar los medios a su deuino fin, y en los mismos medios poner la proporcion que pide el fin pa-

que se ordenã; y como en todos los exercicios de virtud conuiene vsar desta discrecion, assi tambien lo es muy necessario vsar della en la mortificacion, donde si se vsa della, el fruto es muy grãde, y si ella falta, es muy grande la perdida; y q̃ para acertar en esto se á de considerar q̃ el fin y blanco a que se ordenan las mortificaciones corporales, es la pureça y perfeccion interior del alma; la qual consiste en que el alma este adornada de virtudes, de humildad, paciencia, castidad, fortaleza, y principalmẽte de caridad; en estas virtudes consiste la santidad y perfeccion essencial del alma; y assi la limpieça interior es la disposicion inmediata para las virtudes, y quãto el alma mas se limpia, tãto mas le acreciẽta Dios las virtudes; este es el fin a que se ordenã las mortificaciones; no cõsiste enellas la perficion y santidad, mas son instrumẽtos y medios ordenados por Dios para conseguir la perficiõ y santidad; comũ sentencia es esta delos Sãtos, la qual explicaró admi

admirablemẽte aquellos Sãtos Abbades, Moyses y Theonas que Casiano refiere por estas palabras; los ayunos, y vigilias, los trabajos corporales, la soledad la desnudez; y el dexar todas las cosas, la leccion, y la meditacion, nos conuiene exercitar, por este fin principal, que es la pureza del coraçon; porque estas cosas no son la perfeccion, sino son instrumento para alcãçar la perfecciõ, no son el fin de la diciplina Christiana, sino son los medios cõ q̃ se cõsigue este fin; y en otro lugar dize, la afliccio de la carne, la abstinencia del mãjar, los ayunos, son cosas prouechosas para alcançar la caridad, y las virtudes de fortaleza, justicia, prudẽcia, tẽplança, y verdad, en las quales consiste el principal biẽ del hõbre, porque estas virtudes de su misma naturaleça son buenas y necesarias, y siempre, y en todo tiempo y lugar, son buenas y necesarias al hõbre, y la falta dellas siempre es dañosissima; mas las afliciones de la carne y abstinencia, son buenas en quanto

Collat. 1. c. 7. Basil lib. de vera virg.

Collat. 21. c. 13. & 15.

se ordenan para alcançar la pureça del coraçon, y mortificar las passiones, para que limpia el alma con estos medios, se pueda vnir con su criador; comun sentencia es esta de los santos, la qual sumó san Pablo en vna palabra diziendo, el Reyno de Dios no consiste en el manjar o en la beuida, sino en la justicia, y en la paz, y en el gozo que es don del Espiritu Santo; por principio deste tercer tratado, que es del hombre interior, y espiritual, quiero aduertir vn punto muy necessario, y que dra grã de luz a esta verdad; entre los exercicios de las virtudes, ay vnos que son de obligacion, porque lo pide assi el estado de la persona, o la ley de la caridad; y es cosa cierta que estos se an de preferir a los demas; porque lo que es precepto se á de cumplir primero que lo que es de consejo; y en el seruicio de Dios importa mucho mas huyr vna sola culpa venial, que es cosa de obligacion, y de mandamiento de Dios, que no hazer muchas mortificaciones

Ad Rom. 14

ficaciones voluntarias y de consejo; cuenta el metaphastes del grande Arsenio q̃ en vna platica descubrio muchas tentaciones del enemigo, y entre otras cosas dixo assi; hermanos el fin y blanco para que renunciamos las cosas del mundo, es para limpiar y purificar el alma, y mediante esta limpieza, alcançar verdadera y perfecta salud espiritual; de aqui se sigue, que quando el sieruo de Dios fuere visitado en la Oracion con diuinos cõsuelos, los á de endereçar a este fin de cũplir mejor, y con mas perfeccion. Todas las cosas a que por qualquier titulo de ley de Dios tiene obligacion; para esto lo que ha de hazer es, que quando se viere consolado en la Oracion, examine biẽ las obligaciones de su estado, de su officio, y lo que pide la charidad se haga en ayuda de sus proximos; y estando el cõ este desseo de acertar; luego Dios le abrira los ojos, y determinese de ponellos en obra. rompiendo con todas las dificultades, y abraçando los trabajos que fueren

In eus vitã furias in Iu lio.

para ello necessarios; este fue siempre el espiritu de los santos, ofrecese a qualesquier trabajos, y dexar con grande fortaleza todas las cosas muy amadas, y los exercicios de que sacauan grande prouecho y consuelo, aunque fuessen muy santos, por acudir a lo q̃ la justicia, o la obediencia, o la caridad les obligaua. aesto endereçauã las visitas, y cõsuelos q̃ Dios les hazia; assi dize el venerable Ricardo
In Cãt. c. 34. de sancto Victore sobre los Cantares; tocada la Esposa, que es, visitada de Dios el alma, leuantase luego a abrir a su amado porque con el fauor y gracia que recibe se mueue, a amallo con mayor feruor, y se aplica con mayor cuydado a procurar la salud de los proximos, consolandoles, dandoles consejo y doctrina, y exercitando las demas obras de caridad, y misericordia; vno de los principales auisos, y documentos de la vida espiritual, es, que trabaje vno quanto le sea possible, por andar siempre en espiritu, si quiere viuir

uir vida espiritual; porque como el coraçon sea el principio de todas nuestras obras; qual esta el coraçon, tales son las obras que salen del; si esta deuoto y cõpuesto, todas sus palabras y obras, salen bien ordenadas y compuestas; y si indeuoto y descompuesto, todas salén desordenadas, y descompuestas; de donde assi como todo el cuydado de vn ortelano, es procurar que la tierra de su huerto este siempre con jugo, y humedad para que de fruto; desuerte que no la á de dexar a su disposicion natural, la qual es fria y seca, y no abil para fructificar, sino en aquella que se le comunica por el beneficio del agua; assi el siruo de Dios á de procurar que la tierra de su coraçon este siempre fuera de la disposicion que tiene por la corrupcion del pecado, y llena de aquel jugo, y frescor que se le comunica por parte de la Oracion, y deuocion, para que assi este siempre abil y dispuesta para dar fruto; y para estar assi claro está, que vno de los

principales mi Dios que ay es, la continua Oracion y perseuerante; porq̃ quié quiere tener siempre actual deuocion, cõuiene que siempre an de en Oració que es la causa de la deuocion; pues para aprouechar en este exercicio son necessarias dos cosas; la vna es despedir de nuestra alma todo lo que en ella ay de
Ef. 33. n. 14. semejante a Dios; y la otra es, procurar traerla siempre ocupada y vnida con el, con exercicios amorosos y deuotos; por que para transformarse el hombre en Dios por amor, es necessario desterrar primero del, todo lo que en el ay contrario a Dios (que es todo lo malo) y esto hecho conuiene que se ayunte con el por exercicios de oració, y de amor, para q̃ por medio deste ayuntamiento venga a hazerse vn espiritu con el, assi lo dize Sã Pablo, quien se ayunta a Dios, vn espiri-
1. Cor. 6. n. 1. tu es con el; pues para esto deuemos ante todas las cosas presuponer que el principal estudio del seruo de Dios à de ser trabajar que su alma ande siempre ayuntada

tada con el, por Oracion y actual amor; porque perseuerando el en esto, aquel sol de justicia que tan comunicatiuo es de los rayos de su luz, de tal manera que la enuistira con ellos, que la haga semejante a si; porque en este espiritual ayuntamiento, se para ella tan hermosa como vna nuue, quando el sol la hiere y enuiste con sus rayos, con los quales la haze tan resplandeciente, que se parece con el mismo sol. Esto tiene fundamento en dos principios de filosofia, de los quales el vno es, que las causas naturales pretenden hazer todas las cosas semejantes a si, como vemos que el fuego engendra otro fuego, el frio frio, y el calor otro calor, lo qual tanto mas hace cada vna destas causas, quanto es mas noble, y mas poderosa para obrar; el segundo es que todas estas causas obran teniendo la materia en que an de obrar a par de si, porque si estuuiesse desuiada no podria obrar en ella; porque el fuego no calienta sino a los que se llegan a el, pues

como sea verdad que entre todas las cau sas, la primera, y la mas noble, y la mas poderosa para obrar, sea Dios, sigueſe q̃ ella es la mas actiua, y mas comunicatiua de si misma, y de su diuina semejança, en quien fuere capaz della, como es el hombre; mas para esto es necessaria aplicacion, esto es, que se junte el hombre cõ Dios; para que assi se aplique a recebir las influencias de su luz; el qual ayuntamiento no se haze con passos de cuerpo, sino de espiritu, que es conjuntar nuestro entendimiento y voluntad cõ Dios por consideracion, y amor; y quanto mas el hombre esto continuare, y mas en ello perseuerare, tanto mas particiꝑa los rayos de su luz.

Qual es el exercicio mas conueniente para este negocio. Cap. 2.

Dado

DADO caso que aya muchos caminos para a cançar la perfeccion, pero el mas compendioso y eficaz es el que enseña san Dionisio, y otros muchos despues del, que es leuantar nuestro coraçon a Dios, con aficiones y desseos encendidos, de su amor, conuersando con el, y hablando con el, andando siempre recogido en su presencia, y tomando motiuo de todas las cosas, para mejor conocerle y mas amarle; este exercicio es el proprio estudio de la verdadera sabiduria, y mistica Theologia, la qual no se aprende leyendo ni disputando, sino orando y leuantando la pura aficion a Dios; para que con el mismo, gusto, y experiẽcia de su bondad suauidad, y nobleza, conozca el hõbre por experiencia quien es Dios, por auer participado y recibido en si los beneficios y efectos del mismo Dios; assi como sabe vno de vn principe q̃ es liberal y biẽ acõdicionado, no porq̃ lo

S. Dion. Areopa. c. 1. in mistica theolog.

S Buenab. de mist. Theol. to. 7. & Dionisius Rikel Cartus in comẽta lib. de mist. Theol. c. 1.

Henric. Arphio de mist Theol. lib. 2. p. 3. c. 31. 32 lib. 3. c. 85. secundus autem modus. p. 1.

lo leyo, ni aprendio de otros, sino porq̃ el mismo le trato y conuerso mucho tiẽ po, y experimento con los muchos bene ficios pue recibio de la grandeza de su li beralidad, y nobleça; por donde pode- mos conocer la diferencia que ay entre la Theologia Escolastica, y la Mistica, porque la vna se aprende con actos de entendimiento, y la otra con afectos a- morosos de la voluntad, que dan nueuas al entendimiento de quan bueno y quan suaue es el Señor; pues segun esto el ca- mino para alcançar esta sabiduria es tra tar siempre con Dios, y conuersar dia, y noche con el; como lo hazia aquella san ta virgen Cecilia, de quien se escriue q̃ traya el Euangelio de Christo en su pe- cho, y que ni de dia, ni de noche se apar- taua de los coloquios diuinos, y de la O racion; al qual exercicio nos combida el Espiritu Santo muy de proposito, en los libros de la Sabiduria debaxo de mui hermosas semejanças diziendo; bien auẽ turado el varon que mora con la sabidu

Nota.

Eccle. 14.

ria

ria, y piensa en las obras de justicia, y cõ templa con atencion las cosas de Dios, el que trata en su coraçon los caminos de la sabiduria, y escudriñan los secretos della, siguiendo el rastro della, como quien la va abuscar, y perseuerando en los caminos della; el que se pone a mirar por sus ventanas, y a oyrla por entre sus puertas, el que haze su asiento par de la casa della, y arrima su bordon a las paredes della; todas estas son palabras del Espiritu Santo; aduertid pues aora, cõ quãtas maneras de palabras y semejanças, nos pinta y representa aqui el Espiritu Santo los exercicios del hombre estudioso, y desseoso de alcançar este teforo; esta fue la vida, este el estudio, y exercicio continuo de los santos; y esto es lo que significa aquel seguir el rastro de la sabiduria, y andar en busca della, y mirar por sus vẽtanas, y oyr por entre sus puertas, y arrimar su bardon a las puertas de ella; insistiendo continuamente en la cõtemplacion de las cosas diuinas, y gozã

do

do dulcemente de los frutos admirables desta sabiduria; tambien nos combida el Apostol aeste mismo exercicio, diziẽ
Collo. 3. n. 16 do que andemos dentro de nosotros mismos, platicando en Psalmos, Himnos espirituales, cantando y alabando en nuestros coraçones al Señor; y dandole gracias por todas las cosas, pues conforme a esta dotrina deue el sieruo de Dios (si quiere ser dicipulo desta sabiduria celestial) fabricar dentro de si mismo vn oratorio, donde siempre ande recogido; quiero dezir, que de tal manera ande siempre en la presencia de Dios, de tal manera entienda en todos sus negocios, q̃ siẽpre le parezca que tiene a Dios delante, y que nunca del todo pierda aquella manera de recogimiento y deuocion, q̃ desta presencia se le causa; assi lo hazia el
Psal. 15. n. 8. Profeta quãdo dize, ponia yo siẽpre el Señor delante de mis ojos porq̃ el anda a mi diestra para q̃ no pueda yo comouido; esto mismo procure hazer el sieruo de Dios, leuãtando siẽpre su coraçõ a el, no

con

con impetu, y violencia, sino con trãquilidad, y simplicidad, inclinãdo amorosamẽte su espiritu en aquella soberana bondad; y quãdo viere q̃ se distrae muchas vezes, por la instabilidad de nr̃o coraçon, no se descõsuele, sino buelua luego a recogerlo, y representarlo a Dios; por q̃ despues q̃ se viere auituado a esto, mudarse à la costũbre en naturaleza; y ni hallara dificultad en este recogimiẽto, ni avn se hallara sin el; de lo qual son buenos testigos los q̃ an experimentado esto; y como el pece q̃ no se halla fuera del agua, mas luego procurá tornarse aella; mas acuerdese q̃ ninguna cosa buena puede hazer por si, sino con la ayuda de Dios; el qual nũca falta al q̃ cõ espiritu de humildad haze lo q̃ es en si, encierrese pues dẽtro de si mismo, y more dẽtro de si, porque aqui hallara a Dios, el qual aunque esta generalmente en todas las cosas, señaladamente esta en lo intimo del anima racional, porque en ella mora como en su propria imagen, y figura; por lo qual presuponiẽdo que este Señor

esta dentro del, trabaje por estar con vn santo temor, reuerencia, y humildad, delante de sus ojos, como parece que lo hazia mi santo Padre Helias quando dezia; 4 Reg. 3. viue el Señor en cuya presencia estoy; y muchas vezes repita dentro de si estas palabras; el Señor esta presente; el Señor me ve; con las quales deue restituyrse, y boluerse a su presencia, quando se hallare fuera della; encierrese con el Profeta dentro de Dios, y escondase en lo mas escondido de su rostro, y alli este como en vn alcaçar guardado, y alegrese de que tan facilmente pueda hallar dentro de si a Dios, y posseer en su anima vn tã gran de bien; y si algunas vezes los negocios forçosos de la vida humana, le fueren impedimento para no estar tan recogido, no por esso del todo disista deste proposito, ni salga fuera de si del todo, sino siempre le quede vna partecica del coraçon auierta para mirar a Dios; porque esto seruira para que mas facilmente pueda luego acabado el negocio, tornarse a el-

el que fundado en verdadera humil ad
tuuiere su anima desnuda de todas las co
sas que desordenadamẽte se aman, y nin
guno de los dones de Dios atribuye assi,
aunque este en medio de todos los nego
cios y ocupaciones del mundo, no recibi
ra detrimento notable con ellas; para
continuar este exercicio con facilidad y
suauidad, hara mucho al caso tener de
memoria algunos Psalmos, oversos deuo
tos de Dauid, como quando este Profeta *Ps.41 n.1.*
dize, assi como el ciervo desea las fuen
tes de las aguas, desea mi anima a ti
Dios; tuuo sed mi anima de Dios viuo,
quando vendre y parecere ante la cara
de mi Dios? fueron mis lagrimas pan, de
noche y de dia mientras dizen a mi anima,
donde esta tu Dios; y aq̃llos Versos
del Psalmo q̃ comiẽça. Amete yo Señor *Psalmo 17.*
fortaleça mia, el Señor es mi firmeça, y
mi refrigerio, y mi librador, Dios mio,
ayudador mio, esperare en el, y otros se
mejantes; y para que se entienda mejor
quanto mas excelente cosa es, amar a

Dios que conocerlo, pondre aqui vna notable sentencia de vn doctissimo y famossissimo varon, elqual despues de auer experimentado quanto mas frutuosa cosa era amar a Dios, que especular la cõdicion y naturaleza de Dios, escriuiẽdo a vn amigo suyo dize assi; mira amigo quan gran locura es la nuestra; consideradas las potencias que tenemos para ayũtarnos a Dios, y gozar del, es mucho mas lo que podemos amar con la voluntad, que lo que podemos alcançar con el entẽdimiento; y amandole aprouechamos mas, y trabajamos menos, y nuestros seruicios le son mas aceptos; y cõ todo esto nosotros como desatinados, queremos mas cõ demasiado trabajo de estudio andar siẽpre buscandole por conocimiento, sin poderle hallar; que emplearnos en buscar a aquel, que si no le amamos, por nuestro daño le amaremos Hasta aqui son palabras deste sabio, por las quales se ve manifiestamente quanto mas fructuosa y excelente cosa sea

amar

amar a Dios, que conocerlo, aunque todo sea necessario. Y si contra esto me alegare alguno, que segun sentencia de santo Thomas, la bienauẽturança delos Santos en el Cielo esencialmẽte consiste en conocer a Dios; por do parece ser mas excelẽte cosa conocerlo, que amarlo; a esto se respõde. Que enel Cielo veremos a Dios como el es en si mismo, y esto basta para hazer bienauenturado al que le vee; mas en esta vida no le vemos como el es, q̃ es en su misma gloria y hermosura, sino como a nosotros espo sible, segũ la medida de nr̃a capacidad, q̃ es muy pequeña; como vemos q̃ el mar Oceano quãdo entra por el estrecho de Gibraltar, o el de Magallanes, no entra con toda la latitud y grandeza que el tiene, si no con la que tiene la boca de qualquiera de estos estrechos, por donde entra; pues desta manera entendemos aqui a Dios, estrechando lo y cõformandolo cõ la medida de nr̃o entendimiento, el qual ve las cosas espi- 1.2.9.5.ar.3.

rituales y diuinas imperfectamente; mas el amor de Dios no es assi; porque proprio es del amor trasformar al q̃ ama en la cosa amada; el qual oluidado de si mismo, esta todo trasladado en ella, y hecho vna cosa con ella; en lo qual parece quã diferente cosa sea entender a Dios, y amarle; porque en esta vida entendemos le como podemos, mas amamosle como el es; en lo vno proporcionamos y estrechamos a Dios con la capacidad de nuestro entendimiento, mas en lo otro proporcionamonos y trasformamonos en Dios como el es, por medio deste amor; y por esta misma razon se dize que es mejor amar las cosas altas y diuinas, que entẽderlas; como quiera que sea mejor entender las cosas baxas, que amarlas; porque entendiendo las cosas baxas en noblecemoslas, y espiritualiçamoslas para hazerlas intelectuales, y proporcionarlas cõ nuestro entendimiento, pero a mandolas abatimos nuestra voluntad, y enuileçemosla, inclinandola a amar co-

sas

ſas viles; mas por el contrario entendiendo las coſas altas y diuinas, no las enoblecemos, ni engrandecemos, ſino antes las apocamos y eſtrechamos, proporcionandolas con nueſtro flaco entendimiẽto; para que las pueda entẽder; mas amãdolas no es aſſi; porque no mudamos a ellas quando las amamos, ſino antes nos mudamos enellas; pues nos cõſta que tal es cada vno, quales ſon las coſas que ama; ſi buenas bueno, ſi malas malo; de todo lo qual ſe infiere quanto mayor cuydado deuemos tener en eſta vida, de amar a Dios que de conocerlo, y como a eſto ſeñaladamente deuemos endereçar todos nueſtros exercicios; aqui quiero dar vn auiſo de mucha importancia; y es que quando ponemos las manos en alguna obra, a fin de que della reſulte algun prouecho general, o particular delos proximos, no pongamos principalmente los ojos en el fruto, o buen ſuceſſo de la obra, ſino en hazer en ella la voluntad de Dios; de tal manera que eſto ſea lo for

mal, y como blanco y fin de nuestra intencion; porque el que esto haze no se turba quando por alguna via se le impide, o imposibilita el sucesso y fruto que pretẽdia en la buena obra; lo contrario de lo qual padecen los que se aficionan al prouecho y fruto de las buenas obras que hazen; porque si por alguna via se les impide el efecto de su buen desseo, turbanse muchas vezes desordenadamẽte, y vienen a perder no solamẽte la paz del coraçon, mas tambien la paciencia, y aun algo mas; lo qual es argumento que no buscava el hombre puramente a Dios, si no que tambien se buscaua a si; porque donde esta presa la aficion, ai esta luego la turbacion quando se impide lo que desseа; de lo qual esta libre el que no mira tanto al sucesso y fruto de las obras, quanto a hazer enellas lo que es en si, para gloria de Dios; y el mesmo auiso se ha de tener enel amor y seruicio de nuestros proximos, oluidandonos de todos los respetos humanos, y mirando en

ellos

ellos a solo Dios, esto es, a miembros suyos, y cosas suyas; y con los mesmos ojos de caridad que miramos a Dios, miramos tambien a los proximos como cosa de Dios, no mirando enellos otra razon humana mas que ser hijos de Dios y encomẽdados por el.

¶ De la pureza del fin que auemos de tener enlos santos exercicios. Cap. 3.

LO principal que Dios mira en las buenas obras que los varones justos hazen, es el fin y la intencion con que las hazen; y por grandes y leuantadas q̃ sean, si les falta el fin bueno se pierdẽ; y quando leuan el fin quedeuẽ tener

In moral. lib. 30. c. 6. in noua edi tione. Math. 6. nu. 33. Si oculus tuus fuerit simplex & Luce. 11. n. 34.

por pequeñas que sean son de grande merito delante de Dios; san Gregorio dize que nuestra vida se sustenta y funda en las virtudes; y las virtudes estriuan en la intencion y fin con que se hazen; que es lo que Christo dixo, por san Lucas, si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo sera resplandeciente; y si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo sera obscuro y tenebroso; que es dezir, si la intencion de tu alma fuere recta y pura que mirare solo a Dios vnico y sumo bien, todas las buenas obras hechas con tal fin, serã claras, y resplandecientes, y mui agradables a Dios; y si la intencion no fuere recta por mirar a otros bienes terrenos, y no a Dios, amandolos desordenadamente, las obras hechas con tal fin, seran pecados, q̃ son obras de tinieblas; y aũq̃ en todas las obras buenas y exercicios virtuosos, es mui necesario trabajar de tener fin bueno, y limpia intencion; mas este de la Oracion y trato interior del alma, es sumamente necessario; porque acertando

en

en el fin, en ella ganamos las virtudes, y la perfeccion dellas, que penden de este exercicio; como de medio con que ellas se ganan; y si erramos en el fin que en este exercicio auemos de tener, nos ponemos a grande peligro de caer en los engaños, en que muchos an caydo; por vsar deste santo exercicio, no buscádo en el a Dios, y el verdadero fruto de las virtudes; sino buscandose a si mismos; y pretendiendo otros fines siniestros, nacidos de amor proprio; del qual daño con el ayuda de nuestro Señor, nos libraremos facilmente si queremos tomar este auiso que es el que se sigue; El fin principal que auemos de pretender en estos santos exercicios, y la intencion con que nos emos dellegar aellos, yocuparnos enellos es hazer vna obrabuena y santa con que agradamos a Dios, y le damos contento, y con que satisfacemos, y pagamos algo a Dios por lo mucho que le deuemos; por ser quien es, y por los inumerables beneficios que de su mano auemos rece-

trabajo y dificultad, en ella por el amor y beneplacito de Dios; y alcança con aquella Oracion gracia de Dios, y fauores por seruirle mejor, y crecer mas en su amor, y en toda virtud aunque el no lo sienta; como acaece al enfermo que come vn manjar de sustancia, que aunq̃ no tome gusto, ni sabor en el, sino pena y tormento, verdaderamente recibe fuerça con el; y se conserua, y crece con el, aunque el no sienta nada desto; pues como el sieruo de Dios que con este fin ora ve que no pierde este bien principal, que pretende, sino que lo gana enteramente por la piedad de Dios, aunque no consiga los demas frutos de la Oracion; queda quito y contento, y muy agradecido a Dios, porque mereciendo el estar en el infierno por sus pecados, a tenido por bien de tenello en su presencia, y delante su acatamiento; y no mereciendo el de su parte bien ninguno, le á concedido que pueda hazer obra que a Dios sea tan acepta y agradable; y aunq̃ no tuie

ra esta ganancia, bastauale por premio el agradar a Dios; porque este es el mas excelente y glorioso premio como dize diuinamente san Chrisostomo por las palabras siguientes. Si alcançares de hazer alguna obra que agrade a Dios, y fuera desto buscas otro galardon, verdaderamente no sabes quan grande biẽ es agradar a Dios; porque si supiesses lo que es, en ninguna manera buscarias otro premio; porque si la intencion es pura y santa, de alli resultara que essas obras exteriores de suyo buenas, tambien sean puras y santas; el resplandor de la intencion ilustra toda la obra, porque del coraçon procede la vida, y la gloria exterior de la hija del Rey del Cielo sale de la gloria interior que tiene con el resplandor de su esclarecida intencion, y quanto esta es mas pura y senzilla en los ojos de su Padre celestial, tanto ella es mas hermosa, y sus obras mas resplandecientes; la buena intencion principalmente (como dize san Gregorio) difiere de la mala, en q̃ aquella

2. De cõpunctione cordis.

Prou. 4. n. 33

Lib. 28. mor. c. 7.

aquella pretende bienes eternos, y esta bienes temporales, poniendo su vltimo fin enellos; y la buena intencion que se llama ojo sencillo y puro, es la que pretende bienes eternos, sin tener por fin principal los bienes tẽporales; estaes (dize san Buenauentura) el primer camino para la eternidad, seguro y cierto, y el que nos conuiene seguir; contemplando (como dize san Pablo) no las cosas que se vẽ que son temporales, sino las que no se ven que son eternas; porque pretendiẽdo dignamente los eternos, no pierdes los tẽporales, antes los asegurasmas; porque palabras dela suma verdad que dize. Buscad primero el Reyno de Dios y su justicia, y las demas cosas andaran por añadidura. Adelãte se trata de tresmaneras que ay de intẽcion Recta, sencilla, y en Diosada, o deifica.

(?)

Que

¶ Que no a de ser el fin principal que el sieruo de Dios a de tener en sus exercicios los consuelos espirituales. Cap 4.

ENtre los dones excelẽtes de Dios, y fruto del Espiritu Santo que hazen vẽtaja grande a todos beneficios tẽporales, son los consuelos y gustos Espirituales delas cosas diuinas; los quales son de grande valor y estimacion; y como dize la Escritura, no ay deleites mũdanos que se comparẽ conel deleyte Espiritual queel coraçõ recibe delas cosas de Dios; y como tales los estimaua s. Pablo quãdo dezia, el Señor que consuela los humildes, no à consolado; y en otro lugar assi como crecen los trabajos y penas padecidas por Christo, assi crece y abunda en nuestros coraçones, el consuelo que se nos da por los meritos de Christo; y assi son dignos de que el sieruo *Eccl 30.*

de

de Dios los ame, y desſee, y ſe diſponga para recebillos, por ſer precioſos dones de Dios; a lo qual nos combida el Pſalmiſta diziẽdo, guſtad y ved que ſuaue es el Señor; y ſan Bernardo dize, el conſuelo que el alma halla en las coſas de Dios, haze que no buelua a buſcar los deleytes de los vicios que dexo, y el guſtar quã dulce y ſuaue es el Señor, le haze que ya no deſſee ni buſque las criaturas; ſino q̃ deſſee y buſque al miſmo Dios; y tãbien el conſuelo eſpiritual acrecienta mucho el amor diuino, porque haze q̃ el alma ſe aficione a Dios, y a las coſas de virtud, y mas ſe exercite en ellas; y como dize Dionyſio Richel haze al hombre mas fuerte y conſtante para el bien, y mas perſeuerante en las buenas obras; preſupueſta eſta verdad, lo que queremos perſuadir, y que va la vida en q̃ ſe entiẽda, y ſe exercite biẽ es; lo vno que el fin que á de pretender el fiel ſieruo de Dios en todo exercicio, no es el conſuelo y guſto eſpiritual ſino el agradar a Dios, y hazer ſu volun-

Pſ. 33. n. 2.

In ſerm. de cãt. Ezech.

De contẽp. lib. 1. c. 33.

tad

tad con aquella buena obra, y el gusto y consuelo lo â de querer y recebir para q̃ le ayude a este fin; porque el siruo de Dios el fin que â de pretender en todas sus obras especialmente en esta tan diuina, es contentar a Dios y hazer su volũtad; y el gusto y consuelo espiritual no lo â de querer sino en quanto le ayuda para esto de hazer la voluntad de Dios; y quando fuere la voluntad de Dios, quitalle los consuelos y que le sirua sin ayuda dellos; que este contento con seruille assi; pues essa es la voluntad de Dios, q̃ el pretende y dessea cumplir; esta verdad descubrio Christo a sus discipulos en la vltima cena, quando les dixo. Si me amasedes ciertamente os gozariades, por que voy al Padre; sentian los Apostoles grande consuelo, y suauidad con la presencia corporal de Christo; y como el Señor les dixo que se auia de yr al Padre, recibieron grande tristeza, por pensar q̃ auian de carecer de tan gran bien, y pareciales que aquella tristeza nacia de Luc. c. 14.

verdadero amor de Christo; y no nacia fino en grãde parte de amor propio; porque si naciera de amor puro de Christo, de buena gana aceptaran carecer de aquel gran consuelo, por la gloria de Christo; y por conformarse con su voluntad; este mismo engaño passa a muchos que demasiadamente se entristecen quando les falta el consuelo espiritual, y piensan ellos que aquella tristeza es de amor; y no es sino proprio amor, porque si amassen puramente a Dios, amarian su santissima voluntad, y aceptarian de buena gana, qualquier pena, porque en ellos se cumpliesse su diuina voluntad; la segunda cosa que ay que persuadir en esto es, que aunque los consuelos espirituales son dones de Dios, y de mucho fruto si se vsa bien dellos; mas no son estos los principales dones de Dios que auemos de procurar por medio de la Oracion; porque los dones principales, y fruto mas principal; son las virtudes de caridad, humildad, paciencia, castidad, obedien

Ricardo de sancto Victore in cãt. c. 6.

diencia, y resignacion, y los actos dellas que auemos de exercitar en la Oracion; que son afectos santos; porque en las virtudes, y en los actos dellas consiste la santidad, y perfeccion de la vida Christiana; de no estar bien fundadas en esta verdad las personas que se dan a este exercicio, se siguen grandes daños en las almas; porque de aqui se sigue, que teniendo algunos consuelos en la Oracion; les parece que estan ya muy aprouechados; y que son personas espirituales y perfectas; y que puede hablar de cosas de espiritu, como personas experimentadas; de àqui se sigue tienen en poco a los otros que no tienen los sentimientos y gustos que ellos tienen, como es verdad que el verdadero aprouechamiento, no consiste en tener consuelos, y grandes dulçuras espirituales; sino en tener solidas virtudes, de humildad, paciencia, y mansedumbre, resignacion, caridad, y las demas; porque tambien

es verdad que quanto vn alma es mayor en los ojos de Dios, tanto es mas pequeña en sus proprios ojos; y tanto se tiene por mas pequeña, y digna de menos precio que los otros; de no estar persuadidos en esta verdad se sigue, que en faltandoles los gustos de Dios, luego afloxan en los buenos exercicios, y buenas obras y piensan que estan dexados, y desamparados de Dios; lo qual es grande testimonio, que amauan mas el consuelo, que a Dios, y que buscauan mas su proprio gusto, que la voluntad de Dios, y su verdadero aprouechamiento; porque como es verdad que el cõsuelo verdadero es Dios assi tambien lo es el descõsuelo, y assi como es gracia y misericordia de Dios dar gustos y sentimientos espirituales a las almas prra que se aprouechen dellos; assi tambien es grande misericordia de Dios, el quitallos, y dar sequedades, y tribulaciones, y tentaciones espirituales ordenadas para grande prouecho de las almas; porque con estas se exercita en humildad

D. Bonauet. de processu religionis c. 1. & 9.

mildad conociendo por experiencia q̃ de suyo no tiene bien alguno, y confiessase de coraçon por indigno de consuelo, y digno de todo castigo; tambien sirviendo a Dios careciendo de consuelos, y sufriendo penas, se purifica mas el alma del amor proprio, y se haze mas capaz de la gracia, y se confirma, y mortifica mas en el diuino amor, y en toda virtud; esta verdad enseñó Dios a san Gregorio, y le inspiró que la diesse por las palabras siguientes; Orden es del omnipotente Dios en esta vida, hazer que a la prosperidad se siga la aduersidad; y a la aduersidad la prosperidad; para queen el tiempo de la aduersidad el hombre conozca sus pecados, y los llore, y se humille; y para que en el tiempo que Dios le leuantare con prosperidad, la memoria de la aduersidad passada le sea como vna anchora diuina cõ la qual se conserue en humildad.

In regist. E. pist. 90.

¶ Que los cõsuelos Espirituales son de diuersas maneras, y que no se a de hazer vn mesmo juyzio.

Cap. 5.

S. Bonuent. de processu relig. proc. 3 Ricardus de Sancto Victore in cant. c. 5.

COnuiene declarar la variedad que ay de consuelos Espirituales, y la diferẽcia que ay de vnos a otros, para que el fieruo de Dios entienda quales son los que principalmente a de estimar y escoger; ay vnos consuelos que son puramente espirituales, porque no solamente se toman de cosas espirituales, y diuinas, sino tambien estan en la parte espiritual del hombre, que es el entendimiento, y la memoria, y la voluntad; estos consisten en que el entendimiento tenga luz clara y copiosa, para entender y percebir biẽ las cosas de Dios, sus obras y misterios, y la hermosura y consonancia dellos; y para admirarse de la bondad, sabiduria, y poder de D[illegible] ece en ellos;

y para

y para conocer con claridad lo que es a Dios agradable, y los caminos de las virtudes y de los vicios; y en que la memoria tenga fuerça y quietud para considerar la presencia de Dios y sus diuinas perfecciones, y que con facilidad tenga copia de consideraciones santas y prouechosas, y tenga virtud para desechar facilmente de si todos los pensamientos vanos, y las imaginaciones de las cosas corporales; y para oluidarse de las cosas del mũdo; y en que la volũtad tẽga afectos santos y eficaces, y amor entrañable de las virtudes, y de los actos dellas; q̃ tẽga feruor y viueza grande en la fẽ, certi dũbre y viueza grãde en la esperãça, dulçura de caridad, prõtitud y alegria para las buenas obras; estimació altissima del cumplimiento de la voluntad diuina; deuocion con la sacratissima humanidad de Christo; y con su vida y passion gusto; de su diuinidad, aborrecimiento de los vicios, amor cõ los proximos, afecto familiar con Dios, cierta confiança

en las Oraciones; estos consuelos de los justos que estan en la parte intelectiua, y aquestos son los principales y verdaderos, y solidos consuelos; tambien se cuēta entre estos consuelos espirituales, de la parte intelectiua vn contento espiritual, que ordinariamente los justos que tienen virtudes solidas, sienten en las obras de virtud, y en la consideracion atēta de las cosas diuinas, y en la sagrada comunion, que aunque no es gozo tan grā de que se perciua mucho, ni es gusto, ni deleyte sensible, mas vna complasencia, y satisfacion dela voluntad en lo bueno; y este se cuenta entre los consuelos y gozos de la parte intelectiua; y desta manera se salua que los justos comunmente en las obras de virtud sienten gozo, y deleyte, porque esto es proprio de los que obran con abito de virtud, obrar con deleytee; stos consuelos de la parte intelectiua, son los que los santos estimā en mucho, y tienen por cosa importantissima en el seruicio de Dios, porque estos, o son

Dionis. Richel de contemplat. lib. 1. c. 12.

actos

actos y afectos de virtudes, o son afectos proximos dellas; otros consuelos ay espirituales que estan en la parte inferior del anima, que se dize apetito sensitiuo; estos se dizen gustos y consuelos espirituales, porque son de cosas diuinas, y tambien consuelos y gustos sensibles porque está en la parte sensitiua; y assi vienen cō trāsmutacion o mudança corporal, y con mouimiento sensible, y corporal, y por eso ordinariamente se perciben, y sienten mas que los que estan en la parte espiritual; estos consuelos sensibles algunas vezes se causan de la parte superior del alma, que por ser el consuelo tan grande y la deuocion de la parte intelectiua, redundan de la voluntad al apetito sensitiuo, y siente el hombre en la parte sensitiua deleyte, y suauidad, y ternura, regalos espirituales, y dulces, y abundantes lagrimas de deuocion; este consuelo dela parte sensitiua, y este don de lagrimas quando mana del consuelo solido, y deuocion verdadera de la parte superior,

D.Th. 1.2.q. 21.ar.5.

Nota.

aunque no es necessario para la salua-
cion, es bueno y prouechoso, mas cõuie-
ne que el sieruo de Dios no se entregue
a el demasiadamente, ni se dexe mucho
llenar del, porque puede auer exceſſo q̃
dañe a la salud, o que impida la princi-
pal deuocion, y el principal sentimiento
del espiritu; à se de vsar del con discre-
cion, conuirtiendo la atencion del alma
a lo interior, que es a los actos mas pu-
ros de amor de Dios, y displicencia, y o
dio de los pecados, y a los otros afectos,
y sentimientos de la voluntad, demane-
ra que quanto fuere de su parte, no quie
ra comunicar la deuocion, y sentimien-
to del espiritu a la sensualidad, sino an-
tes recogella, y embeuella en la parte su
perior del anima; otros consuelos, y gus-
tos ay destos sensibles, que son verdade-
ros y de Dios, mas no manan de la per-
feta deuocion y verdadero consuelo de
la voluntad, sino que en la Oracion, y
exercicios virtuosos lo da Dios a perso-
nas

D Bonau de processu relig. c. 11.

mas imperfectas, y muy principiantes en la virtud, y algunas vezes los dà a personas que no estan en su gracia, sino en pecado mortal; porque aunque tienen buenos deseos, y comiençan a dexar los pecados, y enmendar la vida, mas no an llegado a tener amor de Dios sobre todas las cosas; y con todo esso les da Dios destos consuelos, que si oyen sermones, o leen en libros santos, o meditan los misterios diuinos, sienten gran deuocion sensible, y derraman muchas lagrimas; y haze Dios esto con ellos por atraellos a si, enseñandoles la suauidad, y abundancia de bienes que hallaran en su seruicio, si del todo se dan a el; y tambien para que los justos confien mas en el, y sientan bien de su bondad, pues es tan bueno y tan liberal q̃ aun alos pecadores, q̃ todauia le son enemigos, porq̃ comiençan a llegarse a el, les da cõsuelos y suauidad espiritual; sin estos q̃ son cõsuelos verdaderos y de Dios, ai otros cõsuelos sensibles q̃ son falsos y mouidos por el aduersario

Ricar. de sã cto Vict. in cant. c. 6.

para enso

Ricardo in caut. 40. & c. 9.

D. Bonab. in proceſſu religio proce. 3.

Math. 14. n. 27.

Ioa. 6. n. 20.

Ioa. 20. n. 16

S. Diadocho lib de perfe ctione ſpiri tuali c. 33.

enſoberuecer al hombre, para que ſe tenga en mucho, y pienſe que eſta lleno de Dios; y para que ſe deſcuyde de procurar verdaderas virtudes, contentandoſe con eſta ſuauidad de deuocion aparente; y para tener entrada con el a otras cosas peores; eſte conſuelo falſo ſe diferencia mucho del verdadero, porque el conſuelo y guſto que es de Dios, no es vehemente, ni impetuoſo, ni cauſa mouimientos deſordenados, ni alegra vanamente, ni enſoberuece como ſuele acontecer en el conſuelo que es falſo, ſino es vn conſuelo de Dios quieto, modeſto, blando que conforta el eſpiritu, y tiene Dios tal modo de hablar al coraçon, con vn metal de voz tan diuino, comunicando tal modo de ſabor eſpiritual, que por el ſe da a conocer alos que facilmente le tratan, como los Apoſtoles conocian a Chriſto nueſtro Señor, quando dezia yo ſoy, y la Magdalena quando la llamaua Maria, ſan Diadocho Obiſpo Poticenſe dize, quien quiſiere diſtinguir el verdadero

gozo del Espiritu Santo del falso del Demonio, a de entender que la gracia de Dios mora, y haze su obra en lo profundo del espiritu, mas los Demonios andá arredor del coraçon, y por sus arrabales; por lo qual el alma q̃ sin figura alguna corporal, con mouimiento cierto y estable es encendida, y mouida a amar a Dios, con tanta fuerça, y vehemencia que parece querria lleuar tras si el cuerpo para que tuuiesse parte en este amor, y con tanta atencion q̃ no puede por entonces pensar en otra cosa; señal es que obra en ella el Espiritu Santo cuya es la alegria inefable, que entonces gusta; mas si abueltas de los buenos pensamientos, andan otros feos, y vanos, q̃ tambien causan alegria, de temer es, que la alegria que entonces siente no es pura, ni interior del espiritu, sino obra del Demonio que quiere engañar con ella, a los que á visto vanagloriosos, por los cõ suelos que an recebido otras vezes de Dios; los gozos y deleytes que son del

Demo-

Demonio, siépre an de começar con re presentaciones imaginarias, y mouimie tos delos humores; S. Gregorio pone este auiso diziédo que los santos dicierné en tre las ilusiones, y reuelaciones, y entre las vozes, ê imagines interiores cõ vn in timo sabor, por el qual conocẽ lo q̃ recibẽ del buẽ espiritu, o lo q̃ padecẽ por la industria del malo; y S. Diadocho añade q̃ el sentido del espiritu es vn perfeto gus to cõel qual juzga de las cosas interiores y quãdo esta sano y libre de cuydados de masiados, siẽte las diuinas cõsolaciones, y no es engañ ado de las cõtrarias, segun lo q̃ dixo Dauid, gustad y ved quã suaue es el Señor; como quiẽ dize, por el gusto conocereis la verdadera suauidad q̃ procede de Dios; y por esta causa dixo S. Pablo, suplico a nro Señor, q̃ vra caridad crezca en todo conocimiẽto, y sentido, para q̃ aproueis lo mejor; dãdo a entender q̃ deste sentimiẽto, o conocimiento experimẽtal de las cosas de Dios, procede aprouar lo mas perfeto, y no ser engañado

4. dialogo c. 48. lib. 4. moral c. 13.

Lib. de perfect. spirita. c. 30.

Psa 33 n. 9.

ad Philip. 1. n. 9.

ñado de lo malo; pero ninguno podra conocer que sabor sea este, sino lo a prouado, y despues de prouado, no tẽdra palabras cõ q̃ declararlo a otros, y lo mismo dizẽ S. Basilio, y Casiano; de la suauidad y alegria espiritual q̃ nr̃o Señor comunica a los puros de coraçõ, y aunque el hombre ingrato puede tomar ocasion de los cõsuelos espirituales para ensoberuecerse como de los demas dones de Dios, mas el cõsuelo y gozo espiritual de suyo inclina y mueue a mucha humildad y causa mas hãbre de Dios, y como crece en el alma el desseo de amar a Dios, y tener mas virtud, y gustar mas del; toda la virtud y amor de Dios que tiene, y lo q̃ hasta alli a ganado, le parece poco, y assi se desprecia y se confunde, y se humilla de coraçon delante de Dios; y porque para percebir bien esta variedad de cõsuelos espirituales, y como se à de vsar de ello, es menester mucha discrecion, y y experiencia, conuiene dar cuenta al Padre espiritual.

Basi in hom. in id Psa. 33 gustate & videte quia Coll. 12. c. 12.

De la

¶ De la pureza y guarda del coraçon. Cap. 6.

A ESTA pureza principalmente pertenece, limpiar el anima de todo genero de pecados, y de todas las ocasiones y rayzes dellos; que son amor desordenado de si mismo, propria voluntad, passiones y malas inclinaciones; mas aesta primera pureza (q̃es como essencial) se añade otra como accidental, aun q̃ tambien necessaria para este propósito, que es pureza no solo de todos los pecados, sino tã bien de todos los cuydados demasiados, y de todas las aficiones y pensamientos terrenos; porque de todo esto a de estar vacio, el coraçon que a de estar lleno de Dios; y assi se echa bien de ver que la guarda del coraçon es la suma de todas las disposiciones que preceden, y acompañan a la Oracion, y a la contemplació

y junta

y juntamente es su principal fruto; porque como todas se exercitan principalmente dentro del coraçon, inclinanse cõ grande fuerça a aguardarle, para que no entren dentro del culpas aduertidas, aficiones desordenadas, turbaciones molestas, y imaginaciones disparatadas, q̃ son lo que le destruye; por lo qual con mucha razon dize el Espiritu Santo, cõ toda guarda procura guardar tu coraçõ porque del procede la vida; dando a entender que como el coraçon de carne es principio de la vida natural, y por esto la naturaleza le puso en medio del cuerpo humano, guardandole por todas partes con mayores guardas que a los demas miembros corporales; assi tambien el coraçon del alma que es su entendimiento y libre aluedrio, es principio de la vida espiritual, en quanto el es el que coopera con Dios, para recebir la y aumentarla; y del proceden todas las obras de las dos vidas actiua y contemplatiua; y las demas obras viuas que

Prou. 14. 23.

exercitan las demas potencias; y por esto es necessario que le guardemos con sumo cuydado y vigilancia, poniendo para su defensa todas las guardas que fueré possibles; guardando las puertas de los sentidos, y lengua, por donde puede entrar o salir cosa que le quite la vida, o le ofenda; porque que te aprouecharia ganar todo el mundo, si tu coraçon queda perdido; comun sentencia es de filosofos, que ninguna cosa ay en el entendimiento, que no â entrado primero por las puertas de los sentidos; y por esto quando quiso Dios hablar con Moysen en el monte Sinay cubrio primero todo aquel lugar con vna niebla muy espessa donde los ojos del Profeta ninguna cosa veian, y entrando el en esta niebla, se puso a hablar con Dios; por tanto el que quisiere alcançar la perfeta pureza del coraçon, afiente consigo esta ley general, que no tenga ojos ni oydos, ni lengua, mas que para solo Dios, y para las cosas de su seruicio, y trabaje por dar de

Exod. c. 24. n. 15.

mano

mano a todo aquello que para esto no le sirue; el coraçon es el cofre donde Dios deposita los inestimables tesoros de su gracia, y caridad, y los precioſiſſimos dones del Espiritu Santo, y las inefables riquezas que gano Iesu Christo cõ su sangre; y el mismo Dios assiste en el como en su templo; pues como no sera razon que guardemos con sumo cuydado este cofre, y velemos por guardar este templo? miremos que con tener tales riquezas, y ser principio de tantos bienes, es la cosa mas fragil y quebradiza que ay en la tierra, porque a querido Dios (como dize el Apostol) poner sus tesoros en vasos de barro para que campee mas la grandeza de su misericordia; pero es necessario que crezca mas nuestra diligencia en guardarle porque no se quiebre; dize san Bernardo, si vuieras cogido algunas gotas de sangre de las que Christo nro Saluador derramõ en la Cruz, y las trageras contigo en vn vaso de vidro, siẽdo forçoso lleuarlas a muchas partes, cõ

2. Cor. 4. n. 7.

Ser. 33. de adu.

que cuydado le guardarias, porque no se quebrase, pues que es tu coraçon fino vn relicario de la sangre de Iesu Christo, en quien esta lo que compro con ella? y siendo tan de vidro que qualquier cosita le hiende, quiebra, y desmenuça, necessario es ponerle toda guarda; mas aueys de aduertir, que porque Dios os manda guardar el coraçon, no aueys de pensar que lo podreys guardar con solas vuestras fuerças, porque seria vna presuncio merecedora de que os desamparase Dios; el qual solo con su omnipotente virtud, puede guardarle de tantos enemigos, que no le destruyan; y desto se precia hablando con el santo Iob, diziendo, quien puso puertas al mar quando salia con su furia del vientre donde estaua encerrado? quien le puso vna nuue por vestidura, y la niebla como mantillas de infante? yo le cerque con mis limites, y le puse cerradura, y puertas diziendole, hasta aqui llegaras, y no passaras mas adelante, y aqui quebrantaras tus hinchadas

Iob. 38. nu 8.

olas;

olas; quien és este mar (dize san Gregorio) sino nuestro coraçon turbado cō el furor, amargo con la yra, hinchado con la soberuia, y escuro con el engaño? mas aeste mar Dios con su omnipotencia, y no otro le pone puertas, reprimiendo las olas de sus pensamientos, y desseos desordenados con tanto imperio, que diziendole calla, al punto cessa su turbacion y estruendo, con tanta admiracion que digamos, quien es este a quien el mar y los vientos obedecen? este es nuestro Dios cuya sabiduria conoce las furiosas inclinaciones con que este mar fue concebido en el vientre de su madre; y quando quieren salir fuera, las reprimen con su omnipotencia, para que no conciba culpa con el entendimiento, ni para pecado con la execucion; este Dios es el que le viste y empaña, como a niño cō nube y niebla; dandole el conocimiento de la fe obscura, pero cierta, con la qual le faja y tiene a raya, para que no deslice en errores, ni siga sus propr ios desuaneos; este

Lib. 28. mor. c. 9.

Mar 4. n. 39.

Ps. 7. n. 15.

gran Dios pone sus terminos y limites a todo lo que le sucede prospero y aduerso para que no se desuanezca con soberuia, ni se despeñe con pusilanimidad; finalmente este Señor pone puertas, fortaleciendole con las virtudes que reprimen y moderan las passiones y sentidos, y a estas puertas pone la cerradura de la caridad que es el vinculo de la perfeccion; con la qual estan mas seguras, y el mar mas sosegado, y como dizen en leche, con la leche de los consuelos celestiales; la diuina prouidencia no excluye nuestra industria y diligencia, antes quiere seruirse della; de modo que ni vos podreys guardar vuestro coraçon, si Dios no lo guarda con su proteccion, ni Dios no le guardara si vos no hazeys lo que podeys para guardarle con diligẽcia; a vos pertenece acudir con oraciones a Dios para que le guarde, y particularmẽte aueys de poner dos guardas en q̃ se encierrá las demas; la primera es la virtud de la prudẽcia, cuyo acto es la considera

cion

ciõ pratica q̃ acõpaña las buenas obras y cuyo oficio es velar sobre el coraçon, para que los enemigos no entrẽ a robarle; y como fiel y cuydadosa cẽtinela, andarle siẽpre cercando, y rodeãdo; por lo qual aquel grã amador dẽ la soledad Antonio (como refiere Casiano) la antepo- *Coll. 2. ca. 2.*
nìa a las demas virtudes morales, llamã- *& seqq c. 3.*
dola sol q̃ alũbra, gouernadora que rige, y guarda q̃ las defiẽde, ella (dize) es aquel ojo de quiẽ dixo el Saluador que si esta *Math. 6. nu.*
claro, todo el cuerpo esta resplandeciẽte 22.
porque si la prudẽcia haze biẽ su oficio, el coraçon estara lleno de claridad; y aũ que se llama ojo, no es vno, sino muchos por las muchas partes que tiene que la ayudã a ver las cosas passadas, presentes y futuras, las secretas, y las publicas, las interiores, y las exteriores, para tener prouidencia dellas; assi dize de los santos *Eze. 1. ẽ. 18*
quatro animales que tenian ojos por todas partes, adelante, por las espaldas, y por dedentro, para mirar con prudencia los enemigos que acometen por delante, y al descubierto, y a los que

vienen como traydores disfraçandose, con mascara de virtudes, y tambien para ver los enemigos que andan de las puertas adentro, y defender al coraçon de todos ellos; la prudencia por si sola no sera bastante para guardar el coraçó entera mente, sino juntays con ella vn celo fuerte de la pureza, que es la cosa mas preciosa que para vuestro espiritu podeis desseare; porque (como dize san Pablo) ella es el fin de todos los preceptos; a ella promete Christo la vista de Dios, que es la bienauenturança de los santos, en el Cielo, y la que pueden participar en la tierra; ella dize Casiano es el blanco de todos nuestros exercicios, por la qual ayunamos, oramos, y nos mortificamos, y de aqui es que la caridad aquien pertenece esta pureza, entre otros hijos que engendra, vno muy valeroso es el celo; que es vn afecto vehemente de destruyr todo lo que es contrario a la pureza del coraçon, y amistad de Dios y a su maior gloria; pero juntandose ambos, como

1. ad Time. 1. 5.
Mat. 5. 8.
Coll. 1. c. 5. & 7.

dize

dize sau Bernardo, guardan con sumo cuydado nuestro coraçon; porque la prudencia sin celo fuera muy remissa, y el celo sin prudencia fuera muy furioso; pero si se juntan, la prudencia rige al celo, y el celo auiua la prudencia. Serm. 22. in cãt. & fol. 49.

Del proprio conocimiento, el qual se alcança meditando en el libro de la propria conciencia. Cap. 7.

LOS que pretenden aprouechar mucho en la ciencia mistica, y alcançar la ciencia de la contemplacion, su primer cuydado â de ser estudiar mucho en el conocimiento de si mismo; meditãdo en el libro de su conciencia, y de su propria vida; porque este conocimiento es la primera letra del abecedario espiritual; segun lo que significo el Profeta Geremias, començando el capitulo tres de

sus lamentaciones por la primera de sus letras Hebreas, y añadiendo luego; *Ego vir videns, &c.* Yo el varon que veo mi pobreça; como quien dize; el primer exercicio de mi vida, y el primer objeto de mi vista, es mi pobreça, en esta medito, y mueſtro ser varon en ello; porque animo varonil es menester, para ver tanta pobreça, y no desmayar con ella, y no me ocupo en ver la pobreça agena que no me toca, sino la mia que me la stuma, porque esta vida es principio de mi remedio; porque si algun bien tengo de Dios me à venido, cuyo es todo lo bueno; porque de mio no tengo sino la falta dello; la qual es tã grãde que ni aun tẽgo ojos para verla, si Dios no me los comunica; porq̃ del diuino espiritu à de venir la luz cõ q̃ tẽgo de verme y conocerme; estos ojos q̃ Dios para esta vista, no son como los que vẽ otros, y no se puedẽ ver a si, ni lo que tienẽ dẽtro de si, mas primero se ocupá en verse a si, y a sus cosas, para ver con acierto las demas; en cuya

Cap. 3. Ego vir videns paupertatem meã.

Homil. 4. in Ezec.

figura

figura (como san Gregorio pondera) dixo Ezechiel de los santos quatro animales, que seguian el impetu del diuino espiritu, caminando delante de su rostro; y que es andar delante de su rostro? sino traerse presentes a si mismos, assi como andar delante del rostro de Dios es traer presente á Dios; y aunque ambas cosas son necessarias para la perfeccion espiritual, mas la primera dispone para la segunda, y por ella se á de començar, como el glorioso san Bernardo lo aconsejo al Papa Eugenio diziendole, comience de ti tu consideracion, sino quieres trabajar en vano, diuirtiendote a otras cosas sin prouecho; porque aunque conozcas todos los misterios, y entiendas todas las anchuras de la tierra, los espacios del Cielo, y lo profundo del mar, será semejante al que edifica sin fundamento, y trabaja en leuantar edificio que presto se á de caer; quanto edificares fuera de ti, sin conocerte será como monton de polvo que se lleua el viento

Ezec. 1. n. 12.

Lib. 2. de cō sid. c. 3.

viento;no puedes ser sabio,sino eres sabio para ti;por tanto de ti se comience tu consideracion,y en ti acabe,boluiendose a ti,quando saliere de ti;porque si te descuydas en mirarte y conocerte;tambien perderas a Dios de vista,y todos los bienes que vuieres ganado en su casa,en su trato,y compañia;como el mismo lo
Cant. 1. 8. auiso a la Esposa en vna espantosa y terrible amenaza diziendola;si no te conoces,o hermosa entre todas las mugeres, salte y vete tras las pisadas de tus rebaños,y apacienta tus cabritos cabe las tiendas de los pastores;por cierto sentencia horrenda pronunciada por el Esposo celestial,contra su misma Esposa,no fea si no hermosa,no enemiga,sino amiga,no rebelde,sino rendida,no con fin de desechalla de su compañia y de su casa, sino para preseruar de lo que della la puede echar;grande mal es la ignorancia de si mismo;que miseria puede ser mayor que no conocer nuestra miseria?que mayor falta de conocimiento,que no acabar de

conocer que no nos conocemos? espantoso mal es la ignorancia, pues a criatura tan hermosa haze digna de tan aspera sentencia? bien pudiera el Señor auisarla con blandura que tratara de conocerse: mas no quiere vsar sino de sumo rigor, porque el verdadero conocimiento de si mismo, no se alcança tento en los regalos y sauores, quanto en los trabajos, y desuios; en los quales se descubre mas lo que de nuestra cosecha tenemos', y lo q̃ por nuestra culpa merecemos; y por esto con gran misterio dixo Hieremias q̃ conocia su propria pobreça en la vara de la diuina indignacion; porque dado caso que se conoce con grã cerceza, por la leccion de las diuinas escrituras donde estos castigos y amenaças se cuentan pero cõ mas claridad se veen el libro de la propria experiencia, palpandolos y sintiendolos dentro de nuestras almas; el proprio conocimiento consiste en formar vn concepto de si mismo y de sus cosas proprias que sea verdadero, entero. *Vbi sup.*

y muy

y muy cumplido, y que haga distincion de lo vil que de si tiene, y de lo verdadero que de Dios á recebido; el humilde conocimiento de si, es mas cierta senda para Dios, que escudriñar la profundidad de la ciencia.

Prosigue la misma materia. Cap. 8.

EN la autoridad citada de los Cantares dize, salte y vete, no ay cosa que
Cant. 1. n. 8. tanto se deua temer, como oyr a la voca de Dios, salte, y vete; porq̃ si la mas rezia palabra de vn padre para su hijo, o marido cõ su muger, que la tiene en grande abundancia, es apartarla de su amparo, y riqueza, diziendole; vete de mi, y de mi casa, que sera yrse el alma, y apartarse de Dios, sino desterrarse de todos los bienes

bienes, y caer en todos los males? san Pedro dixo a Christo, que tienes palabras de vida eterna? donde yremos, que fuente de vida tienes; y tu solo la tienes? donde yremos alegre luz sin la qual ay tinieblas? donde yremos pan viuo sin el qual ay hambre mortal? donde firmissimo amparo, sin el qual la seguridad es peligro? en fin donde yra la oueja estando en toda parte cercada de lobos, si el pastor la desabriga y lança de si? rezia palabra es salte y vete, y semejante a aquella que a de dezir Christo el dia postrero a los malos; Idos malditos al fuego que esta aparejado; y otra vez digo que no ay cosa que mas se deua temer, ni que tanto deua trabajar por euitar quien esta en la abundante y alegre casa de Dios, y debaxo de su fortissimo amparo como oyr a sus orejas, salte, y vete; esta salida no es cosa liuiana, mas es causa de todos los males; porque el hombre desamparado del amparo diuino, y dexado a sus proprias fuerças, que hara? sino

Ioan. 6.

Ioan 8.

Ioan. 10.

Math. 25.

sino lo que hizo san Pedro quando negó
Luc 22. a Christo nuestro Redentor; y aun sin co-
nocer y arrepentirse del mal que auia he-
cho, hasta que el amparo y mirar diuino
tornó sobre Pedro, caydo en pecado, y
oluidado en el; dandole conocimiento
que auia hecho mal en auer caydo, y dá-
dole dello dolor, y que la causa de su cay-
da auia sido, o fue, auer confiado de sí;
demanera que la causa porq̃ el benignis-
simo Señor se torna riguroso en echar de
casa sus hijos, es porque no se conocen,
pensando ser algo, y estriuando sobre sus
fuerças; y a esta alma dize el Esposo, si
Cant. 1. no te conoces salte y vete tras las pisa-
das de tus manadas, que quiere dezir q̃
la dexe yr perdida, siguiendo las obras y
rastro de los pecadores, que andan jun-
tos en sus pecados, como manadas de a-
nimales, ayudandose en ellos vnos a o-
tros; los quales tambien seran el dia pos
trero atados como manojos, para ser en
el eterno fuego juntamente quemados
los que fueron juntos en los pecados; y

dize

dize el Esposo a la tal anima, manadas tuyas, porque el pecar es de nosotros, y el bié es de Dios; y no de nuestro; pues por su virtud lo hazemos; lo qual el quiere que conozcamos muy de hecho, ser assi, no tanto por lo que a el toca, cuya gloria no crece en si mismo, aũque nosotros le glorifiquemos; mas por lo que toca a nosotros, cuyo bien es, y muy grande, conocer que de todo el bié que tenemos, no a nosotros, si no a el se le deue la honra; y si de lo que el puso en nosotros para su alabança queremos edificar ido lo, atribuyendo la gloria del incorruptible Dios, a nosotros corruptibles hombres, no lo dexara el sin castigo, mas dira; quedate con lo que es tuyo, y pierdete, pues no quisiste permanecer en mi para saluarte; Desperte mos y escarmentemos (como dizé en cabeça agena) y aprouechemonos dela amenaza, porque no prouemos el castigo; seamos semejãtes, o imitemos a la Esposa, a la qual fueron dichas estas palabras; Salte y vete, miro Osee. 13.

se, y conocióse, y quito de si algunas osadias q̃ antes tenia, y hecha humilde con la reprehensión, consuelala el Esposo diziendo, en mi caualleria en los carros de Faraon te é asemejado amiga mia, hermosas son tus mexillas como de tortola; porque la soberuia es vn animal semejante al demonio, el qual como dize el Euãgelio, no estuuo en la verdad que es Dios mas quiso estar en si mismo, poniendose a si por arrimo y descãso, y por esso cayo porque la criatura no puede estar en si, sino en Dios; mas por el humilde conocimiento de si, es vna anima semejante a los Angeles buenos, que se arrimaron á Dios, y desasieron de si; porque se veian ser caña quebrada, y tuuolos Dios, y cõfirmolos, porque dieron vozes diziendo quien como Dios? en lo qual contradezian a Lucifer y a los suyos que se querian hazer idolos, atribuyendo a si lo que era de Dios; que es el ser, principio, arrimo, y descanso de toda criatura; mas los buenos Angeles clamauan con

Cant. 5.

Ioan. 8.

enten

entendimiento y voluntad, quien como Dios? porque de coraçon se humillaron y desestimaron, segun por el entendimiẽto lo conocian; y por esso fueron ensalçados a ser participantes de Dios sin jamas poderle perder; pues a esta caualleria que es el exercito Angelico que destruyo a Faraon y a sus carros en el mar bermejo, asimila Christo asu Esposa quã do se conoce y se mide, y a las mexillas donde se suele mostrar la verguença; por que tuuo verguença la Esposa de la tal reprehension, por auer pedido cosas mayores que conuenian a su poquedad; y de mexillas deslauadas, tornaronse vergonçosas y honestas, como de tortola, q̃ es aue honesta. El deuoto Bernardo dize, muchas son las ciẽcias inuẽtadas por los hõbres, mas ninguna es mas frutuosa que el conocimiento de si mismo; porque mas cierto camino es para conocer á Dios, el humilde conocimiento de si mismo, que el exercicio profundissimo de las ciencias; solo aquel esta

De interiora domo. c. 29.
De interiori domo. c. 12.

dispuesto para gustar el sabor de la dulcedumbre Espiritual, y el silencio dela quietud interior, y la gracia de la dulce contemplacion, que mucho tiẽpo se ha exercitado enel conocimiento de si mismo; porque en vano leuanta los ojos del coraçon para ver a Dios, el queno esta dispuesto para verse a si; porque primero es necessario que conozcas las cosas inuisibles de tu Espiritu que subas a conocer las inuisibles de Dios, y sino puedes conocerte a ti, no presumas alcançar lo q̃ esta sobre ti; porq̃ el mas conuiniẽte espejo q̃ ay para ver a Dios, es el alma racional despues de auerse hallado a si; porque si las cosas inuisibles de Dios se conocẽ por sus criaturas, quanto mejor se conoceran por su propria imagen, si estuuiere pura y limpia; Por tanto hermano alimpia esse espejo tuyo, siquieres ver al Señor tuyo; por lo qual el verdadero penitẽte jamas cessa de mirar y alimpiar, y tener, y guardar, este espejo como es razon. Primeramẽte lo mira para ver en si, si ay alguna cosa en el que desagrade a

Bern. de interioridomo c 13.

Rom. 1.

Dios

Dios; porque ninguna ofensa por pequeña que sea le parece tolerable; aora sea en obras, o en palabras, o en pensamientos; y lo que assi halla, luego lo limpia con dolor y compuncion; despues desto trabaja por guiarlo en bien, porque no se incline hazia la tierra por amor; y se le ensuzie con el polvo de los malos pensamientos; y hecho esto guardalo, para que quando aquel Señor, cuyos deleites son con los hijos delos hombres; llamare a la puerta y quisiere entrar, halle la casa aparejada y limpia; assi alimpiado y mirado muy bien este espejo, comiença a resplandecer enel alma vna claridad dela diuina lumbre; y a descubrirsele vn marauilloso rayo, de vna desacostumbrada luz; con cuya vista inflamada el alma, comiença con ojos claros, a ver las cosas soberanas y eternas, y allegar a Dios, y a mirar todas las cosas como si no fuessen, y a renunciar todas sus afecciones, y emplearse toda enel amor de su criador; mas a tanta gloria no llega el

D. vern. de interior. de mo. c 14.

alma por sola su industria, sino por la gracia y misericordia de Dios; mas con todo esto es cierto que recibe tal gracia el que dexando los cuydados del siglo, toma cuydado de si mismo, y trabaja muy amenudo por pensar en si, y conocer lo que es; considerando, y examinando diligentemente, de donde viene, y a donde va, como viue, que haze, que dexa de hazer, quanto aprouecha cada dia, o desaprouecha, que pensamiẽtos le molestan, o le ocupan mas; que afliciones mas le afligen, y genero de tentaciones mas le combaten; pues deste conocimiẽto de quien eres, y quien auias de ser, subiras a la contemplacion de Dios; mas miserable de mi, que esperança podre tener de la enmienda? pues ay peco donde me allego a buscar remedio de mis culpas; porque delante del santissimo Sacramento no estoy con reuerencia, y en la la Oracion estoy con el cuerpo, y fuera della con el espiritu; y muchas vezes con las buenas obras que hago me em-

peoro

peoro; porque tomando demasiado contentamiento dellas, vanamente me aseguro; hasta aqui son palabras del deuoto Bernardo.

Por falta de conocimiento de que todo lo bueno que tenemos es de Dios, an sido vanas las virtudes de los sabios del mundo, y del medio por do se alcança la desconfiança de si mismo.

Cap. 9.

ES tan necessario el conocimiento q̃ de la dependencia de Dios tenemos, y su diuino socorro y gracia, para biẽ obrar, y dela flaq̃za de nr̃as naturales fuerças, q̃ por falta deste conocimiẽto muchos

delos que han tenido deſſeo dela virtud y han trabajado mucho para alcãçalla; nunca alcançaron la verdadera virtud; y aunque eſte conocimiẽto de que el hõbre no tiene de ſi bien alguno, ſino de Dios, es tan neceſſario para deſconfiar el hombre de ſi, empero no baſta para ello; porque eſte conocimiẽto, eſta en el entendimiẽto, y la deſconfiança de ſi eſta en la voluntad; aſſi como la ſoberuia no conſiſte en que el hombre crea que los bienes que enel ay los tiene de ſi, y no de Dios, y que los tiene recebidos por la virtud y merecimiẽto ſuyo, y no por gra diuina; porq̃ creer eſto, no ſolo ſeria ſoberuia, ſino infidelidad; mas conſiſte la ſoberuia en que aunque crea el hombre que los bienes que tiene ſon de Dios, ſe eſtima y precia por ellos deſordenadame̅te, como ſi fueran ſuyos; y aunque crea que los tiene dados graciоſamente de Dios, ſe eſtima con la voluntad, o quiere ſer eſtimado, como ſi los tuuiera ganados porſu propria virtud y merecimiẽto;

y no

y no dados liberalmẽte de Dios, o merecidos con su gracia, y por consiguiente la verdadera humildad consiste no en que el hombre crea que todos los bienes que tiene son de Dios, y de suyo no tiene si no pecado y nada; por que creer esto es acto del entendimiento, y pertenece a la fẽ que tienen todos los Christianos, aunque sean malos, y esten llenos de soberuia; sino consiste en que el hombre con desseo y afecto de la voluntad se conforme con este dictamẽ y regla de la razon despreciando a si mismo como criatura que de si no tiene bien alguno; y refrenãdo el apetito de la propria excelencia, atribuya a Dios todo lo bueno; y quiera que el sea estimado por todo lo bueno q̃ á recebido de su mano; y que á su Magestad se de la gloria de todo; por que la vnidad essencialmente esta en la voluntad, cuyo exercicio es este; de la misma manera la confiança desordenada de si, que es acto de soberuia no consiste solamente en que el hombre crea que la

ça y ayuda con que à de obrar la tiene de si, y no de Dios, que seria claro error si no consiste en que procede a obrar las cosas buenas con tal estima de su diligẽcia, e induſtria, y juyzio, y tan descuydado, en pedir a Dios la ayuda necessaria, como si de si mismo tuuiera la fuerça y eficacia para lo bueno que à de hazer; Gerson explica esto muy bien, y conuen ciendo al hombre dize assi; si afirmas de ti, yo se bien que nada puedo, ni se nada, ni tengo de mi cosa buena, pues porque contradizen aesso confiessas, la aficion del coraçon y la obra? porque tienes de ti tal estima, y obras de tal manera como si con tus proprias fuerças pudieras hazer alguna digna de premio? Estas palabras de Gerson declaran en que consiste la propria confiança, y la descõ fiança de si; y por consiguiente la descõ fiança de si, que es acto y exercicio de la humildad, no consiste solamente en que el hõbre, entienda y crea q̃ de si no tiene fuerça para cosa buena, y que para todo lo bueno à de ser mouido, y ayudado de

Gerſon alphaz. lit. A

Dios, y que Dios á de obrar en el; mas cõ
siste en que con la voluntad no espere de
si cosa buena, sino que todo lo espere del
socorro diuino; el venerable Ricardo de
sancto Victore, dize acerca deste punto
tan sustancial; la humildad es virtud de
la voluntad, la qual consiste en que auiẽ
do el hombre visto, y juzgado con el di-
ctamen de la razon, que es flaco, y que
es pecador, y que de si no tiene el socor-
ro y fuerça para lo bueno que á de hazer
se conforme la voluntad con este dicta-
men, y juyzio de la razon, y cõsienta cõ
el, y lo ame, y q̃ escoja y quiera ser despre
ciado; porque assi le conuiene, y assi ve
lo q̃ merece; y de aqui resulta que para
venir a tener esta santa desconfiança de
nosotros mismos, no basta el conocimiẽ
to especulatiuo, de q̃ de nosotros no tene
mos virtud para cosa buena; sino que
es necessario tener vn conocimiento pra
tico, y esperimental muy viuo desta ver
dad; y si alguno preguntare en que di-
ferẽcia el conocimiento esperimẽtal, del

Vict in cãn tic. p. 2. c. 14.

espe-

especulatiuo; entenderse â por este exẽplo; vn hombre sabe por la luz de la razon, o dela fè, o por auerlo leydo, o oydo a algun hombre docto, que el hombre de si no tiene virtud, o fuerça para cosa buena, sino que para todo lo bueno a menester ayuda de Dios; y con esta noticia se determina a no hablar palabras impacientes, ni ayrarse por no ofender a Dios; va este a tratar vn negocio cõ vna persona la qual halla contraria a su voluntad; enojase este y habla palabras impacientes, o injuriosas, entonces si Dios le acude con luz, cobra vn nueuo conocimiento de aquella misma verdad, que el hombre de si no tiene fuerça para cosa buena, y todas sus diligencias sin Dios son nada; y que tiene suma necesidad del fauor de Dios, para todo lo bueno; y asse anima a pedille este socorro con mas cuydado; este es el conocimiento esperimental y pratico que dezimos ser necessario ordinariamente, para alcançar biẽ esta desconfiança de si, y confiança en

Dios

Dios; este punto enseñan muy encarecidamente los santos, como lo refiere Casiano, que tratando como se alcança la pureça del anima, dize. Tradicion es de los santos Padres, que ninguno puede alcançar pureça delos vicios en su alma, si primero no entiende bien, que todo su trabajo y conato, no es suficiente para alcançalla; y que lo entienda assi, no tan solamente por enseñança de dotrina, sino tambien por el afecto, y por la experiencia; para alcançar esta santa desconfiança de si, aunque es necessario que de nuestra parte pongamos diligencia, y procuremos poner los medios que mas nos ayudará para ello; mas no auemos de confiar en ellos, sino solo en la bõdad de Dios, y en la ayuda que nos â de dar para alcançalla; y esta auemos de impetrar con Oracion; y por esto es necessario que con las demas ayudas, vsemos desta, pidiendo continuamente a Dios nos conceda este don, con el qual descõfiado del todo de nosotros mismos, para

Casia lib. 12 c. 13. & col. 14. c. 7.

qual

qualquiera cosa buena, pongamos toda nuestra confiança en su diuino socorro; y aunque para alcançar toda virtud y don bueno de Dios, es menester vsar deste medio, especialmente es necessario para alcançar esta desconfiança de si mismo, porque es acto muy principal de humildad; la qual virtud como la pide la ley Euangelica, es muy leuantada sobre las fuerças naturales del hombre; para la qual tienen necessidad de ayudas muy particulares de Dios; assi lo dize Gerson esta virtud de la humildad, con la qual el hombre desconfia desi mismo, y no se prefiere a nadie, la qual siendo sublimadissima, parece pequeña, porque haze el hombre pequeño en su estimacion; y siendo sapientissima, parece insipiente, porque haze al hombre conocer su ignorancia; qualquiera que pensare alcançalla con propria fuerça y trabajo, y con propia industria, yerra sin duda ninguna; y es muy soberuio en pensar y creer tal cosa,

Gers. alpha. 19 lit. Z.

el

el hõbre se apareja y pone los medios para alcãçalla, mas Dios solo es, el q̃ graciosamente la à de infundir en el alma; y la á de cõseruar; y saber esto y sentillo es gran don de Dios; y es principio de la misma humildad; pidamos este don a Dios con grande ansia y hambre del; y desta manera oyremos dẽtro de nuestro coraçõ la respuesta del Cielo, que dio el Angel de parte de Dios a Daniel; desde el primer dia que pediste a Dios afligiẽ dote delante del, con el desseo de lo que pedias, fue tu Oracion oyda; Para que esta Oracion sea mas eficaz la emos de acompañar con obras de misericordia corporales, o espirituales; porque a esta esta prometida esta luz, con que el hombre conociendose a si mismo, se desprecia, y desconfia de si mismo; segun aquello de Esaias. Quãdo te cõpadecieres en tu alma del hãbriẽto y necesitado, yreme diares al afligido, entõces amanecera y na luz entu alma, q̃ destiere las tinieblas

Danie c. 10.

Esay. c. 58.

della

della;y la haga como el medio dia;tambien la acompañemos con algunas aspereças,y mortificaciones de la carne;ayudandonos de todas las consideraciones, que leuantan el alma a confiar en Dios; como son la consideracion de su bõdad y largueza,y amor infinito, y la misericordia que siempre á vsado con los hombres que lo an buscado,y se an conuertido a el; y la consideracion de los inumerables ,y inmensos beneficios que auemos recebido de Dios;sin auer precedido merecimiento de nuestra parte,especialmente del beneficio de la Encarnacion del Hijo de Dios,de la Redencion del mundo hecha con su passion,y muerte,y los demas.

De algunas señales en que se conoce el hõbre humilde, que desconfia de si mismo.

Cap. 10.

CON

De algunas señales en que se conoce el hombre humilde que desconfia de si mismo. Cap. 10.

CON esta virtud posseemos vn tesoro que nos haze ricos de todas las las virtudes, porque como la caridad es reyna de todas ellas, assi la humildad es madre de todas; y posseyendola aella, por artificio marauilloso, las posseemos todas, que aunque es verdad que el que posee vna virtud perfectamente, las posee todas; mas esto con mayor razon se cumple procurádo la humildad; porque esta quita las dificultades, y repugnancia de todas las otras virtudes, y las haze faciles y suaues; y es como vn atajo breue y seguro, con que se anda el camino de todas ellas; porque si vno no puede por falta de salud, velar mucho en Oracion, ni

hazer penitencia, y por pobre no puede hazer obras de misericordia; con humildad puede suplir la falta que le hazen todos estos exercicios de virtud, y recompensar todo el merito dellos; y assi dize san Doroteo, verdaderamente es grande la virtud de la humildad, porque ella sola, como vn breue atajo nos puede lleuar por el camino de la perfeccion; y por tanto si por la flaqueza del cuerpo no podemos exercitar grandes trabajos, como los santos, alomenos trabajemos de humillarnos de coraçon, que yo confio en la diuina misericordia, que si nos abraçamos con esta humildad, nos auemos de hallar en el Cielo entre los coros de los santos, que con inumerables trabajos sirvieron a Dios; el glorioso san Gregorio dize, el que pretende allegar virtudes sin humildad, es como el que lleua en la mano auierta vn poco de poluo delante de vn biento recio; que luego se lo buela de la mano; aeste peligro estan las virtudes quando les falta la guarda de la humil-

Dorothjer. 2.

S. Greg. homi. 7. in Euãgel.

dad

dad, que o no son virtudes, o si lo an si do ligeramente se pierden; por ser punto tan importante en el camino de la virtud la desconfiança de si mismo, importa mucho todo aquello q̃ ayuda a entenderla mejor, y ponella en execucion cõmas cuydado; y por esto pondremos algunas señales en que se conoceran las almas humildes, que desconfian de si; y tienen puesta toda su cõfiança en Dios; La piamera señal de vn alma que santamente desconfia desi, es, que en todo quãto haze, o piensa hazer, o dezir, procura luego encomendarse à Dios, y leuantar el coraçon ael, pidiendole ayuda y luz para yr acertada en todo lo que á de dezir, o hazer, porque como conoce su miseria, y por la experiencia que della tiene piensa y entiende de si que en qualquiera cosa buena por facil q̃ sea, si Dios la dexa a su industria, o no le da mas dela ayuda suficiẽte q̃ a nadie se niega, q̃ á de faltar y errar, acude a la fuente de cõde le à

de venir el fauor, y pidelo con grandes veras y muy copioso, y espera que se lo dara el que como dize el Psalmista, oye el desseo de los pobres; que son los que conocen su pequeñez y flaqueza, y desconfian de si. Paladio Obispo de Capadocia dize del santo Abad Pambo el qual era dotado de altissimos dones de Dios, de sabiduria, y prudencia diuina; que quãdo le pedian su parecer y consejo en algun negocio, que nunca respondia luego sin que primero hiziesse Oracion a Dios, pidiendole ayuda y luz para acertar; y assi dezia luego a los que le preguntauan algo; no è hallado que responder dexadmelo buscar, y despues de pedido en Oracion el diuino fauor respondia; y fue por esto tan fauorecido de Dios que a la ora de su muerte dixo, que no se acordaua que vuiesse hablado palabra que le pesasse por auella dicho; y con todo esto sentia tan baxamente de si, que afirmaua que aun no auia començado a ser religioso; todo lo contrario acaece a los que

con

Psal. 9.

Pallad. in hist. Lausiaca.

confian desi, los quales facilmente se descuydan en pedir a Dios su ayuda para lo que an de hazar, o dezir; y assi yerran muchas vezes. La segunda señal es, que huye los peligros y las ocasiones delos pecados, en quanto es de su parte; y le es licito, y huye de cuydados ocasionados, si no es quando la obediencia, o la caridad le obligan a ello; teme estar a solas con mugeres, y cõuersar cõ ellas libremẽte, si no en los casos q̃ la necesidad o la caridad lo pide; porq̃ entiẽde q̃ desi no tiene virtud para vencer alguna tentaciõ por pequeña que sea; sino que le á de venir el socorro eficaz de Dios; y este socorro lo suele el negar a los atreuidos que sin necesidad se ofrecen al peligro; y lo da mui abundante a los humildes que temen su flaqueza, y hazen lo que es de su parte;

En la historia de los frayles menores de san Francisco se dize, de vn santo llamado fray Rogerio de vida puriſſima, que entre las demas virtudes que tenia, era muy diligente en la guarda de los ojos;

especialmente en no mirar muger alguna al rostro, y esto aunque fuesse necessario hablar con ellas; aunque fuesse paxienta; su confessor que sabia bien su cõciencia, dixole vna vez', padre pues vos por la bondad de Dios estays tan seguro de no caer en pecado contra la castidad, porque temeys el mirar las mugeres honestas con quien hablays; respondio el santo varon, como bien enseñado de Dios; padre quando el hombre haze lo que es de su parte huyendo las ocasiones de los pecados, entonces Dios haze tambien lo que es en si, guardando al hombre de pecados; mas quando el hombre se pone en ocasion de algun pecado, especialmente en cosa a la qual por la corrupcion de la naturaleza es muy inclinado, entonces es muy justo castigo que lo dexe Dios en tan flacas fuerças, y con el socorro suficiente tan limitado, q̃ de hecho no resista sin caer; como acaecio a muchos de los quales para nro auiso diremos vno; Simeõ Metafraste refiere de

vn

vn monge llamado Iacobo Heremita cuya vida y virtud era tã rara q̃ponia admiracio, no solo a los Christianos, sino tã bié a los infieles; de los quales conuirtio muchos a la Fe, y hazia Dios por el grandes milagros; sola vna cosa bié rara refiere de sus heroycas obras; teniendo el demonio enuidia de la santidad deste santo varon, por medio de vnos mancebos de vna seta que llamauan Samaritanos, inducio a vna muger errada, para que le fuesse a tentar cõtra la castidad; y la prometieron veynte ducados si le hazia caer en desonestidad; para este efecto aguardo vna noche muy tempestuosa; y llegada q̃ fue a la cueua del santo, llamó a la puerta con grandes lamentaciones, el santo salio a la puerta, y ella dixole, siruo de Dios y yo yua a cierto negocio a tal pueblo, erre el camino, y é andado perdida por esta soledad, y aporte aqui, compadecete de mi necessidad y dame lugar esta noche

en vn rincon de tu choça porque fieras no me coman, que las auia en aquella soledad; grande fue la turbacion que el fieruo de Dios recibio en ver aquella muger tan adesora; alço el coraçon a Dios, diziendo, Señor que hare en este conflito? si la admito en mi cueua doy lugar a la ocasion del pecado; y si la dexo fuera podra ser que perezca; pues estando el fieruo de Dios en este conflito, se determino meterla enla cueua, la qual estaua diuidida en dos partes, por parecerle era mas cõforme a caridad; dexola en la primera diuision, y diole pan y aguaque era lo que comia; y el se encerro en la demas adentro; començo el demonio a hazerle guerra con tentaciones desonestas; pusose en Oracion, y viendose tan acosado de las tentaciones, acendio el candil, y a la llama del quemo todos los cinco dedos de la mano yzquierda, poniendolos de vno en vno a la llama del candil, y hasta que todos fueron quemados no cesò la tentacion; y permanecio en Oracion

MAS esto no es para imitar sino para admirar

hasta

hasta que començo a amanecer, y dexã-
do su cueua se partio para otro desierto
mas secreto; pues auia quarenta y cinco
años que seruia a Dios en soledad hazié
do vida penitentissima, y sustentandose
con yeruas, y velando denoche y de dia
en Oracion; y despues destas obras cayo
en grauissimos pecados, porque este sier
no d Dios aula dado entra la a alguna
presuncion y confiança de si, con las o-
bras marauillosas que hazia, y fama que
de su santidad auia; y aunqueno auia per
dido la santidad; estaua en disposicion
para perdella, y por esta causa dio lugar
a los padres de vna donzella que la de-
xassen con el confiando de su virtud que
no auía peligro; pues viendo Dios que
de su voluntad se auia puesto en la oca-
sion, alço la mano del, y dexolo caer, no
solamente en el pecado de torpeça, sino
tambien en homicidio, porque temien-
do q̃ la moça descubriria su delito, la ma
tò; y echo el cuerpo en vn rio para que
fuesse mas secreto; tal es el fruto dela pro

El Doct Ioã Basilio en su Flos sant. en 28. de Henero.

pria confiança y soberuia, qui si este monge o solitario no estuuiera tocado della, no fuera assi vencido en la vejez del demonio, del qual en su juuentud auia alcançado grandes vitorias; y despues destas caydas mirando con ojos humanos el mal que auia cometido, vinole tã grande desconfiança, que determino yrse al mundo como hombre que no tenia remedio; mas el clementissimo Dios no queriendo que se perdiessen tantos trabajos como en su seruicio auia padecido, le abrio los ojos con los rayos de su diuina luz, por medio de vn Angel que en figura de vn mancebo le salio al encuentro, al qual se descubrio; y boluiendo en si, y cobrando confiança de alcãçar perdon y remedio, se fue a vna cueua, en la qual estuuo dos años y medio hasta que murio santamente, haziendo todo este tiempo asperissima penitencia no comiẽdo mas que yeruas, llorando con continuas lagrimas sus pecados, y con tãta cõfusion suya, que no osso hablar a criatura

algu

alguna, ni leuantar los ojos al Cielo; desta manera con la cayda quedo muy auisado para no confiar mas de si; y a nosotros nos dexo grande auiso; el auiso que de aqui auemos de sacar es, que los q̃ auemos començado a seruir a Dios no nos pongamos voluntariamente en ocasiones de caer, porque el amor y fidelidad que deuemos a Dios, nos obliga a huyr con suma vigilancia, y el Espiritu Santo nos auisa diziendo, el que ama el peligro perecera en el. Eccl. c. 3. La tercera señal del alma que desc̃ofia de si misma es, que anda vestida de vn santo y casto temor de Dios, c̃o el qual teme en grãde manera la ofensa de Dios, en qualquiera cosa; porq̃ como conoce su flaqueza, y quã prõta es para lo malo, y q̃ no tiene en si fuerça para huyllo; añq̃ por vna parte c̃ofia mucho en Dios, y viue muy alẽtado viẽdo el fauor q̃ tiene en Dios, mas viẽdo por otra parte q̃ puede faltar por su parte, no aprouechandose fielmente de esto diuino fauor, haziendose indigno del; y que

otros

otros muchos de mas virtud, y aun muchos santos an faltado; con esto tememucho el caer, y assi viue entre la esperança y el temor, cumpliendo aquello que dize san Pablo alos fieles; obrad vuestra salud con temor y temblor, que es como si dixera, hazed obras buenas con que alcanceys la salud y vida eterna, y os hagays dignos della; y esto no presumiendo de vuestras fuerças, sino conociendo, y temiendo vuestra flaqueça, con vn temor interior tan entrañable, que se muestre en lo exterior de vuestras obras y palabras; y para declarar que este temor santo à de nacer de conocer que el hombre no tiene de si bien ninguno; y que aunque les à dicho que obren salud se entiende, que no lo an de hazer cõ solas sus fuerças; sino con el ayuda y gracia de Dios; por esso añade luego, porque Dios es el que da el querer lo bueno, y el obrallo, y el creer y perseuerar en ello; el que lleua vna piedra preciosa de muy grande valor, y passa por lugares peligrosos

Ad Philip. 2. v. 12.

Ad Phil. 2. v. 13.

donde

donde ay muchos salteadores; sino conoce el valor de la piedra, y no teme el peligro no lleuara mucho recato, y assi facilmente se la robaran; mas el que conoce su valor y teme mucho el peligro, guardala, y encubrela muy bien, y assi camina mas seguro; desta manera passa a las almas fieles, tenemos la piedra preciosa de la gracia en estos vasos fragiles como dize san Pablo, los que no conocen bien ni temen esta flaqueza, viuen con vna falsa seguridad; y assi facilmente se pierden; mas los que la conocen y temen, viuen con grande recato y auiso, buscãdo inuenciones de buenas obras, de santos exercicios, y ayudas de sacramentos; y de oraciones de buenos, para cõseruarse; y estos aunque temen viuẽ mas seguros, y si en esta vida ay alguna seguridad, estos la tienen. Y el Sabio dize, bienauenturado el varon que viue siempre cõ temor; y la escritura diuina, el temor de Dios haze huyr el pecado.

2. Cor. 4. 7.

Prouerb 28.

Eccl. c. 1.

Que

Que la humildad es el verdadero fundamento de la vida espiritual, y la medicina mas eficaz en toda tribulacion es negarse el hombre a si mismo. Cap. 11.

EN muchas cosas se á de auer mortificado vno primero que alcance abito de humildad en su coraçon; para que sin dificultad sea llenado de su voluntad a las cosas despreciadas, y que las cosas de honra le sean tormento, y la confusion consuelo; este es el camino seguro para la vida eterna, y la senda estrecha que lleua à ella; no es pequeño trabajo negar el hombre a si mismo, antes como san Gregorio confiessa, es el mayor de los trabajos, porque pareciendole poco dexar todas

Mat. 7. n. 7.

Hom. 32. in Euang.

das las cosas por seguir a Christo, dize q̃ la cosa mas dificultosa es dexarse a si mismo; y es el primer escalon de la vida perfeta; pues aprendamos a sacar gloria y alabanças de Dios de todas las cosas que oyeremos, y supieremos, y de todas escojamos la mejor, y de mas edificacion para nuestras almas, pues de todas ay mucho que sacar; esta manera de vida, es aquella que llaman via illuminatiua, que haze al hombre sabio de sabiduria verdadera; porque en la hormiguita, en el gusanito, en la florecica, y en todas las criaturas contempla el criador dellas, por presencia, potencia, y essencia, como a hazedor, y conseruador de todas ellas, es vn bien tan sobre essencial, a mi mismo que yo, y mas cercano a toda criatura, q̃ ella a si misma; y si le consideramos atẽtamẽte en todas ellas, aora nos fuessen agradables, aora molestas, nunca perderiamos la paz del alma; porque ni el frio, ni el calor nos ofenderia, ni criatura alguna nos haria guerra, ni el otro enemigo

nos

nos perſiguiria, ſi Dios ſe auſentaſſe de ellos vn punto; pues porq̃ no reuereciare mos, en todas las coſas de guſto, o de diſ guſto, de moleſtia, o deſcõtẽto, el poder, la ſabiduria, y la eſſencia de Dios, q̃ en ellas reconozco; marauilloſamente dixo S. Gregorio q̃ la conſideracion dela equi dad del que nos laſtima, oyere, mitiga la fuerça del dolor que nos cauſa; la cauſa de enojarnos con nueſtros enemigos, y de enfadarnos con la aduerſidad, es, por que no acudimos luego a la cauſa ſupẽ- rior que es Dios; elqual para nueſtro biẽ y prouecho, ordenó, o permitio que nos ſucediеſſe lovno, y lo otro; y ſin cuya per miſſion no ſe menea la hoja del arbol; eſ- ta es vna conſideracion prouechoſiſſi- ma y poderoſa para quietar el alma; de modo que nada que ſe ofreciere la per- turbe, ni haga perder la paz; coſa clara es, que ſi en los bienes y males que nos ſu ceden, no reparamos en las criaturas, por cuyo medio nos vienen, ſino en la fuen- te de donde manan, que es Dios, el q̃ tal

con

con suma prouidencia, dispone y ordena todas las cosas; ni recibiendo buenas obras, estaré agradecido a alguna dellas, como a causa principal, ni tampoco me quexaré de los agrauios de nadie por la misma razon; y assi puestos los ojos en Dios le daré gracias, assi por lo vno como por lo otro; y creo firmemente que todo lo dispone y ordena para mi aprouechamiento; desuerte que ninguna criatura puede dañarme, ni aprouecharme como causa principal; porque lo que es en prouecho del hombre, de parte de Dios principalmente le viene; y lo que es en daño suyo, de parte suya le viene; y assi lo dixo Dios por Oseas, la perdicion tuya es ó Israel, pero de mi solo es tu ayuda; y como dize san Pablo, no somos bastantes para pensar algo bueno por nosotros, como si de nosotros saliesse; y el obrar lo que vale algo para merecer la vida eterna, y el querer y el obrar de Dios nos á de venir; de donde se sigue que los prouechos y ganancias del alma, todas

Oseæ 13. 2. *Cor. 3. n. 3.* *ad Philip. 2. n. 13.*

estan a cuenta de Dios, y los daños a la nuestra; porcierto siempre grangeamos grandes bienes, si siempre pusiessemos los ojos del alma solamẽte en la causa superior, que es Dios; el qual dispone todas las cosas con suauidad; verdaderamẽte la perfeccion no consiste en muchas penitencias, ni en largas vigilias, ni en altas contemplaciones, sino en resignar toda su voluntad en la diuina; la propria abnegacion es el fin de los muy perfetos, como dize Casiano; en quãto trae cõsigo la perfeta conformidad de nra voluntad con la de Dios; assi en hazer todo lo que nos manda, e inspira, como en aceptar todo lo penoso que por su prouidencia nos sucede, cũpliendo lo vno y lo otro cõ el modo mas excelẽte que Dios quiere, negãdo en todo nra voluntad, para q̃ se cõforme con la diuina, hasta que halle gusto en estar vnida con ella; esto es lo supremo y vltimo de la vida espiritual; y por esto soliã dezir S. Efren, y San Hieronymo, tanto mas aprouecharas en

Lib. 4. ca. 8 coll 19 ca. 8

Opusculo de vita spirituali. ca. 12.

la virtud, quáto mas negares tu propria voluntad; lo qual cõfirma san Buenauentura diziẽdo, q̃ toda la perfecciõ de la vida religiosa, se suma en la negacion de la propria voluntad; cuyos frutos son la paz de la cõciẽcia, el gozo del Espiritu Sãto, cõ otros muchos bienes celestiales y por Isayas dize, si no hizieres tu voluntad en mi santo dia, y le glorificares no andãdo por tus caminos, y tu volũtad nõ se hallare presta para hablar lo q̃ quisieres, entõces te deleitaras enel Señor, y yo te leuãtare sobre las alturas de la tierra, y te sustẽtare cõ los bienes de tu padre Iacob; como si mas claramẽte dixera, si desseas deleytes, si alteza, si hartura y cũplimiẽto de tus desseos, niega y resigna tu voluntad, porq̃ si la niegas deleytarte as no en cosa de la tierra, sinõ en tu Dios y Señor, el te leuãtara sobre las alturas de la tierra, traspasando tu coraçõ al cielo dõde tẽgas tu cõuersaciõ, si quieres dize Sã Doroteo defenderte deste siglo si desseas alcãçar libertad de espiritu y la dichosa im

Inspeculodisciplinæ. c. 4.

Isai. 58. n. 13

Ser. 1. &. 19

bilidad, y tranquilidad del alma; niega
Prob.12.nu tu voluntad; y por consiguiéte, como dixo el sabio, ningun succesſo fuera de lo que es culpa te entristecera, porauer puesto no en lo que tu voluntad quiere, sino enlo q̃ Dios quiere; palabra es de Christo, que quien ama su vida la pierde, y
Ioan.12. quié la pierde por su amor la gana; por lo qual dixo san Buenauétura, los que estan en todo conformes con la diuina vo
In dicta sa luti s tit 8. c.1. luntad, son como Dioses omnipotétes de la suya propria, por auerla traspassado totalméte en la diuina; y como la diuina siépre se cumple, tambien la suya; argumento es muy claro de propia voluntad, ser facil, y andar mudando pareceres; y no puede auer paz en el alma dõde ay propria voluntad; ni firmeza y estabilidad en lo bueno; el que a si mismo supo hazerse guerra, no tiene que temer guerra de nadie; y que se dexa a si, juntamente dexo todas las cosas; y assi dixo Santiago en su canonica; De donde nacen las guerras, y contiédas en vosotros?
Cap 4.n 1.

por

por ventura no nacen de vuestras concupicencias, y apetitos que pelean en vuestros miembros? y assi es por q̃ qualquiera q̃ se vencio a si mismo, vẽcio sin duda todos sus enemigos; el grado de obediencia a Dios mas leuantado, es obediencia de vnion, esto es, que no solo obedezca vno, con la obra, y con la voluntad; pero que todo modo, y causa de su voluntad, este vnida a la voluntad del que le manda, esto es propriamente obedecer a Dios; y esta es la obediencia q̃ le ofrecen a Dios los amigos amados, mas familiares, y mas secretos; la voluntad de los quales tan perfetamente esta resignada, y vnida a la de Dios en todas las cosas, y modos, que es vna voluntad con la de Dios; de tal manera que qualquiera cosa que Dios permite que les suceda, de aduersidad, o prosperidad, confiessan y tienen por muy cierto, que todo procede, y viene ordenado, por aquel inmenso abismo de amor, y misericordia; y assi lo reciben y abraçan con vn

afecto grandissimo, y hazimiento de gracias; aunque les cause grande confusion, menosprecio, te dio, y le sea muy penoso; y para que veays la excelencia desta cõformidad, basta auer dicho nuestro soberano Maestro que baxó del Cielo no a cumplir su voluntad, sino la de su Padre q̃ le embio; porque si bien se mira, Christo Redentor nuestro, en quanto hijo de Dios viuo, siempre hazia en el Cielo la voluntad de su Padre sin mortificar en nada la suya, porque era vna misma essencialmente con la del Padre, por ser los dos vn mismo Dios; queriendo darnos exemplo desta singular mortificacion, por ser tan excelente, quiso tomar otra voluntad humana con sus buenas inclinaciones naturales, y cumplir la voluntad diuina, mortificando en algo la humana, en quanto se ofrecio a morir, mortificando la inclinacion natural, que en quanto hombre tenia a viuir, y sin embargo delos temores y tristezas que tuuo de la muerte; muchos grados ay de resig-

Ioan. 5. n. 30 & 6. n. 38.

nacion

nacion, pero por la breuedad que al principio deste compendio prometi, dexando los demas grados, solo dire el supremo; el grado de resignacion de la voluntad, mas leuantado en la voluntad de Dios, es, que la libertad de la voluntad muera perfetamente a todo sentimiento del proprio afecto por amor de Dios; y que tan prompta y perfetamente siga la diuina voluntad en todas las cosas que le pueden suceder, en el tiempo, o en la eternidad, como la sombra sigue al medio que la causa, y esta es vna suma libertad de la criatura racional; que solamente la goza con la voluntad diuina; por esta es hecho el hombre eterno, e inmutable en todo aquello que fuera de Dios le puede suceder; aunque fuesse padecer el solo todos los tormentos del infierno; estaria aparejado para padecerlos por amor de Dios, sin ninguna contradicion, ni repugnancia; aunque sea en el tiempo que

carece de la gracia y deuocion sensible; tambien exercitandose en muchas aspiraciones, y aficiones amorosas para cō Dios; se hallan aparejados para recebir de Dios con tanta alegria todo desamparo interior, o ser priuado de la gracia de la deuocion y amor sensible, y dulçura, como para recebir la influencia de sus diuinos dones; porque pueda estar vnido a su muy pacifica, y amorosa voluntad; y con tanta vehemencia esta encendido con vn ardor essencial del diuino amor, que de lo intimo de su coraçon desea estar, o carecer todo el tiempo de su vida de todo amor y gracia sensible, y estar en todo desamparo interior y angustia de coraçon que fuere possible sucederle; con solo el desnudo y essencial amor, no desseando alguna consolacion interior por muy espiritual que sea; porque sobre todas las cosas dessea imitar a Christo en su desamparo, el qual estado es perfectissimo; pues como Christo Redētor nuestro auia de hazer obras

de

de grande perfeccion, fue en tanto grado desamparado de su eterno Padre, despues que oró en el huerto, antes que le prendiessen, hasta que espiró en la Cruz que fue priuado de toda influencia, de amor y gracia sensible, y de todo consuelo, estando solamente en vn desnudo y essencial amor; como si no fuera amigo sino enemigo de Dios; y esto porque su pena y sus obras fuessen mayores, su amor essencial es mas prouado; porque esta es la mas excelente obra de virtud, que Christo nos enseñò en la tierra; y q̃ la criatura racional puede imitar; por lo qual son muy inconsiderados los que tienen trato con Dios, los quales quando son priuados, del interior y diuino influxo, o consuelo, lleuan esto con muy poca voluntad, y con mucho desabrimiento, y se entristecen mucho; en lo qual dã grande testimonio que mas aman el cõsuelo que no a Dios, y que mas buscan su interese y propria voluntad que la de Dios; siendo verdad que assi como el

consuelo verdadero es Dios, assi tambiē lo es el desconsuelo; y assi como es gracia y misericordia de Dios dar gustos y sentimientos espirituales a las almas para que se aprouechen dellos, assi tambiē es gracia y misericordia de Dios el quitallos, y dar sequedades, y penas, y tribulaciones espirituales ordenadas para gran prouecho de las almas; porque como dize san Buenauentura, con estas el hombre se exercita en humildad conociendo por experiencia que de si no tiene bien alguno; confessandose de coraçon por indigno de consuelo, y digno de qualquier castigo; y exercita la paciencia y las demas virtudes; no fuera mucho que Adan creciera en las virtudes quando viuia en el parayso de deleytes, ni lo sera q̄ vos crezcays, si Dios os preuiene con abundancia de consuelos espirituales, mas lo que sera mucho, y lo que aueys de procurar es, crecer tambien quando os sentis como desterrado, y desamparado de Dios; porq̄ la semilla dela diuina inspiracion

ció nos inclina a subir (como dize el Sal uador) de dia, y de noche, cõ prosperidad y aduersidad, cõ luz, y cõ tinieblas, cõ cõ suelo, y cõ descõsuelo; porq̃ sufrir esto cõ alegria por amor de Dios, es indicio cier to de amor puro; y es vn camino solo q̃ lleua el alma a la perfecció, dichosa el al ma q̃ desta manera muere a si misma; quã purificada esta de peregrinos afectos q̃ quietud tiene en su alma, q̃ limpia y pu rificada esta de pecados, y q̃ libre esta de cosa q̃ la den pena; quã agena esta de to do temor, y q̃ adornada esta de toda vir tud; clarificada en el entendimiẽto, leuã tada en el espiritu, vnida a Dios, y beatifi cada eternalmente. Marc. 4. n. 26.

De la vida interior, o espiritual. Cap. 12.

EL lenguaje que en el mundo se trata en materia de virtud en nuestros tiẽpos si bien se mira, aun en las personas que mas tratã desto, es todo procurar cõ poner el hombre exterior y cũplir cõ los q̃ lo son; porq̃ apenas se halla o son muy

raros los que se acuerdan del hombre interior, y diuino; y debrian aduertir los que gastan su tiempo en esto, que compuesto el hombre interior, el ordena, y compone sin pesadumbre alguna al hombre exterior; el Real Profeta Dauid dize. Ps. 44. n. 14. Toda la gloria de la hija del Rey esta a dentro en las fimbrias doradas, y cercada de variedad; como si dixera, esso que el Esposo tiene por naturaleza, tiene en su tanto la Esposa por gracia; sino que ella esta secreto alla dentro, donde los ojos de Dios lo miran y aprueuan; aunq̃ no tan secreto que dexen de dar algunas muestras en lo exterior; los que de veras tratan de ser perfetos imitan a la naturaleza, que no se oluidando de formar las partes exteriores del animal, lo primero a que acude es a la formacion del coraçon; pero el arte, y los santos fingidos son de vna manera, que no cuydan de lo interior, sino de lo que se ve, y es exterior; como el comulgar amenudo, y confessar, derramar dos lagrimas, algunas

aspere

asperezas, ó penitencias, haziendo en ellas mas su voluntad que la de Dios; no deuemos atender tanto a lo que hazemos, quanto a lo que de verdad somos; porque si fuessemos buenos en lo intimo de nuestras almas, tambien le serian nuestras obras; y si en lo intimo fuessemos justos y secretos, justas y rectas serian nuestras obras; muchos ponen la santidad en el hazer, mas no aciertan; porque no consiste la santidad sino en ser santo; porque por muy santas que parezcan nuestras obras, no santifican en quanto obras, sino en quanto nosotros somos santos, y ellas salé de interior santo, tanto tienen de santidad y no mas; de manera que el interior santo santifica todo lo que hazemos; aunque sea comer dormir, beuer, hablar, orar, hazer penitencia, y cosas semejantes; que de suyo no son malas sino buenas, o naturales; y aquel tiene lo interior, o intimo y centro mas santo, que tiene mas amor de Dios; y sus obras son mas leuátadas, y hechas con

Ruysbroch. optimus de præcipuis quibusdam virtutibus libellus c. 4. fol. 232. impressione ann. 1552 Colon.

con mas pureça, mirando en ellas la gloria de Dios; por lo qual deuemos trabajar con todo cuydado por tener bueno y grande nuestro intimo centro, y que comiencen del nuestras acciones, y obras; porque sin ninguna duda en el esta constituida la essencia, y bienauenturança del hombre; y las obras que son virtuosas de alli lo son; porque el animo bueno y leuãtado por amor en Dios, leuanta y perficiona nuestras obras, y las haze gratas a su Magestad; demanera q̃ no mira Dios a la cantidad y grandeza de nuestras obras, sino al animo de donde salen, el qual las califica y sube de punto, quanto el esta subido y eleuado por amor en Dios, y no mas; y assi quanto el intimo de nuestra alma es mayor y mas santo, y lo que hazemos sale essencialmente y con actual intencion del, tanto y no mas es agradable y acepto a Dios; que esso significo la diuina escritura quando dixo, miró Dios a Abel, y a sus dones, primero se agrado de la persona que del sa-

Gene. 3.

crificio

crificio,y tanto tuuo el sacrificio de acep
tacion,quanto era acepto el que le ofre-
cia;y lo que fue en Abel es en todos los
hombres del mundo;cuias obras(en quã
to es de parte dellos)son aceptas,o no de
Dios;en quãto ellos o lo son,o no al mis-
mo Dios;que no puede ser que yo sea es
sencialmente bueno (porque tẽgo en mi
alma plantado el amor diuino,que es vi
da della,y de todo lo que hago)y que no
se agrade Dios,y se pague de mis obras,
por muy pequeñas que sean,si lleuã por
fin y blanco la gloria,y honra suya,des-
nudamente,sin algun respeto,ni atenciõ
aprouecho ni comodidad mia; ni tam-
poco siendo malo el intimo,pueden de-
xar de tener maldad mis obras,y por es-
to no ser agradables a Dios,porque escri Eccle.34.
to esta,los dones de los malos no los a-
prueua el altissimo;y assi hasta q̃ vno ha
lle dentro de si,el centro intimo,no aura
sabido q̃ cosa es vida interior o espiritual;
lo qual sabido no ay necessidad de mas
documẽ

documentos ni preceptos en la vida espiritual; porque todos llegan hasta alli; y puesta vn alma alli, Dios toma la mano, y la enseña por si mismo que es la mayor bienauenturança, que en esta vida le puede venir; como lo dixo el Profeta,

Psal. 93. Bienauenturado el que tu enseñares, y le dieres la inteligencia de tu ley; esta es vna vida essencialmente buena; y no sugeta a los ojos de los hombres, sino regulada segun el beneplacito de Dios; y atenta a su habla interior; y assi dize san Gregorio, el que no se esconde y retrae

Lib 5 mor. c 19. de las cosas exteriores, no penetra las interiores; este centro, o intimo del alma

Lib. 8. mor. c. 28. es la simplicissima essencia della, que esta illustrada o sellada con la imagen de Dios; algunos santos lo llamaron cetro otros intimo, mente otros, y otros apice, del espiritu; deste centro del alma se llama la vida sobre essencial, o vnitiua, por lo qual se perficiona la contemplatiua, y la actiua; deste centro salen las tres potencias superiores, porque es origen y

princi-

principio dellas; y a el se tornan como los rayos que salen del sol; aqui sin duda resplandece excelentissimamente la semejança que el alma tiene con Dios; este centro es simpliciſſimo essencial, yvniforme; desuerte que no ay en el multitud sino vnidad; y las tres potẽcias en el son vna cosa; alli ay suma tranquilidad, y sumo silencio; porque alli no puede llegar ymagen alguna; y quanto aeste centro somos nosotros semejantes a Dios, o diuinos, en el qual esta escondida la imagen de Dios; el mismo centro que va aparar a cierto abismo, se llama el Cielo del espiritu; porq̃ en el esta el Reyno de Dios, conforme a lo que nuestro Saluador dize; el Reyno de Dios esta dentro de vostros; y el Reino de Dios es el mismo Dios este centro desnudo, y sin alguna imagẽ esta leuantado sobre todas las criaturas, y sobre todos los sentidos y potencias, y està fuera de todo lugar, y tiẽpo; estãdo vnido con su principio que es Dios, con vn allegamiento, o ayuntamiento perpe

Luc. 17.

tuo; empero essencialmente esta dentro de nosotros; porque es el abismo y su vltima essencia; aqui recibe el alma la palabra escondida que Dios le habla en el silencio interior, y en lo mas secreto de ella recibe, y siente por experiencia el abraço de la mistica vnion; por cierto es dichosa el alma a quien dios visita, y se le comunica en este centro, con singulares regalos; la qual leuantada sobre todas las cosas criadas, y sobre su propria accion; en su memoria se desnuda de todas las imagines, y siente vna pureça, y simplicidad; en su entendimiento recibe rayos excelentissimos del verdadero Sol de justicia, y conoce la diuina verdad; mas en la voluntad siente vn encendimiento de amor quieto, ó vn toque, ó impulso del Espiritu Santo, como vna fuẽte viua que mana arroyos de eterna suauidad; O quã dichoso es aquel a quien le nace aquella olorosissima primauera, y aquel suauissimo verano, a quien si quiera por vn momento le es concedido gozar de aque

lla

lla diuina vnion, ò centro noble, y diui
no templo de donde jamas se ausenta
Dios: donde mora la Santissima Trini-
dad; y donde se gusta de la misma eter-
nidad; sola vna conuersion perfecta a
Dios en este centro, es de mas importan-
cia que otras muchas obras y exercicios
interiores, y exteriores; y es bastante pa
ra recuperar muchos años perdidos; Ver
daderamẽte deste centro mana el agua q̃
sube a la vida eterna, la qual es de tanta
eficacia y suauidad, que facilmẽte destier
ra toda la amargura de los vicios; vence
y rinde la contradicion; y malos resa-
bios de la naturaleza mal inclinada;
porque en veuiendo desta agua de vida,
se derrama por todo el cuerpo y alma, y
a entrambos les comunica admirable
pureza y fecundidad; no debria aflo-
xar el hombre ni cessar en su oracion has
taque mereciesse veuer de aquella fuẽte;
porque en beuiendo, o recibiendo la mas
pequeña gota della, no tendra ya
sed de cosa ninguna criada, sino solo

de Dios y de su diuino amor; y quanto mas creciere en este amor, tanto mas aprouechara en esta vnion, y quanto mas perfectamente estuuiere vnido a Dios, y mas profundamente anegado en el; tanto con mas claridad conocera esto en el y por el; y quanto mas claramente lo conociere, tanto mas encendidamente lo amara; este es el blanco de nuestras obras, y exercicios, ay se ordenan y van a parar todos; porque si este amor falta, aũ que nuestros trabajos sobrepujen a los q̃ todos los hombres an padecido, y padecen; son de ningun fruto; finalmente tanto tendras de santidad, quanto de caridad y no mas; ella es la claue del edificio espiritual, y si ella peligra, peligra todo lo que estriua en ella; porque si todos los preceptos tienen su dependencia desta virtud, y ella se estiende a Dios, y al proximo, y por ella son preceptos los que son, y ninguno puede obligar cõtra ella; bien se sigue que faltando en ella se falta en todos; porque estriuan en ella;

y assi

y assi no tendra mas de santidad que tuuiere de caridad; el como se â de amar a Dios, enseñalo aquel piadoso Señor, que solo pide amor en recompensa de lo mucho que le deuemos; amaras dize a tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de toda tu mente, y de todas tus fuerças, y de toda tu virtud; Por principio desta doctrina se aduierte, que en el hombre se consideran tres maneras de hombres; animal, racional, o diuino; cada vno destos hombres tiene vna potencia, o fuerça con que conoce, y entiende; y otra con que se inclina a huyr aquello que conocio en quanto le es dañoso, o prouechoso; el hombre animal obra, y conoce por los cinco sentidos exteriores vista, oydo, olfato, gusto, y tacto; y todo lo que percibe por estos cinco sentidos lo embia al celebro, y por ciertas imagines y fantasias mira alli las cosas, y las compone y retiene en la memoria; a esta sensitiua potencia corresponde otra natural apetitiua; con que apetece las cosas

Luc. 10. n. 27
Deut. 6. n. 5.
Ioannis Rusbrochij piissimus de septem custodiis libellus c. 17. de triplici cuiusuis hominis vita impressio anni. 1532. Coloniæ.

exteriores riquezas, amigos, manjares, y otras semejantes; y huye las cosas que le son contrarias; llamase este apetito animal, o sensual que es fuerça afectiua, que se mueue solamente de la aprehensiõ de los sentidos; qualquiera que viue segun este hombre, viue segun la sensualidad; y por esta parte estamos sujetos a corrupcion y muerte; el hombre segundo se dize racional el qual tiene vna potencia q̃ se dize o llama inteligencia, o razõ; cuyo oficio es pesar todas las cosas, y mirar qual es lo bueno y qual es lo malo; qual lo verdadero y qual lo falso; esta saca cõclusiones de las premissas; en su operacion no vsa de organo corporeo, pero corresponde al libre aluedrio, que se mueue a abraçar y hazer todo lo que la razon dita, y enseña; otros la llaman afecto racional, o apetito de razon; el que se exercita en esta potencia se haze rico de sabiduria, y de virtudes; las quales tanto mas crecen en el, quanto mas las desea; y quãto mas alcança dellas, tanto es mayor el

desseo de su cumplida possession; esta vida en si misma es imperfecta por que siempre le falta algo, que es sobre la razon humana; al fin es defectuosa porque fuera de Dios ninguna cosa ni bien deste mundo puede dar al alma satisfacion; porque no es possible hartarse, ni ser bienauenturada con aquellas cosas que son mas baxas que ella; y son lo el Cielo, la tierra, el mar, y todo lo visible, y sensible; de manera que solo con Dios su criador, (que sin comparacion alguna, es mejor y de mas estima que ella) puede estar contenta y bienauenturada; el tercero hombre se llama suprema y simple inteligencia, o mẽte, y es fuerça cognitiua del anima que recibe inmediatamente cierta lũbre natural de Dios, por la qual se conoce la verdad de los primeros principios, conocidos los terminos; a esta simple inteligencia correspondẽ vn suaue y puro amor del anima que inmediatamente recibe inclinacion al

El tercer hõbre se llama diuino Ioannis Ruysbrochij de septẽ custodibus libellus c. 17. de triplici cuiusuis hominis vita.

sumo bien, assi representando, por la simple inteligencia; y naturalmente se mueue a lo bueno; los que se exercitan en esta amorosa potencia, y tienen familiaridad con Dios, algunas vezes se leuantan tan alto, que calando su entendimiento por poco tiempo, se oluidan de si, y de todas las cosas juntamente; y son todos trasformados en dios; dize Iuã Rusbrochio, que la vida deste tercer hombre es diuina, porque en ella se contempla Dios atentamente, y se vne el alma a el por deffnudo amor; y gusta quanta sea su dulcedumbre; y de contino se renueua en el; a este intimo o cẽtro del alma, ninguna cosa criada le puede dar hartura, sino solo el criador con toda su inmensidad y grãdeza; aqui tiene el su pacifica morada, como en el Cielo; pocos se hallaran que sepan que es el supremo afecto, y lo mas supremo del espiritu; y el escondido centro del alma, y con dificultad seles puede persuadir a algunos que ay cosa semejante en nosotros; porque casi todos son dados

Ioã Rusbro. de vera contẽplat. opus præclarũ et de septẽ custodibus libellus. c. 17.

dos a cosas exteriores, y no apartan de su contemplacion todas las cosas corporeas, y criadas; porque aunque sean prouechosas para los que van por la vida purgatiua, y illuminatiua, si se toman cō diserecion y ordenadamente a sus tiempos; empero impidiran mucho en la via vnitiua, y quieta contemplacion; desuerte que en la quieta contemplacion se an de echar todas las cosas corporales y q̄ se pueden entender; y assi dize Ricardo, verdaderamente quanto mas perfetamē te nos oluidaremos de fantasias, y cosas corporales, tanto mas perfetamente nos quietaremos en perfeta contemplacion; amar a Dios como arriba apuntamos de todo coraçon, es amarle con toda nuestra voluntad y desseo, demanera q̄ ninguna cosa queramos fuera de Dios, ni sobre Dios; desuerte que echadas todas las criaturas de nuestro coraçon; hemos de ofrecer a Dios todo lo que somos para q̄ el solo lo possea; amar a Dios de toda nuestra alma, es amarle con todo el hom

Lib. 3. de arca mist. c. 1.

bre animal reprimiendo los cinco sentidos, y apartandolos de toda obra, que a los ojos diuinos pueda ofender; de manera que emos de vsar dellas solo para gloria y honra de Dios, amar a Dios de toda la mente es perseuerar con entendidimiento sano en la verdadera fé, muy confiado en Dios, y andar dentro de si mismo, atento siempre ael con vn sincero y puro amor, sin mezcla de amor estraño, pues nos consta que otro q̃ Dios no puede dar hartura, ni satisfacion al alma; alfin le auemos de amar con todas nuestras fuerzas, porque assi exteriores como interiores las emos de emplear en cumplir su diuino beneplacito, sin atender a proprio interese; finalmente nos quiere Dios nuestro Señor todos para si, sin que para otra cosa criada quede lugar en nosotros que pueda contradezir a su diuina voluntad; en tanta manera es necessario desambaraçar, o desocupar el coraçon de todas las cosas para que

more

more Dios en el como en templo suyo; que no es possible hazer en el su morada quedando en el el amor proprio; porque para morar Dios en el alma quiere que se desocupe primero del amor desordenado de todas las cosas criadas, y de si misma; el Ecclesiastico dize, Esriue en tu coraçon la sabiduria en el tiempo desocupado, y aduierte que el que mas se desocupare de negocios, esse sera mas lleno della; la sabiduria que mas fortalece el alma es el dulce y suaue gusto de las cosas celestiales; el qual se recibe mejor, quanto mas desocupado y vacio está el coraçon, no solo del amor de las criaturas, sino tambien de los actos de los sentidos interiores, y exteriores, porque retirados estos, y en silencio el espiritu puro buela a su criador, y padece, o recibe en este tiempo la operacion diuina auiendose passiuamente, porque el Espiritu Sancto obra grandes marauillas en el alma assi desembaraçada, y vacia; q̃ desocupado tenia el coraçõ el Apostol

Eccle. 38. n. 25.

Psa. 45. n. 11. Vacate & videte quoniã ego sum Deus.

San

san Pablo quando tratando dela caridad
1. Corin. 13. y conocimiento imperfeto dezia a los de Corinto; quando viniere lo que es perfeto, euacuarse à lo que es en parte y poco; quando yo era pequeño hablaua y sabia, y pensaua como pequeño y niño; pero despues que fuy hecho varon, desenuaraceme de las cosas que eran de pequeño; todo lo que no es Dios es poco, y niñeria, y el conocimiento que se alcança por las criaturas, que es lo que pertenece a la cõtemplacion escolastica, lo qual pueden enseñar los hombres, y la industria natural siendo ayudada de Dios, es como tiniebla respeto del que infunde Dios en el alma desembaraçada y libre dellas, y para ser vno muy aprouechado, a de darlas de mano, y desocuparse para solo el criador, empleãdo todo afecto en el. El Profeta Dauid dize; la noche es mi
Psal. 138. n. 1. alumbramiẽto en mis deleites; en le oracion delante de Dios auemos de derramar nuestros coraçones como agua, de suerte que nada les quede dentro, ni pẽsa

miẽto

mienro, ni aficion de las criaturas, si no que lo ayamos a solas con Dios; y en el sentido Espiritual dize esta letra; que en la priuacion del conocimiẽto actual de las criaturas; que como emos dicho son tinieblas, estan los deleites y gustos suauissimos del alma del contemplatiuo; cuya voluntad, en este tiempo esta actuada, y recibiendo grandes regalos y riquezas del Esposo celestial; y tanto mas se allega y ayunta libremente la voluntad, o afecto a su amantissimo Esposo, quanto menos se entremete en la operacion de la voluntad, ni vn punto de lo intelectual; quiere Dios que a la voz con que nos llama y conuierte a si, las criaturas y nosotros juntamente salgamos de nosotros, dexandole nuestra alma desembarçada, como lo hizo el Apostol quando dixo, Viuo yo, ya no yo, sino Christo viue en mi; yo viuo la vida natural, pero el viue en mi la vida sobrenatural; mi conocimiẽto, mi amor, mis afectos, mis obras del proceden, a el se parecen, por el las ad Gal. 2. 20.

obra

obro, y el en mi las obra, porque somos vno en el espiritu, el esta en mi y yo en el por amor; lo accidental tengo de hõbre, mas lo sustancial de Dios; tales nos quiere su Magestad para que accidentalmente seamos hombres, y sustancialmẽte dioses regidos por espiritu y conforme a su beneplacito; aeste proposito dize Sã Bernardo, si alguno de vosotros se entregare perfetamente (conforme dixo el Eclesiastico) a velar por la mañana delante del Señor que le crio, y en la presencia del altissimo derramare su Oracion; si procurare juntamente como auisa Isayas aparejar en su coraçon los caminos del Señor, y dixere con el Profeta, mis ojos estan siẽpre leuantados a Dios, y siempre le traygo delante de mis ojos, por ventura este no recebira la vendicion del Señor? y no alcançara de Dios su Saluador? sin duda sera visitado muy amenudo, y no se le encubrira el tiempo de su diuina visitacion, por mas que el soberano Esposo cuya visita es en el espiri-

Serm. 57. in cant.

Eccl. 39. n. 6.

Isay 41.

Psal. 24.

Psal. 15.

tu

tu, venga encubierto y a hurtadillas, como amador muy reportado, porque siempre da señales de su venida.

De tres grados que ay de buena intencion que son recta, sencilla, y endiosada. Cap. 13.

MVCHO conuiene buscar la santidad, no en la deuocion sensible, ni en los consuelos, ni en el frequente exercicio, sino en el menosprecio y mortificacion de si mismo; y en la recta intenciõ; y real y verdaderamente que si el sumo artifice a de imprimir en el alma la nobilissima imagen de su eterna essencia; es necessario que dexada su antigua forma se mude, y transforme sobre naturalmente; pues ninguna cosa se puede vestir de la forma agena, sino se desnuda y pierde primero la propria; para la qual mudança

ventu-

venturosa, y transformacion dispone el todo poderoso Dios al alma con muy graues y asperas tribulaciones; porque a quien Dios determino adornar con sobe ranos dones y transformarlo altamente, no tuuo el por costumbre de lauarlo cõ suauidad y blandura; sino sumergillo, o çabullirlo todo en el mar de grandes amarguras; ande el hombre por donde quisiere, que no es possible que aproueche en la vida espiritual, sin el continuo, y solicito exercicio de la negacion, y mortificacion de si mismo; porque el grano de trigo que se echa en la tierra no da
Ioa. 12. n. 24. fruto si primero no se muere y se pudre; la muy verdadera regla de toda la perfecion, es que sea vno humilde, y que en toda ocasion se dexe a si mismo; la verdadera resignacion, con vna profunda humildad, es vn breuissimo atajo para yr el alma a Dios; en la verdadera y perfecta resignacion, esta escondida la verdadera vida; excelentissimo exercicio es, traer de contino el alma muerta a las cosas

criadas

criadas, y humillare, y juzgare por el mas bajo de todas las criaturas; porque el que siempre muere en si mismo, siempre comiença a viuir en Dios nueua vida; para mayor claridad se á de aduertir que ay tres grados de intencion buena; el primer grado se dize intencion recta, o retificada, la qual ordena todas cosas a Dios y por Dios; esta procede de vna voluntad afectuosa encendida con el calor del diuino amor, especialmente; la qual voluntad assi encendida con el diuino amor obrando impele la intencion a la execucion del fin eterno desseado; y no dexa descansar al hombre si no en el bié eterno, y quanto es de su parte sin medio se vne al vltimo fin que es Dios; y assi dize Hugo que la experiencia es madre o maestra de la inteligencia, y que aquel conoce bien la verdad, que la aprendio, no solo oyendola, sino tambien experimentando, y gustandola, y poniendola por obra; en tal experiencia la intencion no va andando, mas casi corriédo, y assi

D. Bonau. de 7. itinerib. eterni itinere. 1. dist. 3.

Henric. Appio in Theomist. lib. 1. c. 27.

Hugo sup. 7. Ang. hierarch. lib. 7. post. mediñ.

dize la Esposa ¡correremos al olor de tus vnguentos; aqui se diferencian los hijos buenos y adoptibos de los malos; la señal eficaz de la intencion recta, es vna tẽplada alegria y gozo de la mente, y esto aun en las cosas aduersas; assi lo dize Enrico Arphio, y trae Origenes sobre los Cantares que dize lo mismo, por estas palabras; No é hallado señal mas verdadera de hombre bueno, que el que entre las afliciones y aduersidades trae dulçura de la mente, por la frequencia del templado gozo y alegria espiritual; esta señal da a entender q̃ en la parte suprema del hõbre, ay firmeza y estabilidad en las cosas aduersas y prosperas; la qual estabilidad es señal interior de recta intẽcion; y assi dize san Gregorio en sus morales, sobre aquellas palabras de Iob. *Erat vir simplex & rectus.* Auia vn varon sencillo, y recto. Aquel es recto que en las cosas aduersas no es quebrantado, ni rendido, que no se inclina a las cosas temporales, que del todo es leuantado a las cosas

Cant 1.

Arphius in mist Theo. lib. 1. ca 27.

Lib. 5. c. 13. d. 14.

Iob. 1.

supe

superiores y diuinas, y que esta todo sugeto a la voluntad diuina; pero aunque esta intencion este ratificada; empero aun no ha llegado a su perfecion, y hermosura; porque todauia esta en la vida actiua, y se ocupa en muchas cosas, aunque las haze por Dios; y assi dize S. Bernardo. Ocuparse o atender a otra cosa q̃ a Dios aũque sea por Dios, no es el ocio de Maria sino el negocio de Marta, esto no es la vida contemplatiua, sino la actiua; en pero lejos sea de mi dezir que esta vida actiua tenga algo culpable, o que este trato de Dios no sea bueno; pero tampoco afirmare que â llegado a su perfeccion, porque todauia se ocupa en muchas cosas, en las quales es imposible dexar de pegarsele algun poluillo de las cosas terrenas; el qual facilmente lo sacudira la casta intencion en la ora de la Oracion; Otro grado ay de intencion, que sellama intencion sencilla o simple, la qual esta mas vnida con Dios sin

Super cant. serm. 40.

medio alguno; y el hombre es por ella mas dulce y suauemente prouocado, y atraydo con el olor y noticia del bien increado; esto conuiene al varon contemplatiuo, que procede con vna voluntad muy actuada o ocupada, por el gusto experimental del espiritu; porque el gusto experimental, o el olor del bien eterno, haze al hombre despreciar todas las cosas; y su intencion no le dexa quietarse o reposar en otra cosa que en Dios, sin medio; porque la intencion en la tal experiencia, no anda, mas corre; san Bernardo dize, que para que la intencio sea simple o sencilla se requieren dos cosas, el amor del bien en la intencion, y verdad en elegir, o en la eleccion de la voluntad; la razon desto es, porque la caridad endereça la intencion a todas aquellas cosas que siruen para el fin desseado, que es el mismo Dios, y mas estrechamente se vne con el mismo Dios quando tiene vn fin, y mira a vn fin, y procura vnir todas las cosas con el en quanto puede, y es de

Bernard. de precep. & dispen. c 17.

su

su parte la verdad en el elegir no dexa errar al hombre en buscar este fin; porque de otra suerte (como dize san Bernardo) como seria simple el ojo de la intencion ignorando la verdad, quãdo el que ama lo bueno obra lo malo ignorandolo; quãdo estas dos cosas se hallan juntas, amor del bien, y conocimiento de la verdad; entonces la intencion es simple, porque la verdad no dexa al hombre salir fuera del camino y errar; y la caridad o amor no le dexa reposar antes que se aya leuãtado a todas las cosas, y a si mismo por la intencion simple, al fin que es Dios; esta intencion es aquel ojo simple que haze resplandecer todo el cuerpo delas buenas obras; esta intencion es vna amorosa inclinaciõ de nuestro espiritu, a Dios o en Dios; alũbrada o illustrada cõ vna luz diuina, la qual contiene en si las tres virtudes Theologales, siendo fundamento interior de toda la vida espiritual; recogiendo todas las potencias del alma distraydas, en la vnidad del espiritu; y vne el

De precep. & disp. c. 17

espiritu cõ Dios en vna vnidad de vn a moroso influxo; esta diferencia ay entre la intẽcion recta, y la simple, que la intẽcion recta haze todas las cosas por Dios, pero no busca a Dios en todas las cosas, es a saber, q̃ su exercicio mas es exeterior en las obras exteriores virtuosas, que nterior mirando y atendiendo a Dios, aunque haga todas las cosas por Dios; y por esta razon está en su coraçon mas impresas las imagines de las cosas que haze, q̃ Dios por quien las haze; pero en la intencion simple busca tambien en las obras exteriores la simplicidad del coraçon, esto es, tiene siempre en Dios vn simple y amoroso influxo, sin retener las imagines delas obras que haze, sobre toda multiplicidad, distracion, y inquietud; y esto le sucede assi en los exercicios exteriores como interiores; Pongamos vn exemplo de las cosas interiores; ay dos personas, la vna se exercita en la vida activa, con recta intencion, otro en la contempla-

tiua

tiua con intencion simple, y entrambos hazen Oracion, por sus parientes, amigos, viuos y difuntos, y por toda la Yglesio; aquel que se exercita en la vida actiua con intencion recta, quando ora no se podra perfetamente desnudar de todas las imagines, principalmẽte de aquellos por quien ora; pero el que se exercita en la vida contemplatiua con intenciõ simple, con vna simple y amorosa vista, o mirada trae a su coraçon amigos, pariẽtes, y todo el cuerpo de la Iglesia, y con vna mirada comprehende mil millares de hombres en vn momento; y esto porque sus sentidos no se diuiertan o se distraygan, y sean lleuados de pensamientos exteriores; lo qual hecho luego el mismo ojo simple los endereça y pone en Dios, como en vn diuino espejo, en el qual los contempla a todos, como en el origen y principio de donde procedieron; y desta manera hara Oracion por ellos; porque entonces las criaturas no causaran medio alguno entre Dios

y el alma, principalmente si el alma estuuiere enseñada y exercitada, en el modo amoroso de aspiracion, que adelante tratare.

Que se requiere para perfectamente conuertirse el alma a Dios. Cap. 14.

PARA conuertirse vno perfectamente a Dios, el entendimiento, y la razon an de seruir como de ayos del hombre sensual; apartandole de todos los gustos desordenados; assi de pensamiento, y de palabra, como de obras, para que deste modo alcance la perfecta mortificacion de si mismo; y trayga a tal punto este hombre, que no obre de ay adelante por los sentidos exteriores; ni se derrame mas por las criaturas; sino conforme a lo que la recta razon dictare, y entendiere ser

voluntad de Dios; esta mortificacion es molesta y dificultosa en los principios; mas despues de auer perseuerado el hombre varonilmente en ella, por algun tiempo; Dios la haze del todo facil y mui amable; porque en el exercicio de la mortificacion passa lo que en las demas artes y exercicios, que si se exercita muchas vezes y con diligencia; al fin con la misma continuacion, se le haze al hombre como natural. Muy en breue aprende este arte, el que piensa que todo quanto ay en el mundo, no le importa mas que si estuuiera muerto en el cuerpo; acordandose muchas vezes de las palabras del Apostol, Muertos estays, mas vuestra vida esta escondida con Christo en Dios; porq̃ quando vno en todas las cosas dexa su propria voluntad, y da de mano a su propio amor, renunciando los deleytes; assi del espiritu, como de la naturaleza; este tal muerto a si, y al mundo; sin duda viue a Dios; la suma de la mistica Theologia e funda en vna dotrina de san Dionisio, Colloc. 3.

C. 1. de mist. Theol. exercicio.

el qual dize a su discipulo Timoteo; quando quisieres sentir las visiones misticas, y secretas, amado Timoteo, ten auiso que procures apartar de ti con fortaleza, las operaciones del sentido, y del entendimiento, y de todas las cosas sensibles, e intelegibles, &c. Esta doctrina se reduce principalmente a dos exercicios; el vno es de auersion y apartamiento de nosotros mismos, y de todas las criaturas, y de todo lo que no es Dios; el otro camino es de conuersion, con que nos conuertimos y alleguemos a Dios; y porque mediante las potencias del alma, que son memoria entendimiento, y voluntad, esta el alma pegada a las criaturas; los instrumentos con que nos emos de apartar dellas, son estas mismas potencias; desta manera, con la memoria procurando desechar della toda impression de pensamientos que le puedan causar afectos desordenados; de qualquier cosa que sea fuera de Dios; por leuantada, santa, y prouechosa que parezca; porq̃ el desordé del afec-

to,

to, haze por entonces la cosa sin prouecho, y aun dañosa, y de todos los pensamientos que le pueden perturbar la quietud, y dulçura o suauidad del espiritu, y á de procurar siempre guardarla y conseruarla libre; desembaraçada, y ociosa, de toda impresion de imagines y pensamiẽtos, de qualquiera modo que se le ofrezcá que no sean para allegarla a Dios cõ vn amoroso influxo; y para alcãçar esto ningun cõsejo ay mas saludable que acostũbrarse cõtinuamẽte a alçar el coraçon a Dios cõ vn amoroso afecto; de parte del entendimiẽto, no solo se requiere la pareça que se adquiere por las lagrimas, y gemidos, que lauã y limpiã el ojo del entendimiẽto; pero tãbiẽ conuiene q̃ estepuro especialmẽte q̃ en su cõtẽplaciõ no admita ninguna curiosidad, ni nouedad; Pues para q̃ esta potencia intelectiua se prepare como cõuiene, y se haga capaz, cõuiene q̃ en la primera irradiaciõ de la diuina gracia, y claridad, o verdad se cõuierta a si mismo; para que sepa si todas las

cosas

cosas estan en si bien dispuestas, para recebir aquella noble interior operacion de Dios; esto es si esta desnudo de todas las imagines, y conocimientos particulares; procurando de su parte apartamiento de todos los arrimos, noticias, y conocimientos particulares; con la voluntad apartandose de todo amor, y aficion de criatura; y traspassandola, o poniendola en Dios tan perfetamẽte, que a ninguna cosa se pegue o se rinda; y esto haze al hombre libre para que en el hombre inferior no sea impedido, para ofrecerse desnudo en los braços del amor desnudo de Dios; y conforme se vuiere preparado en estas tres potencias; conforme a esta preparacion podra esperar el diuino y espiritual influxo, de muchas maneras de dones, y illustraciones de Dios; porque en vano trabaja el que sin esta purgació pienſa aprouechar en la mistica Theologia; pues auiendose el alma a si purgado de parte de la memoria, entendimiento, y voluntad; queda mas recogida y vnida

dentro

dentro de si; y auiendose desnudado de todas las criaturas, queda con mas virtud, y fortaleça para mas puramente leuantarse a Dios.

Hecho esto procede el alma al segundo exercicio, que es de la conuersion â Dios; siempre sin cansarse se deue exercitar el varon contemplatiuo, en el recogimiento interior; y en acudir al centro de su alma; buelua con cuydado su espiritu de los destraymientos, y haga como ande ocupado en pensamientos santos; porque no se podra vnir a Dios perfetamente, si de su voluntad piensa en cosas vanas; esta conuersion a Dios consta de dos partes; la primera es leuantarse el alma por vnas aspiraciones, y viuos, y encendidos desseos; pues para que el varon espiritual se haga apto para el santo recogimiento interior, y para acudir al centro de su alma; encomiende a la memoria algunas aspiraciones suaues y encendidas, o viuos desseos que como flechas las tire o arroge a Dios; la segunda

2. Exercicio.

parte

parte aquietarse y repolar en Dios; las quales declara Dauid con aquellas palabras *& volabo & requiescam*: y S. Buenaventura llama a la primera *sursum actiua*, por ser monimiẽto con que se leuanta el alma a Dios: lo qual como emos dicho, se haze por aspiraciones, y oraciones jaculatorias; o por vnos desseos mas intimos, que son vnas ansias continuas de Dios. Boluiẽdo al primer mouimiẽto con que el alma se leuãta a Dios; se ha de aduertir, que en este esta mucha parte de la mistica Theologia, y ansi es necessario declarar el modo que se ha de guardar en el; assi de parte del entẽdimiento, como de parte de la voluntad y memoria. San Dionisio llama a este modo (consurreccion o leuantamiẽto por ignorancia;) y enseña que se à de negar en el todo entendimiento, assi de sentidos como de operaciones intellectuales; y ansi quando trata de las perfecciones diuinas para que venga el alma en conocimiento de Dios vsa destos terminos, es sobre bue-

Ps 54. n. 6. De mistica Theol ca 5. partic 3. in dust. vlt. in fine.

no, sobre poderoso, sobre hermoso, sobre sabio, dando a entender por esta manera de hablar la supereminencia y ventaja de las perfecciones diuinas; a todo lo q̃ nuestros entendimientos pueden alcançar, porque el es vna sustancia sobre toda sustancia, y vna vida sobre toda vida, y vna luz sobre toda luz, que no pueden ver nuestros ojos; y vna hermosura sobre toda hermosura, que no alcançan nuestros entendimientos; y vna suauidad que sobrepuja toda suauidad; q̃ no alcãçan nuestros sentidos; y no solamente los nuestros, sino tambien los de todos los Angeles, Cherubines, y Serafines; de manera q̃ todas las perfecciones que todos los entendimientos criados alcançan del criador, le vienen tan cortas, que con mas verdad se las negaremos, que atribuyremos; la qual Theologia nos declaró el Ecclesiastico por estas palabras; glorificad a Dios quãto os sea posible, porq̃ eles mayor q̃ todo lo q̃ del podeis dezir; y los que ben

Eccls. 43.

bendecis al Señor ensalçaldo quanto pu dieredes; porque el sobr puja toda alabã ça; quien lo vio para que pueda contar sus grandeças? y quien podra ensalçar lo que el merece? pues considerando esto el alma, y viendo que ningun titulo, nõbre, ni atributo, ni alabança llega a explicar lo que Dios merece; y todas las perfecciones, y alabanças de hombres, y Angeles quedan infinitamente bajas pa explicar lo que el es; desiste ya de todos nombres, y entiende el alma que le queda vn inmenso pielago, y abismo de grandezas incomprehensibles en que entrar; y viene a perder pie y anegarse en este abismo de tinieblas por la necesidad desta incomprehensible luz; y assi se queda con vna santa ignorancia, en vn santo silencio, y espanto de tan soberana grandeça; y con esto no entendiendo entiende; y no conociendo conoce, &c. Porque conoce ser el Señor incomprehensible, e ineffable; a este conocimiento escuro se sigue el afecto, y aspiracion de la volũtad

desseando

desseando vnirse, y transformarse en Dios; y este afecto de la voluntad se llama mouimiẽto anagogico, que es lo mismo que mouimiento, que sube arriba; y esto es lo que pertenece a este segundo exercicio, al qual ninguna cosa ayuda mas que el continuo exercicio de las aspiraciones, esto es, vn solicito cuydado de hazer actos con la voluntad, o mouimientos anagogicos de amor, sin esperar tiempo, ni lugar determinado para ello ni deuocion, ni calor; mas con toda constancia, y perseuerancia; aora se halle tibio, aora deuoto; donde quiera que se hallare, con feruor, o sin el; lo mejor y mas secreto que pudiere haga actos y desseos de amor diuino; suplicando al señor continuamente, con el afecto mas encendido que pudiere, tẽga por bien de obrar en el, el fin para que fue criado, que es para que siempre le ofrezca seruicio de continuo amor.

De las aspiraciones y oraciones jaculatorias.

Cap. 15.

PVES para proceder en este camino o via, cõuiene que el hombre se exercite en dos cosas, conuiene a saber, en aspiraciones, y encendidos desseos, y en amor vnitiuo, de las quales dos cosas la vna es el cuerpo desta contemplacion, la otra es el alma, o espiritu; pues para que se haga mas apto para este santo recogimiento interior, y para acudir al cẽtro de su alma, encomiende a la memoria algunas amorosas, suaues, y encendidas aspiraciones, y desseos encendidos que como flechas los tire a Dios, con q̃ mueua su espiritu, y lo leuante a Dios; Por aspiraciones entendemos vnas oraciones breues que san Agustin las llama jaculatorias, o vnos desseos encendidos, y vnos afectos vniuos para con Dios; como quando dezimos, O amado de mi al

ma, o mi especial amor; o dulçura de mi coraçō y vida de mi alma; quādo morire perfetamēte a mimismo, y a todas las cria turas? quādo no viuira en mi ninguna co sa fuera de ti? quādo te amare perfetamē te Señor? y quando se vnira mi alma cō tigo cō todas sus fuerças? o abismo ama ble, o sere na luz de mi alma; o mi muy a legre y especialissimo bic; quādo te ama re ardētissimamēte? quando me jūtare a ti para siempre con vna atadura insepa rable? o essencia de mi essencia, y reposo alegre de mi espiritu; ea Señor lleuadme en pos de vos, para que alegre, pura, y perleuerantemente, corra al olor de vue tros vitales vnguentos; o Señor y quādo me anegareys y escondereys en vos abis mo incomprehensible de amor? A estē modo se pueden ordenar innumerables aspiraciones de la sagrada escritura; pe ro suelen ser mas gustosas las que cada vno ordena, conforme a su deuocion, o le inspira la gracia del Espiritu Sāto, que no las q̄ ofrece el juizio y deuocio agena

estas aspiraciones se an de embiar a Dios sin demasiada fuerça, porque no lastime la cabeça, aunque a los principios sera muchas vezes necessaria hazerse alguna, con prudencia; y no es necessario se digan de palabra, sino fuere que el que se exercita siente con esso se ayuda su deuocion; tambien importa mucho en los que comiençan, que el alma quando se exercita en estas consideraciones, y aspiraciones a Dios, se aproueche de qualquiera luz, y conocimiento que tuuiere de Dios, y por el suba al mas alto conocimiento, que es de ignorancia y negacio; como si vno contempla la Magestad, y bondad de Dios, y esta exercitandose en estas o semejantes contemplaciones, le podra seruir de escalon para subir de ay a contemplar a Dios como es mas que bo dad, mas que magestad, mas que infinito, &c. O como arriba queda dicho; La verdadera mortificacion y negacion de si mismo, junta co estas aspiraciones jaculatorias, y desseos feruorosos a Dios, son

vn

vn atajo muy cierto con que breue, y facilmente se llega a la perfecciõ, y a la sabiduria de la mistica Theologia, y a la diuina vnion; porque semejantes aspiraciones penetran y vencen eficacissimamente, todos los medios que ay entre Dios y el alma; verdaderamente, que quãtas vezes vno apartandose de todas las cosas del mundo, buelue a Dios enteramente su coraçon con humildad y amor, tantas le sale Dios al camino, y le da nueua gracia; tambien pueden los simples y ignorantes alcançar esta sabiduria, y vnion mistica, porque aqui no es necessaria alguna singular sutileza, o delgadez de ingenio, sino pureza y humildad de coraçon, y estar libre y desnuda el alma de todas las cosas, y vn feruoroso amor; el humilde y encendido afecto es el que lleua al hombre a la soberana vnion; harto mas que el sutil y curioso entendimiento; antes digo que por mas ingenio y erudicion que vno tenga de cosas altas y soberanas, sino se humilla, sin se haze pe-

queñito, y pobre, y desnudo de Espiritu, no podra alcançar los secretos de aquella sabiduria que solo Dios por si mismo la enseña; y ansi nuestro Saluador dixo, Padre señor del cielo y de la tierra alabo te, porque escondiste estas cosas a los sabios y prudẽtes del mundo, y las reuelaste a los pequeñitos y humildes; aprouecha muy poco conocer de Dios cosas grandes, si tras esse conocimiẽto no vsa el affecto; de aqui es que la potissima razon, porque auiendo enel mundo tantos letrados, ay tan pocos santos, porque los mas, o casi todos, van por la via especulatiua, y muy pocos por la affectiua, y vnitiua, dixo muy bien el Filosofo. cada cosa obra conforme al ser que tiene, si el ser es limitado, tambiẽ lo ha de ser su virtud y operacion; y como nuestra alma sea finita y limitada en su ser, es negocio llano, que quanto mas empleare su virtud en vna cosa, menos le a de quedar que repartir y emplear en las otras; como vna fuẽte que tiene dos caños, que quãto mas

Math. 11.

Gers de misti Theo specula. cõsi. 43

In quo sapiẽtia sapiẽtiũ deprobatur. Isay. 34.

se

se desagua o corre por el vno, tanto menos le queda que correr por el otro; el entendimiéto y voluntad son como dos valças que el subir de la vna es el baxar de la otra; si sube mucho la especulació, baxa mucho la afecció; y tanto tiene de impuridad, o leuantamiento afectiuo, quanto se le mezcla de entendimiéto, o especulacion; y tãto mas libremẽte es elevado el ojo afectiuo en sus extensiones,, quãto el ojo intelectual esta mas ciego; aqui se aduierte que el que quisiere subir a estas aspiraciones, y actos anagogicos, antes de estar medianamente exercitado en la via purgatiua, y illuminatiua, yrà errado; porque como seria gran disparate que aquel aquien el Rey vuiesse dado por oficio estar en pie a su mesa y seruirlo, sin su mandamiéto indiferetamente se sentase aella; assi haze muy mal, y descomedidamente aquel que no siendo cõ euidencia llamado del mismo Dios, al oficio de la contemplacion; quisiesse total

mente darse a el; porque como dize san Buenauentura esta contemplacion negatiua de Dios, se funda en la positiua; y lo ordinario aprouecha mucho, para este camino, exercitasen considerar la vida de Christo por algun largo tiepo, considerandola juntamente como Dios y hombre; procurando reducirse el alma a vna simple vista; despues de auer considerado muchas vezes el amor y virtudes del Señor, y contemplando en aquella diuinidad santissima, sus perficiones, y atributos; este es vn camino seguriſſimo, y muy breue, y de mucho prouecho, y satisfacion para el alma; del qual los q̃ se apartaren, o no dexaran de errar, o vẽdran a alcançar espiritu y virtudes no fundadas y solidas sobre la viua piedra q̃ es Christo; sino sobre arena; que cõ qualquier viento de trabajos, o tribulaciones, se cayga por el suelo; y assi vemos por experiencia que los que no entran por esta puerta que es Christo, no acaban de arroſtrar la Cruz, y el padecer, sufriendo

tra-

trabajos, desnudez, y menosprecio; y este fue el camino real de los santos; a esta soberana sabiduria no se sube por enseñança humana; porque ningun Filosofo, ni maestro Escolastico, por mucho que trabaje con la humana inteligencia, la podra alcançar; ni menos enseñar; mas por medio de la via purgatiua, y illuminatiua, experimentalmente entiende el alma (enseñádola Dios) interiormente lo que jamas ninguna filosofia humana, pudo entender; para lo qual se à de considerar, que en nuestra alma ay dos potencias, cõ las quales percebimos a Dios; que son entendimiento y voluntad, mediante el entendimiento conocemos a Dios, como es suma verdad; y mediante la voluntad le amamos como es suma bondad; segun estas dos potencias podemos considerar dos caminos excelentes para llegar a Dios; vno esta en el entendimiento, y este es de contemplacion; quando nuestra alma mediante el espejo de las criaturas contempla las cosas inuisibles

y celestiales, por discurso; otro esta en el afecto, y este se llama entendimiento, o ardor de amor; quando mediante el fuego y operacion del Espiritu Santo, nuestra alma con encendidos desseos aspira solamente a Dios, con vn viuo desseo de vnirse intimamente a el; que es lo que arriba q̃da dicho; este camino es mas prouechoso, mas noble, y mas excelente, y mas facil que el primero; porque este negocio se exercita en el afecto, y no en el entendimiẽto, y esta via del afecto es mucho mas leuantada; que es quando la voluntad, sin que preceda meditacion, o algun pensamiento, ni tampoco le acõpañe, ni aya operacion de otra potẽcia en el anima, es leuantado por vnas encẽdidas aspiraciones, con vn amoroso desseo a la vnion de su amado; y quando la mẽte por el frequẽte exercicio, y por los cõtinuos y encendidos afectos de amor, o aspiraciones fuere cõfirmada en el amor vnitiuo; leuantada sobresi con el braço derecho de su amado, es trayda a tal pũ

to que sin particular cuydado, ni preuencion, se leuanta a su amado todas las vezes que quiere; aunque sean ciento o mil vezes al dia y noche; de la misma manera que para la vida natural, sin preuencion, ni aduertencia; recibe vno la respiracion, o resuello, y lo desecha, o abre y cierra los ojos sin aduertir; entonces el afecto precede al entendimiento, y el entendimiento sigue aqui al amor, y conoce lo que el afecto siente; y este leuantamiento tan secreto (por no auer en el conocimiento) lo llama san Dionisio, Sapiencia vnitiua; y dize que es vn altissimo y diuinissimo conocimiento de Dios; que resulta por ignorancia; porq̃ esta sabiduria sin que preceda conocimiento, leuanta y lleua a lo alto el afecto; y es nr̃a alma inmediatamente mouida y inflamada en este amor; y lo q̃ no se puede explicar con ningun pensamiẽto, atraer a si la afectiua, q̃ es la parte suprema de nr̃a alma, y sino es de aquellos q̃ experimentan esta inmediata moció, é infla-

Her. Arph. de mist. theo. lib. 2 p. 3. c. 32.

D. Bonau de mist. Theol. q vnica sed notandũ est. Lib. de diuinis nominibus. c. 7.

é inflamacion del Espiritu Santo no puede ser entendida; del qual se sigue en el entendimiento vn verdadero conocimiẽto de Dios; aqui se aduierte, q̃ a los principios, como el alma flaca no tiene fuerças para exercitarse en solos sus afectos, es le necessario que sea ayudada con los discursos del entendimiẽto, como si vno quiere meditar en la passion de nuestro Redentor, comiença a discurrir o a hazer discursos, hasta que siente la voluntad algo mouida, o el Señor le comunica algun sentimiento de sus dolores, o de su amor, &c. Aqui meditando puede aspirar, y aspirando meditar, desuerte que el afecto ayude a la meditacion, y la meditacion al afecto; este mismo orden se à de tener en todas las meditaciones; porque como el fin deste exercicio sea la inflamacion de la voluntad; es cierto q̃ mas presto sera inflamada ayudandose de sus proprios actos, que de los agenos, q̃ pertenecen solo al entendimiento; y no se contente con la simple meditacion por

buena que sea; mas procure siempre que pudiere aspirar con vn quando afectiuo, conuiene a saber, Quando Señor sera el dia, que de todo punto me entregue a ti? quando Señor correspondere con verdadero amor a tu infinito amor?

Prosigue la misma materia. Cap. 16.

EL tercero exercicio es como el termino donde paran estos mouimientos anagogicos, y aspiraciones, y desseos de la voluntad; los quales san Buenauentura significa por esta palabra, *soporatiuo*; porque es donde descansa y se quieta el alma; y le comparamos al termino, por que estos tres exercicios que auemos reducido a la Theologia mistica; si bien se aduierte, muy bien se pueden comparar al mouimiento, en el qual como dizen los Filosofos; ay vno que llaman, *á quo*; que es de donde nos apartamos; y el

mouimiento, atendencia, que es, como los pies que nos apartan del termino, o punto que auemos dicho, y no lleuan al otro, donde auemos de parar y descansar; que llaman *ad quem*, por este exemplo se podra mejor entender; assi como quando vna aue buela, desde vn puesto hasta vna torre; o a la region del ayre, ay tres cosas que considerar; la primera del puesto donde se partio; la segunda con q̃ se apartó y leuanto; la tercera adõde fue a parar, que fue a la torre, o al cielo; de la misma manera en su modo passa en nuestra alma; quãdo se exercita en la mistica Theologia; que lo primero q̃ a de hazer es, aquel apartamiẽto de todas las cosas de la tierra; lo segundo es, aquel leuantamiento con las alas de las aspiraciones, y desseos muy encendidos en Dios; que es lo que llamamos mouimientos anagogicos, o actos, o consurreccion, o leuantamiento del alma a Dios; lo tercero es parar, y descansar en Dios, q̃ este

es

es el fin destos mouimientos, y desseos; este es el exercicio de que aora tratamos en el qual parece que el alma descansa, y se quieta en su Dios; y este exercicio se llama vnion, y silencio de las potencias; esto es lo mas leuantado de la mistica Theologia; aqui viene a estar el alma ayuntada con Dios, con vn secreto y intimo ayuntamiento, y vnion; y assi propriamente consiste este vltimo exercicio en vn silencio y ocio de las potencias; porque aqui el entendimiento, viendo que no puede hallar pie, en aquella incomprehensibilidad de Dios, que se le pone delante; deslumbrado, y ciego con aquella luz inaccesible; se anega y pierde en aquel abismo inmenso; y la voluntad algun tanto se quieta, y halla su paz. Dizese silencio espiritual este modo de orar, porque el hablar del anima, es el pensar, y quando el anima anda cõ la imaginacion, o entẽdimiẽto discurriẽdo, de vnas cosas en otras, aq̃llo es estar

hablan

hablando; assi quando dexa de pensar cosas fuera de Dios, y se quieta mirando o atendiendo solamente a Dios, entonces esta el anima en silencio; tambien este modo se llama, orar no por via de entendimiento, sino de afecto, o voluntad, no porque en este modo de orar no aya de entender y pensar algo, si no porque se â de ocupar poco en entender y pensar, mucho en amar; porque nũca la voluntad ama sin que el entendimiento aprehenda lo que ama; y assi siẽpre precede y acompaña al amor de la voluntad, alguna operacion del entendimiento, con que aprehende, y percibe el infinito bien que ama, aunque esto puede ser, sin discurso, y sin deliberacion, o aduertencia; y sin hazer reflexion para considerar y echar de ver que ama; y lo que san Dionisio dize, que para la vnion perfeta del alma con Dios, que se ha zepor amor; que conuiene al alma dexar todas las operaciones del entendimiento; entiende como lo declaran ius exposi

Dionis. in mist Theo c. 1.

tores

rores) de la operacion del entendimiento acerca de las cosas criadas; mas no de la operacion con que aprehende al mismo criador; que es el objeto de infinita bondad, y suauidad que ama; especialmẽte que assi como Dios leuantando el animo a esta vnion, la enciende sobre naturalmente con acto suauissimo de amor; assi tambien la illustra sobre naturalmẽte, con rayos y resplandores de diuina caridad; con la qual le haze contemplar el sumo biẽ q̃ ama; pero en los muy aprouechados suele ser este conocimiento, tan sin conocimiento, y este amor tan intimo y secreto, que mas parece ocio, y silencio, y quietud destas potencias; que no que aya operacion de alguna dellas; Enlos que comiençan, o van aprouechãdo no es desta manera; porque estos como no estan purgados, no pueden sentir aquella paz, y vnion tan intima cõ Dios; assi el exercicio destos es vna simple, amorosa, y pacifica vista destas diuinas tinieblas; y vnas vezes es por via de com-

D. Bonau. in mist. Theo. q. vlt. Gers. di lucid atio S- cholast. Dionis. Richel. de contemp. lib 3 art 15. D Grez. in mor. lib. 23. c. 13. in noua editione, & in lib. regis. lib. 4. c. 4. & c. 11.

placencia, otras de penetracion; otras de transformacion en Dios; este modo que auemos aqui declarado es nobilisimo, y muy diuino; y es muy suaue de exercitar porque como carece de discursos, y operaciones del entendimiento no cansa tanto; de tal manera toca solo el afecto a su Dios, que en el tal exercicio no tiene cauida alguna el conocimiento especulatiuo; y para disposicion del tal exercicio y acto, y impulso de amor; basta solo el acordarse que ay Dios, en el qual estan todas las perfecciones juntas; y luego sin mas acto del entendimiento, como llama que sube alo alto; se mueue el afecto por ardor de amor; y tras el se sigue el alto conocimiento del entendimiento, que se llama diuinissimo; mas o menos leuantado; segun que mas o menos allega y junta el ardor del afecto nuestra anima con Dios; esto q̃ acauamos de dezir del entendimiento se aduierta mucho, por q̃ algunos menos experimentados q̃ letrados les parece ser cosa impossible q̃ la voluntad pueda obrar

da obrar acto alguno de amor, sin el entendimiẽto preceda, o le acõpañe; y esto por vn dicho del glorioso Doctor san Agustin que dize, que las cosas que aborrecimos bien las podemos amar, si por vẽtura por otra via las conocimos; mas si son cosas que nunca por algun modo conocimos, no sera possible que estas tales las amemos; por lo dicho queda respõdido a estos, que el conocimiento que dizẽ que es necessario q̃ preceda, sin el qual esta claro que no podria amar la voluntad; es el que puede auer precedido muchos tiẽpos antes, y lo q̃ generalmẽte la fé nos alũbra, q̃ ay vn Dios en el qual estan amõtonadas todas las perfecciones; y al acto de amor sobre dicho deziamos precede imediatamẽte vna memoria de q̃ ay Dios, y esta es mui bastãte para q̃ el acto del amor se siga, sin otra meditaciõ, ni acto del entẽdimiento, q̃ preceda, ni acõpañe, quãto mas q̃ de la luz que quedo en el entendimiento, causada de los actos de amor que precedieron, queda tan

encendida la voluntad para los mouimientos siguientes; que casi antes que el entendimiento obre el acordarse (assi como centella que subitamente salta, casi sin que la mueuan) salta la volũtad a los mouimientos del amor, mouida casi subito de la virtud que en si siente; porque el entendimiento del que esto experimẽta, muy bien conoce lo que el afecto siente; mas esto es despues del acto del amor, por el qual fue alumbrado, y no antes; este modo de orar es cierto que no es para todos, ni se deue aconsejar a todos; y de ordinario no es sino para personas que con mucho cuydado y pureza de vida se an exercitado por largo tiempo, en meditacion de cosas diuinas; y que an hecho muchos discursos de entendimiento sobre ellas; y assi conuiene para subir a este modo de orar auer passado primero por la consideracion de los misterios de la vida, y Passion de Christo nuestro Señor, con los quales à de procurar primero limpiar el alma de vicios, y passiones;

Notã.

y ga-

y ganar virtudes solidas con la imitació de Christo nuestro Señor, y es cierto que mientras el alma en la consideracion de las cosas de Dios mas se desnuda de imagines, y similitudines de cosas corporales; y mas se exercita en consideracion de cosas puramente espirituales; juntando con esto la pureza de la conciencia, y la imitacion de Christo; tanto mas se dispone y abilita para que Dios con su piadosa mano; le leuante a la contemplacion; que es a mas claro conicimiento, y mas perfeto amor del mismo Dios; auiso es este que dan los santos, y varones espirituales; pero porque en este silencio, y ocio, assi en los aprouechados, y perfetos, como en los que comiençan; podra auer algun engaño; y menos aprouechamiento, trataremos como se a de auer el alma en este exercicio; assi para no ser engañada, como para perficionarse mas en la mistica Theologia; y intima vnion de Dios. Primero se aduierte acerca destos exercicios, que aunque es verdad q

para

para los principios, y los que van aprouechando es de mucha importácia, el exercitarse en aquellos actos de auersion y negacion que arriba diximos; que es el primer exercicio, y luego de ay subir a los mouimiétos anagogicos y exercitarse en ellos hasta venir a parar en aquella simple vista y silencio interior; pero los ya aprouechados de ordinario comiençan deste grado vltimo; y con vna simple vista se hallan en vna contemplacion quieta, y pura; en aquel ocio y silencio que auemos dicho; porque estos casi instantaneamente se leuantan; no solo sin discurso, pero sin pensamiento alguno; digo sin pensamiento, ni conocimiento que ellos aduiertan, por estar tan recreado y engolfado el entendimiento en lo que entiende que se queda suspendido, sin poder aduertir que entiende; o como vna noticia confusa y general de Dios como San Buenauentura enseña en su mistica Theologia; solamente vn acto de memoria y recordacion de Dios

ay

ay en aquella paz y quietud que auemos dicho; esta sabiduria escondida como muchas vezes queda dicho leuanta la voluntad a Dios; sin medianeria de entendimiento, ni de razon, y en este exercicio de aspiracion, en el qual la afectiua, que es la suprema parte del alma; subitamente se leuanta a Dios; nunca à de auer poco ni mucho pensamiento de cosa criada; y san Dionisio dize que por esta sabiduria secreta es conocido Dios por modo de ignorancia; lo qual se entendera de dos maneras; la primera es, porque en aquel espacio que el alma està encerrada en su quietud en ninguna cosa entiẽde de todo quãto no es Dios; la segunda manera de este entendimiento, o entender es, que en el secreto desta sabiduria, sabe el anima estar vnida a la diuina conuersacion, con reuerẽcia de amor, por la diuina dignaciõ; pero todo su saber es demodo q̃ aquello q̃ esta entiẽde, no entiẽde como lo entiẽ

de, sabelo sin saber como lo sabe; sabe q conoce a Dios, pero porque aquel que conoce es incomprehẽsible, no sabe conocer comprehendiendo; y su satisfaciõ en no entender es mayor, porque no sabe querer otra cosa sino amar; y aun amando no sabe entender como ama; el glorioso san Agustin dize, que es bienauenturado el varon que esta solo y callando puesta guarda sobre si cuydando de dia y de noche; y Hieremias dize, Asentarse á el solitario y callara, y leuãtarse â a si sobre si; no quiere dezir asentarse à el que viue en soledad, sino el solitario el desnudo depensamientos y cuydados del mundo, de las imagines y fantasias, de las cosas criadas; el oluidado de si mismo, y de todo lo que no es Dios; demanera que por ser la soledad escondrijo del anima, y guarda de su secreto, y callado silencio, es escuela desta bienauenturada sabiduria; mediante la qual la dichosa anima sabe allegarse a su inaccesible Dios, por vinculo de amor; sin medio alguno.

Beatus vir qui sedet solus & tacet Hierem c. 2 lam. n. 28.

que

que interuenga en esta vnion; presupuestas la via purgatiua, y illuminatiua; Aunque es verdad que las principales, y grados de mistica Theologia sean estas tres que auemos dicho, conuiene a saber, la primera la desnudez, y purgacion del entendimiento, y voluntad; la segunda el leuantamiento del afecto anagogico; que son aquellos viuos desseos y aspiraciones; la tercera aquella contemplacion quieta, y obscura; que por otro nombre se llama recogimiéto interior, y sueño de las pontencias; pero en estas tres partes principales, se incluyen otros muchos grados; aunque los que hazé a nuestro proposito, todos se pueden reduzir a cinco, poniédo tres grados distinctos en esta contemplacion quieta, o recogimiéto El primero es, vna amorosa y simple vista de Dios, adonde el alma con acto mas simple y sossegado que acto anagogico, reposa en vna vista pacifica y amorosa de aquel sumo y incomprehensible bien, a vezes con vna complacencia

amorosa; a vezes con la que ya a halla-
do en Dios se va penetrando intimamẽ
te con el; y difieren estos actos de los mo
uimientos anagogicos, porque por aque-
llos el alma como la que esta ausente de
Dios, se leuanta a buscarlo, pero por es-
totros actos le goza como presente; el se-
gundo grado es quando se sigue de aqui
en el alma, vn silencio y ocio tan grande
que no parece se bulle pensamiento, ni
afecto; porque no es otra cosa este silen-
cio y ocio, sino vn cesar el alma delos dis
cursos, y vna simple vista de Dios, y es-
tarse como passiuamente recibiẽdo vn
influxo secreto de la sabiduri diuina; y es
ta llama contẽplacion quieta, porq̃ aun-
que el alma por entõces no percibe las o
peraciones del entẽdimiẽto, y de la volũ
tad, aylas sin duda, pero son tan sectetas,
tan intimas, y tã delicadas, q̃ ella no las
perciue, ni las aduierte, y por esto esta no
ticia y afecto tan intimo se llama mistica
Theologia, que es lo mismo que conoci
miento de Dios escondido, y secreto; el

tercer

tercer grado y vltimo es quando el alma excediendose a si misma es dichosamente leuãtada a la sobrenatural vnion de Dios, la qual se perficiona en el alma estando enagenada de sus sentidos, y potẽcias naturales; estos dos grados postreros pertenecẽ mas a la via vnitiua, tomãdo aqui vnion, por la vnion perfecta del alma con Dios q̃ se haze por amor, aunq̃ la contẽplaciõ quieta es como proxima dispusicion; las dos antecedentes que es la simple vista, y mouimientos anagogicos, se puede dezir que pertenecen a la via illuminatiua, y el primero a la purgatiua.

Como se a de cautiuar el entẽdimiento, y tener a raya la especulacion, y lo que impide.

Cap. 17.

A Sede aduertir q̃ nr̃a alma tienedos como ojos, cõ q̃ mira a Dios; el vno se ll

ma

ma inteligencia, y es aquella fuerça del anima que inmediatamẽte se opone à Dios, y le mira como a sumo, verdadero, y incomutable bien; El otro ojo se llama el afecto, el qual como Arfio dize, es vna voluntaria y dulce inclinacion de la misma anima a su criador; el ojo del afecto es el derecho; el de la inteligẽcia es el yzquierdo; el de la inteligencia conoce especulando, y el del afecto amãdo; y aunque segun filosofia no se ama sino lo que se conoce; porque segun dize san Agustin, podemos amar lo que nunca vimos, mas no lo que no conocemos; verdaderamente aprouecha muy poco conocer grandes cosas de Dios, si aeste conocimiento no se sigue el afecto; nuestra alma es como vna fuente de dos caños que quanta mas agua echa por el vno, tanta menos le queda que echar por el otro; no sele à de yr a vno todo en discurrir y especular, y saber cosas de Dios, sino que a de dar tiempo a la volũtad para que goze, y el afecto que es el

Henric. Arphi de mist. Theol. lib. 3. p. 5. c. 32.

ojo

ojo derecho penetre, y entre donde no puede llegar la inteligencia; porque si la ama que cria vn niño quando le mastiga la comida se la comiesse, que le aprouecharia al niño? nuestro entendimiento es vn ama de la voluntad, porque a el pertenece desmenuçar las verdades diuinas con la atenta consideracion, no de modo que el solo se quede con ellas, sino para que despues de entendidas las presente y ofrezca a la voluntad, para que ella las abrace, y guste, y assi se encienda en el diuino amor; porque el amor transforma al amante en la cosa amada, a cuya causa, aunque entre Dios y el hombre, ninguna razon de proporcion se halle, para compararse a el; aquello que falta a esta proporcion lo suple el afecto de la caridad trasformāte; Porphirio dize, que el especular con el entendimiento las cosas diuinas purifica el anima, mas el amarlas, la deifica y endiosa; demanera que las cosas soberanas y diuinas, para perfectamente entendellas no se an

Pitagoras.

de

de buscar sin amor; esto confirma sán Agustin el qual dize, tanto con mayor certidumbre y serenidad vemos a Dios, quãto con mayor afecto le amamos; de manera que se à de seguir inmediatamente a la especulacion la amorosa, y caritatiua afeccion, como mas excelente y mas perfeta; y que perficiona el entendimiento contemplatiuo, porque la volũtad como postrera en orden, descubre al entendimiento su perfeccion; y assi dize san Agustin, y Hugo. Auentajase el amor a la ciencia, y es mayor que la inteligencia, porque mas se ama Dios, que se entiende; como se ve en muchas personas sencillas y simples, que tienen muy poca o ninguna especulacion; y son muy auentajadas en el amor; el qual entra confiadamente donde la ciencia no alcança; y se queda muy atras; dize la Magdalena, si me lleuaste a mi amado dimelo que yo lo boluere al monumento; tiene el amor vna agudeza que penetra todas las cosas, y siguiendo el impetu del desseo ardiente

Augu lib. 9. de Trint c. 8
Hugo libr.
Angel Hie rar. c 6.
Ioa. 20. n. 15.

ardiente, no puede disimular hasta llegar a lo que ama; y assi dize san Agustin ningun bien sobre natural y diuino se conoce perfetamente, si perfetamente no se ama; y por esta razon aconseja el Ecclesiastico. Los que temeys a Dios amalde, y seran alumbrados vuestros coraçones; y Christo dixo a sus Discipulos. El amor os enseñara todas las cosas; todos los q̃ desean aprouechar en este santo exercicio, aduiertan lo que en este caso dizen los contemplatiuos, y maestros del espitu; el anima deuota que por actos anagogicos dessea ser lleuada a Dios, deprenda y acostumbrese a apartarse por entendimiẽto agente, de fantasmas, especies, o semejanças, por las cosas criadas; san Dionisio Areopagita dize, q̃ en la meditaciõ y cõtẽplacion de Dios, todas las vezes q̃ se sabe que tal es la cosa q̃ se ve, y nos pareciere que se parece con alguna otra de todo el mũdo, sepamos certissima mẽte q̃ no vemo a Dios al descubiarto; Alberto

Aguſt. li. 83. q. 35.

Eccleſ. 2.

Ioa. c. 14 ver. 26.

Magno

Magno envn tratado que hizo, de como, se à de llegar el alma a Dios el entendimiento desnudo, y el afecto; da la razon desta sentencia san Dionisio diziendo como Dios es espiritu; y conuenga que los que le adoran, le adoren en espiritu y verdad, esto es, con amor y conocimiento; o con entendimiento y afectos desnudos, y libres de semejanças de las cosas criadas; es necessario que todas estas especies, imagines, y formas de lo que no es Dios las destierres del alma, para que en solo el entendimiento, desnudo y afecto puro, esto es, en la razon y voluntad, este pendiente y colgado tu exercicio acerca de Dios dentro de ti mismo; porq̃ el fin de todos los exercicios espirituales no es otro, que caminar a Dios; y de todo punto quietarse y reposar en el; y esto dentro de si por purissimo entendimiento, y afecto deuotissimo; sin las dichas imaginaciones y formas, y implicaciones de los otros sentidos, y potencias; estas cosas tan altas, y soberanas no se

Ioa.4.n.23.

obran

obran en los organos del cuerpo, ni por los sentidos; esta disposicion enseña san Buenauentura sobre el primero de las sentencias, diziendo. O anima deuota si aspiras a la celestial dulcedumbre, mira que tengas bien purgado el entendimiẽto, y dispuesto el afecto; porque conforme al parecer de san Agustin, el sumo bien no se ve sino de almas muy puras; y yo creo que no se gusta sino de afectos muy bien dispuestos; y assi clama el glorioso san Agustin diziendo Hazedme Señor gustar por el afecto, lo que percibo por el entendimiento; hazedme sentir Señor por el amor lo que siento por el conocimiento que de vos tengo; el Maestro de las sentencias dize, que la agudeza del entendimiento no es poderosa para fixarse en la luz excelentissima del sumo bien, sino es que primero se limpie y purifique por la justicia de la viua fé, q̃ haze al hombre justo en sus obras; y san Pablo dixo. La fê purga el entendimiento; generalmente tomada la justicia, es

Aug. in meditat. 69.

Primo sentẽ. dist. 2.

vna rectitud del anima cõ reſpeto a Dios y al proximo; pues ſera bien aduertir de que manera o modo, podra nueſtro eſpiritu apartarſe de las repreſentaciones de las coſas; quando trata delos anagogicos exceſſos; A cerca deſto trata Gerſon, y dize; que eſto ſe puede hazer, ſi el hombre quando medita y piẽſa de Dios no pará en el conocimiento de Dios, procurãdo paſſar luego al afecto, y aſpirando el coraçon al guſto ſabio, y prudente del que todo es amable, todo ſuaue y de codicia en la bondad, todo terrible, y eſpantoſo ſobre los hijos de los hombres, en la potẽcia y ſeñorio del juez; grande y admirable en ſu ſabiduria y no tiene numero; Eſte miſmo autor dize en otra parte. El que quiſiere ſubir a Dios afectuoſamente, hagalo con diſcrecion y prudencia porque no dañe la cabeça, y enſeñe a penſar en Dios, ſin ninguna, o ſin alguna coſa corporal; y ſin imagines, y eſpecies ſenſibles; de manera que no pienſe en coſa grande o pequeña; larga obreue, deſte color, o del otro;

Intheologia pratica vltima conſid.

otro; sino desechadas las tales fantasias y imaginaciones, leuante el coraçõ a las cosas puramente espirituales y incorporeas, pensando la omnipotencia de Dios con que todo lo puede; su sabiduria, con que alcança y mira todo lo passado, presente, y por venir; su bondad con que todas las cosas quiere bien, y a ninguna mal; su misericordia, hermosura, y los demas atributos; Al fin ninguno jamas podra contemplar con aprouechamiento, si no desnudare su entendimiento de fantasias, y purgare su afecto de viciosas y malas inclinaciones, y de culpas; y huyere todas las ocasiones de ofensas de Dios porque escrito esta, Bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos veran a Dios, porque el ojo sangriento no puede contemplar las cosas diuinas; ni el coraçon de carne las riquezas espirituales. *Math. 5.*

(?)

Trosigue la misma materia Cap. 18.

SAN Dionisio Areopagita tratando de la sabiduria que se alcança por la via afectiua dize. Afirmamos que esta sabiduria irracionable es digna y merecedora de toda alabança; porque es causa de todo entendimiento, razon, sabiduria, y prudencia; san Buenauētura ensu misti ca Theologia explica estos terminos de s. Dionisio por este modo dize s. Buenauētura llama s. Dionisio ala sabiduria, irracionable, porq̄ la razō nola aprehēde, y esobre toda humana razon; de la qual no vsa inuestigando o inquiriendo; que es lo mismo que dezir que esta Theologia de que tratamos no se alcança discurriēdo, ni raciocinando; llamala amente, esto es, sin entēdimiento, porque ensu exercicio no vsa del entedimiento para discurrir y inquirir verdades; porque todo discurso cessa enella; y sin el vso de toda

In mist. theo c. 3. p. 4. q 2 nica.

Dioni lib. 7 de diuinis no

da inteligencia, en solo el affecto se leuã
ta; el Apostol san Pablo alaba la estulti
cia de Dios, quando aquello que a la ra-
zon humana parece contrario, y lo refie
re a la verdad que no pudo explicarse cõ
palabras; como si dixera, lo que al pare
cer delos hombres es necedad, alde Dios
es altissima sabiduria, la qual excede la
de todos los hombres. Desta manera
san Dionisio llama sabiduria irracio-
nal, sin entendimiento, y necia, a la que
sobrepuja toda alabança, y es fuente de
todo entendimiento, razon, sabiduria, y
prudencia; porque comunicada con los
hombres mundanos, es tenida por sin ra
zon, y que carece de entendimiento; y
los que tratan della, de los tales son teni-
dos por necios y tõtos, y insensatos; como
en los ojos de Dios seã tenidos por muy
sabios; ase de notar que este leuantamiẽ-
to, o eleuacion, que se haze en la afectiua
o parte superior del afecto por ignoran-
cia, es mouerse nuestra anima inmedia-
tamente, o sin medio alguno, por el ordẽ

del amor, sin mirar en el espejo de las criaturas, sin que preceda algun pensamiento, y sin mouimiento que le acompañe de la inteligencia; de suerte que solo el afecto que nuestro modo de entender las cosas celestiales es de tres maneras; El primer modo quando contemplamos las cosas inuisibles de Dios, por el espejo de las criaturas; o en las cosas visibles segun aquello que dixo el Apostol escriuiendo a los de Corinto, Aora vemos por espejo en obscuridad, &c. Las quales palabras declara santo Thomas, diziendo. En el estado presente que aora estamos, conocemos a Dios, en quanto por medio de las criaturas nos leuantamos al conocimiento de las cosas inuisibles; lo qual se haze, no viendo inmediatamente la semejança de lo que contemplamos, sino solamente representada en otra cosa, a la manera que vemos la semejança de vna persona en vn espejo; y desta manera todas las criaturas siruen de espejo para cõtemplar las cosas inuisibles;

1. Corin. 13.

S. Th. in Paulum.

bles; El segundo modo quando por el exercicio de la inteligécia mediante los rayos de la diuina luz se conoce la primera causa que es Dios, por sus marauillosos efectos. La tercera manera o modo es mucho mas leuantado, y mas excelente que los dichos, que es el del amor ardentissimo, y vnitiuo, el qual actualmẽte disponiendo nuestro animo, sin medio alguno le haze leuantar con sus extensiones hasta el amado; esta Theologia mistica que se leuanta en la superior parte de la afectiua, se llama consurreccion o leuantamiento por ignorancia; porque desterrado todo el exercicio de la imaginacion, razon, entendimiento, y inteligencia, por la vnion del amor ardentissimo, siente el alma en este tiempo lo que todo conocimiento expeculatiuo ignora; y no puede alcançar; San Dionisio dize a su discipulo. Aduierte carissimo Timotheo que pues tratas de las visiones misticas, estas en ellas tan aprouechado, que para ser perfecto, *In mistica Theol. c. 1.*

es necessario que te hagas granfuerça, en dexar los sentidos, y las operaciones intelectuales, y todas las cosas sensibles, y inteligibles, las que tienen ser, y las que no le tienen, de la manera que a la criatura racional le es possible; secreta, o ignorantemente te leuanta a la vnion de aquel que es sobre toda sustancia, y conocimiẽto; porque saliendo de ti, y dessasiendote de todo aquello que puede enredar el entendimiento, y detener la voluntad; con limpieza, y pureza seras lleuado altissimamente al rayo clarissimo y resplandeciente de las diuinas tinieblas; pero aduierte que no te doy licencia para que comuniques estas cosas con ninguno de los que presumen de sabios, y son hechos indoctos, ni oyan, ni sepan esta doctrina, &c. Dize pues tratas de las visiones místicas, místicas visiones, o conocimiẽto diuinissimo, llama san Dionisio aquel que el entendimiento no alcança por su propria operacion, o trabajo, sino aquel que conoce y alcança por medio, e inter

Dioni lib. de diuinis nominibus. c. 7.

posicion

posicion de la vnion del amor; el qual es fruto dela voluntad; quando por la vnió del amor la voluntad esta tan junta con su Dios (que de la luz que es esse mismo Dios) viene en el entendimiento; o es aquello que la potencia intelectiua conoce y aprehende del afecto que le precedio, y no al contrario; la qual cercania le causa a la voluntad conocimiento, y lũbre muy alta, y ciertissima y verdaderissima; la qual esta muy lexos de todo error, y engaño; en este mistico conocimiento donde el afecto es el señor, es necessario dexar de rayz los sentidos, y las obras del entendimiento, porque la sabiduria vnitiua en sus mouimientos anagogicos dexa toda consideracion y especulacion de criaturas, y aspira sobre si al vnico inteligible, y se le manda dexar todas las cosas existentes, que son las razones eternas en la mente diuina a las quales responde en las criaturas, alguna cosa de duzida y sacada dellas, y aunque de suyo esta consideracion sea tan noble, manda

ſan Dioniſio a ſu diſcipulo que la dexe, porque alli ay alguna incuruacion, o torcimiento, o recurſo natural, y por eſta correſpondente contẽplacion, no deſampara el alma de todo punto la aprehenſion humana; demanera que por la diuina pueda ſer pueſta ſobre los limites naturales; condicion neceſſariſſima es para eſta tan leuantada aprehenſion, que en la eleuacion, o conſurreccion va que todo conocimiento eſpeculatico, porque la tal no es conocida del entẽdimiento, y es neceſſario deſampararle, ſi deſſeamos llegar al conocimiẽto que es ſobre nueſtra mẽte, o que excede la mẽte; grã daño es mezclarſe el entẽdimiẽto al afecto en eſte ſoberano exercicio, porque tanto tiene de menos pureza eſta eleuaciõ, o conſurrecciõ del eſpiritu, quãto del entendimiẽto ſe le mezcla, y tãto mas libremẽte es leuãtado y eleuado el ojo del afecto en ſus eſtẽſiones, quãto eſtamas ciego el ojo intelectual; lo qual no ſe haze ſin grãdiſſimo trabaxo, y exercicio a los principios;

por

porque hasta que los impedimẽtos sobre dichos, que son cõprehensiones de la afectiua se rõpan perfetamẽte mediante el diuino fauor, no podra el alma libremente, como vna auecita con solas las alás de los afectos ardentissimos leuantada, gozar de tanta libertad que todas las vezes que quiera se mueua a Dios, y leuante cõ tãta atenciõ como si le viera cara a cara al qual grado an llegado muchas almas y algunas vezes se leuantan tanto q̃ parece estan fuera del cuerpo; San Gregorio dize que ninguno puede llegarse a aquel que es sobre si, sino es desfalleciendo en si, y de si, ni podra aprehender lo que es mas alto que el, sino sabe sacrificar, y matar lo que el es; para hazer esto es necessario que nuestra mente, que es la parte suprema de nuestra alma, desfallezca y cese de todo acto cognitiuo de la inteligencia, y de todo afecto de la voluntad acerca de todo lo criado, y quede en vn grande silencio, y aũ lo q̃ mas es, q̃ muera a todo lo criado para

que

que viua al criador; es pues desamparar se el alma a si misma en vnas tinieblas, y permaneciendo essencialmente en su acto primero, suspender qualquiera otro acerca de si misma, o de otra qualquier criatura exceptando a Dios, al qual entonces ardentissima y actualmente ama; pidamos a Dios que nos meta en estas tinieblas, donde cesando toda operacion del entendimiento, y tocando el afecto se leuanta la afectiua en vn subito buelo, y alcança en vn prōto o instante lo que por otro camino en muchos tiempos no se alcançara; el Vercelense dize sobre este lugar de san Dionisio, que toda la humana filosofia no entendio este superintelectual, y sobresustancialmodo de conocer a Dios, ni le aprehendio; porque no le buelco, ni penso que le auia; ni se persuadio que en el alma se hallase tal virtud; y este ojo que tanto conoce, y que con tanta fuerça hiere a Dios; pero sin ninguna duda le ay; y se auentaja tanto al entendimiento quanto el entendimien

Comentator Vercelensis sup. mistic. Theol. D. Bonau. in mist Theol. c. 3. p. 4.

to

to a la razon,o ala imaginacion; Al principio dixe que el segundo ojo con que el alma mira a Dios sin ver cosa alguna criada,es la fuerça noble del alma, esto es la voluntad,y este ojo nunca mira atẽtamente a su amado sin penetrarle el coraçon con el rayo del amor que del resplandor interior sale; y se à de aduertir que quando en los cantares dize el Esposo de las amorosas almas,a la alma enamorada;llagaste mi coraçon Esposa mia con vno de tus ojos,siempre se à de entẽder del amoroso ojo de la voluntad,o afecto;y de la pupila deste ojo resplandeciente que es la afectiua,y lo mas alto y supremo del anima;esta viuacidad de la afectiua que siempre demanda o pide ser leuantada a Dios,es vna centella viuissima que sola ella es vnible al espiritu diuino,y es lo que los Theologos llamã, sinderesis o sintheresis, que quiere dezir atencion viua,entera,y leuantada al soberano y sumo bien;por largo vso acostumbrada;esta conocen en si y la entien

In cant. 4. 9.

D. Bonau sup

den

den, y saben quando la tienen los quietos y exercitados contemplatiuos; como se puede vno allegar a Dios, que es espíritu, y hazerse espiritu con el, sino con el espiritu; y assi esta escrito, el que se llega a Dios vn espiritu se haze con el; esto se haze con el espiritu, no entendiendo sino amando, porque a solo el amor le es cõcedido hazer estas trasmutaciones, y vniones, esta diuina operacion es tan secreta q̃ si no es el que la à experimentado no la entiẽde; finalmẽte como San Buenauẽtura dize, ninguna de las potencias aprehẽsiuas del alma es admitida a ver y gozar desta altissima sabiduria; porque todas quedan a la halda del monte, y solo Moysen que es el espiritu puro, o el afectiua, sube a hablar cara a cara con Dios; y recebir luz de su conuersacion; En conclu-

1. Cor. 6. n. 17 sion digo que de lo bueno y puro de la Oracion, nunca fue buen interprete la lengua; Enrico Carlaal Teologo Parisiense, y Cartuxo hombre muy contemplatiuo dize hablando cõsigo. O anima mia mu-

cho

cho trabajas, porque pienſas muchas co ſas; piēſa no mas de vna, y trabajaras me nos con mayor ganancia; y mas te digo, que ſi puedes, y ſabes, y quieres, no pien-ſes nada de todo lo criado, y ſin algū tra bajo ganaras mas; la Oracion que va fundada en puro eſpiritu, no admite co-ſa alguna corporal, mas todo ſe emplea en fé, y dizen que es mas meritoria, y mas agradable a Dios.

Las ſeñales que an de prece-der al eſpiritual para conocer en que tiēpo a de dexar la me ditacion y diſcurſo. Cap. 19.

LAs ſeñales q̄ a de ver en ſi el eſpiri-tual para dexar la meditacion diſ-curſiua, ſon tres. La primera es ver o ſentir en ſi que ya no puede meditar ni diſcurrir con la imaginacion, ni guſta dello como antes ſolia, antes halla ſe-quedad en lo que antes ſolia fixar el

ſentido

ſentido,y ſacar jugo: pero mientras que hallare jugo,y pudiere diſcurrir no la à de dexar,ſino fuere quando ſu alma ſe puſiere en la paz y quietud que ſe dize en la tercera ſeñal.

La ſegunda es quando ve no le da ninguna gana de poner la dicha imaginacion,ni el ſentido en otras coſas particulares exteriores, ni interiores; no digo q̃ no vaya y venga la imaginacion que eſta,aun en mucho recogimiento ſuele andar ſuelta;ſino que no guſte el alma de ponerla en otras coſas de propoſito.

La tercera,y mas cierta ſi el alma guſta de eſtarſe aſolas con vna amoroſa atẽtencion a Dios,ſin particular conſideracion en vna paz interior,y quietud,y ſoſiego,ſin diſcurſos,ſolo con la atencion y noticia general amoroſa de la inmenſa bondad de Dios que dezimos; ſin particular inteligencia, y ſin entender ſobre que. Eſtas tres ſeñales a de ver en ſi juntas por lo menos el eſpiritual para atreuerſe ſeguramente a dexar el eſtado de

la

la meditacion, y del sentido, y entrar en el de la contemplacion; y del espiritu; y no basta tener la primera sin la segunda, porque podria ser que no poder imaginar en las cosas de Dios, fuesse por su distraccion, y poca diligencia; para lo qual a de ver en si tambien la segunda, que es no tener gana ni apetito de pensar cosas estrañas; porque quando procede de distraccion o tibieça el no poder fixar la imaginacion y sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motiuo de yrse de alli; ni tampoco basta ver en si la primera, y segunda señal sino vé tambien juntamente la tercera; porque aunque se vea que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le da gana de pensar en las que son diferentes; podria proceder de melãcolia, o de algun otro jugo de humor puesto en el celebro, o en el coraçon que suelen causar en el sentido cierto empacho, o enuelesamiento, o suspension que le ha-

zen no pensar en nada; ni querer, ni tener gana de pensarlo; sino de estarse en aquel embelesamiento sabroso; contra lo qual à de tener la tercera, que es noticia y atencion amorosa en paz como auemos dicho; aunque verdad es que alos principios que comiença éste estado casi no se echa de ver esta noticia amorosa, y es por dos cosas: la primera, porque alos principios suele ser esta noticia amorosa mui sutil y delicada, y casi inuisible; la segunda, porque auiendo estado abituada el alma al otro exercicio de la meditacion que es totalmente sensible; no echa de ver, ni casi siente esotra nouedad insensible; que es ya pura de espiritu mayormente quando por no lo entẽder ella no se dexa sosegar en ello, procurandole otro mas sensible, con lo qual aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no se da lugar a sentirla, ni a gozarla; pero quando mas se fuere abituando el alma en dexarse sosegar, yra siempre creciendo en ella, y sintiendose mas

aquella

aquella amorosa noticia general de Dios de que gusta ella mas que de todas las cosas; porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo; y porque lo dicho que dé mas claro daremos las causas y razones. Acerca de la primera señal que emos dicho, es de saber, que a de ver el espiritual para entrar en la via del espiritu que es la contemplatiua, deue dexar la via imaginaria, y de meditació sensible; quando ya no gusta della, ni puede discurrir; y es por dos causas que casi se encierran en vna; la primera porq̃ en cierta manera se le á dado al alma ya todo el bié espiritual q̃ auia de hallar en las cosas de Dios por via de la meditacion y discurso, cuyo indicio es el no poder ya meditar ni discurrir como antes, y no hallar en ello jugo ni gusto de nueuo, como antes hallaua; porq̃ no auia corrido hasta entõces a este termino de espiritu q̃ alli parà la via; porq̃ ordinariamẽte todas las vezes q̃ el alma recibe algũ bien espiritual lo recibe gustando, alomenos con

el espiritu en aquel medio; porque le recibe y le haze prouecho; y sino por marauilla la aprouecha ni halla en la causa del, aquel arrimo y jugo que halla quando le recibe; porque es al modo que dizen los Filosos, que *Quod sapit nutrit*, esto es lo que da sabor, cria, y engorda; por lo qual dixo Iob. *Nunquid poterit comedi insuisum, quod non est sale conditum?* q̃ quiere dezir. Por ventura podrase comer lo desabrido que no esta guisado cõ sal? esta es la causa de no poder meditar, ni discurrir como antes, el poco sabor que en ello halla el espiritu, y el poco prouecho.

La segunda es porque ya el alma tiene en este tiempo el espiritu de la meditacion en sustancia y habito; porque es de saber que el fin de la meditacion, y discurso en las cosas de Dios es sacar alguna noticia, y amor de Dios; y cada vez que por meditacion el alma la saca de vn acto, y assi como muchos actos en qualquiera cosa vienen a engendrar ha-

bito

bito enel alma: aſſi muchos actos deſtas noticias amoroſas que el alma a ido ſacando en diuerſas vezes en particular, viené por el vſo a continuarſe tanto, que hazen habito enella; la qual tambié ſue le Dios hazer en muchas almas ſin medio deſtos actos: a lo menos ſin auer precedido muchos; poniendolas luego en contemplacion, y aſſi lo que antes el alma iua ſacando en vezes por ſu trabajo de meditar en noticias particulares, ya (como dezimos) por el vſo ſe à hecho y buelto habito enella; y ſuſtancia de vna noticia amoroſa y general; no diſtinta ni particular como antes: por lo qual en poniédoſe en oracion ya como quien tiene allegada el agua beue ſin trabajo en ſuauidad; ſin ſer neceſſario ſacarla por los arcaduces delas conſideraciones paſſadas, y formas, y figuras; demanera que luego en poniendoſe delãte de Dios ſe pone en acto de noticia confuſſa, amoroſa, pacifica, y ſoſegada; en que eſta el alma beuiédo ſabiduria, y amor, y ſabor;

y esta es la causa porque el alma, siente mucho trabajo y sinsabor, quando estando en este sosiego, la quieren hazer trabajar y meditar en particulares noticias; porque le acaece como al niño que está do recibiendo la leche que tiene enel pecho de su madre allegada o junta le quitan el pecho, y le hazen que con la diligẽcia de su estrujar y manusearla buelua a querer juntar y a sacar; y como el que auiendo quitado la corteza, esta gustando de la sustancia, si se la hiziessen dexar para que boluiesse a quitar la dicha corteza que ya estaua quitada; ni hallaria corteza, ni gustaria de la sustancia, siendo en esto semejante al que dexa la presa o caça que tiene, por la que no tiene; y assi hazen muchos que comiençan a entrar en este estado que pensando que todo el negocio esta en yr discurriendo, y entendiendo particularidades por imaginaciones, y imagines, y formas, que son la corteza del espiritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa y sus

tancial

tancial, en que se quiere estar su alma, dõde no entienden cosa clara, piensan que se van perdiendo, y que pierden tiempo; y bueluen a buscar la corteza de su imagen, y discurso, la qual no hallan porque esta ya quitada, y assi ni gozan la sustancia, ni hallan meditaciòn; y turbanse assimismos pensando que bueluen a tras, y que se pierden; y a la verdad si pierden; pero no como ellos piensan; porque se pierden a los primeros sentidos y a la primera manera de sentir y entender; lo qual es yrse ganando al espiritu que se les va dando; en el qual quanto ellos menos van entẽdiendo, van entrando mas en la noche espiritual; por donde an de passar para vnirse con Dios, sobre todo saber.

Trata la misma materia. Cap. 20.

Acerca de la tercera señal poco ay q̃ dezir, porque ya se ve que de necessidad no a de gustar el alma aeste tiempo de otras imagines diferentes que son del mundo, pues de las que son mas conformes, como son las de Dios no gusta por las causas ya dichas, solamente la imaginatiua de suyo en este recogimiento sue le yr y venir, y variar, mas no con gusto del alma, antes en ello siente pena porq̃ la inquieta la paz y sabor.

Acerca de la tercera señal diremos; so la vna razon, con que se vea claro como en caso que el contemplatiuo aya de dexar la via de meditacion y discurso; le es necessaria esta aduertencia y noticia amorosa en general de Dios; y es porque si el alma no tuuiesse esta noticia o assistencia de Dios; seguirseia que ni haria nada, ni tendria nada el alma; porque dexando la meditacion, mediante la qual obra el alma discurriendo con las potencias sensitiuas, y faltandole tambien la con-

contemplacion que es la noticia general que dezimos, en la qual tiene el alma actuadas las potẽcias espirituales que son memoria, entendimiento, y voluntad, vnidas ya en esta noticia, obrada y recebida en ellas; faltarleia necessariamente al alma todo exercicio acerca de Dios; como quiera que el alma no pueda obrar, ni recebir lo obrado sino es por via destas dos maneras de potencias sensitiuas, y espirituales; porque como auemos dicho mediante las potencias sensitiuas, puede ella discurrir, y buscar, y obrar las notitias delos objetos; y mediante las potencias espirituales puede gozar las noticias ya recebidas en estas dichas potencias, sin que obren ya las potencias, y assi la diferencia que ay del exercicio que el alma haze acerca de las vnas y de las otras, es la que ay entre yr obrando, o gozar ya de la obra hecha; o la que ay entre yr recibiendo, o aprouechandose ya de lo recebido; o la que ay entre el trabajo de yr caminando, y el descãso y quie

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA GRANADA

tud que ay en el termino; que es tambié, como estar guisando la comida, o estar comiendola; y guardandola ya guisada, y mastigada sin algun exercicio de obra; y assi si acerca del obrar con las potencias sensitiuas, que es la meditacion y discurso, acerca de lo ya recebido y obrado en las potencias espirituales, que es la cõtemplaciõ y noticia (que auemos dicho) no estuuiesse el alma empleada; estando ociosa de las vnas y de las otras, no auia de donde, ni por donde se pudiesse dezir que estaua el alma empleada; es pues luego necessaria esta noticia para auer de dexar la via de meditacion y discurso; pero conuiene aqui saber que esta noticia general (de que hablamos) es a vezes tan sutil y delicada, mayormẽte quãdo ella es mas pura, y sencilla, y perfeta, y mas espiritual, y interior; que el alma aunque esta empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente, y aquesto acaece mas (como dezimos) quando ella en si es mas clara, pura, perfecta, y sencilla; y entonces

ces es quãdo ella enuiste en el alma mas limpia y agena de otras inteligencias, y noticias particulares, en que podria hazer presa el entendimiento, o sentido; la qual por carecer destas, que son acerca de las que el entendimiento y sentido tiene abilidad, y costumbre de exercitarse; no solamente por quanto le faltan sus acostumbrados sensibles; y esta es la causa porque estando ella mas pura, y perfecta, y sencilla, menos la siente en el entẽdimiento; y mas obscura le parece; y assi por el contrario quanto ella esta en el entendimiento menos pura y simple, mas clara y de mas tomo le parece al entendimiẽto, por estar ella vestida o mezclada, o embuelta en algunas formas inteligibles, en que puede tropeçar el entẽdimiento o sentido; lo qual se entenderá bien por esta comparacion, Si considerarmos en el rayo del sol q̃ entra por la vẽtana vemos q̃ quãto el dicho rayo estamas poblado de atomos y motas mucho mas claro, palpable y sensible le parece a la

vista

vista del sentido; y esta claro que el rayo entonces esta menos puro, y menos claro en si, y sencillo, y perfeto; pues esta lleno de tantas motas, y atomos; y tambien vemos que quando el esta mas puro y limpio de aquellas motas y atomos menos palpable, y mas obscuro le parece al ojo material, y quanto mas limpio esta tanto mas obscuro, y menos aprehensible le parece; y si del todo estuuiesse el rayo puro y limpio de todos los atomos y motas hasta los mas sutiles poluitos, del todo pareceria obscuro e incomprehensible el dicho rayo al ojo; por quãto alli le faltan los visibles, que son objeto de la vista; y assi el ojo no halla especies en que reparar; porque la luz no es proprio objeto de la vista, sino el medio con que veso visible; y assi si faltan los visibles en que el rayo del sol o la luz hagan reflexion, nada se vera; de donde si entrasse el rayo por vna ventana, y salieſſe por otra sin topar en alguna cosa, que tuuiesſe tomo de cuerpo, no se veria nada; y con

todo

todo esso el rayo entonces estaria en sí mas puro y limpio, que quando por estar lleno de cosas visibles se veía, y sentia mas claro; De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual, en la vista del alma, que es en el entendimiento; en el qual esta general noticia y luz que vamos diziendo sobre natural, enuiste tan pura y sencillamẽte y tan desnuda a ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objetos del entendimiento, que el alma no la siente, ni echa de ver; antes a vezes quando ella es mas pura le haze tiniebla, porque le enagena de sus acostumbradas luzes de formas, y fantasias, y entonces sientese bien, y echase de ver la tiniebla; mas quando esta luz diuina no enuiste con tanta fuerça en el alma, ni siente tiniebla, ni vé luz, ni aprehende nada que ella sepa de aca, ni de alla; y por tanto se queda el alma a vezes como en vn oluido grande, que ni supo dõde estaua, ni que se auia hecho, ni le parecio auer passado por ella tiempo; de don

de

de puede acaecer, y es assi, que se passen muchas oras en este oluido, y al alma quando buelue en si, no le parece vn momento, o que no estuuo nada; y la causa deste oluido es la pureza y sencillez que auemos dicho desta noticia; la qual ocupando el alma assi la pone sencilla, pura y limpia de todas las aprehẽsiones y formas de los sentidos; y de la memoria por donde el alma obraua en tiempo; y assi la dexa en oluido y fin tiempo; de donde esta oraciõ, aunque (como dezimos) dure mucho tiẽpo al alma le parece breuissima, porque a estado vnida en inteligencia pura que no esta en tiẽpo, y es la oraciõ breue de quiẽ se dize penetra los Cielos; porq̃ es breue? porq̃ no es en tiẽpo, y penetra los cielos, porq̃ el alma esta vnida en inteligencia celestial; y assi esta noticia dexa al alma, quãdo cõ los efectos q̃ hizo en ella sin q̃ ella lo sintiesse hazer, q̃ son leuãtamiẽto de mẽte a inteligẽcia celestial, y enagenaciõ y abstracciõ de todas las cosas, y formas, y figuras

y me-

y memorias dellas; lo qual dize Dauid auerle acaecido boluiédo en si del mismo oluido diziédo. *Vigilaui & factus sum sicut passer solitarius in tecto* Que quiere dezir. Recorde y halleme hecho como el pajaro solitario en el tejado, solitario dize es a saber de todas las cosas enagenado, y abstraydo, y en el tejado es a saber eleuada la mente en lo alto; y assi se queda el alma como ignorante de todas las cosas; porque solamente sabe a Dios sin saber como; donde la Esposa declara en los Cantares entre los effectos que enella hizo este sueño y oluido; este no saber quando dize, que descendio a el diziendo, *nescivi*, esto es, no supe de donde; aunque, como auemos dicho, al alma enesta noticia le parezca que no haze nada, ni esta empleada en nada, porque no obra nada con los sentidos, ni con las potencias, dela operacion del entédimiento, esto es de todo lo criado por discurso, o por operacion acerca de las criaturas, mas no de la ope-

Psal. 101.

operacion con que aprehende al mismo criador que es el objeto de infinita bondad que entonces ama; crea que no se esta perdiendo tiempo, ni por demas, porque aunque cese el armonia de las potécias del alma, la inteligencia della esta dela manera que auemos dicho, que por esso la Esposa que era sabia en los Cantares se respondio ella a si misma en esta duda diziendo *Ego dormio, & cor meum*
Cant. 5 n.2. *vigilat*. Como si dixera. Aunque duermo yo segun lo que yo soy naturalmente, cesando de obrar, mi coraçon vela sobre naturalmente, eleuado en noticia sobre natural; pero es de saber que esta noticia no á de causar por fuerça este oluido para ser como aqui dezimos, que esso solo acaece quando abstrae al alma del exercicio de todas las potencias naturales y espirituales, lo qual acaece las menos vezes, porque no siempre ocupa toda el alma; que para que sea la que basta en el caso que vamos tratando, basta que el entendimiento este abstraydo

de

de qualquiera noticia particular, aora sea temporal, aora sea espiritual; y que no tenga gana la voluntad de pensar acerca de vnas, ni de otras; como auemos dicho; porque entonces es señal que esta el alma empleada, y este indicio se à de tener para entender que lo esta, quando esta noticia solo se aplica, y comunica al entendimiento, que es quando a vezes el alma no lo echa de ver; porque quando juntamente se comunica à la voluntad que es casi siempre, poco o mucho no dexa el alma de entender si quiere mirar en ello que esta empleada y ocupada en esta noticia, por quanto se siente con sabor de amor en ella; sin saber ni entender particularmente lo que ama; esto es sin aduertir, ni hazer reflexion en lo que ama; y por esso la llamo noticia amorosa general; porque assi como lo es en el entendimiento comunicandose a el obscuramente; assi tambien lo es en la voluntad comunicandola sabor y amor cõ fussamente, sin que sepa distinguir lo q

o ama

ama; esto baste aora para entender cõmo le conuiene al alma estar empleada enesta noticia para auer de dexar la via del discurso Espiritual.

A los aprouechantes que comiençã a entrar en la noticia general de cõtẽplaciõ les cõuiene a vezes aprouecharse del discurso natural moderado.

Cap. 27.

ALOS principios que estos van aprouechando no esta ten perfeto el habito della que luego que ellos quieran se puedan poner en el acto desta noticia; ni estan tan remotos de la meditacion que no puedan meditar y discurrir algunas vezes como solian, por los passos y formas que solian; antes a estos principios quando echaren de ver por algunos indicios, que el alma no esta empleada en

aque

aquel sosiego o noticia an menester aprouecharse del discurso hasta que lleguen a ella; y vengan a adquirir el habito que auemos dicho en alguna manera perfeto; que sera quando todas las vezes que quisieren meditar luego se quedan en esta noticia y paz; sin poderlo hazer, ni tener gana de hazerlo; porque hasta llegar a este tiempo que es ya de aprouechados ay en esto, ya de lo vno, ya de lo otro; q̃ es la meditacion y discurso; o la noticia en diferẽtes tiempos; de manera que muchas vezes se vera el alma en esta amorosa o pacifica asistencia sin obrar nada con las potencias; y muchas aura menester blanda y moderadamente ayudarse del discurso, para ponerse en ella; pero puesta en ella el alma no obra nada con las potencias por modo de discurso ni especulacion, que entõces antes es verdad dezir que sobra en ella, que recibe la operaciõ que Dios obra en ella, y se à passiua mente; y que esta obrada la inteligencia, y sabor, que no que obre ella alguna

Nota.

cosa, sino solamente tener aduertencia el alma con amar a Dios, sin querer sentir, ni ver nada, en lo qual pasiuamente se le comunica Dios; assi como al que tiene los ojos abiertos que pasiuamente sin hazer el nada, mas de tenerlos abiertos, se le comunica la luz, solamente es necessario para recebir mas sencilla y abundantemente esta diuina luz, que no se cure de entreponer otras luzes, mas palpables de otras noticias, o formas, o figuras de discurso alguno, por mas espirituales que sean; porque le impediran la luz sutil, y sencilla general; esto se haze negando todas las operaciones dichas acerca de lo exterior, y quedandonos asolas dentro en nosotros con la tacita afectiua despierta de sola la amorosa voluntad, aun sin poder entender que essa volũtad obra porque no ay acto reflexo; empero ase de entender que en este modo quietissimo de obrar no ay mas que solo vn obrador; y este es la diuina dignacion, y tambien se entiende que en esta obra no ay

mas

mas que vn paciente que es el alma que contempla sin auxilio natural, sin poner desu parte mas que vn querer a solo Dios ayudada cõ su gracia; y este querer muy viuo, y en lo demas nada quiere de quãto le pueden dar que no sea Dios; aunque sean sus diuinos dones, porque todo lo demas no solo no le conuiene quererlo, mas lo à de desechar con vehemencia, y muy voluntariamente; y este desechamiento ase de notar que en el tiempo desta noticia y quietud, a de ser de todas las cosas criadas, sin que se entremeta vn pũto o vna minima de entendimiento, ni la razon natural, y en los otros tiempos o interualos que se passan sin esta noticia y serenidad, desta escondida quietud; ase de seguir el consejo del Psalmista que dize, Que despreció y no quiso consolar su anima en alguna cosa criada, y dice; Acordeme de mi Dios y deleyteme en el y exerciteme en su amor y desfallecio mi espiritu; de donde se ve querer mostrar el Psalmista en el desfallecimiento

Psa. 50. Renuit consolari anime mee &c.

de su espiritu, el secretissimo encerramiento de su alma dentro en si misma; este su deleyte fue causa del desfallecimiento de su espiritu; y el deleyte le causo la memoria de su Dios; y esta tacita y entrañable dulcedumbre de memoria, le muestra auer sido la causa del menosprecio de toda humana consolacion; de manera que se entienda que en el desfallecimiento de su espiritu nos muestra la operacion quietissima de la mas alta perfeccion de su suaue voluntad; de aqui queda visto q̃ mucha perfeccion del contemplatiuo consiste en el mas estrecho encerramiento del alma en si misma; y el mayor encerramiento pide que le anteceda en todo tiempo menosprecio de consolaciones humanas; sin las quales pudiere passar, y en el tiempo de su quietud menospreciar qualquier mouimiento de la potencia intelectiua y operacion natural, porque lo que alli se da por la dignacion diuina sobrepuja a la razon natural, y a lo que el puede entender; aprenda el es-

piritual a estarse con aduertencia amorosa en Dios, con sosiego de entendimiento quando no puede meditar aunque le parezca que no haze nada; porque assi poco a poco muy presto se infundira en su alma el diuino sosiego y paz, con admirables y subidas noticias de Dios embueltas en diuino amor; y si le hiziere escrupulo de que no haze nada, aduierta bien no haze poco en pacificar el alma y ponerla en sossiego y paz, sin alguna obra y apetito que es lo que nos pide nuestro Señor por Dauid diziendo: Vacad y ved que yo soy Dios; como si dixera, aprended a estaros vacios de todas las cosas, es a saber interior y exteriormente. *Ps 45 v. 10.*

Que es lo que a de esperar el varon contemplatiuo que perseuera en las cosas sobre dichas, y como se haze la mistica vnion. Cap. 22.

SI el que comiença la vida espiritual se exercitare cada dia con cuydado en estas cosas y se juntare a Dios; si procurare sin cessar llegarse a el con interiores coloquios, y amorosos desseos; si perseuerare constantissimamente en la negacio, y mortificacion de si mismo; tenga buen animo, pida, busque, y llame con perseuerancia, y espere con longanimidad, acordádole de la fiel promesa de Christo nuestro Redentor que dize: El que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama le abren quando le conuiene; porcierto dichosa es el alma que de contino procura la pureza de su coraçon, y que se ocupa en el santo recogimiento interior acudiendo a su centro, y totalmente renúcia su proprio amor, propria volũtad, y proprio gusto, porque esta tal merece acercarse mas, y mas a Dios, y al fin leuantadas, clarificadas, y adornadas con la diuina gracia sus potencias superiores, alcança la vnidad y desnudez de su espiri-

Luc. 11.

tu

tu, y posſee vn puro y desnudo amor; vn pensamiento simpliciſſimo, ageno de todos otros pensamientos, y assi en haziendose capaz, de la inefable gracia de Dios es lleuada à aquella fuente viua que ab eterno corre, y hasta hartar sustenta las almas santas, sus potencias entonces resplandecen como las estrellas, y se haze capaz para contemplar el abismo de la diuinidad, con vna serena, simple, y alegre vista, sin que alli obre la imaginació, ni el entendimiento; y assi quando con amor se conuierte a Dios enteramente, resplandece en su centro vna incomprehẽsible luz, la qual dando de hito en los ojos de la razon y entendimiento los obscurece, mas queda abierto el ojo simpliciſſimo del alma; conuiene a saber, el pensamiento puro, desnudo, y libre de toda imagen, y leuantado sobre el entendimiento, y el ama escurecida ya la lumbre del entendimiento con tanta claridad, ninguna cosa vé en el tiempo, esto es ninguna cosa criada, mas leuantada

sobre todo lo criado, recibe vna propriedad de la eternidad; porque perdiendo las imagines, y la distincion y consideracion de las cosas aprende ya por experiencia que Dios passa, y se leuanta muy mucho sobre todas las imagines corporales, y espirituales, y diuinas, y sobre todo lo que el entendimiento puede comprehender de Dios, ni se puede dezir del; ve clarissimamente que todas essas cosas estan infinitamente lexos de la verdad de la diuina essencia, y que por essa causa no tiene nombre essa diuina essencia: con todo esso esse Dios que ensi siéte no sabe que cosa sea; de aqui resulta, que alcançando esse conocimiento, descansa en solo Dios amable, puro, simplicissimo, y no conocido; porque la diuina luz por su inaccesible claridad no es possible penetrarse, y assi se llama tiniebla, y obscuridad; aqui recibe el alma la palabra escondida que Dios le habla, en el interior silencio, y en lo mas intimo y secreto de su alma; esta recibe y por experien-

periencia siente el abraço de la mistica vnion; porque despues que por amor se leuanto sobre el entendimiento, y sobre todas las figuras y imagines, y aun sobre si misma (la qual es obra que solo Dios la puede hazer) saliendo de si se passa en Dios que por entonces es su paz, su descanso, y fruycion; pues esta alma en semejante transformacion con mucha razon canta: Dormire y descansare en paz juntamente con el; pues esta alma amadora de Dios y querida suya, se deshaze y desfallece en si misma, y como conuertida en nada se encierra en el abismo del amor eterno, adonde muerta a si, viue en Dios sin saber nada, sin sentir nada fuera de Dios, mas de aquel amor encendido de que gusta; porque en aquella soledad y obscuridad anchissima de la diuinidad se anega y pierde, y perderse alli es hallarse; alli verdaderamente desnudandose de lo q̃ es humano, y vistiendose de lo q̃ es diuino, se trãsforma y muda en Dios,

Ps.4.n.9.

Psalm.118 n.79.

Dios, assi como el hierro metido en la fragua toma forma de fuego, y tiene propriedades de fuego; esta tal alma deifica da no dexa su ser, dela manera que el hierro aunque este encendido y hecho ascua no dexa de ser hierro; demodo que la misma alma que primero estaua fria, ya arde; y la que antes estaua obscura resplandece ya; y la que estaua antes dura, ya esta blanda; toda su essencia esta empapada en la essencia diuina; toda ella abrassada en el fuego del diuino amor; toda derretida se passa en Dios, y sin medio esta con el vnida, y hecha vn espiritu con el; muchos de los maestros espirituales que hablan desta vnion dizen casi desta manera; Quando lo mas supremo del afecto se enciende en el diuino amor tambien la parte mas leuantada del entendimiento, o la simple inteligencia recibe de Dios su luz, y ya la santissima Trinidad se manifiesta a si misma; el Padre en la memoria por vna simple luz del pensamiento, el Hijo en el entendimiento por

1. Cor. 6. vlt. 17.

vn

vn conocimiento claro, el Espiritu Santo en la voluntad por vn amor encendido; y assi el alma que contempla aquella lucidissima obscuridad, desfalleciendose si misma, y passandose en Dios, se haze vn espiritu con el, en su intimo centro, y engendrada con la palabra eterna de Dios (que alli pronuncia el celestial Padre) nobilissimamente es renouada, y hecha apta para qualquier buen exercicio; y assi el eterno Padre dize della: Esta es mi hija muy amada de quien mucho me agrado. Pues alma generosa guardate pura y limpia de toda concupicencia, porque es vn precioſſimo tesoro la libertad no te derrames por los sentidos mas mora dentro de ti mortificandolos; recogete pues en tu centro, y conuirtiendote a Dios amorosa y encendidamente, anegate siquiera mil vezes al dia en aquel abismo immenso de la diuinidad; porque sin duda que alcançaras alli noticia dela biẽ auenturança; semejante alma quando esta vnida con Dios excelentissimamente *Math.17.*

goza

goza de la eternidad, sin tener cuenta con lo passado ni por venir, mas de con vn presente eterno; entonces en aquella incommutable eternidad (que es Dios) tiene todas las cosas, y conoce aquel orden y distincion soberana, libre de todas imagines y formas: alli se estrechan y escurecen todas las lumbres infusas y naturales que en algun tiempo resplandecieron debaxo desta luz; assi como no se echaua de ver la luz de las estrellas en la presencia del Sol; porque quando aparece la luz no criada desaparece la luz criada: de manera que la luz criada del alma, se muda en la luz de la eternidad;

Rusbroc. op. rimus depre cipuis qui busdam uir tutibus libe lus. ca. 6. fol. 236. impre sione Colo nie an. 1555

y muy alumbrado en cosas de contemplacion dize: O anima santa desuerta y de buena voluntad esta, y perfuera sola para que te guardes, sola para solo aquel al qual entre todas las criaturas, y sobre todas solo escogiste; huye los afectos y aficiones fingidas de los hombres, y sus amistades, huye las compañias

ñias y comunicaciones sin prouecho; y toda multiplicidad perniciosa, oluidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre; y ps. 44. n. 12. còdiciara el Rey celestial tu hermosura; y no sea esta huyda de solo el cuerpo, si no con el coraçon, con la deuocion, con la intẽciõ, y cõ la habitaciõ del hombre interior, y cõ todo tu espiritu, porq̃ como Dios sea espiritu no se cõtẽta cõ menos q̃ cõ soledad de anima y espiritu; hasta aqui es de Rusbrochio: verdaderamẽte aquel esta solo q̃ niega cosa del mũdo piẽsa en su coraçon, ni se ensoberuece con las hõras, ni se congoja y desmaya cõ las cosos aduersas, mas el q̃ cõ las alteraciones y sucessos de la vida se inquieta y desasosiega, no esta solo aunq̃ este en soledad; el q̃ de verdad ama a Dios no tiene necesidad de buscarle fuera de si, porq̃ dẽtro de si le hallara siẽpre q̃ le buscare, porq̃ le tiene en si como en su Cielo, porq̃ Cielo es y gloria del Esposo la anima del varon justo; pues si el alma tiene verdaderamente a solo Dios, y a solo el

mira,

mira y ama y assi todas las cosas por el, nadie en el mundo le podra ser impedimento, mas como dize el Apostol, a los que aman a Dios todas las cosas seles cõuierten en biẽ.

Rom. 8.

De como se manifiesta Dios al alma con tres maneras de luz. Cap. 23.

Del primer modo.

ESTE grado o modo devida interior se exercita de tres maneras o modos; El primer modo es quando el varon interior y espiritual con la fuerça de la amorosa inclinacion se recoge dentro de si, y simplemente se derrama en las cosas diuinas, sobre toda su accion. Esto es sobre todo discurso y pensamiento, y sobre todas las virtudes, conuiene a saber

sin

sin el medio del exercicio dellas, mirando las cosas interiores con vna simple vista de amor fruitiuo, en la qual vista se presenta a Dios, y procura juntarse y vnirse, sin medio con el mismo Dios; de la diuina vnidad sale y resplandece enel vna luz, en la qual se muestra y comunica a la alma: debajo de tres semejanças; manifiestase como en vna escuridad, como vna serenidad, o como vna nada; el primer modo en escuridad o tiniebla con cuya inmensidad el entendimiento rodeado o cercado alrededor, del todo es escurecido, y priuado de todos sus modos, esto es de tal manera, es abraçado de aquel incomprehensible abismo que perdiendo todos los modos que antes tenia, anda como el que va vagueando sin camino, o atienta paredes. se manifiesta al alma como vna serenidad quieta purificada de formas, o que carece de toda forma, como vn Cielo claro y sereno, que carece de toda forma de nuues, con la qual el hombre cercado, y muy derrama-

do en las cosas diuinas o transformado, con vna simple claridad pierde toda la consideracion, y diferencia de las cosas, y las imagines d'llas; manifiestase esta luz ala alma: *Veluti quoddam nihilum*; como vn nada, y con la aniquilacion o vacio deste nada es compelida a cesar a toda accion; porque con la operacion del diuino amor el espiritu amoroso es vencido, y por el contrario con la viueza penetrable de la amorosa inclinacion de su espiritu, en cierta manera venciendo a Dios se haze vn espiritu con el; por esta vnion con el espiritu de Dios le nace vn gusto fruitiuo, y possee la diuina essencia, y segun que se sumerge y anega en Dios, en la existencia essencial de Dios se llena de inmensas riquezas, y deleytes diuinos; desta riquezas corre o redunda vn abraço y plenitud de amor sensible en la vnidad de las potencias superiores de la qual plenitud de amor sensible corre en abundancia vn gusto, o sabor sensible y muy penetrable en el mismo cora

çon,

ção y potencias corporales, y con el mismo influxo en lo interior queda el hombre espiritual, o la afectiua que es tabernaculo de Dios inmoble, y pasmado o enagenado del dominio de su operació, destituyendolo o priuandolo en tãta manera de las fuerças o potencias, que enlo muy intimo ninguna otra cosa sabe, o siente, sino vna singular claridad con vna dulçura sensible, y vn sabor y deleyte penetrable; este es el primer modo, el qual se llama ocio porque requiere que el hõbre esté desocupado y vacio de todas las cosas, y leuantado el espiritu sobre toda accion, y sobre todas las virtudes, para vnirlo con Dios mas firmemente.

El segundo modo es quando el hombre interior y espiritual, afectuosa y practicamente con el afecto y accion se conuierte a Dios procurando honrarle, y reuerenciarle, ofreciendole assi mismo, y a todas sus cosas en sacrificio de amor, con vn fuego que cõsume;

y desta manera con vn medio o por vn medio sale dichosamente a Dios al encuentro; este medio es el don dela sabiduria el qual es fuente y principio de todas las virtudes; el qual instiga, mueue, y impele a qualquiera varon espiritual al exercicio de las virtudes, segun el grado de amor que tiene; y con tanta fuerça y vehemencia toca y enciende el animo deuoto, que todos los dones de Dios y todo lo que puede dar fuera de si mismo, le parecen poco; porque nada puede satisfacer a su desseo sino el mismo Dios y su amor; porque siente y percibe en lo intimo de su espiritu vn callado y secreto murmullo o palabra secreta del diuino impulso, o toque el qual es principio y fin de todas las virtudes; en el qual susurro, o habla como tartamuda, o entre dientes como en altar el espiritu ofrece a Dios sacrificio de virtudes con las manos de la sencilla afeccion, donde mora el amor dando vida, como fuego en altar de sacrificio; de aqui le crece tanta

hambre del amor que continuamente saliendo de si por exceſſo de la mente, deſfalleciendo a si miſmo y en toda su operacion, y en lo extremo de su eſpiritu reſuelto, o deshecho, con el fuego del amor en cierta manera es conuertido en nada; tiene vna grande hambre de guſtar totalmente de Dios, al qual con ningun conato ni fuerças puede penetrarle o comprehenderle, mas al contrario quantas vezes en lo interior percibe el reſplandor del diuino rayo y luz tantas es comprehendido de Dios, y es tocado cõ nueuo impulſo o toque de amor; y deſta manera continuamente ſerenueua enel vna anſioſiſſima hambre y ſed de amor; y viuiendo muere, y muriendo buelue a reſucitar o viuir; eſte modo ſe llama afectuoſo, y el fiel amador ſummamente deſſea vnirſe con el amado; y es mas ſeguro y mas prouechoſo que el paſſado; y es cauſa del paſſado, y ninguno puede venir o llegar al que diximos antes deſte, eſto es allegar a quietarſe ſobre ſu accion ſin

primero auerse exercitado en el amor afectuoso y practico; y assi es necessario que preceda la gracia de Dios y nuestro amor practico, y se siga; esto es que antes y despues se exerciten estos actos de amor; porque el tiempo que Dios dichosamente obra en el alma auiendose ella passiuamente, y alcança la fruicion, es constreñida a cesar de toda operacion; mas este modo se impide todas las vezes que el varon espiritual buscare su consuelo y se detuuiere o reposare en qualquiera don de Dios, porque es vna hambre que si no es Dios ninguna cosa podra satisfazer al alma.

Finalmente el tercer modo es mas excelente, y se compone o tiene su origen destos dos que emos dicho; porque es vida espiritual regulada por la regla o instrumento de la justicia; porque viniendo Dios al alma sin cesar, con medio, y sin medio pide la fruicion y operacion, esto es, que se exercite en el amor afectuoso, y en el ocio, esto es, que nos exercitemos

temos exteriormẽte en obrar virtuosamẽte, o en el exercicio de las virtudes, y por el amor fruytiuo nos entremos en nuestro fundo adescãsar, y gozar de vna biẽauẽturada quietud en el mismo Dios; estas dos cosas el verdadero amador, por la operació del Espiritu Sãto puede exercitarlas jũtamẽte en todo tp̃o, de manera que lo vno no impida a lo otro, antes lo vno ayude a lo otro, esto es, que en todo tp̃o puede descãsar y gozar de Dios fruytiuamente, y amar en si practicamẽte; en estas dos cosas el varon espiritual, y hõbre interior posee su vida todo el, y sin diuidirse en ellas; el qual todo esta en Dios quãdo descãsa fruitiuamẽte, y todo esta en si quãdo ama practicamẽte; por el amor fruitiuo se vne nr̃o espiritu con Dios, y por el practico es en alguna manera apartado del; verdaderamente el sumo amador pide a la alma amorosa todas las oras y momẽtos estas dos cosas cõuiene a saber, q̃ renueue esta quietud o amor fruitiuo, y esta operació o amor

practico; y la justicia de nuestro espiritu desseando oyr la voz del que esto le pide, continuamente dessea cumplir lo que se le à pedido; y por esta causa en cada rayo de luz que Dios infunde en el alma, nuestro espiritu se conuierte a las cosas diuinas con amor fruitiuo, y practico por lo qual se renueua en las virtudes, y en la quietud, y en el amor fruitiuo se anega mas profundamente; porque Dios en qualquiera dadiua que concede al alma, se da a si mismo y a sus dones; y assi el espiritu en qualquiera introuersion que haze se da a Dios a si mismo y a todas sus acciones; por donde se manifestaran en Dios a los ojos de la razon alumbrada, debajo de semejanças espirituales, paz, gozo, hermosura, riquezas espirituales, y infinitas cosas semejantes, que recrean el coraçon humano; empero el amor no dexa ni desampara su operacion por la comunicacion destas cosas, ni por el impulso o toque que Dios obra en el; porque el varon justo a establecido y fundado la

ver-

verdadera vida del amor fruitiuo juntamente con la actiua enel espiritu; la qual permanecera para siempre, perodespues desta vida se mudara estando mas leuantado.

De la manera como se â de aprouechar el alma en este recogimiento mediante el exercicio de las virtudes: Cap. 24.

EL fin para que la mistica Theologia se ordena, es la intima y sobre natural vnion del alma con Dios; en orden a la qual el exercicio proximo o cercano es aquella vista simple quedixímos y mucho mas es aquel ocio y quietud, porq̃ en el el alma suele ser abrassada de Dios, y ayuntada con el con vna vnion, y vinculo muy estrecho; Tres cosas hazen al hombre interior y espiritual: la primera

Ruſbroc. lib. de perfecte filiorum Dei c. 2. impreſſ. Colon. 1552.

es el coraçon vacio de imagines; la ſegunda ſabiduria eſpiritual en el afecto; la tercera ſentir la vnion con Dios, cada vno de los que pienſan que ſon eſpirituales, o ſe ſueñan que los ſon, los que deſſeã tener vn coraçon vacio de imagines, y de vanas repreſentaciones, eſtos tales ſe pan que no les es licito poſſeer coſa deſte mundo, con amor deſordenado, ni llegarſe a alguna criatura con afecto o inclinacion natural voluntaria, ni a tener ſu conuerſacion familiar; porque todo trato y amor, cuya verdaderiſſima cauſa no es Dios, inficiona el coraçon del hombre con imagines y repreſentaciones, porque no de Dios, ſino de carne trae ſu principio; por lo qual ſi alguno pretende ſer hombre eſpiritual de demano y renuncie a todo amor carnal, para que deſta manera a ſolo Dios ſe allegue y aſolas le poſſea y goze: y por el miſmo caſo que haga eſto con ſinceridad y verdad tenga por coſa cierta, que todas las imagines vanas y todo deſordenado amor

mor acerca de las criaturas sera desterrado de su coraçon; y la misma possessiõ de Dios por amor le librara y hara essento interiormẽte de todas estas imagines; por q̃ Dios es espiritu del qual ninguna verdadera y propria imagẽ se puede representar al hombre; pero aduiertase que en este exercicio no se quita que represente a su alma la passion de Christo, y todo aquello que mas le mouiere a la deuociõ, y piedad; porque quando possea a Dios se vera junto a vna desnudez desnuda de toda imagen, que es el mismo Dios, y esto es lo primero y el fundamẽto de la vida espiritual; lo segundo es libertad interior, esto es, que sin algun impedimento se leuante a Dios en todos los exercicios interiores, al hazimiẽto de gracias a las alabãças diuinas, a la reuerẽcia deuida a su criador, a las deuotas oraciones, al entrañable y intimo amor; y finalmẽte atodas aq̃llas cosas q̃ puedẽ despertar el afecto o desseo, y amor del alma, y esto por la ayuda dela diuina gr̃a, y cõ la solicita dili

gencia

gencia interior y continua que â de procurar tener acerca de todos los exercicios espirituales; por estos exercicios interiores se viene a lo tercero; que es sentir la vnion espiritual con Dios; porque qualquiera que en su exercicio se llega a Dos libre y desamparado de imagines, y no busca otra cosa que la honra de Dios y su gloria, este no puede dexar de sentir y gustar la bondad de Dios, y interiormẽte sentir la verdadera vnion con Dios; en la qual la vida interior y esperitual se perficiona y tiene su consumacion; porque desta vnion el afecto o desseo, continuamente es mouido y despertado a nueuas acciones interiores, y obrando siempre nuestro espiritu sube a nueua vnion, y desta manera siempre se renueuâ vniõ y accion, y esta renouacion de la vnion y accion es la vida espiritual; demanera que assi como el hombre se haze bueno por las virtudes morales juntas con la intencion recta, assi tambien se haze espiritual por las virtudes interiores y vnion

con

con Dios, y sin estas dos, ni bueno, ni espiritual; aqui se aduierte que aunque el amor fruitiuo, o ocio és el mas proximo exercicio para la vnion sera muy peligroso el camino de aquellos que oluidados del exercicio de las virtudes quisieren reposar en el; por dos razones; la primara porque seria indicio grande de que este ocio era natural y falso; porque ay algunos de natural y complexion tan quieta, que con poca dificultad estan sin pensar en nada, en vna manera de enuelesamiento, o suspension, como se à visto en algunos, y ya que no sea natural puede el demonio causar esta falsa quietud, para que careciendo el hombre de las virtudes venga a caer en el vicio dela soberuia, o en otros errores, como acaecio a los herejes que se llamauan ociosos. La segunda razon es porque no creceran jamas en entrarse y ayuntarse con Dios; porque quantos mayores fueren los actos de desnudez, humildad, y caridad, tanto se haze el alma mas capaz para entrar

en

en mayor y mas profundo silencio penetrandose y juntandose mas intimamente con Dios, y assi conuienen que salgã del ocio, de la manera que aora diremos.

En que consiste la vida espiritual. Cap. 25.

SEGVN escriuen los maestros de la vida espiritual, consiste esta vida en la reuocaciõ deste silẽcio, o ocio interior, y en los actos de las virtudes; esto es, en entrarse en Dios, no parando o reposando el alma en cosa alguna, antes procurãdo desnudarse de si y de todos los medios, hasta mo-

Henric. Arphe. de mist. Theo. lib. 3. p. 2. c. 16. gra. 3. loãnes Rusbroc. de septem amoris gradi. c.

rir assi misma, y trasformarse en el; esta traformacion se haze en el silencio, y del alir el exercicio de las virtudes; por lo primero que es el silencio, o amor fruitiuo, se dize que el alma muere a si, y viue a Dios. Por lo segundo que es el exercicio de las obras virtuosas, o amor practico

tico, que viue en si, y sale de Dios a qualesquiera exercicios de virtudes, y esto se haze quando obra actiuamente los actos de las virtudes; Por lo primero se dize vnirse vn alma a Dios immediatamente, o alomenos aspira proximamente a essa vnion; Por lo segundo mediante la gracia y las virtudes se vne con Dios; a estos exercicios desta entrada en Dios, y salida al exercicio de las virtudes, llamã los maestros espirituales fluxo, y refluxo. Fluxo es quando sale el alma de si, y corre hasta su origen y principio q̃ es Dios; Refluxo es quando buelue sobre si, y sobre sus acciones; otros llaman ingreso y regreso en Dios, que es lo mismo que entrada y salida, y lo que Christo nuestro Redentor nos enseño en su Euangelio, quando dixo: Yo soy la puerta, si algund entrare por mi, entrara y saldra: Conuiene a saber el que entra por la meditacion y imitacion de vida, y virtudes, a la contemplacion quieta, y ociosa de mi diuinidad, este tal a de salir a la imita-

Ioã 10 nũ. 9. *Ego sum ostium per me siquis introierit, ingredietur.*

imitacion de mi vida, y exercicio de las virtudes, particularmente de fé, esperança, y caridad, resignacion, profunda humildad, y otros exercicios como son propria negacion, alexamiento de todas las criaturas, y muchas vezes a la compasiõ y necesidades de los pecadores; y particularmente á rogar a Dios por la Yglesia, y de aqui se suba a su silencio.

Para que se entienda esto mejor será necessario poner aqui mas en particular la manera como esto se à de exercitar declarando quienes son los que an de salir a estos actos, y si se á de entender este salir, assi de los principiantes como de los aprouechados; Lo segundo quando an de salir; lo tercero de que manera o modo an de salir; Quanto a lo primero es cosa cierta que esta dotrina es comun, y general para todos; y que no ay ninguno por perfeto que sea, que no tenga necesidad y mucha del exercicio de las virtudes; porque en tanto durara la perfecion quanto este durare, y seria falsa la virtud

salida

alida de vn espiritu engañado, quando alguno viniesse a entender que el exercicio de las virtudes no es muy necessario assi como tambien lo seria el pensar que es possible estar siempre el alma en aquel ocio, o silencio; por donde si este es necessario que cesse a tiepos, en que se puede y deue essos tiempos exercitar mejor que enlas obras virtuosas? desto tenemos exemplo en todos los santos y mas principalmente en Christo nuestro Redentor; lo demas no seria exercicio espiritual, sino encantamento, o embouamiento; verdad es que de diferente manera exercitan estos actos los perfetos y los que van aprouechando, porque los perfetos exercitan todas las virtudes en el amor y como tienen ya adquiridos los habitos dellas, las obran, no debaxo de nombre y formas de cada virtud, sino como vna habitual simplicidad, al modo del que esta habituado a tañer vna viguela, sin considerar en que cuerda à de poner los dedos, ni quando, ni de que manera,

Nota.

ni como se llama la cuerda, tañe con el habito que ya tiene adquirido; assi estos dan musica a Dios con el exercicio delas virtudes, las quales obran por el amor, con gran simplicidad, y sin entender en particular el mouimiento y nombre de las essencias de las virtudes, lo qual no acaece a los aprouechantes.

Quanto a lo segundo, que es quando an de salir al exercicio de las virtudes assi los vnos como los otros, es de saber, q̃ los que son leuados sobrenaturalmente del Espiritu Santo a este ocio y quietud, y les es dada esta contemplacion infusa, estos mientras que la operaciõ diuina durare, y ellos sintieren en si que obra Dios, todo este tiempo no sera acertado ni conueniente salir de aquel recogimiento interior y sobrenatural, a los exercicios de los actos delas virtudes, porque seria impedir y estoruar la obra que Dios quiere hazer enel alma y boluerle las espaldas quando el nos llama y quiere juntar con sigo. Este recogimiento se entendera que

es

es sobrenatural, quando viniere sin pensarlo, ni desseárlo, o sin disponernos para ello; porque entonces es gran señal que es Dios, y aunque algunas vezes entremos en el disponiéndonos con algunos actos, basta que otras venga sin esta disposicion, para que entendamos, que assi las vnas como las otras, es sobrenatural; tambien se echan de ver por el mismo recogimiento, porque quando es infuso parece es el recogimiento mas profundo, y el alma está como bueltas las espaldas a todo lo de acá, y como quien tiene alladentro sentidos mas interiores con que trata con Dios, entonces parece que las potencias estan dormidas, y no solamente ellas sino tambien todas las cosas. Pero mas principalmente se conoce o colige esto por los efectos, porq̃ quãdo es infusso y sobrenatural dexa en el alma vna manera de auersion y tedio de todas las cosas, mas asentado en ella y mas durable, que quando no es infuso, y dexa mas paz, y mas luz, mayores ansias de

Dios, y mayor conocimiento de su miseria; tambien quando este ocio se remitiesse algun tanto seria bien ayudarle con vna simple vista y amorosa de aquella incomprehensibilidad, porque esto como dize Casiano, y al mismo proposito nuestra santa madre Teresa de Iesus, es como el que sopla la vela recien muerta mansamente para encenderla; y en otra parte dize, que estos actos an de ser con grande simplicidad, porque si hiziessen actos muy feruorosos, y con grande intencion seria como si echassen vnos leños grandes en vna lumbre muy pequeña, que antes seruiria de apagarla, que de acenderla; y siendo este recogimiento sobrenatural ayudado como auemos dicho sencillamente con actos de humildad, o de alabanças de Dios, o de hazimiento de gracias, se puede con seguridad exercitar muchas oras, y es vn gran tesoro; quando dispone el alma en este recogimiento y silencio; y el gastar muchas oras de oracion en el, à de ser co

lib. de perfe cion. cap 31 col. 4. ca 15. de su vida. col. 4. al fin.

discre

discrecion gastando, o ocupando algunos ratos en el exercicio de las virtudes; porque no puede ser todo callar; quando el recogimiento no es infuso, sino q̃ el alma mediante la gracia de Dios lo viene a alcançar los actos que auemos dicho; entonces despues de auerse quietado algun tanto en esta paz, y silencio, sera bien y necessario (segun que lo auemos dicho) tornar a exercitarse en los actos de desnudez, negacion, resignacion, y humildad, y otros; la razon es demas de las que al principio diximos, porque como el alma mediante este silencio dessea vnirse y penetrarse en Dios, viendo que es necessario gran pureza y desnudez, y que no tiene tanta como se requiere para esta diuina penetracion, buelue a tomar los instrumentos de la desnudez, y actos de las virtudes para purgarse y purificarse mas, para entrarse en Dios y hazerse mas capaz del; y lo mas cierto es que el mismo Dios secretamente la impele a que salga a estos exercicios, los

quales son los medios principales con que se aligera el alma para leuantarse y vnirse mas con Dios; y assi se á el alma en este exercicio como algunas aues en el ayre, que á ratos estan suspensas y paradas, y a ratos buelan, y luego bueluen a aquella suspension primera: assi anda el alma con esta alteracion o variacion de exercicios á ratos parada y quieta en aquel silencio y pura contemplacion, a ratos volando cõ los exercicios y actos dichos, y esta alteracion y renouacion recipocra la perficiona y ayuda mucho.

Lo vltimo es quales an de ser estos actos a que á de salir el alma? y como los á de exercitar? Ya queda dicho que estos actos son en dos maneras; vnos son de aquella simple vista que auemos ya declarado, y esto es propriamente acto de contemplacion, y el mas immediato a este silencio; otros son de desnudez y de otras virtudes que ayudan a la purificacion de la voluntad, y a la desnudez del entendimiento; para lo qual se á

de

de notar ; que en aquellos cinco grados que arriba diximos de la mistica Theologia; y quarto , y el quinto que es el del silencio, y vnion son donde el alma esta en ocio, y desde donde à de salir al exercicio de los actos que auemos dicho ; Todo esto se à dicho para dar mas luz al alma, porque quando este silencio cesa , el alma sale bien enseñada de lo que à de hazer ; y no ay que hazer sino dexarse en las manos de Dios , que si ello es Dios sinduda que dexara en el alma vnos vivos desseos , y muy grandes de crecer en las virtudes y mortificacion.

Prosigue la misma materia. Capitulo. 26.

QVando fuere silencio o recogimiento que es el quarto grado de los cin

co que arriba diximos; entonces á de salir al exercicio de los tres grados primeros que son. El primero desnudez y purificacion del entendimiento y voluntad; El segundo el leuantamiento del afecto anagogico, que son aquellos viuos desseos, y aspiraciones; El tercero aquella quieta contemplacion y obscura, en estos se á de exercitar algunas vezes, en actos de auersion y apartamiento de las criaturas; otras en honrar, bendecir, adorar, y glorificar a Dios; y los que van aprouechando en este camino no conuiene dra que en los exercicios de las virtudes se detengan algunos ratos, tomando algun passo de la escritura, o de algun santo que trate destas virtudes, procurando exercitarlo como en este exemplo; Quiere vno exercitarse en la mortificacion, y alejamiento de todas las criaturas, y trae aquella sentencia de Dauid a la memoria: Mi alma no quiso consuelo, acordeme de Dios y quede con deleyte y alegria; o aquella de Iob: En mi nido

Psſ. 76. n. 3. Renuit consolari anima mea, memor fui Dei & delectatus sum.

Iob. 29. n. 18.

morire, y allí multiplicare mis dias como la palma; y esto con vnos viuos deseos de verse alexado de todas las criaturas; de todas las cosas de gusto; y desamparado y oluidado de todos; y con esta ocasion va haziendo actos; assi mismo se ayuda de alguna sentencia de la sagrada escritura o de santo que aya oydo que le mueua a la humildad y conocimiẽto de su nada: como dixo Dios por Oseas; La perdicion tuya es o Israel, pero de mi solo estu ayuda; y como dize san Pablo: No somos bastantes para pensar algo bueno por nosotros mismos, como si de nosotros saliesse, porque toda nuestra suficiẽcia es de Dios, y de su fauor viene el pensar, el querer, y el obrar lo que vale algo para merecer la vida eterna; y como cõfesso aquel sabio que dixo: Conoci que no podia ser continente ni justo, si Dios no me lo diesse; o como dixo el Ecclesiastico: Acuerdate de mi juyzio, porque tal sera el tuyo, lo que passõ por mi ayer passara por ti oy; para que conozca que

In nidulo meo moriar & sicut palma multiplicabo dies meos.

Oseæ. 13. n. 9

ad Phil. 2. n. 13.

Sap. 8. n. 21

Eccl. 38. n. 23.

el verdadero humilde à de estar sumido en el abismo de su nada; y que ninguna criatura le pueda sumir mas que el siente de si; ni leuantar vn punto de aquel lugar tan baxo que el tiene en su pensamiento; pues acerca destas o semejantes sentencias se exercita con actos y desseos de verse humillado y sumido en el abismo, y tenido de los hombres por miserable y vigilantissimo gusano; Iuan Rusbrochio varon esclarecido en contemplacion, dize acerca destas entradas y salidas: La vida y exercicio de los varones espirituales y interiores, es, recogerse con Dios, dentro de si mismos, y salir fuera de si mismos; La introuersion se haze con libre y eleuado espiritu a Dios, y en Dios, y esto con veneracion y reuerencia; la extrouersion o salida afuera, es vna displicencia que de si mismo tienen, y desestimacion, y propria aniquilacion, por la qual no hazen caso, y aniquilan todo el bien que

Ioan Rusb. in lib. speculum vitæ eternæ c. 3.

hazen

hazen, y dan por nada todo quanto por Dios pueden padecer assi interior como exteriormente; lo muy bueno que aqui ay es, que son señores de si mismos en estas entradas y salidas; porque libremente entran quando quieren, y con essa libertad salen afuera quando les parece que conuiene; los vnos y los otros andan en la presencia de Dios, digo entrando y saliendo; las salidas andan acompañadas de la razon, y fundanse en caridad, en piadosos exercicios buenas costumbres, y andan ordenados en todo genero de virtudes; de donde se sigue que siempre el que esta atento al mirar de Dios nuestro Señor, contemplandole, y hallandole presente, en quanto haze se conserua siempre en pureza de alma, y crece en gracia delante de Dios y de los hombres; el que se retira y entra dentro de si a buscar a Dios, algunas vezes se sirue o ayuda de la razon y de la imaginacion,

o re-

o representacion de las cosas, y da modo y orden en sus entradas; otras vezes es hecho superior a la razon y carece de modo, ni reconoce imagines de cosas corporales; porque no vía de los sentidos por donde ellas entran; en lo primero se halla y se adquiere grande sabiduria; porque assiste el alma en el acatamiẽto de la diuina bondad y liberalidad adõde se deprende la verdadera ciencia; en lo segundo ay lo que Dios quiere, y lo q̃ solo el sabe, y solo lo gusta el que lo recibe; y se assegura que es Dios el que se lo da; porque en el alma actuada en Dios y vnida ael por afectuosa caridad, no se puede hallar el enemigo, ni sus tentaciones pueden tocarla, como no puede entrar el frio en el hierro que esta metido y caldeado en la fragua; estâ como aquella milagrosa muger del Apocalypsi, guarnecida del sol, y debajo de sus pies la luna, esta llena de claridad; y tambien porque estan cerradas al demonio las puertas falsas que son los sentidos. Sera

bien

bien aduertir para que el ſieruo de Dios no eſte con temor ni recelo, quando es copioſamente alumbrado con alguna luz, y conſuelo interior, que quãdo aquella luz que reſplandece en el centro de ſu alma, le haze que conozca la bondad de Dios, y ſu propria vileza, y que aproueche en la humildad, es luz embiada de Dios, y no del demonio; es coſa cierta q̃ puede el demonio engañar a los hombres vanos y ſoberuios, metiendo ſecretamente vna luz fingida, y deſpertando en la ſangre o en el coraçon vna dulçura falſa, mas ſolo Dios puede penetrar la eſſencia del alma y entrar en ella el varon; Digo pues que toda la armonia de los exercicios eſpirituales y riquezas del hombre interior eſta en quatro puntos o generos de actos; el primero es que el alma ſe leuante a Dios con vna intima reuerencia, y ſin impedimento por hazimiento de gracias y diuinas alabanças. El ſegundo que por la humildad o conocimiento proprio, y abnegacion de la pro-

propria voluntad decienda ó baxe al profundo de su nada; el tercero que salga de si al exercicio de las virtudes, y a los proximos quando la caridad lo pide; lo quarto retirarse a lo interior, por introversiõ oluidandose de todas las cosas, procurar sentir la vnion del amado; lo qual se à de hazer procurando desnudarse de todas las cosas como queda dicho; En el primero punto se leuanta el alma; en el segundo se derriba ó abaxa; en el tercero, se exercita en obras virtuosas; en el quarto se encierra en si misma; A mi parecer no era otra la peticion del Apostol quãdo escriuiendo alos de Epheso dezia, Por esto las rodillas por el suelo, pido y suplico al padre de nuestro Señor Iesu Christo que fortalecidos en su espiritu en el hõbre interior podays comprehender con todos los santos que sea la longitud, latitud, alteça, y profundidad, y la caridad de Christo, que excede todo scientifico entendimiento; En estas palabras bien

Ephes. 3.

consideradas se halla todo lo que emos dicho de nuestro exercicio, porque aqui se sube el alma por hazimieto de gracias hasta la alteza de Dios, y baxa por el propio conocimiento hasta el abismo desu nada, y ensanchase caritatiuamente hasta abraçar por Dios amigos, y enemigos y es sublimada en la essencial introuersion abraçandose intimamente con su Dios, y esta es la anchura, alteça, profundidad, y longura que comprehendieron los santos ayudados y fortalecidos del espiritu de Dios; notese que de suyo el subir suele desuanecer, y el baxar suele causar desmayo, el salir fuera de si suele distraer, y el encerramiento en lo interior suele causar oluido, y para que aya consonancia agradable a Dios se an de estar siempre mirando y respetando estas quatro relaciones; de manera que la eleuacio tega respeto a la humiliacion, y el salir a las obras virtuosas y caritatiuas, alentar al Esposo; porque como no es possible

sus-

sustentarse vno mucho tiempo en lo alto de la contemplacion sin desuanecerse sino acude a lo baxo del menosprecio de si mismo; assi tampoco puede acudir a las cosas exteriores, esto es alas obras virtuosas y a los proximos, sin daño suyo notable si le falta el ordinario recurso y introuersion al centro de su alma; es cosa cierta que si Maria nos falta daremos con todo en tierra; san Pablo dize instado en la oracion acudida las necessidades de los santos; pues si para tratar con santos es necessario instar en la oracion, para tratar con pecadores mucho mas sera necessaria; es cierto que para tratar vna ora con los proximos con aprouechamiento suyo, y sin daño nuestro que son menester muchas oras de trato con Dios; san Antonio aquel gran solitario dize, que no se acuerda auer salido vez alguna de su celda, que boluiesse tan hõbre como quando della salio; y de fr. Gil compañero de san Francisco se lee, que era vn hombre tã santo que de solo oyr

Rom. 12.

Athanasius in vita eius

a los

a los niños, Paraiso, yédo por las calles, se quedaua arrobado; que si por la obediencia salia vna vez del Conuento, dezia que tenia necessidad de ocho dias de encerramiento, para boluer al pũto en q̃ estaua quando salio; esta dotrina se confirma con aquel lugar del Profeta Ezechiel, el qual vio aquellos animales cerca del rio Cobar; y aunque el Profeta Sã to dize en el capitulo primero que eran quatro, en el capitulo diez dize era vno; este tenia rostro de leon, de aguila, de bezerro, de hombre; por este misterioso animal es significado el varon justo, ocupado todo en este espiritual exercicio, el qual como leon se retira a la soledad, como hombre trata y comunica con los hõbres, como aguila se leuanta por contemplacion a las cosas diuinas, y como buey labra en la tierra del proprio conocimiẽto, y estos animales yuan y boluian a la semejança del rayo, que con velocidad va a vna y otra parte, despidiendo de si centellas de fuego; tan presto en lo alto

Ezech. 1.

Ezech. 1. Et animalia ibant & reuertebantur in similitudinẽ fulguris coruscãtis.

de las diuinas alabanças, como en lo profundo de la humildad; tan presto acudiendo al proximo, como retirandose dentro de si; este diuino animal es vno, y muchos, por los diuersos aspectos, y ocupaciones; vno porque en toda cosa se halla entero; todo en la eleuacion, todo en el conocimiento proprio, todo en las obras virtuosas y bien del proximo, y todo en la introuersion; diuinamente nos declarò esto el Apostol escriuiendo a los de Corinto; Algunas vezes nos arrebatamos en espiritu, en el secreto de la contemplacion a tratar con Dios, otras vezes nos humanamos con vosotros, para comunicar lo que os conuiene para vuestro remedio, y a lo vna, y a lo otro nos incita la caridad de Christo; como si dixera el fuego de la caridad nos enciende como rayos, y vnas vezes nos arroja a lo alto del Cielo donde esta la esfera del amor, y alli nos anegamos, y alli es toda nuestra conuersacion, absortos en Dios,

2. Cor. 5. n. 14. *Siue mente excidimus Deo siue sobrij sumus vobis charitas Christi vrget nos.*

y olui

y oluidados de las vajezas de la tierra; y essa misma caridad nos buelue a la tierra a procurar vuestra salud, y assi somos aguilas en la contemplacion, hombres en la comunicacion familiar del proximo y en el exercicio de las virtudes; leones en la introuersion y soledad o retiramiento, y bueyes en la labor del proprio conocimiento; El Profeta parece que hizo mencion deste recogimiento en vn Psalmo diziendo: Alexéme huyendo y quede en la soledad; San Bernardo sobre los Cantares explicando espiritualmente este verso de Dauid dize: Yo me aparte del bullicio del mundo, y me fuy a la soledad, no se contento (dize) con salir, sino que se retiro lexos para descansar; saliste de los deleytes de la carne para no obedecer a tus concupiscencias, a ti te as vencido, y aun no estas lexos de ti, hasta q̃ con alma pura te leuantes sobre todas las figuras corporales de tu imaginacion; y san Gregorio

Psal. 54. n. 7. Ecce elongaui fugiens et mansi in solitudine.

Bernar. super. cãt. serm. 52.

dize; En ninguna manera puede recoger
Greg. lib. 18 moral. c. 22 & sequent. se el alma en si misma, si primero no deprende a desterrar de los ojos interiores las fantasias de las terrenas imaginaciones, y qualquiera cosa que se ocurriere al pensamiento, que pertenezca à algunode los sentidos corporales ; cõcluyo cõ otra sentencia de San Gregorio que dize, como nuestra alma no puede estar muchosin deleitarse en alguna cosa, en cerrãdole las puertas delos sentidos por dõde se abaxa a las de la tierra, necessariamẽte se á de leuantar sobre si a buscar en Dios
Math. 2. sus deleites ; y fauorecida dela Fe, como los Magos dela Estrella, dexarà a tras todas las criaturas, y se jũtara Espiritualmẽte con su criador ; Ricardo dize : Cierra los caños a la fuente de tu anima cuyo amor no puede dexar de manar siempre, que entonces ella subira casi necessitada y aunque no suba si se sosiega en si misma y repola como en agua clara vera en si la imagen de Dios, que mejor en ella que en otra cosa resplandece, cesando

como

como queda dicho el alboroto de los pẽ
samientos que la enturbian.

Las causas porque el Señor quita a sus amigos las consolaciones espirituales. Cap. 27.

EL quitar nuestro Señor a sus amigos la espiritual consolacio, y alegria sen sible de que suelen gozar en su presencia, procede de muchas causas. La primera es vna amorosa indignacion, o zelo que Dios tiene del alma; que es quando su Magestad vẽ que nos conuertimos a las criaturas; o que por algun espacio (aunq̃ breue) recebimos algun gusto fuera del; pues viendo que el alma a quien el ama, y quiere ser della amado; da tales muestras y señales, como tan celoso muestra entonces su indignacion; quitando la gracia de la deuocion que le à comunicado;

para que viendose el alma priuada della venga mejor en conocimiento de su culpa; y se corrija de su infidelidad, y dé debida satisfacion a su culpa, porque no quiere que fuera del busque consuelo, aunque sea en sus dones; y obligue a su Esposo a que no passe la indignacion adelante, y a que desenojado la torne a su amistad el qual ninguna otra cosa dessea mas que ser amado; y esto es cosa muy cierta que quanto mas profundamente leuanta y junta Dios a si a vna alma, tanto mas puro amor le pide; y tanto mas facilmente se enoja con ella, sino responde con el debido agradecimiento a tanta merced.

La segunda causa es para que conozca el alma claramente que aquella gracia y deuocion quando la tiene no es suya, ni se la da Dios por sus merecimientos, sino por sola bondad y misericordia diuina; pues no la alcança quando quiere, sino quando su Magestad se la quiere dar, y como aduierte san Buenauentura muchas vezes se niega quando se busca, y se comu-

In proces. 7. religio. c. 21

nica

nica quando no se procura; y muchas ve
zes nos falta en las festiuidades solenes, y
quádo a nuestro parecer auiamos puesto
mayor cuydado en procurarla; y suele ve
nir en otros tiempos diferétes; y como di
ze san Gregorio, Porque no pensemos, q̃ Lib. 5. mor. c. 5.
estos dones nacen de nuestra naturaleza,
o que se nos deuen por her encia, o por ti
tulo de justicia; antes para que entenda-
mos como dize san Bernardo, que siẽpre
estamos dependientes de Dios y de su mi Serm. 21. in cant.
sericordia, y amparo; y en otra parte dize
este santo: Verdaderamẽte conozco que
no ay cosa tã eficaz para merecer la gra
cia, para conseruarla, y para restaurar la Serm. 54. in cant.
perdida, como sentir de si en todo tiem-
po humilmente, y temer siempre delante
de Dios; quando te faltare la gracia de
la diuina visitacion as de temblar, por-
que en faltando ella, faltaras tu, porque
te à desamparado el que guardaua tu es-
piritu; clama pues con Dauid dizien- Bern ser. 21.
do: Acuerdate Señor de mi, visitame cõ
tu salud para que vea y goze los bienes

de que gozan tus escogidos; mirame de
Ps. 105. n. 4. tu alto Cielo visita a esta tu viña, y perfi
cionala, pues la plantó tu mano derecha;
Prob. 28. el Sabio dize: Bienauenturado el hombre
Serm. 54. in Cant. que siempre viue con temor; y san Ber-
nardo dize sobre estas palabras: Teme
pues quando la gracia esta presente, te-
me quando se te à ydo, y teme quando de
nueuo boluiere; y esto es viuir siempre
con temor; ó padre soberano ponme en
el lugar que quisieres, con tal que alli me
visites, porque con tu visita, el infierno se
ra Cielo y todo se cõuertira en biẽ mio.

La tercera causa es, para que el alma
amorosa conozca su tibieza y floxedad
Laurencius Justinia lib. de casto connubio. c. 15. en los exercicios de amor, de virtud, y de
buenas obras, sino le da Dios la gr̃a sen
sible de la deuocion y amor; y para que
sea mas solicita y cuydadosa; al modo q̃
dize san Iuan Climaco que haze la ma-
dre que esconde el pecho al niño, para q̃
le desee y busque y le reciba con mayor
gusto; assi el alma sea mas solicita y cuy-
Gradu. 7. dadosa en pedir a su amado su gracia y
fauor, reconociendo que sin la deuocion

sen

sensible y experimental, y sin el amor pratico, no puede aprouechar en las virtudes, en el amor, y en el exercicio espiritual, ni cõseruar las virtudes adquiridas;

La quarta causa es por la conseruacion de la salud y vida corporal, porque algunas vezes es tan grande la deuoció sensible, alegria, y consolacion que recibe en la Oracion, con la lumbre y conocimiento que Dios alli les dà, de su bondad, sabiduria, y hermosura, principalmẽte quando los influxos del espiritu son muy violentos y fuertes, que si esto les durase mucho, la naturaleza flaca no lo podria sufrir, ni ellos se acordarian de acudir a socorrerla segun que lo à menester; y por esto aquel piadoso Señor les quita a sus tiempos estas consolaciones; para que sin especial milagro se conserue la vida; para que con ella puedan alcançar mayor corona.

D. Bern. ser. 4. in Pse. qui habitat, & sermon. 5. in Quadrag.

La quinta causa es, para que la amorosa anima conozca, que no consiste la verdadera santidad y caridad, en la deuo

cion y amor sensible, mas que puede sucè der del proprio natural y muchos puedé tener semejantes sentimiétos sin la gracia; por lo qual no son mas Santos ni aman mas a Dios, los que tiené mayor sentimiento sensible en la deuocion y amor, sino los que saben leuantar la voluntad en todas las cosas, sobre todo sentimiéto; y sensualidad, enel desnudo y esencial amor de Dios; estos son prouados para que tégan vna prompta voluntad, y se resignen en todas las cosas por Dios; y se nieguè en todo por amor de Dios; desseando gozar del segun este puro y desnudo amor; de manera que estos verdaderos amadores sabè querer ser pobres de espiritu segun el diuino beneplacito; y carecer de todo consuelo interior, impulso, gusto, y sentimiéto; y solo eneste se puedè consolar en q̃ amã a Dios puriſſimamé-te cõ amor intelectual; el qual solamé-te es verdadero amor; y porque sabè obrar cõ perfecion todas las virtudes; y toda justicia a hõra y beneplacito de Dios; no

buscan

buscando dulçura alguna, gusto, ni sentimiẽto espiritual; Y quãto esta probreza voluntaria crece enel hombre, tanto cõualece y se aumẽta, y crece la verdadera santidad; y pura caridad; Estos verdaderos pobres de espiritu, saben con el Apostol abundar o tener abundãcia de riquezas y dones espirituales; y padecer mengua dellos; porque como el Espiritu Santo influye en el alma y cuerpo vn sentimiento amoroso, y vn gusto muy sabroso; reciben estas cosas tan conueniente-mente con hazimiento de gracias, y con tanta prudencia, a gloria y hõra de Dios, y lo emplean en prouecho de la salud espiritual, deseando liberalmente referirlo, y emplearlo en el amor diuino; d esseã do vnirse mas y mas en el puro amor de Dios; y recibẽ estos dones cõ tãta quietud, y trãquilidad del afecto operãte superiõr, como sin ingũ cuydado tuuierã dello dexãdose a la diuina voluntad, para q̃ les de o quite estos dones; y tãbiẽ si se siruiere de *ad Phil. 4.*

de quitarles los recebidos; y de ninguna cosa se entristecen, ni reciben pena, quando y como fuere seruido; mas dizen con Iob: El Señor lo dio por su inmensa bondad, el lo quitó, como el lo ordenò assi se á hecho, sea su nombre bẽdito; y en otro lugar, aunque me mate esperare en el; y en esto muestra que a ninguno de los dones de Dios estan asidos.

Iob. 1.
Iob. 13.

La sexta causa es para que la alma amorosa sea prouada como el Angel dixo a Tobias, porque tus obras eran a Dios agradables conuino que te prouase la tẽtacion; para que se haga experiencia en el alma si à llegado o esta tan aprouechada en sus exercicios, que pueda en su aprouechamiento carecer de la consolacion sensible espiritual; y seruir a Dios estãdo en vn amor desnudo; y en esto se funda el grado desta consurreccion, en el qual quiere prouar y mostrar a sus fieles amigos, que mas se á de llegar a Dios, y seruirle con vn amor desnudo, y desinteresado, que por respeto de algun don suyo; y

Tobias. 12.
Henr. arph. de miss. theolog lib. 2 p. 3 c. 47 causa. 6

por

porque la verdadera fidelidad nunca se prueua mejor, que en la aduersidad; por esto quita Dios a la alma amorosa el socorro sensible de su ayuda; y permite q̃ ensi misma este desnuda, y priuada de todo consuelo, y en todas las cosas miserable y mezquina; esto se puede llamar enfermedad infernal, en lo qual enferma el alma no de amor, sipo por la mucha anguſtia y afliccion; nunca hallando consuelo, ni en Dios, ni en las criaturas; porque despues que Dios mediante el amor sensible, de tal manera la allegó y traxo asi, que el consuelo de toda cosa criada, y de todo lo que es fuera de Dios, se le à buelto en Cruz; desde entonces la desecha Dios de si, y la pone desnuda de si; y de su gracia sensible; y entonces hãbrienta entre dos mesas; esto es, entre deleytes espirituales y sensuales; los sensuales ella los aborrece y menospreçia, y los espirituales Dios se los niega; la causa es, porq̃ quiere Dios que aprenda el alma a estar desamparada, y a carecer de todo fauor,

con

con animo muy voluntario, o muy de su voluntad; y desta manera dé gracias a Dios, y le alabe, y sea fiel en todas las cosas; no buscando su gusto o consuelo en cosa alguna, sino solo en el cumplimiento del diuino beneplacito; y aprenda a sacar contento de su desamparo; y no solo esto, mas en el ponga su quietud, y su gusto, considerando que es á Dios agradable, y a si muy meritorio, y a su aprouechamiento espiritual muy prouechoso; como en estas cosas no sea negligente, mas fielmente haga lo que es de su parte; porque como dize Ricardo, No menos crece ni medra el alma con la sequedad, que con el feruor sensible quando haze lo que es en si, porque no haze menos prouecho a la planta el frio del inuierno que le haze echar rayzes, y con mas profundidad dilatarlas en la tierra, que el calor del verano, que la haze echar flor, y frutos; assi no es menor misericordia del Señor visitarlas animas con aflicciones y desamparos para que crezcan en el pro-

Ricard. c.1. in cant. & c.28. vide Greg. lib.9.c.41. super illud Iob 10. reuersus mirabiliter me crucciaris

prio

prio conocimiento, y se arraygue en mas profunda humildad; lo qual como dixo Isayas es necessario a todos los que se an de saluar. Isal. 37. n. 13.

De la manera que proceden los que no son fieles amigos de Dios, el tiempo que les faltan las consolaciones. Cap. 28.

ESTOS en faltandoles las consolaciones diuinas, luego se bueluen a las humanas; y comiençan a llamar a las puertas de la carne; quando parece que les ancerrado las del espiritu; de manera q̃ los tales no duran mas en el camino de Dios, de quãto son por el recreados, y cõsolados, y en faltandoles esta cõsolaciõ, luego dexan de hazer todo lo q̃ solian; y se descuydan en la guarda de si mismos; Destos nunca se puede esperar fruto de

Rusbr. de ornatu spirituel nuptiarum l. 2. c. 26 Hen. Arph. de mistica Theolog lib. 2. p. 3. c. 48.

apro

aprouechamiento mientras assi anduuie
ren; porque estos son como aquella desa
prouechada simiente del Euangelio que
cayo sobre la piedra; la qual en tanto que
tuuo algun humor de las aguas del in-
Math. 13. uierno, estuuo verde y creció; mas en fal
tandole el tiempo fresco (como no tenia
firmes rayzes, ni fundamento) luego alos
primeros soles del verano se soco; estos
nunca tienen estabilidad ni firmeça ensu
manera de viuir; porque assi como la
mar anda con la luna creciendo y men-
guádo, quando ella crece y mengua; assi
estos andan con las crecientes y men-
guantes desta consolacion espiritual; ya
recogidos, ya derramados, ya deuotos, ya
disolutos, ya sosegados, ya libianos; porq̃
como no tienen mas caudal, ni fuerça q̃
aquella no pueden ser estables, ni constã
tes en su manera de vida: otros ay que
quando les falta la deuocion sensible, y
las consolaciones espirituales, se entriste
cen tanto que caen en tentacion de pusi
lanimidad, y desconfiança; creyendo que

nues

nuestro Señor esta ayrado contra ellos; y que no los ama pues no les muestra aquella alegria que antes solia; y pareceles que por ser delicados y tiernos es necessario dar a su cuerpo todo el descanso y regalo que imaginan; aunque se debrian acordar que dize la Sabiduria de Dios, q̃ el amor ardiente y la diuina sabiduria no abitan y moran en la tierra de los que viuen suaue y regaladamente; sino en la tierra de los que se mortifican y niegan con amargura de coraçon, y con lagrimas alcançan fuerças de Dios; y finalmente esta encubierta a los que siguen sus apetitos, y no an mortificado a si mismos; porq̃ como declara san Gregorio: Quien viue segun la sensualidad no puede ver a Dios espiritualmente; pues por esto dixo Dios: No me vera hombre que viua; y aũ que estos no caen luego en pecado mortal; disminuyese en ellos el feruor desta deuocion, y el exercicio interior del coraçon y de las virtudes es impedido; y en ellos el gusto de la diuina suauidad se haze

Iob. 28. vñ. 13. & 21.

Greg. lib. 18 mor. ca. 22. & sequent.

Iob. 27 v. 24. Exod. 33. v. 20.

desabrido; ay otros que faltandoles la deuocion se hazen tan enfadosos y pessados a si mismos, que tambien son casi insufribles a aquellos con quien tratan, y conuersan; como si fuessen constreñidos con algun estimulo infernal; son tan pessados que ninguno les puede hablar con gracia, o con suauidad, ni comunicar, ni tratar con ellos, ni hazer cosa alguna; porque por qualquier cosa se turban, y inquietan; fuera destos ay otros, que dessues que an recebido la deuocion, o amor sensible, a tiempos son priuados de ella; por lo qual vienen a vna grande inestabilidad y mudança, en su manera de viuir; porque ya quieren vn modo, ya otro, y en nada perseueran; y la causa es, que no buscan a Dios puramente; mas dessean en sus exercicios alcançar fuera de Dios otra cosa; la qual buscan en los mismos exercicios y a su parecer debaxo del mismo fin, y en esto ocultamente

buscan

buscan su natural y assi mismos debaxo de aparencia de bien; porque aunque les parece que buscan solo a Dios para recebirle y gozarle, pero esto quierenlo, para gozar del, y mas les mueue el gusto de la deuocion sensible y experimental, que Dios; porque no desean vnirse cõ Dios en la Cruz de la afliccion, de penas, y enfermedades, y menosprecios; y de la misma suerte en toda aduersidad y desamparo; estando sordos a la voz de Christo que dize: El que me quisiere seguir, nieguese a si mismo, no buscandose a si en cosa alguna; y lleue su Cruz, no solo de paciencia, sino de toda aduersidad, y sigame sufriendo con grande desseo, todas las cosas aduersas, por mi amor; como yo abrace y padeci voluntariamente con gran desseo, y amor muerte aspera y amarga por ellos; esto los haze inconstantes, y buscar algun modo de vida, por si acaso hallan la deuocio que les falta, y ellos desean; y estos les parece que Luc. 9.

ẽs bueno, pero es buscar la propria naturaleza, para descansar en la deuocio sensible o espiritual; y porque todo su cuydado lo pone mas en las obras de las virtudes, y exercicios de penitencia, vigilias, ayunos, y silicios, que en mortificar passiones y apetitos perfetamente; y no buscarse en nada; mas buscar a Dios con vn amor desnudo y puro; desseando que solo se cumpla en ellos su diuino beneplacito; estos buscan diuersos confessores, son importunos en pedir parecer agena y consejo, y despues de auerselo dado ninguno siguen con perseuerancia; porq̃ les parece que en aquellas cosas son ellos mas prudẽtes; y esto les procede de amarse desordenadamente; y ser presuntuosos, y de coraçon soberuio y altiuo; Estas dos cosas son la principal rayz y causa de su inconstancia y poca firmeça; y el peligro de su saluacio; pues porque estos de quiẽ acabamos de dezir no son verdaderos y fieles amigos de Dios, ni son verdaderamente agradecidos a la gracia que an re-

ecbido

cebido, ni buscan a Dios puramente, desnudos de sus particulares gustos, mas antes se detienen y reposan demasiadamente en sus dones, deseando su propria comodidad y gusto; en este grado de cõsurreccion son prouados, y reprouados como conuiene; de manera que no puedan saludablemente, o para su mayor aprouechamiento, entrar profundamente en el retrete secreto de Dios; y si sucede o acõtece que alguno destos alguna vez es leuantado en algun profundo y espiritual conocimiento y deleyte de Dios, por algun breue tiempo, se à de temer por ventura no aya este recebido esto por merced y premio de alguna buena obra en esta vida; como se lee de Guillen Conde Iuliacense, que con ser malo y tirano, vna noche de Nauidad por dos o tres vezes recibio tanta suauidad espiritual, que despues dezia, que si pudiera vna sola vez sentir, o gustar la dulçura y gusto q̃ auia sentido, diera la mitad de su estado; y cõ todo esto fue despues de su muerte reue-

Arph. lib. 2. p. 3. c. 48.

lado que fue condenado a penas eternas; con las mismas penas que tenia Magencio Emperador malo; tambien ay otros que en la deuocion y amor experimental, proceden tan indiscretamente, no solo quando se conuierten a Dios, y leuantan su coraçon, sino tambien en las penitencias exteriores que hazen, las quales exceden sus fuerças naturales, desuerte que totalmente es destruyda su naturaleza; y porque en la abundancia dela gracia no sienten la enfermedad del natural pareceles que les es licito todo el rigor y aspereza que pueden poner en su natural, y no quieren tomar consejo, ni parecer ageno; y quando llega a estar totalmente estragada la naturaleza, que ya no puede seruir a la gracia, ni a la deuocion por su mucha flaqueza; entonces pierden el sentimiento de la deuocion, y amor; y entonces comiençan a entender, quan enfermo, y estragado esta su natural; entonces el coraçon se cierra a si mismo, y de tal manera desfallece el natural

tural, que de ay adelante, ningun lugar ni entrada halla el sentimiento de la deuocion; y vienen a caer en grande angustia, tribulacion, y pusilanimidad, y desconfiança; andan llenos de imaginaciones, y tienen vn infierno en la tierra de toda su vida; pero no permitira Dios que se condenen, sino es que aduertidamente cometen algun pecado mortal; pero su pusilanimidad, escrupulos, desconfianças, y tentaciones de Fé, y cosas semejantes les siruira de castigo y pena temporal de su indiscrecio, y no para su condenacion; pues el que es llamado de Dios, y traydo al recogimiento interior, para seguir la vida contemplatiua, y allegado a exercitar con feruor y vigor el amor pratico, conuiene que se recate y huya de hazer grande penitencia exterior; porque con el impulso interior, se debilita harto la naturaleza, y consume; mas conuiene muchas vezes moderar con discrecion, los impulsos,

y mouimientos fuertes, y vigorosos; porque si siempre los exercitasse con toda la fuerça que vienen, deuilitarian demasiadamente el natural; pero los que no tienen esta interior operacion, tan feruorosa y fuerte, quanto menos fuere, podran alargarse mas a mayores penitencias exteriores; como se lee de fray Rogerio, que en auiendo experimentado esta fuerte y vigorosa operacion de Dios, temia hazer grande penitencia, y abstinencia, aũque la desseaua mucho; y era para el muy agradable; solia dezir que la cosa que hazia de mayor trabajo, era comer y dormir; porque quando queria comer se esforçaua a cada bocado que tomaua, a leuantar en Dios tan altamente las potencias superiores del alma, y bendecirle, q̃ le parecia que no sentia el sabor del manjar; y quando desta manera no podia leuantar su espiritu a Dios, o ser eleuado, tenia costumbre de dexar totalmente el mãjar que era sabroso y gustoso; y por esta causa no hazia penitencia; y porque por

Hen. Arph. lib. 2. p 3. c. 48. infine.

expe.

experiencia sabia, que por la penitencia se le desminuya la deuocion interior, y operacion del Espiritu Santo, en la qual solia recebir grandes gracias y dones de Dios; y assi no queria ser ocasion que la deuocion y operacion de Dios se disminuyese en el.

Exercicio nobilissimo de aspiracion, y amor vnitiuo, el qual exercita el alma de quatro maneras.

Cap. 29.

EN este grado de cõsurreccion se exercita mas, y con mas vigor, el exercicio de la aspiracion y amor vnitiuo, aunque se podria començar su exercicio en la vida actiua, y por esso proseguiremos aqui con el, porque por el todas las tentaciones y medios, o impedimentos entre Dios y nosotros, con breuedad son quita

das; y el es la entrada para la altissima perfeccion, porque con grande impulso aprieta al hombre a que camine y se dé priessa a la excelentissima asimilacion con Dios, en la perfeta mortificacion de todos los vicios, y consurreccion de todas las virtudes: Este es el cedro eminentissimo en el monte de la perfeccion, q̃ se deue adornar con quatro ramos, esto es, de quatro exercicios; porque aunque este exercicio haziendo fuerça penetra todas las tentaciones, y ocupaciones, y toda multiplicidad, y lo que es mas, todo lo que debaxo de Dios, o menos que Dios es, no en largo, sino en breuissimo tiempo, y constituya al que le exercita ante la desnuda presencia de Dios, desseoso de vnirse a el, sin medio de criaturas; con todo esso, le conuiene estar mucho tiempo a la puerta llamando hasta que Dios le abra, y le dé entrada; y entonces tiene necessidad de saber llamar cõ quatro maneras de exercicios, cõ los quales despierta al querido, para que le quiera

entrar a la vnidad del espiritu, esto es, en la bodega del vino; como entró ala Esposa; pues exercitarse á en este exercicio del amor aspirante, y vniéte, leuantandose a Dios mas con ardientes aspiraciones, q̃ con altas meditaciones; empero aduierta el contemplatiuo, y guardese cuydadosamente de posseer con propriedad algũ exercicio, pero en su introuersión siga cõ atencion el trato, o llamamiento, o impulso del Espiritu Santo; el qual de muchas maneras trae a si al espiritu del hõbre, y le inflama en su amor, aora con este exercicio, ora cõ otro semejante, pues quando el contemplatiuo se sintiere con alguna aspiracion, o inspiracion ser lleuado a algun exercicio, deue luego dexar los suyos proprios, qualesquiera que fueren, y seguir con afectuosa y pronta voluntad aquella mocion, o atraccion, y exercitarse en aquello que interiormente es enseñado; pero si no siente especial impulso del Espiritu Santo, ni puede hallar

hallar entrada franca a Dios, entonces conuiene que se esté y perseuere en la presencia de Dios, por aspiracion del amor vnitiuo, en la qual se contiené quatro modos principales para despertarse, como con quatro aldauadas de que se á de seruir para llamar a esta puerta, para entrar a gozar de la simple vnidad con Dios, y en Dios. Los modos son estos, ofrecer, demandar, conformarse, vnirse; ofrecimiento, peticion, conformacion, vnion; Lo primero en conuirtiendose á Dios liueralmente se ofrece, y resigna en holocausto de alabança a si, y a todas las cosas que el espiritu diuino por su inspiracion le quisiere pedir, especialmente nos pide la perfeta abnegació, y proprio menosprecio, y cortamiento de todas las delectaciones sensuales, con que el coraçon desordenadamente puede mancharse, aunque sean cosas muy pequeñas, como lo son palabras ociosas, o vanas, ociosidades, curiosidades, y semejantes, tábien se ofrecera a si en la mortificacion

Exercicio.
Oferre.
Ofrecer.

de

de las passiones naturales, desordenada alegria, tristeza, amor, temor, esperança vana; y aun deues resignarte voluntariamẽte para carecer de la sensible y experimẽtal gracia de la deuocion, y varios dones, y mercedes de Dios, que precisamente no son necessarios para la salud; tambiẽ se mortificara en la prõta voluntad de padecer, y sufrir toda aduersidad por Dios, aora sea perdimiẽto de amigos, de deudos de hõra, de bienes tẽporales, de padecer enfermedades, confusiones, penas, tribulaciones, aprietos de coraçon, y finalmẽte todas las cosas que en el tiempo se pueden ofrecer, resignandose en ellas alegremente y de gana; Tambien se deue ofrecer liberalmente al diuino beneplacito, aunque Dios quisiesse ponerle a que por su amor y honra padeciesse eternalmente las penas del infierno; aunque no es licito al hombre resignarse interuiniendo culpa, de manera que estuuiesse apartado de Dios por la voluntad y amor, como estan los condenados; y aunque parece

impos

imposible que la voluntad se resigne á sufrir las penas infernales eternalmente, porque la naturaleza rehusa de todo en todo la tal resignacion, empero por multiplicacion de desseos, formados para este fin, y por la gracia abundante y copiosa del Señor, se puede venir a tal punto, que con tan cumplida voluntad, sin detenimiento de coraçon, liberalmente se ofrezca a Dios para padecer las penas dichas, como para recebir los gozos de la gloria eterna; porque el amor de Dios se haze en el alma tan puro, y el desprecio de si mismo tan grande, que esté tan indiferente y tan resignado para lo vno, como para lo otro, con tal que principalmente se cumpla el diuino beneplacito en el; y aunque sea imposible que Dios pida tales ofrendas, o que las desee, empero quiere que el hombre por su amor este aperejado a resignarse en todas las cosas, quãto quiera que seã graues, y intolerables; por esto suele su diuina Magestad poner ante los ojos a sus muy familiares amigos, estas cosas, para que por aqui

pue

pueda saber, quāto quiere morir a si mis-
mos, por el amor suyo, como lo hizo cō
Abrahā, quādo le mādó q̄ le sacrificasse
a su muyquerido hijo Isac, lo qual hizo no
mas de para tētarle, y ver, o q̄ viessen los
hōbres, y los Angeles lo q̄ tenia en el; y
quādo el que contēpla se viere voluntā-
rio, para resignarse perfetamēte en estas
cosas, podra cō seguridad, y cōfiadamē
te, passar al segūdo exercicio, que es dess-
sear, y pedir; porq̄ Christo dize: *Petite et Luc. 11.*
accipietis: Pedid y recibireys; porq̄ quiē
supo dar, y liberalmente dio, bien puede
seguramente pedir. Lo segundo pues de *Desiderium*
ue pedir no solo lo que tiene Dios, sino *pedir.*
tambien lo que es el mismo Dios; pues
ante todas cosas deue pedir al amado des
nudo, para gozarle a el solo, y a solas en
su immenso y desnudo amor, porque no
le es licito a la criatura racional, gozar
propriamente de alguna cosa, esto es, po-
ner fuera de Dios su final descanso, y
quietud; porque nunca puede el hombre
fruytiuamente descansar en algū don de
Dios, sin pecado; aunque grande, noble,

vir-

virtuoso, ò diuino; empero puede vsar de los dichos dones para por ellos venir à mayor perfeccion; portanto qualquiera cosa que Dios diere que no sea el, no bastara, ni sera suficiente al verdadero amador; porque siempre quedara con hãbre, y con ansia de gozar del sumo bien en el desnudo amor; y luego que el amador comience a reposar en algun don de Dios, o en la experimental gracia, y deuocion, comença a resfriarse, y afloxar en el desseo de aprouechar, despues desto puede pedir a Dios, que alumbre su entendimiẽto, para conocer cumplidamente, Lo primero, su diuino beneplacito, para perfetamente executarle, y para esso, tan aparejado se à de ofrecer en todas las cosas, sin detenimiento, ni contradicion del coraçon, como se mueue sin alguna tardança la sombra al mouimiento del cuerpo que la causa; Lo segundo para conocerse a si mismo plenariamente, este es, su abisal vileza, ingratitud, indignidad, y desmerecimiento de todo bien; para que pueda por

aqui

aqui perfetamente menospreciarse, y humillarse; Lo tercero para tener perfecta noticia de todas las verdaderas virtudes, y principalmẽte á de orar con instancia, por la aquisicion de essas virtudes; por recebirlas, y posseerlas; pero sobre todo, y ante todas cosas, as de pedir q̃ Dios multiplique y crezca en tu alma, el amor suyo desnudo; esto à de ser con tãtas veras, tan continuo, y tan perseuerante, como el respirar para viuir; y a la verdad la vida del amor criado, que el alma viue, cõsiste en la continua reuersion, o buelta, con el ardiẽte y crecido desseo de su origẽ, esto es, en el amor increado, para vnicamẽte allegarse a el, y gozarle, como los rayos solares depẽden del sol; otras cosas ay fuera destas, que parecen prouechosas, y que pueden pedirse, conuiene a saber, liberacion de todas las tentaciones espirituales, y carnales, y de todos los aprietos del coraçon, de todo desamparo, esterilidad, insensibilidad, &c. Tambien se puede orar por la gracia sensible, deuo

cion, amor, dulcedumbre espiritual, reuelacion, rapto, y otras cosas semejantes, q̃ propriamente no son necessarias para la salud, las quales no se an de pedir, sino en quanto fueren para la gloria de Dios, o prouecho de los proximos, o de nuestras almas, y si no se nos concedieren, no por esso deuemos acouardarnos, o inquietarnos, sino confiar enteramẽte en Dios, q̃ si nos conuiniere el recebirlas, nos las dara sin duda.

Del tercer exercicio. Cap. 30.

EL tercero exercicio es, que el fiel amãte trabaje perpetuamente de conformarse mas y mas con el amado, en esta forma; quando el fuego del amor estuuiere encendido en su coraçon deue lo primero abrassar en el toda desemejança, esto es, todos los vicios, y defectos, todas

las

las naturales passiones, y lo que está mal mortificado las inclinaciones sensuales, y la impaciencia; mas aduierta que no es necessario recurrir o referir por menudo todas estas passiones, o inclinaciones, si no haziendo de todas, vno como manojuelo, o hazecillo, arrojarlas en el fuego immenso del amor diuino, para que alli se abrassen, y consuman; Luego despues desto se leuantara con ardiente desseo de conformidad, y con oraciones feruientes, centelleantes, y muy vngentes, pedirasal querido, que tenga por bien de adornar tu anima desnuda, cõ algunas especiales virtudes, de que Christo fue adornado, y hermoseado; y aun diligentemente debe atender, a su exemplar espiritual Christo, en todas sus perfecciones, assi quanto a la diuinidad, como quanto a la humanidad, con fin de adornarse conforme a el; empero para alcançar tan rico atauio, mas deues insistir por oraciones, que por tu proprio trabajo; porque las virtudes, y la diiformidad

mas presto se adquieren por inflamadas, y continuas oraciones, que por otros qualesquiera exercicios; especialmente se deue conformar; y formar a la humanidad de Christo, en todas aquellas virtudes, q̃ principalmente resplandecen en las perfecciones, de su acerbissima, y dolorosissima muerte; y sobre todo desseara conformarse á Christo en el afecto de profundissima vileza, abatimiento, y humildad; y quando se exercitare, y procurare por alcançar alguna virtud, humildad abnegacion, o mortificacion de la propria voluntad, y aficion, y si quiere saber si la aya alcançado, y conformadose à Christo en ella, mire si esta tan aficionado a la dicha virtud, que sin algun detenimiento, o contradicion del coraçon, se resigna a vn en tiẽpo de sequedad, en la tal virtud en que es prouado, y entonces conocera que por la gracia diuina, la á alcançado plenariamente; Pongo exẽplo en esta forma; pido a Dios me conceda desseo, y afecto de menosprecio de mi mismo, y exercitome

çitome en alcançar esto que desseo, a imitacion de Christo; sucede que me hallo seco, sin deuocion sensible, desamparado, y yermo, y sin algun consuelo, en este tiempo se ofrece que me leuantan vn testimonio de gran deshonra, y abatimiento para mi; si entonces el primero, y el postrer mouimiento del coraçon fuere desseo de recebir sin detenimiento, ni repugnáçia del mismo coraçon, la tal deshonra, confussion, o pena, como si con grande ansia por largo tiempo la vuiesse esperado; como suele el soberuio recebir las honras, y el auariento las ganancias, perfectamẽte à alcançado la virtud; a lomenos de Christo nuestro Señor dize el Profeta. *Improperium expectauit cor meum & miseriã.* Psalm. 68. Esperó mi coraçon el improperio, y la miseria, como si dixera, no temi la deshõra, ni los improperios, antes los desseé, como cosa preciosa para mi, y de mucha ganãcia; pero si la voluntad racional lo abraça voluntariamente, y el natural lo contradize, señales que a vn no â alcançado

la dicha virtud, cumplidamente, por no auerse exercitado bastantemente con cõtinuos desseos, y encendidos afectos.

El quarto exercicio es vnir, y traspassar su voluntad en el diuino beneplacito; porq̃ assi como el exercicio de aspiracio, y del amor vnitiuo, se frequẽta para reposar en solo Dios, y con vn desseo encẽdidissimo hazerse vn espiritu cõ el, a lo qual nos lleua el amor pratico, y experimẽtal; assi en este exercicio de vniõ deue trabajar el hõbre, cõ penetratiuos y encendidos desseos, cũplidamente, y sin detenimiẽto del coraçõ vnir su voluntad, y traspassarla plenariamẽte en el beneplacito de Dios, demanera, que del impulso del amor desnudo, esse beneplacito diuino, sea siẽpre su desseo, su deleyte, y su alegria en todas las cosas; aora sean aduersidades exteriores, como enfermedades, persecuciones, injurias, &c. ora sean interiores, como falta de deuociõ, sequedades, desamparos, frialdades de espiritu, obscuridades, y tinieblas en el entendimiento; y procure cõ grã cuydado en este tiẽpo

que

q̃ Dios permitiere le sucedã estas cosas huyr de todo entretenimiẽto humano, o cõsuelo exterior, sino procure allegarse mas fielmẽte a Dios, huya ocupaciones inutiles, y vanos discursos, platicas ociosas, y cosas semejãtes; mas todo quãto pudiere se esfuerce siẽpre aqualesquiera buenos exercicios, alomenos ocupese cõ moderaciõ en buenas obras exteriores; porq̃ aunq̃ entõces le parezcã de ningun prouecho, y los exercicios son desabridos, en tal ocasiõ son â Dios mas aceptas, y a nosotros de mayor prouecho, y mas meritorios, si hazemos lo que es de nuestra parte, que las obras que hazemos en la bonãça, y afluẽcia de los cõsuelos diuinos, porq̃ seruimos a Dios a nuestra costa, y por su amor; y para hazer esto mas perfetamẽte, põdra en su coraçõ vna grãde cõfiãça, y creera firmemẽte q̃ estas cosas aduersas se las ordena la diuina prouidẽcia, o permite que le vengan para obrar su Fé, y para enriquezerle de sus dones, y gracias, hallandole fiel; A este estado

pertenece el sexto grado de amor, q̃ se dize feruoroso de que Linconése habla en esta forma. *Feruere dicũtur amore, qui per urdẽtẽ amorẽ interdũ supra se sursum ferũtur sed statim proprio naturali pondere recidunt sicut aqua bulliens a calore sursum exilit, sed subito recidit.* Dizense heruir en amor, los que por amor ardiente, algunas vezes son lleuados sobresi a lo alto, pero luego con la natural pessadumbre, se remiten y abaxan, como lo vemos en el agua, que con el calor bulle o hierue, y se leuãta, y se sale del puchero, y subitamẽte le buelue a sosegar, y abaxar; y Ricardo de arca mistica dize, q̃ nuestra alma puesta en la contẽplaciõ, muchas vezes se cae en las cosas baxas, sin perseuerar mucho tiẽpo en las altas; y s. Gregorio sobre Iob dize, que vẽcida el alma cõ el pesso de su propria flaqueza se viene a cãsar en la cõ tẽplacion, y tãto mas presto cae, quãto saliendo de los terminos de la carne quiere leuantarse sobre si misma; todo lo qual se à de entender quando la mano del altissimo

Ricard. de arca mistica. c. 14.

Greg in moral. lib. 6. c. 23.

simo no la detiene en lo alto; porque si cõ su virtud y extraordinaria luz la leuãta, no solamẽte no es pessado a nuestro espiritu estar detenido en las cosas altas, si no que con gusto y suauidad grãde esta suspẽso en ellas; En este exercicio se hazẽ las potencias superior muy viuazes encaminando y dirigiendo tan vigorosamente toda cogitacion y aficion en Dios, q̃ parece q̃ no vsa el hõbre de los sentidos exteriores, si no que esta como adormecido; y assi dize la Esposa en los Cantares. *Ego dormio, & cor meũ vigilat.* Yo duermo segũ el hõbre exterior, y mi coraçon velà a mi amado, al qual tẽgo encerrado en mi coraçõ; por q̃ entõces procura el alma lleuar al amado alo intimo de su coraçõ, y colocarle enel lugar mas noble, y despreciar cõ vn intimo afecto todas las cosas, y solo abraçar a su amado cõ puro amor; y assi dize Ricardo: Todo el tpo q̃ recebimos gusto o cõsuelo de qualquiera cosa, q̃ no nos es medio para mas llegarnos á Dios, no osare dezir q̃ tienes a tu amado

Cant 5.

Ricard li 4. de contẽpl. ca. 16.

do en lo mas intimo de tu alma cõ amor ardentissimo; pues si no procuras contodas veras meterle en lo mas intimo della como creere yo que quieres o puedes seguirle en las cosas mas espirituales, y leuantadas? y mas abaxo dize: Alma qualquiera que seas, esto te sea cierta señal de que amas poco a Dios, y deseres poco amada, sino eres llamada, ò si te à llamado y no as merecido seguirle, en aquellos exceſſos espirituales, cõ los quales el hõbre es leuantado sobre si, en el grado q̃ Dios es seruido, porque despues que Dios leuãta muchas almas a estos exceſſos especulatiuos y espirituales, las quales aunque no an llegado al amor perfecto, pero esto no se les negara, ni dexara de dar a los que an llegado al verdadero amor, porq̃ siempre da mas que se merece; lo mismo dize san Bernardo, por las mismas palabras; presupuestas pues las cosas sobredichas, y con breuedad recogidas todas jũtas como en vn ramillete deue (con el ayuda de Dios) passar adelante, y subir

S. Bernard. tract de interiore domo c 69.

mas

mas arriba por el amor vniente, a la caridad in creada que es Dios; para que assi el alma alli derretida, dichosamente merezca recebir la impression hecha en si, como con sello de todas aquellas cosas que à pedido, y ser en aquella diuina fuente anegada y del todo transformada; el alma que estas cosas exercitare amenudo, y assida de las quatro aldauas dichas, enellas cõ perseuerancia insistiere, llamando a su Dios, cõfie, que sin duda ninguna alcançara lo que pide; y allegara a la cumbre de la perfeccion mediãte la cierta y acostumbrada gracia del Señor; que es impossible falte al que hiziere lo que es en si; Luego de aqui se despertara a buscar la hõra de Dios, con tanto feruor, y zelo, que casi oluidado de si, no terna en nada ponerse por el a mil trances, y peligros, y no sentira, ni hara diferencia entre su honra, y afrenta; su sosiego, y dolor; mas abraçara con gran feruor y presteza qualquiera cosa que conociere conuenir a la hõra de Dios, por dificultosa que sea; y quando aya hecho todo su possible le parecera que no à hecho nada, antes à sido muy defectuoso, y falto; assi auergonçandose se acusara de que aya andado tan falto enel seruicio de tan alta Magestad.

PERORACION.

NO descansare vn punto ó descãse de mi alma, ni cessare de llamar a las puertas de tu bondad, con estas quatro aldauas que me as mostrado, hasta que me abras esse tu diuino pecho O Trinidad Beatissima, bondad admirabilissima y madre mia que me cõseruas, gouiernas, regalas y sustẽtas: no me nieges el suaue pecho de tu amor; no me despojes desta misericordia, rocia esta alma con el rocio de tu gracia; para que con ella dispuesta como yesca se emprenda en el amor viuente y sea con ei transformada en ti, que eres mi gloria.

Aqui se acaba este breue tratado el qual sugetamos a la censura y correccion de nuestra santa madre Yglesia Catolica Apostolica Romana, columna y firmamento de la verdad.

LAVS DEO.

Tabla delo contenido eneste libro.

TRATADO PRIMERO DE LA ORACION MENTAL.

Cap. 1. Que cosa sea Oracion mental. fol. 1.

Cap. 2. Que el hombre a de començar la Oracion humillandose delante de Dios. fol. 4.

Cap. 3. De como se ha de tener la meditacion, y del prouecho que se ha de sacar della. fo. 10

Cap 4. Que muchas vezes la meditaciõ no alcança su fin principal, que es mouer la voluntad al exercicio de sus actos. fo. 16

Ca.5. Dela deuoció, y delas causas de dõde procede fo.19
Ca.6. Dela manera q̃se ha de auer vno enla Oració fo.22
Cap.7. Que en la Oració se ha de exercitar mas la voluntad q̃ el entendimiẽto, y el alma se ha de detener mas en los afectos, que en la especulacion fo.26
Cap.8. Que los desseos y afectos generales los hemos de aplicar a las obras de virtud, en especial a la virtud de que tenemos mas necesidad. fo 31
Cap.9 De vna comun quexa delos que tratan de Oració, y es que no saben, ó no pueden meditar. fo.36
Cap.10. Que esta en nuestra voluntad tener siempre buena Oracion. fol.41.
Cap 11. Como se han de auer enel tiempo delos consuelos y dela sequedad. fol.44.
Cap.12. Aunque los consuelos espirituales no an de ser el fin dela Oracion, pero se an de estimar como dones de Dios muy preciosos. fol.49.
Cap 13. De algunos modos q̃ nos ayudan para tener buena Oracion. fol.54.
Cap.14. Prosigue la misma materia. fo 62
Cap.15. Dela estimacion q̃ auemos de tener de nr̃as buenas obras para no faltar en la humildad. fol,66.
Cap.16. Satisfaze ala q̃xa delos q̃ dizẽ que sienten seq̃dades y descõsuelos enla Oració. fo.74
Cap.17. De los grãdes bienes q̃ vienen al alma de la conformidad con la voluntad de Dios. fo 80.
Cap.18. Delos grãdes bienes q̃ encierra en si la cõformidad con la voluntad de Dios. fol.87
Cap.19. Del modo como Dios visita las almas interiormente en la Oracion. fo.91
Cap.20. De los efectos y señales q̃ causa la visita de Dios que visita las almas. fol 98.
Cap.21. Que es proprio dela oracion, y de las visitas de

Dios engendrar desseos feruorosos y eficaces de crecer en todas las virtudes. fol.105.
Cap.22. Dela necesidad que tenemos de maestro Espiritual que nos guie para yr acertados. fol.110

TABLA DELO CONTENIDO ENEL segundo tratado dela mortificacion.

Cap.1. Que es necessario juntar la mortificacion con la Oracion, y que cosa es mortificacion, y en que consiste. fo.117
Cap 2. Que es a Dios muy agradable el exercicio santo dela mortificacion. fol.121
Cap.3. Que agrada mucho a Dios la mortificacion, aunque sea en cosas pequeñas. fo.116
Cap.4. Que la mortificacion ayuda muy particularmente a la Oracion mental, porque con ella se alcança la pureza y luz interior para contemplar las cosas diuinas. fol.130
Cap 5. De la discrecion con que se a de exercitar la mortificacion para alcançar la verdadera pureza del alma. fo.136
Cap.6. Que se euitan algunos engaños, quando se vsa de la mortificacion con esta discrecion. fol.139
Cap 7. Que se ha de exercitar la mortificacion sin que impida otras obras mejores, y dela discrecion cõ que se ha de imitar la mortificacion delos Santos. fo.145
Cap.8. Como se ha de auer el alma en los fauores, y de los grandes bienes que ay en la tribulacion .fo.147
Cap.9 Prosigue la misma materia. fol.149
Cap.10. En que se concluye esta materia, recopilando los frutos dela Oracion. fo.161

Tercero tratado del hõore interior, y espiritual.

Cap. 1. Que es muy necessaria la continua memoria de de Dios. fol 1.

Cap. 2. Qual sea el exercicio mas conuiniente para este negocio. fol. 5.

Cap. 3. Dela pureza del fin que auemos de tener en estos santos exercicios. fol. 12.

Cap. 4. Que no ha de ser el fin principal que el siruo de Dios a de tener en sus exercicios los consuelos Espiri tuales. fol. 16.

Ca. 5. Que los consuelos Espirituales son de diuersas maneras, y que no se ha de hazer vn mesmo juyzio. fo 19

Cap. 6. De la pureza y guarda del coraçon fol. 24.

Cap. 7. Del proprio conocimiento, el qual se alcança meditando en el libro dela propria conciencia. fol. 29

Cap. 8. Prosigue la mesma materia. fol. 31

Cap. 9. Por falta de conocimiento de que todo lo bueno que tenemos es de Dios, an sido vanas las virtudes de los sabios del mundo, y del medio por donde se alcança la desconfiança de si mismo. fo. 36.

Cap. 10. De algunas señales en que se conoce el hombre humilde que desconfia de si mismo. fo. 41.

Cap 11. Que la humildad es el verdadero fundamento de la vida Espiritual, y la medicina mas eficaz en toda tribulacion es negarse el hombre asi mismo. fo. 47.

Cap. 12. dela vida interior, y Espiritual. fo. 54.

Cap. 13. De tres grados que ay de buena intencion, Recta, senzilla, y endiosada. fol. 94.

Cap. 14. Que se requiere para conuertirse perfetamente el alma a Dios? fol. 68

Ca. 15. Delas aspiraciones y Oraciones jaculatorias fol. 73

Cap.16. Prosigue la mesma materia. f o.79
Cap.17. Como se á de catibar el entendimiento, y tener a raya la especulacion y lo que impide. fo.86.
Cap.18 Prosigue la mesma materia. fol.90
Cap.19. Las señales que an de preceder al espiritual, para conoer en que tiempo ha de dexar la meditacion y discurso. fol.96
Cap.20 Trata la mesma materia. fol,100.
Cap.21. A los aprouechantes que comiençan a entrar en la noticia general de contemplacion, les conuiene a vezes aprouecharse del discurso moderado. fo.105
Cap.22. Que es lo que ha de esperar el varon contẽplatiuo que perseuera en las cosas sobredichas, y como se haze la mistica vnion. fo,108.
Cap.23. De como se manifiesta Dios al alma con tres maneras de luz. fo.112
Cap.24 De la manera como se ha de aprouechar el alma enelte recogimiento, mediante el exercicio delas virtudes. fol.117.
Cap.25 En que consiste la vida Espiritual. fol.119.
Cap.26, Prosigue la mesma materia fol.124.
Cap.27. Las causas porque el Señor quita a sus amigos las consolaciones Espirituales. fol.131
Cap.28. De la manera q̃ procedẽ los que no son fieles amigos de Diosen el tiẽpo q̃ les faltã los cõsuelos. fo.136.
Cap.29. Exercicio nobilisimo de aspiracion y amor vnitiuo, el qual exercita el alma de quatro maneras. f.141
Cap.30. Del tercero exercicio fo.145

FIN DE LA TABLA.

UNIVERSITARIA GRANADA BIBLIOTECA

hentium varias significaones. 2° ex diversa [illegible] quae apud hebreos hnt vim vocalium. 3° ex obscuritate ipsorum textuum, propter quod unusquisque Dr intelligit dictos textus pro suo captu. 4° multiplicitas sensuum figuratorum nascitur ex variis proprietatibus, quae reperiuntur in rebus, a quibus sumitur methaphorica locutio.

Dubium 2um quae sit regula certa statuenda ad investigandum verum sensum literalem? Dat plures esse relas 1a, quae a Pontifice vel a Concilio confirmato a Papa, vel a tota Ecclesia recipitur ut talis. 2a, quae cois accipitur a Sanctis PP. ut colligitur ex Tridentino sess. 4. 3a quae ex necessitate 2um contextum ex antecedentibus, et consequentibus colligitur, ad quod multum conducit intelligere vim particularum, quibus utuntur scriptores praesertim huius, m. quae solent afferre magnam difficultatem, quia non solum referuntur ad proxime dicta sed etiam ad remota. 4a. Notandum est diligenter contextus cuiuscunque scripturae praesertim novi testamenti, nam licet Profetae relicto arguto suscepto soleant transire ad alia misteria, in novo tamen testamento hoc non accidit praecipue in epistolis Apostolorum, quae cum tradant dogmata fidei, et morum, unico contextu sequuntur argumentum propositum. 5a ita notanda est frasis conducta et modus loquendi sacrae scripturae, quia haec bene intellecta aperit viam ad illegiam scripturae. Ultima rela est definiones conciliorum, historia hebreorum, theologia scolastica quae omnia iubant ad illigendam sacram scripturam. D. 6.

DISPUTA 6ª

De Sensu mistico Sacræ Scripturæ

QUÆSTIO 1ª

Quid, et quotuplex sit Sensus misticus.

Sensus misticus definitur, ut verus ab Sp. Sto intentus proxime significatus per rem significatam per verba. Sensus misticus dividitur in allegoricum, anagogicum, et moralem, seu tropologicum. Ita D. Thom. 1. p. q. 1. Ratio est, quia sicut 3es sunt virtutes theologales scilicet fides, spes, et charitas, ita 3es sunt sensus mistici allegoricus correspondens fidei, anagogicus spei, et moralis charitati. Allegoricus est quando verba Sacræ Scripturæ per sensum literalem, quem hic significat aliquid pertinens ad fidem, vel ad Ecclesiam militantem. Quo pacto Abraham qui secundum literam dicitur habuisse duos filios, unum de ancilla, et unum de livera allegorice significat Deum, qui habuit duos populos unum Iudeorum ex Sinagoga et alterum Xpianorum ex Ecclesia. Hunc sub libertate gratiæ Xpti, illud sub servitute legis Moysi.

Sensus Anagogicus est, quando verba Sacræ Scripturæ per sensum literalem significant aliquid pertinens ad vitam æternam, vel Ecclesiam [illegible]

[illegible] in regnum [illegible] literam [illegible] de terra promissionis. Anagogice vero de vita æterna ubi [illegible]